

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN



Los intereses externos en la crisis política de Líbano:

El involucramiento de Siria, Irán, Francia y
Estados Unidos en el período 2006-2008.

Joaquín Coniglio – 2010

Carrera: Licenciatura en Relaciones Internacionales.

Comisión Asesora y Evaluadora: Rómulo Montes- María Cecilia Caro
Leopoldo.

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción al tema y problema de investigación.....	5
Objetivos.....	10
Preguntas de investigación.....	10
Variables.....	10
Marco conceptual y consideraciones metodológicas.....	12
Primera Parte.....	18
Capítulo 1: La república Libanesa.....	19
El sistema político libanés y la guerra civil.....	19
El Líbano Post Ta'if, el asesinato de Hariri y la crisis política.....	22
La guerra de julio y el vacío presidencial.....	28
Segunda Parte.....	37
Capítulo 2: Siria.....	38
La acción de Siria en la crisis libanesa.....	38
Identidad siria frente al Líbano.....	47
Las bases materiales del poder sirio.....	52
Conclusiones preliminares.....	55
Capítulo 3: La República Islámica de Irán.....	58
La acción de Irán en la crisis libanesa.....	58
La identidad iraní frente al Líbano.....	66
Las bases materiales del poder iraní.....	72
Conclusiones preliminares.....	76
Capítulo 4: Francia.....	79
La acción de Francia en la crisis libanesa.....	79
La identidad francesa frente al Líbano.....	88
Las bases materiales del poder francés.....	94
Conclusiones preliminares.....	98
Capítulo 5: Estados Unidos.....	101
La acción de Estados Unidos en la crisis libanesa.....	101
La identidad estadounidense frente al Líbano.....	114

Las bases materiales del poder estadounidense.....	122
Conclusiones preliminares.....	128
Tercera Parte.....	132
Consideraciones Finales.....	133
Anexos.....	148
Bibliografía.....	154
Formulario descriptivo del TFG.....	164

Resumen

A partir del asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq al-Hariri en febrero de 2005, las agrupaciones políticas del Líbano se sumieron en un conflicto de intensidad creciente que generó diversas reacciones tanto en la región como en un espectro internacional más amplio. Los estados del Medio Oriente y los principales actores internacionales tomaron posición y se involucraron en un juego de declaraciones y acusaciones mutuas que superó al enfrentamiento político interno entre las Coaliciones “8 de Marzo” y “14 de Marzo”. Estados Unidos y Francia se posicionaron como los principales sostenedores del “14 de Marzo”, agrupación formada por partidos sunníes, druzos y cristianos, mientras que el “8 de Marzo”, compuesto por sectores de la comunidad cristiana maronita, junto con las agrupaciones shiíes Amal y Hizbullah, recibió el apoyo constante de Siria e Irán. El presente Trabajo Final de Graduación indaga sobre las motivaciones que determinaron el involucramiento de dichos estados en la crisis política e institucional libanesa, durante el período comprendido por el fin de la guerra entre Israel y Hizbullah, en agosto de 2006, y la elección presidencial de Suleiman en mayo de 2008. El objeto de análisis es abordado desde un marco conceptual que adopta principalmente la corriente realista neoclásica, conjugando postulados netamente realistas con otros provenientes del constructivismo. De este modo, se pretende analizar las motivaciones que llevaron a EEUU, Francia, Siria e Irán a involucrarse en la crisis libanesa desde una perspectiva que integre el estudio de sus acciones, con la consideración de sus capacidades materiales y su identidad.

Abstract

Since the assassination of former Lebanese Prime Minister Rafiq al-Hariri in february 2005, Lebanon's political factions plunged into an increasing intensity conflict which brought about several reactions, both in the region and in a broader international context. Middle Eastern states and the main international players defined their position and got involved in a game of statements and mutual accusations that transcended the local political confrontation between March 8 and March 14 Coalition. The United States and France position themselves as the major supporters of March 14, alliance of sunni parties, druze and christians; while the March 8, composed of a section of the maronite christian community, along with the shi'a groupings Amal and Hizbullah, received the constant support of Syria and Iran. This paper inquires into the motivations that determined the involvement of such states in the Lebanese political and institutional crisis, during the period from the end of the war between Israel and Hizbullah, in August 2006, until the presidential election of Suleiman in May 2008. The object of investigation is studied whith an analytical framework which mainly adopts Neoclassical Realism, bringing together both Realist and Constructivist assumptions. In this way, it aims at analysing the motivations that took the USA, France, Syria, and Iran, to get involved in the Lebanese crisis from a perspective that integrates the study of its actions, together whith the consideration of its material capabilities and its identity.

Introducción al tema y problema de investigación

La existencia de una multiplicidad de confesiones religiosas cristianas e islámicas en el pequeño territorio que conforma la República Libanesa, ha marcado su historia por siglos y la vida política del país se ha convertido en una de las expresiones más particulares de su convivencia interreligiosa. La historia política libanesa es, en otras palabras, la historia de los acuerdos y desacuerdos, de la paz y del conflicto, entre sus múltiples comunidades.¹

Sin embargo, no ha sido la peculiar conformación de la sociedad libanesa por sí sola lo que explica las crisis sufridas por el país a lo largo de su historia; el común denominador de las crisis “nacionales” ha sido, en cambio, la injerencia de intereses extranjeros que hicieron de Líbano un campo de batalla en el cual resolver sus diferencias a expensas de la fragmentación y polarización de la sociedad libanesa. Resulta pertinente aquí recordar las palabras del diplomático libanés Ghassan Tuéni, quien comentaba a principios de los años '80, que la desestabilización no es inherente a la estructura comunitaria de la sociedad libanesa, sino que ha sido la suma de conflictos y contradicciones externas lo que la llevó a estallar, y afirmaba:

“(…) probablemente desde 1968, Líbano ha sido rehén de las guerras y revoluciones de todos los otros: Israelíes versus Palestinos, Palestinos versus Sirios, Sirios versus Israelíes, Egipcios versus Sirios, Sirios versus Iraquíes, Iraquíes versus Libios, Libios versus Egipcios, dejando de lado las variadas formas de confrontación de las superpotencias.”²

En febrero de 2005, el asesinato del ex Primer Ministro Rafiq al-Hariri marcó el comienzo de una nueva crisis política que dividiría a la sociedad libanesa y llevaría, hacia mediados de 2007 a la parálisis de las instituciones de gobierno. A partir de este momento, las agrupaciones políticas internas se sumieron en un conflicto de intensidad creciente que generó reacciones diversas en los países de la región y fuera de ella. De manera más o menos abierta según el caso, los Estados de la región y los principales

¹ La legislación libanesa reconoce oficialmente 18 confesiones religiosas: Drusa, Alawita, Ismaelí, Sunní, Shií, Católica Armenia, Ortodoxa Armenia, Asiria, Caldeo Católica, Copta, Cristianas Evangélicas, Greco Católica, Greco Ortodoxa, Maronita, Católica Siria, Ortodoxa Siria, Católica Romana y Judía.

² TUÉNI, Ghassan. “Lebanon: a New Republic?” *Foreign Affairs*, 61 (1). Otoño 1982. Traducción del Alumno; “(...) probably since 1968, Lebanon has been hostage to everybody else’s wars and revolutions: Israelis versus Palestinians, Palestinians versus Syrians, Syrians versus Israelis, Egyptians versus Syrians, Syrians versus Iraqis, Iraqis versus Libyans, Libyans versus Egyptians, let alone the various forms of superpower confrontation”.

actores de la escena internacional tomaron posición frente a las partes en conflicto y se sumieron en un juego de declaraciones y acusaciones cruzadas que sobrepasó el marco interno libanés. Es esta situación de confrontación local, marcada por fuertes influencias regionales e internacionales, la que nos lleva a plantear el problema de investigación del presente Trabajo Final de Graduación:

**¿Cuáles son las motivaciones por las que Estados Unidos, Francia,
Siria e Irán intervinieron en el conflicto interno libanés en el
período 2006-2008?**

Dar una respuesta al cuestionamiento planteado resulta de gran interés para la disciplina de las Relaciones Internacionales. El análisis de las motivaciones que llevaron a los países escogidos a involucrarse en la crisis política en el Líbano, puede ayudarnos a echar luz sobre cuestiones tanto de orden teórico como práctico dentro del campo de las Relaciones Internacionales.

Concentrando nuestra atención en el caso concreto, la relevancia del estudio radica en que Líbano constituye el caso en el cual interactúan las distintas dinámicas analizadas por la literatura de la disciplina enfocada en Medio Oriente, tales como Islamismo, transformación democrática, debilidad de las instituciones del Estado, confesionalismo y hegemonía regional. En este sentido, el análisis del caso libanés puede colaborar con la comprensión de estas dinámicas y con la identificación de los objetivos que mueven la política exterior de los estados analizados hacia la región, a través de un análisis que incluya sus acciones, capacidades materiales y la identidad que construyen frente a las partes en conflicto.

Como ha podido observarse en el problema de investigación, el período abarcado en el estudio de este Trabajo Final de Graduación será 2006-2008. Es menester aclarar al respecto, los momentos puntuales que justifican esta delimitación temporal. Como punto de inicio de esta investigación se ha decidido tomar el comienzo de la guerra entre Israel y Hizbullah en julio de 2006 y como momento de cierre se ha decidido tomar la elección de Michel Suleiman como presidente de Líbano el 25 de mayo de 2008.

Si bien ha sido una tarea sencilla encontrar el momento final de esta delimitación temporal, pues la elección de Suleiman puso fin al vacío presidencial que venía agravando el conflicto desde noviembre de 2007, encontrar el punto inicial no ha sido una labor tan simple. Como hemos visto hasta aquí, los orígenes de la crisis política libanesa, que derivó luego en crisis presidencial, encuentran sus antecedentes cercanos

al menos tres años atrás, con el asesinato de Rafiq al-Hariri; sin embargo, se ha considerado que la guerra entre Hizbullah e Israel constituye un punto de inflexión en esta crisis, pues fue de este modo que el grupo shií demostró su capacidad para seguir comportándose como un actor independiente dentro de Líbano, y saliendo fortalecido de esta guerra comenzó a presionar para obtener réditos en el nivel político, paralizando el accionar de las instituciones de gobierno.

En cuanto a la elección de los estados que formarán parte de este análisis, se ha decidido tomar aquí a aquellos actores cuyo involucramiento en la crisis política libanesa ha sido constante desde la gestación misma del conflicto, los cuales presentan además una intrincada red de interrelaciones que exceden el caso específico y reproducen las fisuras que marcan la política de toda la región. Este punto es particularmente importante si se recuerda que tal como nos decía Julia Choucair Vizoso a comienzos de 2008:

*“(...) Líbano se encuentra una vez más en el epicentro de las confrontaciones políticas e ideológicas de Oriente Medio. Líbano se halla hoy en medio de un enfrentamiento entre los principales actores en la región, ya que su posición es vital para la política iraní en la zona, los intereses políticos y económicos de Siria, la seguridad de Israel y para la estrategia estadounidense”.*³

De esta manera, la elección de Irán se ve justificada por su desarrollo de una política exterior activa en el marco de Medio Oriente, lo que ha llevado a muchos analistas a hablar de su status como potencia regional emergente. Irán ha llevado adelante una política de confrontación con Estados Unidos y de acercamiento a las distintas comunidades shiíes de su región, lo cual lo ha llevado a mantener fuertes lazos con los shiíes libaneses⁴.

³ CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Líbano en el limbo [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008 [fecha de consulta: 15 de abril de 2008]. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/ARI2-2008

⁴ Sobre la vocación de Irán de convertirse en potencia regional hegemónica véanse los trabajos de Chaka Ferguson: U.S. Hegemony and Global Order: Iran's revisionist challenge to Pax Americana [en línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/4/5/3/p254536_index.html [fecha de consulta: 15 de junio de 2008]; Barry Rubin: Iran: the rise of a Regional Power? *Middle East Review of International Affairs* [en línea], 10 (3). Septiembre 2006. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue3/Rubin.pdf> [fecha de consulta: 20 de mayo de 2008]; y Marc Lemieux: Rising Hegemon? The Limits of Iranian Influence in Iraq [en línea], 2007. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p181434_index.html [fecha de consulta: 15 de junio de 2008]. Con respecto al acercamiento de Irán a las distintas comunidades shiíes de la región, véase Maximilian Terhalle: Are the Shia Rising? *Journal Compilation, Middle East Policy Council* [en línea], 14 (2). 2007. Disponible

Siria, por su parte, ha mantenido desde sus orígenes como entidad política una estrecha relación con Líbano, marcada por motivos históricos, geográficos, políticos y económicos; la presencia de tropas sirias en Líbano durante 29 años (entre 1976 y 2005) ha reforzado estos vínculos, de modo que lo que sucede en Líbano no es, ni ha sido nunca, ajeno a las problemáticas e intereses sirios. Además, el surgimiento de lo que ha sido llamado “alianza HISH” entre Hizbullah, Irán, Siria y Hamas, o el denominado eje o “Triángulo Hizbullah-Siria-Irán”, incrementó aún más la importancia de Siria e Irán como actores estratégicos en Líbano⁵.

La inclusión de Francia en este trabajo responde tanto a las acciones concretas que tomó frente a los sucesos del período que se pretende estudiar, como a la especial relación bilateral que Francia y Líbano han mantenido históricamente. Debe destacarse que los lazos entre estos países, y fundamentalmente la influencia cultural y política francesa entre los cristianos libaneses, se vieron considerablemente reforzados por la actuación de Francia como potencia mandataria en el Líbano entre 1923 y 1943.

Por otro lado, la inclusión de Estados Unidos se justifica tanto en factores globales como regionales. El hecho de que Estados Unidos sea una potencia sin parangón en el mundo actual hace que, de un modo u otro, defina una posición y tenga la capacidad, al menos potencial, de actuar frente a los sucesos de cualquier región del mundo. Además, Medio Oriente ha sido un área de interés para la política exterior de los Estados Unidos, al menos desde el período de la Guerra Fría, interés que se ha visto renovado y reforzado con posterioridad a los acontecimientos de septiembre de 2001 y a las estrategias para combatir el terrorismo y las armas de destrucción masiva y para promover la democracia emprendidas por la administración Bush desde entonces, las cuales llevaron a un mayor involucramiento en la región.

en: www.mepc.org/journal_vol14/0707_terhalle.asp [fecha de consulta: 20 de mayo de 2008]. Véase también Ilkim Giritlioglu: Friends or Foes? A Tale of Sunnis and Shiites [en línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p252297_index.html [fecha de consulta: 15 de junio de 2008] y MATTAIR, Thomas R.: Mutual Threat Perceptions in the Arab/Persian Gulf: GCC Perceptions. *Journal Compilation. Middle East Policy Council* [en línea], 14 (2). 2007. Disponible en: www.blackwell-synergy.com/doi/abs/10.1111/j.1475-4967.2007.00304.x [fecha de consulta: 21 de mayo de 2008].

⁵ Al respecto de la referida “alianza HISH” véase el texto de Barry Rubin “Why Syria Matters”, de donde ha sido tomada esta idea, y en el cual el autor trata el surgimiento de esta “alianza” y sus implicancias para Medio Oriente, fundamentalmente en Líbano e Iraq; este artículo se encuentra disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue4/jv10no4a2.html> [fecha de consulta: 20 de mayo de 2008]. El término “Triángulo Hizbullah-Siria-Irán”, por su parte, ha sido tomado del general de las Fuerzas de Defensa Israelíes Yaakov Amidror, que explica la relación entre estos actores y su participación en la guerra entre Israel y Hizbullah en su texto The “Hizballah-Syria-Iran Triangle”, disponible en <http://meria.idc.ac.il/journal/2007/issue1/Amidror.pdf> [fecha de consulta: 20 de mayo de 2008].

El presente Trabajo Final de Graduación se estructurará de la manera que se detalla a continuación:

En primer lugar se encuentran los objetivos, variables y preguntas que guían el abordaje del problema de investigación planteado, seguidos de las consideraciones de orden teórico-conceptual y metodológico.

Luego se presenta la Primera Parte, correspondiente al Capítulo I. Este capítulo se refiere a la República Libanesa y pretende explicar la dinámica política del país y ayudarnos a entender la crisis política que constituye el presupuesto del problema de investigación planteado.

La Segunda Parte se compone de un capítulo para cada uno de los actores externos considerados en este análisis: Siria, Irán, Francia y Estados Unidos. Cada capítulo presentará las acciones tomadas por el país frente al conflicto y una consideración sobre las capacidades materiales e identidad, pretendiendo responder a los objetivos planteados.

Por último, la Tercera Parte presenta las conclusiones alcanzadas mediante este análisis.

Objetivos

- **Objetivo General:**

- ◆ Analizar las motivaciones que llevaron a Estados Unidos, Francia, Siria e Irán a involucrarse en el conflicto interno libanés en el período 2006-2008.

- **Objetivos Específicos:**

- ◆ Identificar posición y objetivos de los actores externos en el conflicto: Estados Unidos, Francia, Siria e Irán.
- ◆ Analizar las acciones de los actores externos en el conflicto.
- ◆ Determinar la identidad y capacidades materiales de Estados Unidos, Francia, Siria e Irán, que expliquen su posición y acciones frente al conflicto.

Preguntas de investigación

- ¿Qué posición asumen Estados Unidos, Francia, Siria e Irán frente al conflicto en Líbano?
- ¿Qué objetivos tienen Estados Unidos, Francia, Siria e Irán para involucrarse en el conflicto interno libanés?
- ¿Qué acciones concretas llevaron a cabo Estados Unidos, Francia, Siria e Irán, frente al conflicto en Líbano?
- ¿Qué identidad y qué capacidades materiales de Estados Unidos, Francia, Siria e Irán, explican la posición asumida en el conflicto por estos países y las acciones que llevaron a cabo?

Variables

Las variables utilizadas serán Identidad y Capacidades Materiales, las cuales a los fines de este análisis han sido divididas en potenciales y actuales. A continuación se ofrecen más detalles sobre la naturaleza de esta distinción y sobre los indicadores que serán utilizados.

- **Capacidades materiales:**
 - ◆ *Potenciales*

Dentro de las capacidades potenciales de cada país se tomará a la población y a la economía. Como indicador del tamaño poblacional se adoptará el número de habitantes. Se incluirá además, una consideración respecto del potencial de movilización de esta población para fines militares, tomando para ello como indicador el número de habitantes entre 15 y 49 años en condiciones de prestar servicio militar (este indicador es utilizado por los organismos de seguridad e inteligencia en Estados Unidos y se encuentra disponible on-line en http://www.census.gov/compendia/statab/cats/international_statistics.html). Se tomará al PBN, medido en millones de dólares estadounidenses, como indicador del tamaño de la economía.

◆ *Actuales*

Como capacidades actuales de cada uno de los países considerados en este análisis se incluirán las apreciaciones de aspectos puramente militares del poder, tales como el tamaño y fortaleza de sus Fuerzas Armadas.

Respecto del tamaño de las Fuerzas Armadas el indicador utilizado será la cantidad de personas que las componen, mientras que su fortaleza será medida a través del gasto militar y el gasto militar expresado como porcentaje del PBI.

• Identidad

Dentro de esta variable se incluirán consideraciones de orden cualitativo respecto de la identidad que los actores externos construyen frente a las partes en conflicto, teniendo en cuenta factores étnicos, religiosos e ideológicos.

Marco Conceptual y consideraciones metodológicas

El Marco conceptual que se adoptará para este Trabajo Final de Graduación articulará ideas y conceptos provenientes de dos de las grandes corrientes teóricas que abordan el estudio de las Relaciones Internacionales: Realismo y Constructivismo. Este enfoque pretende, al tomar elementos de ambos abordajes teóricos, alcanzar una comprensión más acabada del fenómeno de estudio, intentando superar así ciertas falencias que, a nivel teórico, han sido señaladas con respecto a los análisis de política internacional y de política exterior de Medio Oriente.

Es menester, entonces, recordar cuáles han sido los enfoques predominantes en los estudios sobre la región y considerar las críticas y limitaciones señaladas a estos estudios por otros académicos. Con respecto a las perspectivas más comunes, Telhami y Barnett nos recuerdan que hasta la década de 1970 los analistas de Medio Oriente incluyeron en sus debates cuestiones relativas a identidad y a ideología, tales como el movimiento pan-árabe y el trazado, por parte de las potencias coloniales europeas, de estados que no coincidían con las identidades preexistentes. No obstante esta consideración por las particularidades de la región,

“Post Segunda Guerra Mundial, la teorización de las relaciones internacionales devino crecientemente sistémica. (...) la teoría de las relaciones internacionales se movió hacia propiedades sistémicas, en su mayor parte invariables, para deducir los que fueron algunas veces asumidos como intereses nacionales uniformes.”⁶

De esta manera, los analistas abandonaron la cuestión de los intereses y motivaciones del accionar estatal como objeto de estudio y adoptaron supuestos derivados de la estructura del sistema internacional, definida en términos de poder material, según los cuales los intereses no varían de un estado a otro. Dentro de esta corriente teórica que pretende aportar explicaciones desde el nivel del sistema internacional, debemos tener presente las ideas de Kenneth Waltz, cuyo trabajo “Theory of International Politics” (publicado en 1979) dio origen a una perspectiva conocida como Realismo Estructural o Neorrealismo, que comenzó a ser aplicada y redefinida en los trabajos de otros académicos de la disciplina. En este contexto, las explicaciones

⁶ TELHAMI, Shibley y BARNETT, Michael (Eds.). *Identity and Foreign Policy in the Middle East*. Ithaca, Cornell University Press, 2002, p. 2. Traducción del Alumno; “Post-World War II international relations theorizing became increasingly systemic. (...) international relations theory drifted toward largely unvarying systemic properties to deduce what were sometimes assumed to be uniform national interests”.

sistémicas fueron también aplicadas al estudio de Medio Oriente, Telhami y Barnett nos comentan que:

“Los investigadores de política internacional adoptaron y desarrollaron con prontitud estos modelos sistémicos para el Medio Oriente. La Teoría de las Alianzas de Stephen Walt modificó el modelo de Waltz para sugerir que el “balance de amenazas” proveía un mejor pronosticador de los orígenes y cambios en los patrones de alineamiento. Osadamente, experimentó ese modelo en un lugar que se creía empapado con la política de identidad, es decir el Medio Oriente Árabe.”⁷

Así, la política de los países árabes comenzó a ser estudiada como la de cualquier otra región, abandonando las consideraciones que la presentaban como una política identitaria o religiosa, con bases en el panarabismo y el Islam. El estudio de la política de Medio Oriente enfocado en el desarrollo y naturaleza del panarabismo, en el Islam y en la “invención” de estados por el colonialismo europeo, fue criticado por conducir a la separación entre el estudio de la política internacional y el de la política regional, puesto que ésta se centraba en movimientos identitarios que no tenían lugar en otra región del mundo.

Los enfoques sistémicos y los estudios basados en la teoría de la Elección Racional vinieron a cerrar esta brecha analítica, al remarcar que el comportamiento de los estados de Oriente Medio no podía ser en esencia distinto al de cualquier otro estado, ya que todos estaban expuestos a las mismas limitaciones sistémicas y debían tener presente consideraciones relativas a la búsqueda de la propia supervivencia, poder y seguridad. No obstante, en su afán por el racionalismo y el análisis a nivel del sistema internacional, estos estudios cayeron en el extremo de negar todo poder explicativo a la cultura, la religión, la ideología y la identidad.⁸

Por lo tanto, la adopción en este Trabajo Final de Graduación de un enfoque que tome consideraciones provenientes del Realismo y del Constructivismo se ve justificada por la necesidad de hacer frente a este doble riesgo: por un lado, se debe evitar considerar a la región como un sistema único, que por lo tanto no es posible de abordar con los conceptos y categorías comúnmente utilizados para analizar otras regiones;

⁷ TELHAMI, Shibley y BARNETT, Michael (Eds.). Op. cit., p. 3. Traducción del Alumno; “Scholars of international politics were quick to adopt and to develop these systemic models for the Middle East. Stephen Walt’s Theory of Alliances modified Waltz’s model to suggest that the “balance of threat” provided a better predictor of the origins and shifts in alignment patterns. He daringly tested that model in a place that was thought to be dripping with identity politics, namely the Arab Middle East”.

⁸ *Ibidem*, pp. 1-22.

mientras que por el otro, no debemos dejar de considerar la influencia de la cultura y la identidad en la política estatal.

Dentro de la corriente Realista, este Trabajo Final tomará especialmente las consideraciones de la vertiente Neoclásica. El Realismo Neoclásico supone que la política exterior de un estado se deriva principalmente del lugar que este estado ocupa en el sistema internacional y, particularmente, de sus capacidades materiales relativas; sin embargo, la forma en que estas capacidades influyen en la política exterior dependerá de variables pertenecientes al nivel de la unidad, es decir, variables domésticas. La importancia de esta innovación en la teoría radica en que permite la incorporación de percepciones respecto a la distribución de capacidades, la tradición política, la identidad y la ideología, entre otras variables que, de otro modo, no podrían haber sido articuladas con los supuestos realistas.⁹

En esta perspectiva Neoclásica, se mantienen los postulados realistas que consideran al estado como el principal actor de las relaciones internacionales, como un actor racional y unitario, que persigue como meta primaria la supervivencia dentro de un sistema internacional anárquico. Además, acepta del Neorrealismo los beneficios de distinguir entre el sistema internacional y las características internas de los estados, pero mientras el Neorrealismo se concentró en el nivel sistémico, dejando en claro que pretendía explicar la política internacional y no la política exterior, el Realismo Neoclásico procuró superar esta brecha entre lo general y lo particular, intentando producir explicaciones igualmente válidas de política exterior a partir de presupuestos realistas.¹⁰

La inclusión de supuestos Realistas en este Trabajo Final de Graduación, responde a la observación de que las consideraciones de poder en términos de capacidades materiales mantienen vigencia. Sin embargo, el análisis de la realidad internacional nos pone de manifiesto que la distribución de capacidades materiales no puede explicar por sí sola las acciones de los estados y las motivaciones existentes detrás de estas acciones. Es por esta razón que creemos necesario complementar los supuestos del Realismo con otros provenientes del Constructivismo.

⁹ WIVEL, Anders. Explaining why state X made a certain move last Tuesday: the promise and limitations of realist foreign policy analysis. *Journal of International Relations and Development*. 8 (4): 355-380, 2005.

¹⁰ WOHLFORTH, William C. "Realism and Foreign Policy". En: SMITH, Steve, HADFIELD, Amelia y DUNNE, Tim. *Foreign Policy - Theories, Actors, Cases*. Oxford, Oxford University Press, 2008, pp. 31-48.

A modo de corriente teórica dentro de las Relaciones Internacionales, el Constructivismo surge como una tercera línea de análisis paralela al mainstream formado por Realismo y Liberalismo, y pone en escena la importancia de la dimensión social y cultural en la política internacional. Tal como lo expone Emanuel Adler, “El Constructivismo, que arribó a las orillas de las Relaciones Internacionales en los ’80, describe la condición dinámica, contingente y culturalmente basada, del mundo social”¹¹. Al igual que el Realismo Estructural, desarrollado por Waltz, el Constructivismo considera que en la política internacional hay estructuras que influyen el comportamiento de los Estados, pero a diferencia de esta corriente Realista, asume que la estructura no está formada por relaciones materiales sino sociales.

Se deben considerar al respecto, las ideas expuestas por Alexander Wendt en “*Social Theory of International Politics*”. El autor, señala que la variable central de las estructuras sociales es la identidad y que ésta no es natural, u objetiva, sino que se trata de construcciones sociales intersubjetivas y contingentes; observa además, que las estructuras están compuestas por conocimientos compartidos, recursos materiales y prácticas, de modo que la distribución de poder material, que según los realistas es la que determina los intereses de los Estados, no es dejada fuera de consideración sino que es complementada con otras variables que le atribuyen significado.

Otro supuesto de la teoría explicitada por Wendt es que el Sistema Internacional es anárquico. Sin embargo, mientras que en el Realismo la anarquía impone por sí misma un comportamiento determinado a los Estados, en el Constructivismo este comportamiento dependerá de las identidades que los actores hayan constituido mutuamente. La teoría asume que el comportamiento de los Estados en la anarquía estará moldeado por la “cultura de la anarquía” predominante, la cual varía de acuerdo a la Identidad por Roles que los actores hayan asumido. El concepto de Identidad por Roles hace referencia a una construcción social de la identidad, a partir de la existencia de conocimientos ampliamente compartidos y creencias intersubjetivas; son estas

¹¹ ADLER, Emanuel. “Constructivism and International Relations”. En: CARLSNAES, Walter, RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (Eds.). *Handbook of International Relations*. Thousand Oaks, California, Sage Publications, 2002, p. 96. Traducción del Alumno; “Constructivism, which reached the shores of IR in the 1980s, describes the dynamic, contingent, and culturally based condition of the social world”.

identidades por roles las que hacen posible el desarrollo de distintos patrones regulares de conducta que van conformando una determinada cultura de la anarquía.¹²

Dar una respuesta al cuestionamiento sobre las motivaciones de los actores externos en el conflicto de Líbano puede ayudarnos a alcanzar un mayor conocimiento tanto de cuestiones prácticas y particulares de los actores involucrados, como de otras cuestiones más generales y de nivel teórico. La adopción del marco conceptual aquí propuesto pretende hacer frente a este doble desafío. Al amparo de una corriente realista Neoclásica preocupada en reducir la brecha entre política internacional y política exterior, entre lo general y lo particular, la inclusión de conceptos y consideraciones constructivistas nos brinda una base para definir y comprender el comportamiento de variables sociales que el realismo tradicional dejaba de lado.

Además, tal como lo señaláramos anteriormente, este marco conceptual mixto nos permitirá afrontar los riesgos puestos de manifiesto por los abordajes previos a la temática, a saber: observar a la región como un sistema que, por sus características particulares, no puede ser abordada a través de conceptos y categorías utilizadas para analizar otras regiones del mundo, por un lado; y dejar absolutamente de lado el poder explicativo que sus particularidades culturales, ideológicas e identitarias pueden tener para analizar la política de sus Estados, por el otro.

El presente Trabajo Final de Graduación responderá a un diseño de tipo exploratorio. Si bien es cierto que en la disciplina de las Relaciones Internacionales se ha desarrollado una literatura abundante que tiene por objeto de estudio el Medio Oriente, hemos señalado que esta literatura se ha visto dominada por interpretaciones enmarcadas en la Teoría Realista, las cuales han dejado de lado el rol de variables como la identidad o la ideología. En este sentido, la articulación de consideraciones de tipo Realista y Constructivista en este trabajo pretende dar un abordaje novedoso al problema de investigación, por lo que se ha considerado pertinente desarrollar una investigación de tipo exploratoria, ya que éstas

*“(…) nos permiten aproximarnos a fenómenos desconocidos, con el fin de aumentar el grado de familiaridad y contribuyen con ideas respecto a la forma correcta de abordar una investigación en particular”.*¹³

¹² WENDT, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

¹³ TEVNI GRAJALES, G. Tipos de Investigación [en línea], 2002, [fecha de consulta: 21 de mayo de 2008]. Disponible en: www.tgrajales.net/invesindex.html

En este caso específico, si bien no podemos decir que el fenómeno sea desconocido, la adopción de un enfoque exploratorio encuentra su justificación en el hecho de que la orientación teórica que se ha tomado para encarar el problema de investigación no se encuentra demasiado desarrollada en la literatura propia de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Resulta oportuno recordar que dentro de la metodología de la investigación existen dos grandes tradiciones: la cualitativa y la cuantitativa. Considerando la naturaleza del problema de investigación planteado y la elección de un diseño exploratorio, se ha considerado pertinente adoptar el método cualitativo, puesto que “(...) la investigación cualitativa se preocupa por la construcción de conocimiento sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes la producen y la viven.”¹⁴

La elección de un método de estudio cualitativo en esta investigación no implica que no se vayan a analizar datos de carácter cuantitativo a la hora de responder a los objetivos de investigación. Esto es especialmente importante si se tiene en cuenta la inclusión de supuestos Realistas en el marco conceptual de esta tesis. No obstante, el análisis de estos datos no pretenderá “(...) elaborar una teoría para ser validada como propone la lógica de la investigación cuantitativa”¹⁵, sino dar contenido a las variables definidas en este trabajo.

¹⁴ VIEYTES, Rut. *Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires, De las Ciencias, 2004, p. 69.

¹⁵ *Ibidem*, p. 70.

Primera Parte

En esta Primera Parte del Trabajo Final de Graduación nos enfocaremos en la República Libanesa, pretendiendo contribuir a la comprensión de su sistema político y de las dinámicas que caracterizan a la política del país, para presentar, luego, los eventos que llevaron a la crisis que constituye el presupuesto de nuestro problema de investigación. Para ello, expondremos brevemente los orígenes y evolución de su organización política, las modificaciones introducidas al sistema con el fin de la guerra civil y las consecuencias del asesinato de Rafiq al-Hariri. Posteriormente, nos concentraremos en la división interna de fuerzas y la crisis política que se perfiló como consecuencia del asesinato, plantearemos las implicancias de la guerra entre Israel y Hizbullah, el estancamiento de las instituciones políticas y el vacío presidencial resultante, presentando así las circunstancias en las cuales tuvieron lugar las distintas intervenciones que son motivo de análisis del presente trabajo.

Capítulo 1: La República Libanesa

El sistema político libanés y la guerra civil

Los orígenes del sistema político libanés se remontan al período del mandato francés, designado por la Sociedad de las Naciones en julio de 1922. En su carácter de potencia mandataria, Francia trazó las fronteras entre los territorios de Líbano y Siria y se valió de la débil estructura institucional que el territorio había heredado del período otomano y de la ocupación francesa durante la Primera Guerra Mundial, para dotar al país de un nuevo arreglo constitucional. De este modo, confirió al Consejo Representativo (institución preexistente al mandato francés, formada por una representación proporcional de las principales confesiones religiosas) la tarea de elaborar una constitución.

Desde principios del siglo XX, dos aspiraciones antagónicas dividían el debate político local: por un lado, la postura preponderante entre los cristianos maronitas era la de impulsar la independencia efectiva del Gran Líbano¹⁶, con carácter marcadamente cristiano, en respeto de todas las comunidades religiosas presentes en el territorio; por el otro, existía una corriente política más “arabista”, apoyada por sectores islámicos que pretendían la inclusión de Líbano en una Gran Siria y que apoyaron el proyecto político del emir Faisal, gobernante del reino árabe con capital en Damasco entre 1918 y 1920¹⁷. La Constitución aprobada por el Consejo en 1926 hará realidad el proyecto del Gran Líbano, dando nacimiento a una república con una presidencia fuerte, que reconocía su subordinación al mandato francés y que contaría con un parlamento bicameral y un sistema de representación confesional en el gobierno y en la administración.

A mediados de 1943, el político maronita Bishara el-Juri, y el sunní Raid Solh se reunieron en numerosas oportunidades, alcanzando un acuerdo oral que se conocería con el nombre de *al-Mithaq al-Watani* (Pacto Nacional). Por medio de este pacto, los maronitas se comprometían a renunciar a la búsqueda de la protección occidental en general, y francesa en particular, mientras que a cambio obtenían la renuncia de la

¹⁶ Comenta López García, que la idea del Gran Líbano consistía en anexas al territorio de Monte Líbano las ciudades costeras de Beirut, Trípoli y Sidón, así como las regiones de la Beqaa y Yebel ‘Amel, dotando a la Montaña (núcleo de la identidad libanesa) de importantes puertos y llanuras fértiles que aseguraran su viabilidad económica. LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El mundo árabo-islámico contemporáneo - Una historia política*. Madrid, Editorial Síntesis, 2000, p. 129.

¹⁷ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia. *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, pp. 118-121.

comunidad sunní a su aspiración de unidad con Siria. De este modo, en tanto que los musulmanes aceptaban la independencia de Líbano en sus límites de 1920, los cristianos reconocían el carácter árabe del país, y establecían un reparto proporcional de los cargos públicos entre las distintas comunidades religiosas en base al censo poblacional de 1932. Dicha distribución de puestos se plasmó a través de la fórmula 6 cristianos por cada 5 musulmanes respetada en el parlamento y en la administración pública y a través de la asociación consuetudinaria de ciertos puestos clave del gobierno a determinadas confesiones. Así, el cargo de Presidente, en tanto que figura de mayor poder en el gobierno, quedó reservado a la comunidad maronita; el cargo de Primer Ministro, designado por el presidente, ha sido ocupado siempre por un musulmán sunní; mientras que a los shiíes, tercera comunidad según el censo de 1932, se les confirió el puesto de presidente del Parlamento, y su vicepresidencia a los greco-ortodoxos.¹⁸

Si bien el Pacto Nacional concibió al confesionalismo (*ta'ifiyya*) como un ordenamiento temporal, destinado a suplir la ausencia de una conciencia de identidad nacional durante los primeros años de vida independiente, se convirtió en un rasgo del sistema que permitió el afianzamiento político de la comunidad maronita y mantuvo subrepresentados a los musulmanes, especialmente a los shiíes. Expresa el historiador Albert Hourani con respecto a este período que:

*“Entre 1945 y 1958 el sistema consiguió mantener el equilibrio y promovió cierto grado de cooperación entre los jefes de las diferentes comunidades, pero en el curso de una generación sus bases se debilitaron. Hubo un crecimiento demográfico: la población musulmana creció con mayor rapidez que la cristiana, (...) la distancia entre ricos y pobres se había acentuado, y los pobres eran principalmente musulmanes sunníes o chiíes; se necesitaba una redistribución de la riqueza a través de los impuestos y los servicios sociales. (...) En 1958 se rompió el equilibrio, y hubo varios meses de guerra civil que concluyeron con la reafirmación del lema: “Ni vencedores ni vencidos”. Pero las condiciones subyacentes que habían llevado a la ruptura persistieron”.*¹⁹

¹⁸ Sobre el Pacto Nacional, véanse las obras de KRAYEM, Hassan. *The Lebanese Civil War and the Ta'if Agreement* [en línea]. Disponible en: <http://ddc.aub.edu.lb/projects/pspa/conflict-resolution.html> [fecha de consulta: 10 de octubre de 2006]; LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El mundo árabo-islámico contemporáneo - Una historia política*. Madrid, Editorial Síntesis, 2000, pp.134-135; y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia. *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, pp. 136-138.

¹⁹ HOURANI, Albert. *La historia de los árabes*. Barcelona, Ediciones B S.A., 2003, p. 512.

Durante la década del '60 y principios de los años '70, un cúmulo de factores internos se conjugarían con otros de carácter regional e internacional sentando las bases para una guerra civil que se extendería a lo largo de quince años. Los cambios sociales y económicos, tales como el crecimiento demográfico de algunas comunidades, la migración de población rural hacia Beirut, la disminución del ritmo de crecimiento económico, la elevación en el costo de vida y el aumento de las diferencias socio-económicas²⁰ continuaron en marcha, e hicieron de la rígida estructura política un sistema cada vez más anacrónico y peligroso.

Además, a la compleja conformación de la sociedad libanesa y a la existencia de un ordenamiento político que consagra las diferencias sectarias, se sumó a partir de la guerra árabe-israelí de 1948 la presencia en territorio libanés de miles de refugiados palestinos, cuyo número se incrementaría luego de la guerra de 1967 y del Septiembre Negro de 1970; a comienzos de la década de 1970 los palestinos llegaron a constituir alrededor del 15% de la población del país y algunos autores comenzaron a referirse a este momento como el de la “palestinización” del Líbano²¹. Al respecto, comentaba el político y diplomático libanés Ghassan Tuéni que

*“(…) no sólo el peso demográfico de la diáspora palestina (alrededor de 500 000 en 1975) rompió el balance de la sociedad libanesa, sino que además, las consecuencias políticas e ideológicas de la presencia revolucionaria palestina fueron más de lo que el sistema democrático libanés podía tolerar.”*²²

En los años '70, Líbano se verá fuertemente involucrado en el conflicto regional y se convertirá en un escenario en el cual los actores del conflicto árabe-israelí medirán fuerzas y dirimirán sus diferencias en la lucha regional, sacando provecho de la fragmentación de la sociedad nacional y explotando los desacuerdos entre sus comunidades; lo que se evidenciaba era, según Tuéni, la proyección de conflictos externos sobre divisiones internas²³. Así, la guerra civil que se extendió durante quince años, hasta la implementación del Acuerdo de Ta'if, firmado en 1989,

²⁰ KRAYEM, Hassan. The Lebanese Civil War and the Ta'if Agreement [en línea], [fecha de consulta: 10 de octubre de 2006]. Disponible en: <http://ddc.aub.edu.lb/projects/pspa/conflict-resolution.html>

²¹ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El mundo árabo-islámico contemporáneo - Una historia política*. Madrid, Editorial Síntesis, 2000, p. 271.

²² TUÉNI, Ghassan. Op. cit., p. 88. Traducción del Alumno; “(...) not only did the demographic weight of the Palestinian diaspora (already about 500,000 in 1975) unbalance Lebanese society, but the political and ideological consequences of the Palestinian revolutionary presence were more than the Lebanese democratic system could cope with”.

²³ *Íbidem*. Pp. 85-88.

*“(…) llegó a ser una reproducción, a pequeña escala, de todos los conflictos de intereses que desgarraban el Medio Oriente durante la guerra fría. Bajo la mirada rival de las dos superpotencias, que movían como peones a los diferentes Estados de la zona, cada actor estatal de la región tenía a su vez su apéndice en el terreno de juego libanés, ya fuera Israel con sus mercenarios en el Sur, Irán con el Hezbolá, Iraq con el general Aún, Siria con AMAL o el PSP, o los propios palestinos con sus fedayines”.*²⁴

Más allá de las distintas interpretaciones que se han ensayado sobre los orígenes del conflicto, ya sea como una lucha entre cristianos y musulmanes²⁵, como una proyección de enfrentamientos externos, tal como afirma Tuéni, o bien como el levantamiento de una alianza palestino-progresista contra el orden establecido por la Constitución de 1926 y el Pacto Nacional²⁶, lo concreto es que al finalizar la guerra civil, Líbano debió enfrentar las consecuencias de los años de combate, materializadas en una sociedad afectada por divisiones inter e intra confesionales, una economía paralizada en la que todo tipo de infraestructura había sido devastada, la presencia de tropas extranjeras (sirias e israelíes) en su territorio y la permanencia de un actor que, surgido como milicia en la dinámica de la guerra, tomaría cada vez más protagonismo en la vida política y social libanesa: el “Partido de Dios”, o Hizbullah.

El Líbano post Ta’if, el asesinato de Hariri y la crisis política

En 1989, una cumbre árabe reunida en Casablanca dio nacimiento a un comité tripartito que intentaría acercar una solución al conflicto libanés. El comité, formado por el rey Fahd de Arabia Saudí, el rey Hassan de Marruecos y el presidente argelino Shadli Ben Jedid, elaboró un documento que serviría de base para la negociación y la búsqueda de la reconciliación nacional entre los diputados libaneses reunidos en Ta’if.²⁷

El Acuerdo de Ta’if (conocido formalmente con el nombre de Documento de Acuerdo Nacional) introduce principios de carácter general que reafirman la independencia, libertad y soberanía de Líbano, así como su carácter de país árabe y “hogar final” de todos los ciudadanos libaneses, recalca la unidad del suelo libanés,

²⁴ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. Op. Cit., p. 305.

²⁵ Esta es la interpretación presente en trabajos como el de CORDESMAN, Anthony: *Lebanese Security and the Hezbollah* [en línea], Washington, Center for Strategic and International Studies, 2006 [fecha de consulta: 10 de octubre de 2008]. Disponible en: http://csis.org/files/media/csis/pubs/060714_lebanese_security.pdf

²⁶ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. Op. Cit., p. 271.

²⁷ KRAYEM, Hassan. Op. Cit.

define el sistema político como “democracia parlamentaria fundada en el respeto de las libertades públicas”, a la vez que se refiere al sistema económico como una economía libre, que garantiza la iniciativa y la propiedad privadas.²⁸

Las reformas políticas sugeridas en Ta'if se incorporaron a la Constitución mediante un conjunto de enmiendas introducidas en 1990. La reforma traslada el poder ejecutivo del Presidente de la República a un Consejo de Ministros, presidido por el Primer Ministro; el presidente se convierte en un Jefe de Estado con amplios poderes legislativos y se fortalece el rol del Presidente del Parlamento.

Si bien la abolición del confesionalismo político es declarada un “objetivo nacional fundamental”, el Acuerdo dejó abierta la discusión respecto a cómo sería efectuada dicha abolición, estableciendo que hasta tanto el parlamento vote una ley electoral libre de consideraciones sectarias, los escaños se repartirían equitativamente entre cristianos y musulmanes y proporcionalmente entre las distintas denominaciones religiosas.

En definitiva, Ta'if marca el retorno a la vida política institucional incorporando los errores del Pacto Nacional y sembrando la semilla de nuevos enfrentamientos; hay una nueva distribución del poder entre las diversas comunidades libanesas, pero la promesa de una reforma que estatuya un sistema más estable, democrático y libre de confesionalismo es olvidada. Resulta pertinente recordar las palabras de Hassan Krayem en referencia al Documento de Acuerdo Nacional:

“(...) el confesionalismo es reproducido, y más aún, institucionalizado. (...) El Pacto Nacional fue transformado de una especie de common law o acuerdo oral, en un documento formal constitucionalmente escrito. La filosofía de representación confesional, reconciliación y entendimiento entre distintas “comunidades” confesionales permaneció igual. (...) Tal como la vieja fórmula de 1943, esta fórmula confesional deja la puerta abierta a la renovación del conflicto e incrementa sus posibilidades de ocurrencia.”²⁹

²⁸ El texto del Acuerdo de Ta'if se encuentra disponible en línea en www.al-bab.com/arab/docs/lebanon/taif.htm [fecha de consulta: 11 de octubre de 2008].

²⁹ KRAYEM, Hassan. Op.cit. Traducción del Alumno: “(...) confessionalism is reproduced and further institutionalized. (...) The National Pact was transformed from a kind of common law or oral agreement into a formal constitutionally written document. The philosophy of confessional representation, reconciliation and understanding between the different confessional ‘communities’ remained the same. (...) Just like the old formula of 1943, this confessional formula leaves the door open to the renewal of conflict, and increases the possibilities of its occurrence”.

Durante la década de 1990, el primer ministro Rafiq al-Hariri emprendió una serie de reformas y planes orientados hacia la reconstrucción de infraestructura, la conformación de una economía de libre mercado y la atracción de inversiones internacionales mediante su red de contactos regionales e internacionales. Tal como expresa George Irani:

*“(...) el país vivió un sorprendente período de reconstrucción, que fue orquestado por el ex primer ministro, Rafiq Hariri. Gracias a sus contactos y a sus amistades a nivel mundial, Hariri devolvió a Líbano el respeto que había perdido, así como el papel que había desempeñado anteriormente. No obstante, el principal problema fue que Hariri se centró en la reconstrucción material del país, a expensas de la reconciliación entre los libaneses”.*³⁰

El asesinato del propio Hariri, en febrero de 2005, y los acontecimientos políticos que lo sucedieron, nos demuestran hasta qué punto esta reconciliación entre libaneses no ha sido alcanzada aún. El atentado contra al-Hariri sumergió a los libaneses en un debate respecto de la influencia y el rol de la presencia militar siria en el país, puesto que desde un primer momento se sospechó que el régimen de Damasco estaba detrás de dicho atentado³¹. Miles de libaneses salieron a las calles a manifestarse en contra del gobierno pro-sirio de Omar Karami y pidiendo la retirada de las tropas sirias; tal como comenta Julia Choucair:

*“El asesinato de Rafiq Hariri el 14 de febrero, llevó a un profundo flujo de dolor en Líbano y una escalada del sentimiento anti sirio. El público perdió su confianza en el gobierno, no sólo por el asesinato sino por la forma en que manejó las consecuencias, incluyendo su rechazo inicial a permitir una investigación internacional del asesinato.”*³²

³⁰ IRANI, George Emile. Tras la guerra de Líbano: ¿‘Quo vadis’ Oriente Medio? [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2006 [fecha de consulta: 19 de mayo de 2008]. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/1035.asp

³¹ Las tropas sirias ingresaron en Líbano en junio de 1976, cuando en el contexto de escalada de la guerra civil los maronitas permiten el ingreso de 300000 soldados sirios, cuya presencia será legitimada como parte de una Fuerza Árabe de Disuasión aprobada por las conferencias de la Liga Árabe de El Cairo y Riad en octubre de 1976.

³² CHOUCAIR, Julia. Lebanon’s New Political Moment [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2005 [fecha de consulta: 20 de abril de 2008], p. 3. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/PO14.Choucair.FINAL.pdf. Traducción del Alumno; “The assassination of Rafiq Hariri on February 14 led to an outpouring of grief in Lebanon and an escalation of anti-Syrian sentiment. The public lost its trust in the government not only because of the assassination but

A fines de febrero el gobierno de Karami dimitió y la oposición comenzó a presionar con más fuerza sobre asuntos como el de la retirada de las tropas sirias y la formación de un gabinete neutral, haciéndose eco de las movilizaciones populares y las repercusiones internacionales de los hechos.

La analista libanesa Julia Choucair nos recuerda que si bien el alcance de la influencia siria en la política libanesa resultaba conocido para todos los libaneses, era tolerado en tanto permitía a los ciudadanos participar en procedimientos que mantenían una fachada de democracia. Sin embargo, cuando en septiembre de 2004 el gobierno de Damasco presionó para que el parlamento votara una enmienda constitucional extendiendo el mandato del presidente Lahoud por un período excepcional de tres años, esta fachada de democracia se deshizo. Figuras políticas como el druso Walid Yumblatt protestaron frente a la injerencia siria y miembros de su agrupación política en el parlamento renunciaron, al igual que el primer ministro al-Hariri.

Ante la renuncia de al-Hariri, Omar Karami formó un gobierno de tendencia pro siria el día 26 de octubre. La oposición al gobierno, hasta ese entonces formada por la agrupación conocida con el nombre de Qornet Shehwan, se amplió y organizó rápidamente. Comenta Choucair que en diciembre de ese año, Qornet Shehwan se reunió junto a miembros del partido de Yumblatt, agrupaciones de izquierda, parlamentarios del bloque de Hariri y miembros de la agrupación derechista Fuerzas Cristianas Libanesas, dando como resultado un documento conocido como “Declaración Bristol”. Dicho documento unía a una oposición formada por cristianos, drusos y sunnís de diversos alineamientos ideológicos, en su denuncia a la extensión del mandato de Lahud bajo presión siria y solicitaba la adopción de una nueva ley electoral, en vista a las elecciones parlamentarias previstas para mayo de 2005. A comienzos de febrero de 2005, una nueva reunión de la oposición resultó en un llamamiento a la retirada total de las tropas sirias del Líbano.³³

La desenmascarada intervención siria en la política interna libanesa generó también reacciones adversas en la comunidad internacional. Por impulso de Estados Unidos y Francia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la resolución 1559 el día 2 de septiembre de 2004³⁴. Dicha resolución pedía la retirada de las tropas extranjeras de Líbano, el desarme de las milicias restantes (clara referencia a Hizbullah,

also because of the way it handled the aftermath, including its initial refusal to allow an international investigation of the assassination”.

³³ CHOUCAIR, Julia. Lebanon’s New Political Moment. Op. Cit., pp. 1-3.

³⁴ Íbidem, pp. 2-3. Para mayor detalle de la resolución 1559 ver anexo 1.

única de las milicias de la guerra civil que logró sobrevivir como tal a la aplicación del Acuerdo de Ta'if), la extensión del control del gobierno libanés en todo el territorio del país y el desarrollo de un proceso electoral libre de presiones externas.

La adopción de la resolución 1559 del Consejo de Seguridad, la fuerte movilización de la sociedad civil libanesa desatada a partir del asesinato de Hariri y la retirada de las tropas sirias en abril de 2005, despertaron esperanzas en todo el mundo respecto de un nuevo Líbano, más estable, democrático y libre de imposiciones extranjeras. Al respecto, escribía el analista libanés Paul Salem en mayo de 2005:

*“Con la retirada de todas las fuerzas extranjeras, Líbano tiene ahora la oportunidad de ser soberano en todo su territorio. Una coalición de países árabes y occidentales ansía ayudar a Líbano a reforzar su soberanía y dar pasos firmes hacia la reconstrucción de su democracia y economía. (...) Líbano está enfrentando una oportunidad histórica para avanzar. Por primera vez en muchos años, el futuro de Líbano está en manos libanesas nuevamente”.*³⁵

Sin embargo, las expectativas generadas por la “Revolución del Cedro”³⁶ no duraron mucho tiempo. Las distintas corrientes políticas, forzadas a tomar posición en el debate respecto a la presencia siria en el país y ante las sospechas de involucramiento sirio en el asesinato de al-Hariri, se sumieron en un enfrentamiento de escala creciente. A comienzos de marzo de 2005, el líder de Hizbullah, Sayyed Hassan Nasrallah, “(...) pidió a los libaneses que “expresen su gratitud” a Siria protestando contra la

³⁵ SALEM, Paul. Lebanon at the Crossroads: Rebuilding an Arab Democracy [en línea] Saban Center Middle East Memo N° 7, mayo 2005 [fecha de consulta: 13 de septiembre de 2005]. Disponible en: www.brookings.edu/fp/saban/salemmemo20050531.htm. Traducción del Alumno; “With the withdrawal of all foreign forces, Lebanon now has the opportunity to be sovereign in all its territory. A coalition of Arab and Western countries is keen to help Lebanon reinforce its sovereignty and take firm steps towards rebuilding its democracy and economy. (...) Lebanon is facing a historic opportunity to move forward. For the first time in many years, the future of Lebanon is in Lebanese hands again”.

³⁶ La oleada de manifestaciones en reclamo de una mayor democratización del sistema, se dio a conocer con los nombres de “Rabi’e el-Arz” (Primavera del Cedro), “Revolución del Cedro” o “Revolución Roja”, en consonancia con la “Revolución Naranja” de Ucrania y la “Revolución Púrpura” de Bagdad. Al respecto, es interesante notar la sugerencia de los periodistas libaneses Sateh Nouredin y Laurie King-Irani, que argumentan que esta alusión a la “Revolución del Cedro” fue una maniobra del vocero del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Adam Erelí, para poner los sucesos de Líbano en tono con el discurso occidental, pero que en las calles de Beirut este nombre nunca se hizo popular, sino que se hablaba comúnmente de “Intifadat al-Istiqlal” (Levantamiento de la Independencia). Véase NOUREDDIN, Sateh y KING-IRANI, Laurie. Elections Pose Lebanon’s Old Questions Anew [en línea], mayo 2005 [fecha de consulta: 13 de septiembre de 2005]. Disponible en: www.merip.org/mero/mero053105.html

intervención extranjera y la resolución 1559 de Naciones Unidas.”³⁷. La convocatoria de Nasrallah reunió alrededor de medio millón de personas que se manifestaron en Beirut el día 8 de marzo. La oposición, en la que tomó notable protagonismo el Movimiento del Futuro (agrupación política que lideraba Hariri), respondió con una movilización aún mayor el día 14 de marzo, pidiendo la retirada total de Siria. La fecha de las movilizaciones dio el nombre a las coaliciones en torno a las cuales se polarizaría la política libanesa: la “Coalición 8 de Marzo” y la “Coalición 14 de Marzo”.

Las elecciones parlamentarias de mayo-junio de 2005, que se llevaron a cabo según las prescripciones de la polémica ley electoral adoptada bajo los auspicios de Siria en el año 2000 (acusada de manipular la conformación de los distritos electorales para favorecer a políticos pro-sirios), contribuyeron a profundizar aún más las divisiones políticas y confesionales entre la Coalición 14 de Marzo, compuesta por la mayor parte de los políticos cristianos, sunnís y drusos, y la Coalición 8 de Marzo, que agrupó a los movimientos shiíes Hizbullah y Amal (liderado por el Presidente del Parlamento Nabih Berri) y al Movimiento Patriótico Libre liderado por el ex general maronita Michel Aun.

Según Choucair³⁸, si bien a comienzos de 2005 la oposición anti-siria del 14 de Marzo dio la impresión de haber sorteado las viejas diferencias que la dividían, llegado el período preelectoral sus miembros no dudaron en intercambiar acusaciones de carácter sectario. La polarización entre las confesiones se hizo más fuerte luego de las elecciones, cuando el sunní Saad al-Hariri, el druso Yumblatt, los movimientos shiíes Hizbullah y Amal y el maronita Michel Aun emergieron como los líderes indiscutidos de sus respectivas comunidades. Las elecciones conformaron un parlamento en el que las fuerzas anti-sirias alcanzaron una escasa mayoría y llevaron a la formación de un gobierno de coalición que, con Fuad Siniora como Primer Ministro, incluyó a miembros de las agrupaciones políticas más importantes tanto de la Coalición 14 de Marzo como de la Coalición 8 de Marzo.

³⁷ CHOUCAIR, Julia. Lebanon’s New Political Moment. Op. cit., p. 4. Traducción del Alumno: “asked the Lebanese to ‘express their gratitude’ to Syria by protesting against foreign intervention and UN resolution 1559”.

³⁸ CHOUCAIR, Julia. Lebanon: Elections Highlight Confessional System [En línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2005 [fecha de consulta: 10 de noviembre de 2006]. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=21159

La guerra de julio y el vacío presidencial

El 12 de julio de 2006, miembros de Hizbullah atacaron a una patrulla de las Fuerzas de Defensa de Israel en una región fronteriza, tomando como rehenes a dos soldados israelíes. El gobierno israelí respondió rápidamente con una campaña de bombardeos y con la incursión de sus tropas en el territorio libanés, llevando a una guerra que se extendió durante 34 días, hasta la implementación de la resolución 1701³⁹ del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

En los primeros días de la guerra, los políticos de la Coalición 14 de Marzo y los principales países sunníes, tales como Arabia Saudí, Egipto y Jordania, culparon a Hizbullah y a su Secretario General Nasrallah, por someter a los libaneses a un costoso enfrentamiento y plantearon las sospechas de que el conflicto hubiese sido provocado a los fines de llevar al país a una crisis que permita al grupo shií hacerse con el poder. Sin embargo, a medida que aumentaban las víctimas civiles y se evidenciaba que la magnitud de la guerra escapaba a simples operaciones de represalia por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel, la opinión pública árabe y el gobierno libanés comenzaron a culpar a Israel por prolongar el conflicto y a los Estados Unidos, aliado del gobierno de Siniora, por no impulsar un rápido cese de fuego.⁴⁰

La guerra entre Israel y Hizbullah, que se convirtió en la más larga de las guerras árabe-israelíes, marcó el comienzo de una nueva fase en la división interna libanesa, caracterizada por el fin de las negociaciones entre políticos de ambas coaliciones que intentaban acercar sus posiciones⁴¹. El analista Paul Salem comenta que finalizado el enfrentamiento

“El Sheij Hassan Nasrallah, líder de Hizbullah, se apresuró a declarar una “victoria divina”: la guerra no había acabado con un triunfo para Israel (como lo hicieron todas las otras guerras árabe-israelíes). Los

³⁹ Sobre la resolución 1701 véase anexo 2.

⁴⁰ SALEM, Paul. “The Future of Lebanon”. *Foreign Affairs*, 85 (6). Noviembre-diciembre 2006, pp. 13-22. CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Israeli Attacks on Lebanese Civilians Hurt U.S. Standing in Region [en línea], entrevista del Council on Foreign Relations, 31 de Julio de 2006 [fecha de consulta: 10 de mayo de 2009]. Disponible en:

www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18585&prog=zgp&proj=zdr1,zme,zus

⁴¹ Según Julia Choucair, en el “diálogo nacional” previo a la Guerra de Julio los políticos libaneses reconocieron el territorio de las Granjas de Sheba’a, ocupado por Israel, como territorio libanés (había una disputa respecto a si estas tierras pertenecían a Siria o a Líbano previa ocupación israelí), resolvieron apoyar el establecimiento del tribunal internacional para juzgar el crimen de Hariri, desarmar a los palestinos fuera de los campos de refugiados y establecer relaciones diplomáticas con Siria. CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Líbano en el limbo [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008 [fecha de consulta: 15 de abril de 2008]. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI2-2008_Choucair_Libano.pdf

*combatientes de Hizbullah habían derrotado a las columnas armadas y brigadas de elite israelíes y Hizbullah había continuado lanzando misiles e infligiendo grandes pérdidas en las tropas israelíes a lo largo de la guerra. (...) La victoria de Hizbullah fue anunciada a lo largo de todo el mundo árabe y musulmán.”*⁴²

Esta impresión de “victoria divina” contra el ejército más poderoso de la región fue la que, a pesar de las pérdidas sufridas por Hizbullah y los civiles de zonas shiíes sobre los cuales descansa su base popular, permitió a Nasrallah elaborar el argumento según el cual su organización merecía ocupar un lugar más relevante en el gobierno libanés, en detrimento de las fuerzas de la Coalición 14 de Marzo, cercanas a las potencias occidentales acusadas de permitir la extensión del ataque israelí. De este modo, Hizbullah

*“(…) procuró convertir su éxito en privar a Israel de una victoria en el campo de batalla, en una ventaja política. Hacia fin de año, los ministros shiíes en la coalición de gobierno habían renunciado, paralizando tanto el parlamento como el gobierno.”*⁴³

La Coalición 8 de Marzo comenzó a presionar cada vez con más fuerza para forzar la dimisión del gobierno de Siniora. Comenta Jim Quilty⁴⁴ que a fines de octubre, el presidente del parlamento, Nabih Berri, reunió a las fuerzas políticas rivales en una mesa de diálogo. Hizbullah demandó la creación de un “gobierno de unidad nacional”, en el cual la Coalición 8 de Marzo mantuviese un tercio de los puestos. Las exigencias de la oposición fueron rechazadas por el 14 de Marzo, indicando que la posesión de un tercio en el gobierno brindaría a la oposición la posibilidad de bloquear la toma de decisiones y forzar la dimisión del gabinete. En diciembre, luego de haber retirado a sus miembros del gobierno de coalición, Hizbullah y las demás fuerzas del 8 de Marzo

⁴² SALEM, Paul. “The Future of Lebanon”. Op. cit., p. 18. Traducción del Alumno; “Sheik Hassan Nasrallah, Hezbollah’s leader, rushed to declare a “divine victory”: the war had not ended with triumph for Israel (as all other Arab-Israeli wars have), Hezbollah fighters had routed Israeli armored columns and elite brigades, and Hezbollah had continued to launch missiles and inflict heavy losses on Israeli troops throughout the war. (...) Hezbollah’s victory was trumpeted throughout the Arab and Muslim world.”

⁴³ OTTAWAY, Marina, et. al. The New Middle East. [En línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2008, p. 14 [fecha de consulta: 22 de abril de 2008]. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/new_middle_east_final1.pdf Traducción del Alumno; “(...) sought to turn its success in depriving Israel of a battlefield victory into political advantage. By the end of the year the Shi’i ministers in the coalition government had resigned, paralyzing both parliament and government”.

⁴⁴ QUILTY, Jim. Winter of Lebanon Discontents [en línea], 2007 [fecha de consulta: 10 de mayo de 2008]. Disponible en: www.merip.org/mero/mero012607.html

acamparon en el centro de Beirut pidiendo la renuncia del gabinete y la conformación de un nuevo gobierno de unidad nacional en el que reclamaban poder de veto.⁴⁵

El resultado de este proceso fue un estancamiento en las instituciones políticas del país, que se fue haciendo cada vez más evidente a medida que se acercaba el fin del mandato de Emil Lahud, y el parlamento fallaba en su intento de elegir un presidente que pudiese ser aceptado tanto por la Coalición 14 de Marzo como por la Coalición 8 de Marzo. El 23 de noviembre de 2007, al finalizar el período de Lahud, los poderes presidenciales fueron asumidos por el gabinete de Siniora, cuya legitimidad cuestionaban los miembros del “8 de Marzo” ya que desde la retirada de sus ministros a fines de 2006 el gobierno no incluía representantes shiíes, rompiendo el delicado equilibrio de representación confesional tradicionalmente instituido en el país.

Los dirigentes del 14 de Marzo (Hariri, Yumblatt y el maronita Yeayea), apoyados por Estados Unidos, Francia y los principales países árabes, pugnaban por la elección para presidente de un candidato de su grupo, o al menos, un candidato que se comprometiera firmemente con la implementación de las resoluciones 1559, 1701 y 1757⁴⁶ del Consejo de Seguridad de la ONU. Entre los miembros de la Coalición 8 de

⁴⁵ Comentaba el Vicesecretario General de Hizbullah, Sheij Naim Qasem: “... we wanted--and this is what happened--to have the three essential points discussed directly. These points are the government, the international tribunal, and the early parliamentary elections. We have understood from the meetings that there is no longer a problem about the court issue, because the natural thing to do is discuss this issue and place as a first point on the government's agenda. The government should discuss the elections law and make a decision about it to end the problem of laws prepared before every election and tailored to the measurements of individuals. What remains is the vital issue that was the main problem from the beginning, which is the participation in the government. We think that participation should be a serious function and not a formality. It would not be serious except through a 19-11 (19 ministers for the authority and 11 for the opposition) formula to enable us to become partners in the fateful decisions. We have not heard from the other party about any fundamental reasons for rejecting the 19-11 formula. (...) We did not find an explanation, except that American pressures are preventing an agreement”. En entrevista de Fatima al Issawi, publicada por Asharq Alawsat el 23 de marzo de 2007. Disponible en www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=8405 [fecha de consulta: 11 de febrero de 2009]. Relata el periodista Jim Quilty: “Saad al-Hariri, heir to his father's Future Movement, said the “national unity” demands were a Syrian-orchestrated “political coup d’etat.” Siniora, Jumblatt and other government figures reiterated this formulation, as did the White House”. QUILTY, Jim. Winter of Lebanon Discontents [en línea], 2007 [fecha de consulta: 10 de mayo de 2008]. Disponible en: www.merip.org/mero/mero012607.html. El druso Walid Yumblat, de la Coalición 14 de Marzo, decía con respecto a las exigencias de la oposición: “They do not recognize the legitimacy of this government. They want this government to send the draft law to the president, who does not recognize its legitimacy. They then want to form a national unity government based on the formula of 19 (ministers for the majority) + 1 (neutral) + 10 (for the opposition). There is nothing neutral in the world. This does not exist; it is an innovation. They want to postpone the endorsement of the court until after setting the government ambush”. En entrevista de Thair Abbas, publicada por Asharq Alawsat el 21 de diciembre de 2006. Disponible en www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=7405 [fecha de consulta: 11 de febrero de 2009].

⁴⁶ A las exigencias de las resoluciones 1559 y 1701 se suma la resolución 1757 de mayo de 2007, que crea un tribunal ad-hoc para Líbano bajo el Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas con el objeto de juzgar el asesinato de al-Hariri. Sobre la resolución 1757 véase anexo 3.

Marzo, sin embargo, las posiciones adoptadas no fueron tan uniformes, ya que cada partido obedecía a intereses estratégicos divergentes: Hizbullah buscó impedir la elección de un presidente cercano a los Estados Unidos que no reconozca la legitimidad de sus armas; Michel Aun, líder del Movimiento Patriótico Libre, dejó claras sus aspiraciones a la presidencia; mientras que el líder de Amal, Nabih Berri, en su carácter de Presidente del Parlamento, intentó mediar un acuerdo entre ambas coaliciones, evitando así un vacío de poder que resaltaría aún más el evidente predominio de Hizbullah frente a Amal dentro de la comunidad shií.⁴⁷

Ante la falta de acuerdo entre ambas coaliciones respecto de un candidato presidencial, el debate se centró en torno a la interpretación de la cláusula constitucional relativa a la elección:

“El “8 de Marzo” afirma que se necesitan dos tercios de los diputados para el quórum –esta interpretación otorga este grupo la capacidad para bloquear el voto simplemente con el hecho de no acudir a la sesión de votación-. El “14 de Marzo”, que cuenta con la mayoría absoluta en el Parlamento, insiste que las elecciones sólo requieren una mayoría absoluta de diputados. El Presidente del Parlamento, Nabih Berri, líder del movimiento chií Amal –que pertenece al “8 de Marzo”- no convoca a sesiones parlamentarias desde hace un año.”⁴⁸

A pesar de sus amenazas de elegir a un presidente utilizando su mayoría en el Parlamento, con o sin el consentimiento de la oposición, el “14 de Marzo” evitó tomar esta acción que probablemente habría traído aparejado un incremento en la violencia sectaria entre sunníes y shiíes⁴⁹ y entre shiíes y drusos, y que según diversos analistas

⁴⁷ SALEM, Paul. The Presidential Crisis in Lebanon Demands Urgent Attention [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2007, p. 3 [fecha de consulta: 21 de abril de 2009]. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/salem_wcomm.pdf

⁴⁸ CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Líbano en el limbo [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008, p.3 [fecha de consulta: 15 de abril de 2008]. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI2-2008_Choucair_Libano.pdf

⁴⁹ La distinción entre sunníes y shiíes representa la división más antigua y profunda entre las distintas corrientes que componen el Islam, división que ha sido en muchas ocasiones motivo de enfrentamiento entre sus fieles. Los orígenes de esta escisión se remontan al primer siglo de vida del Islam, cuando tuvo lugar una disputa por la sucesión del Califato. Luego de la muerte del profeta Muhammad, en el año 632, hubo cierta confusión con respecto al procedimiento de elección de su sucesor (Califa, en árabe *Jalifa*), que se solucionó con la elección de Abu Bakr, miembro del círculo de primeros seguidores del profeta y padre de su esposa Aisha. Al califato de Abu Bakr (633-634) siguió el de Omar ibn al-Jattab (634-644), y luego el de Utmán ibn Affan (644-656) quien fue asesinado en una revuelta originada principalmente en oposición al favor otorgado por el Califa a los miembros de su propio clan. La muerte de Utmán desató una guerra por la sucesión que opuso al candidato a la sucesión ‘Ali ibn Abu Talib, primo del profeta y esposo de su hija Fátima, contra miembros de la familia de Utmán. Muawiyya, gobernador de Siria y primo de Utmán, se enfrentó al califato de ‘Ali y se proclamó califa luego del asesinato de éste, dando lugar a la dinastía Omeya de Damasco. Sin embargo, un grupo perteneciente a la familia de Muhammad

podría también haber provocado la conformación de dos gobiernos rivales que simultáneamente controlen diversas áreas del país⁵⁰. Aunque la figura del Jefe de las Fuerzas Armadas, Michel Suleiman, fue aceptada como candidato presidencial de consenso por ambas coaliciones en noviembre de 2007, los intentos de votar su elección en el parlamento fallaron sucesivamente en tanto no se alcanzaba un acuerdo con respecto a cómo se repartiría el poder en el futuro gobierno y cómo enmendar la constitución para permitir la elección de un funcionario público en ejercicio. Aseguraba Choucair:

“El relativo distanciamiento de Suleiman de ambos grupos y el respeto que se ha ganado el Ejército como institución neutral en la crisis, le convierte en un candidato de consenso, a pesar de que su elección requiere una enmienda constitucional ya que la constitución establece la prohibición de que un alto funcionario público sea elegido presidente de la República salvo que dimita de su cargo dos años antes. Esto no supone un grave problema en Líbano, donde la constitución es un texto que se resquebraja cuando no se puede lograr el consenso. Una enmienda similar fue aprobada por el Parlamento en 1998 para facilitar la elección del presidente Emile Lahud. (...) El problema es, una vez más, la falta de voluntad política. El “8 de Marzo” ha aceptado la propuesta con la condición de que se nombre de antemano un nuevo primer ministro y se acuerden todos los Ministerios del nuevo gabinete además de los nombramientos de altos cargos del Estado. La mayoría ha rechazado estas condiciones y la oposición ha recurrido otra vez a excusas legales insistiendo que un gabinete “ilegítimo” no puede promover una enmienda constitucional.”⁵¹

A comienzos de febrero de 2008, el dirigente de la Coalición 14 de Marzo Sa'ad al-Hariri llamó a los libaneses a manifestarse en el tercer aniversario del asesinato de su padre, el ex primer ministro Rafiq, para renovar el compromiso con la defensa del régimen democrático en Líbano, apoyar el establecimiento del tribunal internacional

siguió reclamando el derecho a la sucesión, agrupándose principalmente en torno al reconocimiento del califato de 'Ali, y la legitimidad de la sucesión de sus hijos Hassan y Hussein, quienes ostentaron el título de Imam. Este grupo comenzó a ser conocido con el nombre de *Shi'at 'Ali*, o partido de 'Ali, nombre del cual proviene la denominación *shíismo* (en árabe, *shi'ah*). Los shiíes se instalaron principalmente en el sur de Iraq y se opusieron constantemente al Califato Omeya, desarrollando su propia versión del Islam paralelamente a la sostenida por los califas Omeyas que sería luego conocida como sunnismo, en referencia a la *sunna*, o palabra y ejemplos del profeta Muhammad.

⁵⁰ SALEM, Paul. The Presidential in Lebanon Demands Urgent Attention. Op. Cit.; CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Líbano en el limbo. Op. Cit.; MAMDOUH, Khaled. “Lebanon’s presidential saga... Failure not an option” [en línea]. Diario *Al-Arabiya*. 18 de octubre de 2007, [fecha de consulta: 22 de abril de 2009]. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2007/10/18/40491.html

⁵¹ CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Líbano en el limbo. Op. Cit., p. 3.

para juzgar el crimen de al-Hariri y frenar lo que consideraba un intento de Siria e Irán por retomar el control de Líbano a través de sus aliados de la Coalición 8 de Marzo. Decía al-Hariri en su discurso:

“(…) este aniversario ha ganado nuevas dimensiones a la luz de los crecientes peligros amenazando nuestro destino nacional, [peligros] que posicionan [al Líbano] en confrontación abierta y directa con el plan sirio-iraní y con sus sirvientes locales. El objetivo de este plan es recobrar el control sobre Líbano y situar sus cuerpos constitucionales bajo un asedio terrorista, de seguridad y político (...). Iremos a la Plaza de los Mártires para transmitir un claro mensaje a todos – y el mensaje es que el camino a la presidencia de Líbano pasa a través de Beirut y el parlamento libanés, no Damasco, Teherán o ninguna otra capital en el mundo. (...) Me parece que estamos enfrentando una presencia política, terrorista y de seguridad de los regímenes sirio e iraní, bajo el disfraz [de la oposición libanesa]. Esta es la penosa realidad que se está materializando frente a nuestros ojos, en el tercer aniversario [del asesinato]. La verdad es que hay en Líbano aquellos que desean que [Líbano] permanezca política y militarmente secundario en manos de los gobernantes de Damasco y Teherán”⁵²

A medida que la crisis política se extendía, agravada por meses de vacío presidencial y por la falta de acuerdo entre las coaliciones políticas respecto a la elección y a la conformación del nuevo gobierno, diversos episodios de violencia sectaria tomaron lugar, principalmente entre jóvenes sunníes y shiíes sumando aun más tensión a un escenario en el que políticos y personalidades públicas anti-sirias, en su mayoría cristianas, se convertían en víctimas de constantes asesinatos. La lista de asesinatos políticos incluyó al ministro Basil Fleihan, asesinado junto a Hariri en 2005,

⁵²MEMRI, “On the Eve of Rally Marking Third Anniversary of Al-Hariri's Assassination, Sa'd Al-Hariri Launches Harsh Attack on Lebanese Opposition, Syria, Iran” [en línea], The Middle East Media Research Institute, Despacho Especial 1844, 14 de febrero de 2008 [fecha de consulta: 10 de marzo de 2009]. Disponible en: www.memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP184408 Traducción del Alumno; “(...) this anniversary has gained new dimensions in light of the growing dangers threatening our national destiny, [dangers] which place [Lebanon] in direct and open confrontation with the Syrian-Iranian plan and with its local servants. The goal of this plan is to regain control over Lebanon and to place its constitutional bodies under a terroristic, security and political siege (...). We will go out to Martyrs' Square to convey a clear and resolute message to all - and that message is that the path to the presidency of Lebanon goes through Beirut and the Lebanese parliament, not Damascus, Tehran, or any other capital in the world. (...) It seems to me that we are facing a political, security, and terrorist presence of the Syrian and Iranian regimes, in the guise [of the Lebanese opposition]. This is the painful truth that is materializing before our eyes, on this the third anniversary [of the assassination]. The truth is that there are in Lebanon those who wish [Lebanon] to remain political and security collateral in the hands of the rulers of Damascus and Tehran.”

a los periodistas Samir Qassir y Yubran Tueini, políticos como George Hawi, Pierre Al-Yemaiel, Walid 'Ido y Antoine Ghanem, y al General François Al-Hajj.

El 6 de mayo de 2008, el gobierno de Siniora decidió declarar ilegal la red privada de comunicaciones de Hizbullah y apartar de su puesto al jefe de seguridad del aeropuerto de Beirut, Wafiq Shuqair. Ambas decisiones fueron interpretadas por Hassan Nasrallah como un ataque del “gobierno de Yumblatt” a las “armas de la resistencia” en beneficio de los Estados Unidos⁵³; en sus declaraciones del 8 de mayo, justificó la “desobediencia civil” de Hizbullah contra estas decisiones que privaban a la agrupación shíí de un elemento logístico crucial (la red de comunicaciones cuya importancia había sido remarcada por la guerra de 2006 con Israel) y, si bien remarcó que Shukair no era un miembro de Hizbullah ni de Amal, señaló que la decisión de apartarlo de su cargo permitiría a los servicios de inteligencia israelíes y estadounidenses operar en el aeropuerto de Beirut, lo cual era inaceptable para Hizbullah.⁵⁴

Las declaraciones de Nasrallah tuvieron lugar luego de que los miembros de Hizbullah salieran a las calles en protesta contra las decisiones del gabinete y se enfrentaran con sunníes partidarios del gobierno. Si bien los enfrentamientos de mayo tomaron un claro carácter sectario, oponiendo principalmente a shííes contra sunníes y drusos, debe recordarse, tal como lo hace Rannie Amiri⁵⁵, que el conflicto también incluye la cuestión de la representación política legítima. Remarca Amiri en este sentido, que la declaración de inconstitucionalidad de la red de comunicaciones de Hizbullah provino de un gobierno que la oposición no reconocía como constitucional y legítimo, puesto que no cumplía con el principio de representación confesional establecido por la constitución libanesa desde noviembre de 2006, cuando todos sus miembros shííes renunciaron.

Desde el oficialismo, concentrado en la Coalición 14 de Marzo, la acción de Hizbullah (que incluyó la ocupación de Beirut y el intento de tomar el Shuf, bastión de Yumblatt y la comunidad drusa, generando enfrentamientos con partidarios del

⁵³ Decía el Secretario General de Hizbullah, Sayyid Hassan Nasrallah: “This decision is a declaration of war by Jumblatt on the resistance and its arms for the benefit of the US”. Discurso disponible en línea en: http://yalibnan.com/site/archives/2008/05/nasrallah_justi.php [fecha de consulta: 23 de julio de 2009]

⁵⁴ El discurso de Hassan Nasrallah se encuentra disponible en línea en: http://yalibnan.com/site/archives/2008/05/nasrallah_justi.php [fecha de consulta: 23 de julio de 2009]

⁵⁵ AMIRI, Rannie. “Beirut on the Brink”. *Washington Report on Middle East Affairs* [en línea], julio de 2008 [fecha de consulta: 12 de marzo de 2009]. Disponible en: http://wrmea.com/archives/July_2008/0807027.html

gobierno que dejaron alrededor de 100 muertos y 250 heridos⁵⁶) fue vista como un golpe de estado, una jugada política de Hizbullah para hacerse con el poder, impulsada desde Damasco y Teherán; en una declaración dirigida a Hizbullah, expresaba Sa'ad al-Hariri: "No serán capaces de obtener la firma de Sa'ad Hariri en un acta de rendición a los regímenes iraní y sirio"⁵⁷. Nasrallah, por su parte, declaró:

“Si la pelea fuese por el gobierno, habríamos tenido una protesta común. No estamos peleando por ello. Toda esta charla de poder y golpes no tiene valor. El punto es que existe un equipo sirviendo a los Estados Unidos, para hacer lo que los Estados Unidos e Israel fallaron en hacer, y eso es quitarnos las armas de la resistencia. (...) Si hubiésemos querido dar un golpe ustedes [el gobierno libanés] habrían despertado esta mañana en prisión, o en medio del mar. No queremos eso. Es un asunto político, con una solución política a través de elecciones adelantadas. Para salir de esta crisis, las decisiones del gobierno ilegítimo deben ser revocadas y debemos encaminarnos al diálogo.”⁵⁸

En aras de estabilizar el país y calmar la creciente violencia sectaria que amenazaba con arrastrarlo a una nueva guerra civil, el gobierno decidió utilizar a las Fuerzas Armadas Libanesas, institución respetada por su neutralidad en la crisis política nacional, como fuerza de pacificación. A pesar de que la labor de las Fuerzas Armadas logró contener la escalada del conflicto, el poderío militar y la experiencia de combate de Hizbullah obligaron al gobierno de Siniora a dar marcha atrás con sus decisiones a mediados de mayo, situando al débil gobierno libanés en una posición aun más precaria. Comenta Schenker, sin embargo, que el gobierno libanés no fue el único debilitado,

“Mientras que las operaciones militares demostraron la experiencia operacional y de planeamiento de Hizbullah, la reputación de la milicia también fue severamente disminuida. Tornando las armas de “la

⁵⁶ SCHENKER, David. Lebanese Crisis Ends: Hizballah Victory or Temporary Truce? [en línea], The Washington Institute for Near East Policy, 21 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 11 de junio de 2009]. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2883

⁵⁷ “Army seeks to get gunmen off the street” [en línea], Diario *Al Arabiya*, 13 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 12 de marzo de 2009]. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2008/05/13/49780.html Traducción del Alumno; “They will not be able to obtain Saad al-Hariri's signature on a deed to surrender to the Iranian and Syrian regimes”

⁵⁸ NASRALLAH, Hassan. Discurso del 8 de mayo de 2008 [en línea], [fecha de consulta: 16 de junio de 2009]. Disponible en línea en: http://yalibnan.com/site/archives/2008/05/nasrallah_justi.php traducción del Alumno; “If the fight were over the government, we would have had a regular protest. We are not fighting for that. All this talk of power and coups has no value. The point is that there is a team serving the US to do what the US and Israel failed to do, and that is strip us of the resistance's arms.(...) If we wanted to stage a coup, you would have woken up this morning in prison, or in the middle of the sea. We do not want that. It is a political issue, with a political solution through early elections. To exit this crisis, the illegitimate government's decisions must be revoked and we must head for dialogue.”

resistencia” contra sus compatriotas -algo que la milicia juró que nunca haría- Hizbullah efectivamente recortó su legitimidad regional y local.”⁵⁹

Los sucesos del mes de mayo de 2008, impulsaron una mediación árabe propuesta por Qatar, en el marco de la cual, el día 21 de dicho mes, los líderes políticos libaneses acordaron aprobar la elección de Michel Suleiman como presidente de la República y la formación de un “gobierno de unidad nacional” (reclamado por la oposición desde diciembre de 2006), en el cual la Coalición 14 de Marzo aceptó otorgar a la Coalición 8 de Marzo once de los treinta puestos del gabinete, dotando a la oposición de la posibilidad de vetar las decisiones más importantes del gobierno. La elección de Suleiman, que tuvo lugar en el parlamento libanés el 25 de mayo, puso fin a seis meses de vacío presidencial y al peor escenario de violencia sectaria vivido en el país desde el fin de la guerra civil.

⁵⁹ SCHENKER, David. *Lebanese Crisis Ends: Hizballah Victory or Temporary Truce?*. Op. cit. Traducción del Alumno; “While the military operation demonstrated Hizballah's planning and operational experience, the militia's reputation was also severely diminished. By turning the arms of "the resistance" against its fellow countrymen -- something the militia swore it would never do -- Hizballah effectively undercut its regional and local legitimacy”.

Segunda Parte

En la Primera Parte de este Trabajo Final de Graduación desarrollamos las principales características y dinámicas de la política libanesa, su sistema político confesional y la crisis política y presidencial. A continuación, presentaremos un capítulo para cada uno de los países analizados, Siria, Irán, Francia y Estados Unidos. En esta Segunda Parte, cada capítulo incluirá una sección relativa a la acción del país en la crisis libanesa, así como también una sección para cada una de las variables analizadas: identidad y capacidades materiales. Al final del capítulo se expondrán las conclusiones preliminares relativas al país analizado, integrando las acciones llevadas a cabo con explicaciones provenientes de su conformación identitaria y de la magnitud de sus capacidades actuales y potenciales.

Capítulo 2: Siria

La Siria y el Líbano modernos no tuvieron una existencia objetiva hasta que el mandato francés, con apoyo de ciertos sectores locales, trazara las fronteras entre ambos países en 1920. De este modo, la complejidad de las relaciones bilaterales obedece al cúmulo de factores históricos, culturales y socio-económicos que han unido a sus territorios por siglos. Más aún, la intervención de las tropas sirias como fuerza árabe de contención en el marco de la guerra civil libanesa en 1976, consolidó la influencia de Siria en los asuntos internos del “País de los Cedros”. Las tropas de Damasco permanecieron en Líbano hasta abril de 2005, cuando se retiraron cumpliendo las disposiciones de la resolución 1559 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el marco de fuertes movilizaciones populares que acusaban a Siria de estar detrás del asesinato de al-Hariri y exigían su retirada del país.

La acción de Siria en la crisis libanesa

Para entender la implicancias y el alcance de la política de Damasco en Líbano, se deben considerar no sólo los múltiples lazos políticos, económicos, sociales y culturales de la relación bilateral, sino también la particular relación del régimen ba'athista sirio con Irán. Según Manal Lotfi, la alianza entre Siria e Irán se remonta al período previo a la Revolución Islámica de 1979 que llevó al poder en Teherán a Ruhollah Jomeini, cuando el presidente sirio Hafez al-Asad apoyó el movimiento del Ayatollah en contra del régimen pro-occidental del Sha. En los años '80, tanto Jomeini como su sucesor, el Ayatollah Ali Jamenei, mantuvieron estrechos lazos con al-Asad. Comenta Lotfi que

“(…) mientras Irán luchaba contra su vecino occidental y Siria cayó bajo presión israelí, los dos países acordaron apoyar a la comunidad shií en Líbano, para disminuir la presión en ambos países. Poco después nació Hizbullah, mediante 1000 miembros de la Guardia Revolucionaria iraní y significativa asistencia financiera y militar”.⁶⁰

⁶⁰ LOTFI, Manal. “Breaking the Alliance” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 29 de julio de 2009 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=5804 Traducción del Alumno; “... as Iran fought its western neighbor and Syria came under pressure of Israel, the two countries agreed to support the Shiaa community in Lebanon, to lessen the pressure on both countries. Soon after Hezbollah was born, through 1000 members of the Iranian revolutionary guard and significant financial and military assistance and training”.

De este modo, el acercamiento político de Siria con Irán y la presencia del aparato militar y de inteligencia de Damasco en el Líbano que, como hemos mencionado anteriormente, se extendió durante 29 años desde que las tropas sirias ingresaran en la guerra civil por iniciativa de la Liga de Estados Árabes, arraigaron su influencia en los asuntos internos del país vecino. La directora del programa de Medio Oriente del instituto de investigación Carnegie Endowment for International Peace comenta respecto de la permanencia de las tropas sirias en Líbano:

*“Mientras la presencia siria ayudó a estabilizar Líbano en los días posteriores a la guerra civil y fue por ello inicialmente bienvenida por los Estados Unidos e Israel, se ha tornado perjudicial, ayudando a mantener el gobierno débil y el país dividido”.*⁶¹

La permanencia en Líbano permitió al gobierno de Damasco desplegar un control directo sobre los principales asuntos políticos del país, ejerciendo una influencia decisiva sobre distintas elecciones presidenciales e impulsando la aprobación de leyes electorales destinadas a favorecer a sus aliados. Sobre este asunto, comentaba la analista libanesa Julia Choucair:

*“(…) en cada elección desde Ta’if, el parlamento ha aprobado una ley cambiando el número de distritos y gerrymandering sus límites. Esta maniobra socava perpetuamente a los oponentes de Siria y debilita las coaliciones de candidatos independientes.”*⁶²

Así, la ley electoral se transformó en una herramienta clave para el ejercicio del dominio sirio en el País de los Cedros. A pesar de que esta influencia de Damasco en el rumbo de la política libanesa era un hecho reconocido por todos en el país, no encontró gran oposición hasta fines de 2004. La agrupación que más duramente se oponía a la política de Damasco había sido hasta ese momento el Qornet Shehwan, grupo cristiano, principalmente maronita, apoyado por el influyente Patriarca de la Iglesia Maronita, Cardenal Nasrallah Butrus Sfeir. Desde la retirada de Israel de los territorios que ocupaba en el sur del Líbano en mayo del 2000, Qornet Shehwan había pedido la

⁶¹ OTTAWAY, Marina. “Syria”. En: AA. VV., Crisis in the Middle East [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2006 [fecha de consulta: 26 de abril de 2008], pp. 6-7. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18555 Traducción del Alumno; “While the Syrian presence helped stabilize Lebanon in the aftermath of the civil war and was thus welcomed initially by the United States and Israel, it has become detrimental, helping to keep the government weak and the country divided”.

⁶² CHOUCAIR, Julia. Lebanon’s New Political Moment. Op. cit., p. 3. Traducción del Alumno; “(…) in every election since Ta’if, parliament has passed a law changing the number of districts and gerrymandering their borders. This maneuvering perpetually undermines potential opponents to Syria and weakens coalitions of independent candidates”.

retirada de las tropas sirias del país y protestó enérgicamente en contra de la ley electoral del mismo año, que perjudicaba particularmente a la comunidad cristiana. Comenta Julia Choucair respecto de lo sucedido en 2004 que:

“Al-Asad aparentemente prefirió forzar una decisión impopular en Libano antes que enfrentar el riesgo de que el parlamento eligiese un presidente menos pro-sirio. Al-Asad llamó al primer ministro Rafiq Hariri a una reunión precipitadamente convocada el 28 de agosto, para ordenarle que apoye la enmienda. Hariri, quien había estado bloqueado en una amarga rivalidad con Lahud por años y había resistido en comienzo la extensión de su término, cedió. Se dice que informó al gabinete que “la situación en la región requiere medidas especiales y una continuidad del liderazgo”.”⁶³

Sin embargo, lejos de fortalecer el rol sirio en la política libanesa, la decisión del gobierno de Damasco de extender el mandato del presidente Lahud por tres años más, desencadenó fuertes críticas tanto a nivel interno como internacional, consolidando una amplia oposición anti siria. Comenta Choucair que el líder druso Walid Jumblatt protestó duramente contra la extensión del mandato de Lahud y tres de los diputados de su bloque parlamentario renunciaron a modo de protesta a comienzos de septiembre. En el plano internacional, la repercusión más importante llegó desde el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde la preocupación de Francia y Estados Unidos respecto del involucramiento sirio en el Líbano llevó a la adopción de la resolución 1559. Dicha resolución, además de pedir el desarme de todas las milicias internas, llamaba a un proceso electoral libre de presiones foráneas y pedía la retirada de todas las tropas extranjeras del territorio libanés, haciendo una clara alusión a Siria. El primer ministro al-Hariri renunció el 20 de octubre en medio de fuertes tensiones con el gobierno, ya que “como Hariri disfrutaba de buenas relaciones con los gobiernos de Estados Unidos y Francia, el gobierno libanés lo acusó de estar detrás de la resolución”.⁶⁴

⁶³ CHOUCAIR, Julia. Lebanon's New Political Moment. Op. cit., pp. 1-2. Traducción del Alumno; “Al Asad apparently preferred to force an unpopular decision on Lebanon than face the risk that the parliament would select a less pro-Syrian president. Al Asad summoned Prime Minister Rafiq Hariri to a hastily convened August 28 meeting to instruct him to support the amendment. Hariri, who had been locked in a bitter rivalry with Lahoud for years and had initially resisted the extension of his term, gave in. He reportedly informed the cabinet that “the situation in the region requires special measures and a continuity of leadership”.”

⁶⁴ Íbidem, pp. 2-3. Traducción del Alumno; “since Hariri enjoyed good relations with the US and French government, the Lebanese government accused him of being behind the resolution”.

A pesar de que la renuncia de al-Hariri posibilitó la formación de un gabinete pro sirio bajo el liderazgo del ex primer ministro Omar Karami, políticos suníes, drusos y cristianos de distintas tendencias ideológicas se reunieron en el Hotel Bristol de Beirut en diciembre de 2004 y elaboraron un documento conocido como “Declaración Bristol”, mediante el cual denunciaban la enmienda constitucional para extender el mandato de Lahud bajo presión de Damasco y pedían un cambio en la ley electoral para los comicios que tendrían lugar en mayo de 2005. La Declaración Bristol ponía en común la postura de una oposición tan variada que incluía a partidos de izquierda, Qornet Shehwan, el Partido Socialista Progresista (liderado por Yumblatt), las Fuerzas Cristianas Libanesas (agrupación derechista proscripta, perteneciente a las Falanges Libanesas), parlamentarios cercanos a Hariri y miembros del Movimiento Patriótico Libre, liderado por Michel Aun. A comienzos de febrero, una nueva reunión en el Bristol dio origen a un llamado a la retirada total de las fuerzas sirias por parte de la oposición.⁶⁵

El 14 de febrero de 2005, el asesinato del ex premier al-Hariri complicó aún más la posición siria en el País de los Cedros, ya que la creciente oposición de Hariri al gobierno de Damasco dirigió todas las sospechas del atentado hacia Siria. Tal como comentáramos en el capítulo referido a la República Libanesa, el asesinato de Hariri provocó fuertes movilizaciones populares que obligaron al gobierno pro sirio de Karami a renunciar y derivó en una polarización de la política que se plasmó en la formación de las “Coaliciones 8 de Marzo” y “14 de Marzo”, entre las cuales el principal motivo de conflicto giraba en torno a la posición que asumían frente a Siria, la presencia de sus tropas en Líbano y las acusaciones que apuntaban al régimen de Damasco como el principal sospechoso del asesinato. Las exigencias de una retirada completa de las fuerzas sirias del territorio libanés no sólo llegaron desde las movilizaciones internas que se dieron a conocer como “Primavera del Cedro” (Rabi’e al-Arz) o “Levantamiento de la Independencia” (Intifadat al-Istiqlal), sino que también se hicieron oír por parte de los gobiernos de Estados Unidos y Francia y por el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Anan, quien además, designó al fiscal alemán Detlev Mehlis como investigador del asesinato.

Sacudido por las distintas presiones domésticas e internacionales, el régimen de Damasco decidió retirar a sus fuerzas del territorio libanés. No obstante, a comienzos de

⁶⁵ CHOUCAIR, Julia. Lebanon’s New Political Moment. Op. cit.

marzo, en medio del repliegue de las tropas hacia la zona de la Beka'a, límite con Siria, declaraba el presidente al-Asad frente al parlamento: "el poder de Siria y su rol en Líbano no dependen de la presencia de las tropas sirias allí... la retirada de Siria del Líbano no anula el rol sirio"⁶⁶, dejando en claro con estas palabras que Damasco continuaría ejerciendo su influencia sobre Beirut. A pesar de que la retirada total en abril de 2005 fue interpretada por amplios sectores libaneses como el fin del dominio sirio y pasó a conocerse como la "segunda independencia libanesa", una ola de violencia contra personalidades públicas cristianas opuestas al régimen al-Asad llevó a muchos analistas y políticos libaneses a denunciar una campaña de desestabilización promovida desde Damasco. Comenta Etienne Sakr⁶⁷:

"Parecía que si Siria no podía gobernar Líbano directa y abiertamente, entonces Líbano sería destrozado por el terror, el miedo y el derramamiento de sangre dirigido por Siria a los fines de probar que el país no podía existir sin la presencia militar Siria".⁶⁸

Más aún, concluye Sakr diciendo:

"La Revolución del Cedro de marzo de 2005, fue atrapada y confinada por las viejas fuerzas de poder que han dominado la arena política de antemano. El tutelaje político directo de Siria ha sido reemplazado por un nuevo reino sirio de terror, el cual incluye el armamento de los palestinos en sus campos en Líbano. El presidente Lahud y Hizbullah simbolizan la persistencia del rol de Damasco en Líbano".⁶⁹

Sin embargo, las estrechas relaciones de al-Asad con Lahud y con los dirigentes de Hizbullah, no impidieron que la presión internacional y el aislamiento crecieran con motivo de los resultados preliminares de la investigación Mehlis (que involucraba en el asesinato de al-Hariri a oficiales sirios de alto rango entre los que se encontraba Maher

⁶⁶ AL-ASAD, Bashar. Citado en: CHOUCAIR, Julia. Lebanon's New Political Moment. Op. cit., p. 5. Traducción del Alumno; "Syria's power and role in Lebanon do not hinge on the presence of Syrian forces there... Syria's withdrawal from Lebanon does not nullify the Syrian role".

⁶⁷ Político libanés conocido también como Abu Arz. En 1975 fundó el partido Guardianes del Cedro y fue uno de los impulsores del Frente Libanés formado en 1976.

⁶⁸ SAKR, Etienne. "The politics and liberation of Lebanon". Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 9, No. 4, diciembre 2005, p. 99 [fecha de consulta 09 de junio de 2008]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue4/Abu%20Arz%20pdf.pdf>

Traducción del Alumno; "It appeared that if Syria could not directly and visibly rule Lebanon, then Lebanon would be ravaged by terror, fear, and bloodshed directed by Syria in order to prove the country could not exist without Syria's military presence".

⁶⁹ Íbidem, p. 100. Traducción del Alumno; "The Cedar Revolution of March 2005 was trapped and confined by the old forces of power that have dominated the political arena beforehand. Syria's direct political tutelage had been replaced by a new Syrian reign of terror, which includes the arming of Palestinians in their camps in Lebanon. President Lahoud and Hizballah symbolized the persistent role of Damascus in Lebanon".

al-Asad, hermano de Bashar, y su cuñado Assef Shawkat) y con las continuas acusaciones del gobierno de Bush que apuntaban a la falta de cooperación de Damasco en la investigación Mehlis y su colaboración con el terrorismo en Iraq.

Durante el período estudiado en este trabajo final, dos sucesos marcaron el eje del accionar sirio en Líbano: la Guerra de Julio y el debate por la elección presidencial. Durante la guerra de julio de 2006, Siria se propuso como mediador entre EUA y Hizbullah, para reducir la escalada del conflicto en el marco de una discusión más amplia, que incluya la negociación con respecto a la suerte del Golán. En relación a esta iniciativa siria, comenta Lotfi que:

*“Su propuesta, que vino durante los primeros días del ataque israelí, a través de su ministro de relaciones exteriores Walid al-Mu’allem, incluyó la discusión de todos los problemas sobresalientes en la región, incluyendo el destino de los Altos del Golán, a cambio de calmar la presente situación”.*⁷⁰

Tras la ocupación israelí en la Guerra de los Seis Días de 1967, los Altos del Golán han sido la reivindicación territorial más importante de Siria y el principal motivo de enfrentamiento con Israel. Habiendo fracasado en el intento de recuperarlo mediante la Guerra del Iom Kippur en 1973, la opción militar se mantuvo vigente hasta que, a comienzos de la década de 1990, al-Asad se inclinó hacia la opción diplomática en sus reclamos por el Golán y hacia la esperanza de que un acuerdo comprensivo de paz con Israel le permita ejercer nuevamente el dominio sirio sobre el territorio ocupado. En 2006, la propuesta de mediación, a través de la cual Siria intentó remarcar su carácter de actor estratégico regional y poner nuevamente sobre la agenda la cuestión del Golán, reforzó en Líbano la imagen de Siria como aliado directo de Hizbullah y de Irán y motivó mayores acusaciones de parte de la Coalición 14 de Marzo. En una crítica al presidente al-Asad por su estrecha alianza con el régimen de Teherán, el dirigente libanés pro-occidental Walid Yumblatt hablaba a fines de 2006 de la existencia de

“(…) un eje árabe y un eje persa. (…) Las principales fuerzas árabes están hoy en Arabia Saudita y Egipto. Esperamos que Argelia y Marruecos se unan a nosotros contra Persia; es decir, Siria e Irán. Siria

⁷⁰ LOTFI, Manal. “Breaking the Alliance”. Op. cit. Traducción del Alumno; “Its proposal, which came during the first few days of the Israeli attacks, through its foreign minister Walid al Muallem, included discussing all outstanding problems in the region, including the fate of the Golan Heights, in exchange for calming the current situation”.

*está anexada a Irán. (...) Así es como se ve. El gobernante de Damasco apostó su destino y vendió su arabismo por el interés de su existencia”.*⁷¹

Es pertinente reconocer que la alianza con Irán y el mantenimiento de la cuota de poder que le aseguran en Líbano las armas de su aliado shíí, se han convertido en recursos vitales para el régimen sirio en el contexto de retirada física de sus tropas del territorio libanés en 2005, del aislamiento al que es sometido por parte de los Estados Unidos y encontrándose en el centro de un Medio Oriente percibido como hostil en el cual

*“Estados Unidos está ocupando Iraq, Líbano y su gobierno rechazan la influencia siria, Israel continúa ocupando el Golán y Jordania y Turquía tienen fuertes relaciones con Washington”.*⁷²

Luego del conflicto con Hizbullah, Israel condicionó el levantamiento del bloqueo aéreo y marítimo del Líbano al despliegue de fuerzas de UN a lo largo de la frontera con Siria, con el objetivo de impedir el contrabando de armas hacia el país. La respuesta siria implicó la amenaza de cerrar la frontera con Líbano si esto sucedía. Sin embargo, cuando Kofi Annan visitó Damasco, el presidente al-Asad se comprometió a apoyar la implementación de la resolución 1701, manifestó el desacuerdo con el despliegue de tropas extranjeras en la frontera con Líbano y se comprometió a implementar el embargo de armas. En su visita a Naciones Unidas, el ministro de relaciones exteriores Walid al-Mu’allem expresó nuevamente su intención de que la comunidad internacional reforzara las posibilidades ofrecidas por el fin de la guerra de julio, para impulsar un proceso de paz regional más amplio; en respuesta a las declaraciones del presidente Bush, que hacían alusión al aislamiento de Siria, Mu’allem dejó en claro la postura de su país diciendo:

“(...) ha sido categóricamente probado que quien ha tratado de aislar a Siria se ha aislado a sí mismo y a su rol. Este aislamiento y este rol están condenados al fracaso. Nadie puede aislar a Siria o limitar el rol sirio

⁷¹ YUMBLAT, Walid. “Walid Jumblatt talks to Asharq Alawsat”, entrevista de Thair Abbas [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 21 de diciembre de 2006 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=7405 Traducción del Alumno; “(...) an Arab axis and a Persian axis. (...) The main Arab forces are today in Saudi Arabia and Egypt. We hope Algeria and Morocco will join us against Persia; that is, Syria and Iran. Syria is annexed to Iran. (...) This is how the picture looks. The ruler of Damascus betted his destiny and sold his Arabism for the sake of his existence”.

⁷² LOTFI, Manal. “Breaking the Alliance”. Op. cit. Traducción del Alumno; “the US is occupying Iraq, Lebanon and its government reject Syrian influence, Israel continues to occupy the Golan Heights and Jordan and Turkey have strong relations with Washington”.

porque este rol nació con Siria y está basado en la historia y la geografía".⁷³

A pesar e las continuas acusaciones de Washington contra Siria e Irán, responsabilizando a sus gobiernos de la falta de acuerdo entre las facciones rivales libanesas, y de las acciones destinadas a debilitar la alianza entre Teherán y Damasco, su fortaleza fue reafirmada por las declaraciones del viceministro de relaciones exteriores iraní, Mehdi Mostafavi, quien siendo consultado por la versión de una propuesta de negociación por parte de Estados Unidos en la que se ponía como condición a Irán que disminuyese su apoyo al régimen de al-Asad, expresó:

“No tenemos problemas con Siria. Es un país con el cual tenemos relaciones cercanas. Tenemos entendimiento mutuo. (...) Que América busque dañar relaciones entre estados regionales para servir sus propios intereses, es parte del viejo y bien conocido estilo de Washington. Pero si quiere sembrar las semillas de la discordia entre Irán y Siria, esto prueba que algunos americanos tienen ideas incorrectas. Aquellos que dicen esto, no conocen a la región y no la entienden. La relación entre Irán y Siria tiene antecedentes históricos y está profundamente enraizada. No sacrificaremos nuestras relaciones con Siria para establecer lazos con América".⁷⁴

Mientras tanto, al interior del Líbano, los dirigentes de la coalición pro-occidental 14 de Marzo, como Saad al-Hariri y Walid Jumblatt, continuaban acusando a Siria de interferir en los asuntos internos libaneses y culpaban a los políticos del 8 de Marzo de impedir el establecimiento del tribunal internacional que debería juzgar los asesinatos de Hariri y de otros políticos anti sirios en Líbano, para impedir que el

⁷³ AL-MUALLEM, Walid. "Syrian Foreign Minister Walid al-Muallem on Bush's Speech, "Resolution 1701, ties with Lebanon" ", entrevista de Saleh Awwad [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 24 de septiembre de 2006 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=6490 Traducción del Alumno; "(...) it has been categorically proven that the one who wanted to isolate Syria has isolated himself and his role. This isolation and this role are doomed to failure. None can isolate Syria or limit the Syrian role because this role was born with Syria and is based on history and geography".

⁷⁴ MOSTAFAVI, Mehdi. "Inside Iran: Interview with Iran's Deputy Foreign Minister Mehdi Mostafavi", entrevista de Manal Lotfi [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 28 de abril de 2007 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=8793 Traducción del Alumno; "We have no problems with Syria. It is a country with which we have close relations. We have mutual understanding (...) For America to seek to damage relations between regional countries to serve its own interests is part of Washington's old and well-known style. But if it wants to sow the seeds of discord between Iran and Syria, this proves that some Americans have incorrect ideas. Those who say this do not know the region and do not understand it. The relation between Iran and Syria has historical background and is deep-rooted. We will not sacrifice our relations with Syria in order to establish ties with America".

régimen de Damasco fuese enjuiciado⁷⁵. Comentaba el ex presidente libanés Amin Yemaiel, cuyo hijo Pierre fue asesinado en noviembre de 2006, que:

*“(...) lo que está sucediendo en Líbano es un verdadero golpe de Estado (...) para bloquear el proceso constitucional... para ratificar el tribunal internacional. Porque Siria está realmente asustada, porque es la principal sospechosa en los crímenes.”*⁷⁶

Luego de la guerra de 2006, la injerencia siria en Líbano se volcó a la cuestión de la sucesión presidencial, que como expusieramos en la sección referida a la República Libanesa, enfrentó a la Coalición 14 de Marzo, pro occidental, y a la Coalición 8 de Marzo, cercana a Siria e Irán. A pesar del acercamiento diplomático francés, el régimen de Damasco debió hacer frente a las continuas acusaciones del presidente Bush y de los políticos libaneses respaldados por Washington, que lo señalaban como el principal responsable del fracaso de las negociaciones entre la coalición gobernante y la oposición libanesas.

Luego de que la sesión parlamentaria para elegir un presidente fallara por novena vez, en diciembre de 2007, Saad al-Hariri comentaba: “Lo que sucedió en el parlamento prueba que Siria aun está tratando de prolongar el vacío en la presidencia libanesa”⁷⁷. Bush, por su parte, declaraba días después “Mi paciencia con el presidente Asad se agotó hace mucho tiempo, (...) porque hospeda a Hamas, ayuda a Hizbullah, suicidas ingresan desde su país a Iraq y desestabiliza Líbano”⁷⁸. La respuesta siria llegó de parte del ministro de exteriores al-Mu’allem, quien acusó a Estados Unidos de estar bloqueando los esfuerzos sirio-franceses por terminar con la crisis libanesa y de parte del ministro de información Mohsen Bilal, quien declaró:

⁷⁵ “Hezbollah Sees No Early End to Lebanon Crisis” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 02 de enero de 2007 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=7515

⁷⁶ “Syria behind ‘Coup d’etat’ in Lebanon: Gemayel” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 05 de febrero de 2007 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=7898 Traducción del Alumno; “(...) what's going on in Lebanon is really a coup d'etat (...) to block the constitution process ... to endorse the international tribunal. Because Syria is really afraid, because it's the first suspect in the ... crimes”.

⁷⁷ “Lebanon’s Hariri blames stalemate on Syria” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 18 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 18 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11195 Traducción del Alumno; “What happened in parliament proves that Syria is still trying to prolong the vacuum in the Lebanese presidency”.

⁷⁸ “Bush: Patience with Syria’s Asad run out long ago” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 20 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11211 Traducción del Alumno; “My patience ran out on President Assad a long time ago, (...) because he houses Hamas, he facilitates Hezbollah, suiciders go from his country into Iraq and he destabilizes Lebanon”.

“En el momento en que Siria y Francia estaban buscando una solución en Líbano, Estados Unidos se apresuró a mandar dos enviados, Elliot Abrams y David Welch –conocidos por su parcialidad hacia Israel, con la meta de impedir un acuerdo entre las distintas facciones libanesas”⁷⁹

Hacia fines de 2007 Siria se encontraba nuevamente aislada de las potencias occidentales, en tanto que a las declaraciones del presidente Bush que acusaba a Damasco de desestabilizar el Líbano, se sumaban las de su contraparte francesa. Sarkozy, quien había mantenido contactos con al-Assad durante noviembre y diciembre declaró durante una visita a Egipto: “No haré más contactos con Siria, [ni] ninguno de mis colegas... hasta que no haya una prueba de la voluntad de Siria de dejar que Líbano elija a un presidente de consenso”.⁸⁰

Identidad siria frente al Líbano

Algunos días antes del armisticio de Moudros del 30 de noviembre de 1918, que puso fin a las hostilidades entre el Imperio Otomano y los aliados de la Gran Guerra, el emir Faisal ibn Hussein ingresó a Damasco comandando un ejército árabe y marcando el fin de cuatrocientos años de dominio turco sobre la región conocida generalmente como Siria o, en árabe, “Ash-Sham”.

Comenta el autor israelí Daniel Pipes, que la palabra griega Siria, utilizada ya en el siglo V A.C., fue adoptada por los romanos para denominar a aquellas tierras de su imperio ubicadas entre Asia Menor y Egipto. Durante los siglos de gobierno Otomano, las tierras del Levante Mediterráneo (actuales territorios de Líbano, Siria, Palestina e Israel) fueron conocidas generalmente con el nombre de Siria, por lo que Siria, o “Ash-Sham”⁸¹, pasó a ser el nombre utilizado hasta la actualidad para referirse a la Gran Siria o Siria histórica, con la misma extensión con que la definieron los romanos.

⁷⁹ “Syria sais US ‘Torpedoing’ Lebanon Deal” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 24 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: <http://www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11238> Traducción del Alumno; "At the moment when Syria and France were searching for a way forward on Lebanon, the US scurried to send two envoys to Lebanon --- Elliott Abrams and David Welch -- known for their partiality to Israel, with the aim of torpedoing an accord between the different factions in Lebanon".

⁸⁰ “France says Suspending Contacts with Syria” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 24 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11306 Traducción del Alumno; “I will not make any more contacts with Syria ... (and) all of my colleagues ... as long as there is no proof of Syria's will to let Lebanon choose a consensus president".

⁸¹ En la actualidad, Esh-Sham es el término utilizado en el idioma árabe coloquial del Levante para referirse a la ciudad de Damasco, mientras que Balad Esh-Sham (País de Esh-Sham) representa a la Siria

El Imperio Otomano, dividió a la Gran Siria en distintas entidades administrativas, entre las cuales merece destacarse el Mutasarrifato de Monte Líbano (Mutassarrifiyyah Yebel Lubnan) y el Vilayato de Damasco (Wilayyat ash-Sham), puesto que estas entidades han jugado un rol fundamental en las reivindicaciones identitarias que marcaron el debate entre dos grandes proyectos políticos rivales consolidados a comienzos del siglo XX: por un lado, el de la construcción de un Gran Líbano, de carácter marcadamente cristiano, y por el otro, el de la unidad de la Gran Siria defendida por los nacionalistas árabes. Comenta el político libanés Ghassan Tuéni que

*“Al abordar el Medio Oriente, uno debe recordar que es la historia, no la geografía, lo que ha determinado y moldeado las identidades nacionales (...) las sociedades políticas en el Medio Oriente han (...) sido construidas en torno a ciudades capitales históricas, fuertemente homogéneas y bien estructuradas, tales como Damasco y Bagdad”.*⁸²

Sin embargo, en el caso de Líbano “no fue la ciudad capital de Beirut el verdadero centro de la identidad libanesa, sino el corazón montañoso, Monte Líbano”⁸³. Así, la formación del Gran Líbano propiciada por Francia satisfizo fundamentalmente los reclamos de la comunidad Maronita dominante en Monte Líbano, que recalca la necesidad de dotar a “la Montaña” de llanuras y puertos que favorecieran su prosperidad⁸⁴. Agrega Sulh al respecto que:

*“El Gran Líbano fue percibido por sus fundadores y por un largo número de sus defensores como una entidad cristiana. Los Maronitas fueron vistos como la comunidad más fiel al nuevo estado emergente. (...) se esperaba que, en orden de ser considerados como libaneses leales, los miembros de otras comunidades religiosas suscribieran a la idea de un Líbano cristiano”.*⁸⁵

histórica o Gran Siria y Suriya es el nombre comúnmente utilizado para la actual República Árabe Siria (oficialmente: Al-Yumhuriyyah al-‘Arabiyyah as-Suriyya).

⁸² TUÉNI, Ghassan. Lebanon: a New Republic?. Op. cit. Traducción del Alumno; “When approaching the Middle East, one must remember that it is history, not geography, that has determined and molded national identities (...) political societies in the Middle East have (...) been constructed around historical capital cities, strongly homogeneous and well structured, such as Damascus or Baghdad”.

⁸³ Íbidem. Traducción del Alumno; “it was not the capital city of Beirut that was the real center of Lebanese identity, but the mountain heartland, Mount Lebanon”.

⁸⁴ SULH, Raghid. *Lebanon and Arabism. National Identity and State Formation*. Oxford, The Centre for Lebanese Studies, 2004.

⁸⁵ Íbidem, p. 4. Traducción del Alumno; “Grand Liban was perceived by its founders and by a large number of its advocates as a Christian entity. The Maronites were viewed as the community that was the most loyal to the newly emerging state. (...) in order to be considered as loyal Lebanese, members of other religious communities were expected to subscribe to the idea of a Christian Lebanon”.

No obstante, tal como mencionáramos anteriormente, Siria y Líbano no tuvieron una existencia como entidades políticas diferenciadas en la delimitación actual sino hasta 1920, cuando la potencia mandataria trazara sus fronteras dando origen al Gran Líbano y a una Siria que no respondía a las aspiraciones territoriales de los árabes nacionalistas. El gobierno establecido por Faisal se convirtió en el marco de referencia para los nacionalistas árabes, quienes en el Congreso General Sirio de marzo de 1920 declararon el establecimiento de la Gran Siria como monarquía constitucional, reconocieron al Monte Líbano como parte integral del estado sirio y acordaron que “la Montaña” podría acceder a cierta descentralización administrativa si se mantenía fuera de la influencia extranjera.⁸⁶

Luego de la caída del reino de Faisal, el desmembramiento de Siria posterior al tratado de Sèvres, el establecimiento del mandato francés y el fracaso de la revuelta drusa de 1926-1927, el proyecto nacionalista árabe se centró en distintos grupos políticos, tales como el Bloque Nacional Sirio y la Conferencia de la Costa. Según Sulh, el Bloque Nacional Sirio se enfocaba en la demanda general de unidad de los territorios de la Gran Siria, mientras que la Conferencia de la Costa se concentraba en el destino de los “territorios en disputa”, regiones que se agregaron a “la Montaña” en la conformación del Gran Líbano, tales como los territorios costeros de Beirut, Sidón y Trípoli y el valle de Baqa’a. La Conferencia de la Costa, en su asamblea de 1936 llamó a la “total unidad Siria”, si bien el enfoque que se impuso fue el de los sunnís Salim Ali Salam y Abd el-Hamid Karami, quienes proponían

“(…) una completa unidad Siria basada en el nacionalismo más que en lazos religiosos, y reiteraban su meta de tener a todos los libaneses unidos en tal entidad. No obstante, aconsejaban a la conferencia que se concentrara en la reunificación de los territorios en disputa con Siria, mientras que para el resto del Líbano creían que debía quedar a determinación de sus habitantes si decidían o no integrarse a un proyecto de unidad”.⁸⁷

A comienzos de la década de 1930, el cristiano greco-ortodoxo Antun Sa’ade fundó el Partido Popular Sirio (también conocido como Partido Nacional Socialista

⁸⁶ COULAND, Jaques. *El despertar del mundo árabe*. Buenos Aires, Editorial Arandú, 1965; SULH, Raghid. Op. cit.

⁸⁷ SULH, Raghid. Op. cit, p. 24. Traducción del Alumno; “(...) full Syrian unity based on nationalist rather than in religious bonds, and reiterated their aim of having all Lebanese join such a unity. Nonetheless, they advised the conference to concentrate on the reunification of the disputed territories with Syria. As for the rest of Lebanon they believed that it should be up to its inhabitants to decide whether or not to join a unity scheme”.

Sirio, PNSS) que abogaba por la unión de la Gran Siria y se constituyó en el primer partido político de la región basado en ideas puramente seculares, ofreciendo un medio de expresión política a las distintas minorías confesionales. Comenta Daniel Pipes, que

*“(...) el gobierno de Hafez al-Asad adoptó las ideas pan-sirias y las convirtió en política de estado siria. La evidencia circunstancial indica fuertemente que el gobierno sirio ha hecho de la Gran Siria la pieza central de su política exterior desde 1974”.*⁸⁸

Con referencia a la identidad siria, Eyal Zisser recuerda que habiendo sido la República Siria una delimitación que no satisfizo las demandas de sus habitantes, quienes deseaban la unidad árabe o la unidad de la Gran Siria (Bilad al-Sham), la población mantuvo categorías de identificación que no se limitaban al territorio de la nueva república, tales como el “pan-arabismo” o el “pan-sirianismo”, mientras que la lealtad primaria del individuo se mantuvo asociada al ámbito regional, confesional, e incluso familiar. Del mismo modo, interpreta Zisser que el régimen ba’athista de al-Asad gira en torno a tres órbitas de identificación: Alawita, Siria y Árabe⁸⁹. Si bien remarca el autor que el pan-arabismo ha sido el discurso dominante en el Ba’ath desde sus orígenes, expresa que:

*“(...) declaraciones de Bashar al-Asad a través de los años, comenzando antes de su gobierno, reflejan una ideología sirio-árabe que santifica al estado territorial sirio y lo ubica como la piedra angular de una política regional formulada por Damasco, aunque con un tinte árabe. Notablemente, la cosmovisión que toma su inspiración de “la Siria histórica” o “Gran Siria” (Bilad Ash-Sham) se generalizó en Damasco en años recientes. Esto se hizo evidente en la cordialidad mostrada por el régimen del Ba’ath hacia los representantes del PNSS, que adhiere a esta percepción”.*⁹⁰

⁸⁸ PIPES, Daniel. *Greater Syria – The History of an Ambition*. Nueva York, Oxford University Press, 1990, p. 5. Traducción del Alumno; “(...) the government of Hafiz al-Asad adopted Pan-Syrian ideas and made them Syrian state policy. Circumstantial evidence strongly indicates that the Syrian government has since 1974 made Greater Syria the centerpiece of its foreign policy”.

⁸⁹ Comenta el autor que el régimen de Hafiz al-Asad se constituyó como un régimen personalista apoyado en la comunidad Alawita a la su familia pertenece, en el cual la familia al-Asad y los miembros de su tribu (los Kalbiyya) ocuparon los principales lugares; en el ámbito sirio el Ba’ath constituyó una revolución que terminó con la hegemonía de la élite urbana sunní, llevando al poder a las minorías religiosas y pobladores de la periferia rural, a la vez que tomó del ámbito pan-árabe su fuente de legitimación y autoridad. ZISSER, Eyal. “What does the future hold for Syria?” *The Middle East Review of International Affairs* [en línea], Vol. 10, N° 2, junio 2006 [fecha de consulta: 22 de abril de 2009]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue2/jv10no2a6.html>

⁹⁰ ZISSER, Eyal. “What does the future hold for Syria?” *The Middle East Review of International Affairs* [en línea], Vol. 10, N° 2, junio 2006 [fecha de consulta: 22 de abril de 2009]. Disponible en:

El PNSS, con su continua presencia en Siria y Líbano, y el régimen de al-Asad, han sido los principales artífices del mantenimiento del Pan-Sirianismo, aquella ideología que pretende reunir en una misma entidad a la Gran Siria “(...) desde los límites de Anatolia hasta aquellos de Egipto, desde el borde de Iraq hasta el Mar Mediterráneo”⁹¹ o al menos, a una parte de ella, ya que tal como comenta el libanés Tuéni:

*“Siria, es verdad, nunca ha abandonado su clamor irredentista respecto al menos de aquellas provincias nororientales que, sostiene, se convirtieron libanesas sólo después de la constitución de la República en 1920. Siria ha sido frecuentemente alentada en esta reivindicación por diversas consideraciones ideológicas y estratégicas, variando desde el tradicional anhelo romántico por la “unidad”, que muchos libaneses sienten, hasta el deseo de reforzar su propia seguridad integrando en su sistema de defensa su punto más débil -a saber, el Valle de Beqa’a o Líbano nororiental”.*⁹²

En el mismo sentido recuerda Etienne Sakr que en 1976, luego de la entrada de las tropas sirias en Líbano “Hafez al-Asad dio un discurso histórico en el cual declaró que “[a través de] la historia, Siria y Líbano han sido un solo país y un solo pueblo”⁹³ poniendo de manifiesto la idea de una identidad entre ambos territorios. Según Sakr, la prolongada presencia siria en Líbano ha intentado de diversos modos borrar la identidad libanesa en pro de favorecer sus objetivos de pan-sirianismo; lo expresa el autor diciendo:

<http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue2/jv10no2a6.html> Traducción del Alumno; “(...) statements by Bashar over the years, starting before his rule, reflect a Syro-Arab ideology that sanctifies the territorial Syrian state and views it as a cornerstone of the regional policy formulated by Damascus, albeit with an Arabist coloration. Notably, the world view that drew its inspiration from a perception of "historic Syria" or "Greater Syria" (Bilad al-Sh'am) became widespread in Damascus in recent years. This was evident in the cordiality shown by the Ba'th regime to the representatives of the SSNP, which espouses this perception”.

⁹¹ PIPES, Daniel. Op. cit., p. 3. Traducción del Alumno; “(...) from the borders of Anatolia to those of Egypt, from the edge of Iraq to the Mediterranean Sea”.

⁹² TUÉNI, Ghassan. Op. cit. Traducción del Alumno; “Syria, it is true, has never abandoned its irredentist claim to at least those northeast provinces which, it asserts, became Lebanese only after the Constitution of the Republic in 1920. Syria has often been encouraged in this claim by varying ideological and strategic considerations, ranging from the traditional romantic yearning for “unity”, which many Lebanese feel, to the desire to bolster its own security by integrating into its defense system its “soft underbelly” –to wit, the Bekaa Valley or northeast Lebanon”.

⁹³ SAKR, Etienne. “The politics and liberation of Lebanon”. Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 9, No. 4, diciembre 2005, p. 86 [fecha de consulta 09 de junio de 2008]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue4/Abu%20Arz%20pdf.pdf> Traducción del Alumno; “Hafiz al-Asad gave an historic speech in which he declared that “[throughout] history, Syria and Lebanon had been one country and one people””.

*“La arabización de Líbano en su política exterior, la sirianización de Líbano en su ambiente doméstico y la islamización de Líbano en su ambiente cultural, amenazan con erradicar la identidad histórica del antiguo pueblo libanés. Su carácter cristiano podría ser disuelto y su espíritu emprendedor liberal, congelado. Cuando el gobierno libanés acordó promulgar un decreto de naturalización que concedía la nacionalidad libanesa a 350000 extranjeros, en su mayoría sirios musulmanes, estuvo claro que Siria buscaba no sólo controlar o explotar Líbano, sino también eliminar su identidad y existencia colectiva”.*⁹⁴

Las bases materiales del poder sirio

Desde su independencia en 1946, Siria ha sido siempre un importante país árabe, tanto por sus recursos geográficos y humanos, como por la influencia que su actividad política consiguió en la región. Con un territorio de algo más de 185.000 kilómetros cuadrados, Siria albergaba en 2008 a una población de 19.748.000 habitantes, observando en la última década una tasa de crecimiento poblacional promedio del 2,3% anual. Este notable crecimiento poblacional, al margen de convertirse en una considerable base potencial de poder para el país, ha planteado claros desafíos a la economía nacional y a la capacidad del gobierno de introducir las reformas económicas necesarias para generar una ampliación del mercado laboral acorde a la presión demográfica y, de esta manera, frenar el crecimiento del desempleo.

En lo referente a la economía, debe también recordarse la importancia de las relaciones especiales que Siria mantiene con Irán. Comentaba Manal Lofti a mediados de 2006 que

*“(…) Damasco importa petróleo de Teherán a un precio reducido y recibe asistencia en proyectos agrícolas e industriales. El intercambio comercial entre ambos países alcanza los 70 millones de dólares por año, la mayor parte de lo cual son exportaciones iraníes a Siria, valuadas en alrededor de 60 millones de dólares anualmente.”*⁹⁵

⁹⁴ SAKR, Etienne. “The politics and liberation of Lebanon”. Op. cit., p. 90. Traducción del Alumno; “The Arabization of Lebanon in its foreign policy, the Syrianization of Lebanon in its domestic ambience, and the Islamization of Lebanon in its cultural environment, threaten to eradicate the historic identity of the ancient Lebanese people. Its Christian character may be dissolved and its liberal enterprising spirit numbed. When the Lebanese government agreed to issue a naturalization decree that awarded Lebanese nationality to 350,000 foreigners, mainly Syrian Muslims, it was clear that Syria sought not only to control or exploit Lebanon, but also to eliminate its collective identity and existence”.

⁹⁵ LOTFI, Manal. “Breaking the Alliance”. Op. cit. Traducción del Alumno; “(…) Damascus imports oil from Tehran at a reduced price and receives assistance in agricultural and industrial projects. The

Debemos tener presente que el PNB (Producto Nacional Bruto) sirio, de 80.000 millones de dólares estadounidenses en 2006⁹⁶, es altamente dependiente del sector agrícola y del petróleo, por lo que la mencionada asistencia iraní cobra una relevancia fundamental en las consideraciones económicas de Damasco. El petróleo, los impuestos por servicios y las empresas del gobierno se convirtieron en las principales fuentes de ingreso del país, afectado por escasa inversión, creciente desempleo y escaso desarrollo tecnológico, que debió además hacer frente a las consecuencias económicas negativas de la guerra de Iraq y de la retirada del Líbano.⁹⁷

A la necesidad de diversificación de la economía nacional se suman otros desafíos tales como disminuir el desempleo y la inflación, hacer frente a los altos costos que los subsidios de combustible tienen para el estado nacional y el creciente déficit en la balanza comercial, incentivado por la progresiva liberalización de las tarifas de importación y la disminución en el volumen de petróleo destinado al mercado exterior, consecuencia de la caída en la producción. A pesar de conocer las debilidades enfrentadas por la economía nacional y la naturaleza de los desafíos planteados, el régimen de al-Asad he preferido evadir, hasta el momento, la convulsión y malestar interno que generarían las reformas necesarias para el mejor desempeño económico y comercial del país, en momentos en que Damasco se encontraba prácticamente aislada a nivel internacional y enfrentando severas sanciones externas.⁹⁸

Los sectores más críticos de la política de Damasco han enunciado diversas acusaciones con respecto al accionar del régimen ba'athista sobre Líbano y en vistas de la retirada de sus tropas elaboraron sus análisis de las implicancias de esta retirada para la economía siria. En un panel de discusión sobre Siria y Líbano, organizado por entidades estadounidenses e israelíes, expresaba la profesora Amatzia Baram:

“Siria podría ya no ser capaz de controlar los campos de amapola que producen tantos ingresos en droga para la elite siria y ya no será capaz de contrabandear bienes hacia Siria, lo cual también ha otorgado una gran

commercial exchange between the two countries reaches 70 million dollars a year, the biggest part of which is Iranian exports to Syria, worth some 60 million dollars annually”.

⁹⁶ PNB medido en Paridad de Poder Adquisitivo, según datos de la Oficina de Censos de Estados Unidos [fecha de consulta: 15 de junio 2009]. Disponible en: http://www.census.gov/compendia/statab/cats/international_statistics.html

⁹⁷ RAPHAELI, Nimrod. “Syria’s Fragile Economy”. Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 11, N° 2, junio 2007, p. 34 [fecha de consulta: 27 de abril de 2009]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2007/issue2/Raphaeli.pdf>

⁹⁸ “Syria: Economic Overviews”. *The Economist*, Nueva York, 15 de octubre de 2007.

*compensación para los oficiales que no pueden recibir salarios muy altos de Bashar Asad”.*⁹⁹

La presencia de cientos de miles de trabajadores sirios en Líbano, que de este modo aliviaban las presiones que el crecimiento demográfico suma a las dificultades de la economía nacional para generar nuevas fuentes de empleo, añade otro ingrediente de complejidad a las ya enredadas consideraciones estratégicas del régimen sirio sobre el país vecino. Según lo interpretaba el político libanés Etienne Sakr, durante su presencia en el País de los Cedros

*“Los sirios explotaron la economía libanesa para lavar dinero ilegal, inundando el mercado laboral con trabajadores sirios y abarrotando los mercados con productos sirios baratos. Bajo ocupación siria, Líbano acumuló una deuda nacional de más de 20.000 millones”.*¹⁰⁰

En cuanto a su capacidad militar, el ejército sirio continúa siendo uno de los más importantes de la región, con 296.000¹⁰¹ miembros en sus Fuerzas Armadas, 8.461.000 habitantes en edad de movilización para fines militares y destinando anualmente el 4,4% del PBI al gasto militar. Desde que el General Hafiz al-Asad tomó el poder en el golpe de 1970, el ejército se convirtió en la base de sustento del régimen del Ba'ath y adquirió una creciente importancia dentro del estado, por lo que mantener su poder y capacidad ha sido siempre un interés fundamental del gobierno sirio. Durante las décadas de 1970 y 1980, Siria se enfocó en la mantención de un ejército fuerte y en el sostenimiento de capacidades militares similares a las de Israel, que le brinden a Damasco la posibilidad de emprender acciones para la recuperación de los Altos del Golán.

Sin embargo, diversos análisis sobre las capacidades materiales del país han señalado que sus fuerzas armadas son mas grandes de las que Siria puede verdaderamente sostener, por lo cual la modernización de su equipamiento se lleva a cabo muy lentamente. Debe tenerse presente que con la caída de la Unión Soviética el

⁹⁹ BARAM, Amatzia. “Syria under Bashar; Lebanon after Syrian Withdrawal”. The Middle East Review of International Affaires [en línea], Vol. 9, N° 2, junio de 2005[fecha de consulta: 12 de marzo de 2009]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue2/jv9no2a9.html> Traducción del Alumno; “Syria may no longer be able to control de poppy fields that produce so much in drug revenues for the Syrian elite and won't be able to smuggle goods into Syria, which has also provided great compensation for the officers who can't be paid very high salaries by Bashar Asad”.

¹⁰⁰ SAKR, Etienne. “The politics and liberation of Lebanon”. Op. cit., p. 89. Traducción del Alumno; “The Syrians exploited the Lebanese economy in order to launder illegal monies, by flooding the labor pool with migrant Syrian workers, and by dumping cheap Syrian products in the markets. Under Syrian occupation, Lebanon accumulated a national debt of more than \$20 billion”.

¹⁰¹ Según datos disponibles en: www.globalfirepower.com/active-military-manpower.asp, 2008.

régimen de Damasco empezó a encontrar dificultades para continuar renovando su armamento, ya que era desde aquel país desde donde provenían los fondos que el gobierno de al-Asad destinaba al área militar.¹⁰² Además,

*“(...) con el estallido de la Primera Guerra del Golfo, Siria recibió ayuda para sus fuerzas armadas, la cual fue usada para comprar aviones de combate y vehículos blindados, y muy poco para recursos humanos e instrucción, lo cual habría contribuido al incremento de la calidad de las fuerzas armadas sirias en su conjunto”.*¹⁰³

En líneas generales, podemos observar entonces que a pesar de contar con un aparato militar de dimensiones importantes, la falta de equipamiento moderno y capacitación reducen la capacidad real de las fuerzas armadas sirias como base de poder estatal. Consciente de ello, el régimen de Bashar al-Asad se ha abocado a fortalecer su alianza estratégica con Irán y a mantener su relación especial con Hizbullah, sosteniendo de esta manera un poder regional relativo que el peso de sus armas convencionales no puede garantizarle. Según se señala comúnmente, Siria ha asumido el rol de intermediario entre Irán y Hizbullah, oficiando como país de tránsito para las armas y el dinero que viajan desde Teherán a las manos del Partido de Dios.

Conclusiones preliminares

Durante 30 años Siria fue el mayor detentor de poder en Líbano. La retirada de sus tropas en 2005, las presiones internas y externas y el aislamiento internacional pusieron a Damasco en una situación complicada, por lo que el régimen de al-Asad buscó mantener su cuota de poder, bilateral y regional, a través de sus aliados libaneses de la Coalición 8 de Marzo y principalmente a través de Hizbullah y su carismático líder, el Sheij Hassan Nasrallah.

Durante la crisis política libanesa Siria intentó desempeñar un rol de mediador, tanto en la cuestión de la guerra entre Hizbullah e Israel como en el acercamiento diplomático con Francia para buscar una salida al vacío presidencial en el vecino País de los Cedros. Sin embargo, ambas iniciativas fueron finalmente desestimadas en tanto

¹⁰² MUSCAN, Marina. “Syrian Strategic Objectives and Military Capabilities”, Impact Strategic [en línea] N° 3, 2008. Disponible en: www.cceol.com/aspx/issuedetails.aspx?issueid=438977ba-7605-41bc-818f-722180bcd166&articleId=70421cd9-4dd9-4b14-8ddf-c09642747cc1

¹⁰³ Íbidem, p. 89. Traducción del Alumno; “(...) with the outbreak of the First Gulf War, Syria received aid for its armed forces, which was used to purchase combat aircrafts and armored vehicles and less for human resources training which would have contributed to the enhancement of the overall quality of the Syrian armed forces”.

que Estados Unidos primero, y luego Francia, consideraron que las declaraciones de al-Asad no se correspondían con las intenciones reales del régimen sirio. En este sentido, debe destacarse el interés de Damasco por impedir el establecimiento de un gobierno hostil en Beirut que presione para que se establezca el tribunal internacional y se lleve adelante el juicio por el asesinato de al-Hariri (en el que las primeras investigaciones señalaron como involucrados a miembros del círculo cercano de al-Asad), ya que la exposición de los resultados de la investigación y el juicio incrementarían el aislamiento internacional de Damasco y comprometerían la estabilidad del régimen.

Por lo tanto, la importancia de los aliados libaneses, especialmente de Hizbullah, para el régimen de Damasco radica en mantener cierto poder de decisión en el escenario libanés, continuar presionando a Israel para lograr condiciones de negociación más favorables en torno a los Altos del Golán y conservar los beneficios políticos y económicos de la alianza con Irán, ya que como comentaba Lotfi:

*“Irán es el socio principal y ve la importancia de Siria en relación a Hizbullah. Siria actúa como un corredor estratégico para proveer a Hizbullah con dinero y armas. Por lo tanto, si Hizbullah es neutralizado en la región, Damasco se volverá menos importante para Teherán. Mientras Hizbullah sea un actor efectivo, las relaciones entre los dos países permanecerán estrechas”.*¹⁰⁴

Como hemos mencionado, la importancia de la conservación de esta alianza estratégica con Irán radica no sólo en la posibilidad de salir del aislamiento internacional determinado por los países occidentales, sino fundamentalmente en un estricto análisis de la situación económica siria y sus capacidades militares actuales. La economía siria, afectada por problemas como el alto desempleo, la creciente inflación, la falta de inversiones producto de la inestabilidad regional y el creciente déficit comercial, se ha mantenido en marcha gracias a los acuerdos alcanzados con el régimen de Teherán. Por otra parte, hemos expuesto que si bien el ejército sirio es por su tamaño uno de los más importantes de la región, la obsolescencia de su armamento y la falta de capacitación y entrenamiento de sus recursos humanos relativizan seriamente esta importancia. En consecuencia, el régimen de al-Asad ha confiado en la fortaleza militar de su aliado persa y en el poder asimétrico que puede ejercer mediante las armas de

¹⁰⁴ LOTFI, Manal. “Breaking the Alliance”. Op. cit. Traducción del Alumno; “Iran is the main partner and sees that the importance of Syria is connected to Hezbollah. Syria acts as a strategic corridor to provide Hezbollah with money and weapons. Therefore, if Hezbollah is neutralized in the region, Damascus will become less important for Tehran. As long as Hezbollah is an effective player, relations between the two countries will remain warm.”

Hizbullah, por lo que resulta de vital importancia el fortalecimiento de la alianza con los dirigentes de Teherán.

Para Damasco, la importancia de mantener el poder en Líbano descansa también sobre la cosmovisión de identidad siria adoptada por el régimen ba'athista de al-Asad, que defiende la idea de unidad de la Gran Siria histórica. En este sentido el Líbano es considerado parte integral de Siria; Siria y Líbano son, en palabras de Hafiz al-Asad, “un solo país y un solo pueblo”, por lo cual lo que suceda en sus tierras no puede ser visto nunca como un suceso ajeno a los ojos de los gobernantes de Damasco, quienes aun anhelan restaurar la unidad del *Bilad Ash-Sham*. Esta dimensión identitaria ha sido, en el caso de Siria, un factor de gran influencia en la toma de decisiones con respecto a la intervención en Líbano.

Capítulo 3: La República Islámica de Irán

Siendo una potencia regional emergente y recostada sobre un pasado de más de 500 años de relaciones con los actuales territorios del Líbano, la República Islámica de Irán observa los sucesos del País de los Cedros a través de un prisma de consideraciones de carácter religioso, histórico, cultural, político y económico que imprime el carácter particular de sus acciones. Luego de 1979, cuando la Revolución Islámica llegó al poder, Irán se lanzó a la región en su afán de extender la revolución y encontró en las tierras del Líbano, fragmentado por el conflicto civil, grupos shiíes dispuestos a reforzar sus lazos con el nuevo régimen de Teherán y ansiosos del apoyo que éste podría brindarles. De este modo surgió el “Partido de Dios” (Hizbullah) en 1982, desarrollando una versión libanesa de las ideas de la Revolución y tornándose, junto con Amal, en portavoz reconocido de la comunidad shií local. Hizbullah, se ha convertido así en la más reciente manifestación de las relaciones irano-libanesas y ha posibilitado al régimen de Teherán el ejercicio de un margen de influencia en el país y en la región que condujo a su involucramiento en la crisis política y presidencial del Líbano.

La acción de Irán en la crisis libanesa

La política de la República Islámica de Irán hacia Líbano, debe interpretarse en el marco de su estrategia regional en el Medio Oriente surgido en los últimos años. Los talibanes y el régimen ba'athista de Saddam Hussein constituían el freno más importante a las ambiciones regionales de Teherán; la caída de ambos regímenes, el fracaso de la estrategia militar estadounidense en Iraq, el aumento en los precios internacionales del petróleo y el cambio desde una dirigencia reformista hacia una más radical, influyeron en el desarrollo de la estrategia regional iraní.

Al tomar en consideración la política regional del régimen de Teherán, debemos recordar brevemente algunas consideraciones respecto del arreglo constitucional de la República Islámica y la elaboración de su política exterior. El sistema político iraní se compone de una multiplicidad de órganos con facultades y roles similares bajo la dirección del Líder Supremo; de modo que, lo que constitucionalmente se presenta como una intrincada red de pesos y contrapesos, funciona en la práctica como un conjunto de centros de poder que en muchas ocasiones compiten entre sí por imponer agendas rivales. En virtud de estas características del sistema, las distintas corrientes

políticas (dentro de las que generalmente se distingue entre reformistas, radicales y conservadores tradicionalistas) son capaces de imponer en cierto grado sus agendas en materia internacional, dando como resultado una política exterior que en ocasiones carece de consistencia.¹⁰⁵

Comenta el analista político Mehran Kamrava que las elecciones presidenciales de 2005 generaron una alianza entre conservadores y reformistas, corrientes que si bien tienen diferentes concepciones ideológicas en cuestiones domésticas, comparten en gran medida los mismos objetivos de política exterior. A pesar del acercamiento entre estas corrientes, el triunfo de Ahmadineyad otorgó la presidencia a los radicales, quienes lograron imponer su visión y objetivos a otros sectores del sistema político gracias al estilo populista del nuevo presidente.

Conservadores y reformistas poseen, según Kamrava, un estilo más moderado que los radicales, buscan relaciones más armoniosas entre Irán y la comunidad internacional y mayor integración en la economía mundial, consideran la seguridad de Medio Oriente como un asunto regional en el que Irán debe involucrarse en opciones multilaterales y cooperar con sus vecinos árabes. Los radicales, por su parte, consideran que Irán es la potencia militar que debe diseñar el esquema de seguridad del Oriente Medio, extender la influencia del Islam político, y perseguir la independencia científica y tecnológica como medio para asegurar su posición de liderazgo en la región. Si bien difieren en los métodos utilizados y el grado de sus acciones, ambos campos concuerdan en su apoyo a Hamas en Palestina, en la importancia de desarrollar capacidades nucleares y de jugar un rol activo en el futuro de Iraq, así como también en el valor de mantener a Hizbullah como “una organización armada que defenderá la soberanía libanesa y a sus ciudadanos shíes cuando sea necesario”.¹⁰⁶

Este punto de acuerdo en torno a Hizbullah quedó claro con motivo de la Guerra de Julio de 2006, en la que el gobierno iraní declaró su disposición a respaldar cualquier solución que fuese aceptada por los libaneses, a la vez que criticó la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, manifestando la parcialidad de la misma a favor de Israel. El ministro de relaciones exteriores, Manushehr Mottaki, remarcó la necesidad de tomar en consideración la posición del pueblo libanés y modificar una

¹⁰⁵ KAMRAVA, Mehran. “Iranian National-Security Debates: Factionalism and Lost Opportunities”. Middle East Policy [en línea], Vol. 14, Nº 2, verano de 2007 [fecha de consulta 09 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.mepc.org/journal_vol14/92Kamrava.pdf

¹⁰⁶ Íbidem, p. 92. Traducción del Alumno: “(...) an armed organization that will defend Lebanese sovereignty and its Shiite citizens when necessary.”

resolución acusada de parcialidad. Sin embargo, luego de su visita a Teherán a comienzos de septiembre de 2006, el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, informó el compromiso del presidente Ahmadineyad con la implementación de la resolución 1701 y con “la integridad territorial y la independencia del Líbano”¹⁰⁷. La República Islámica prometió luego de la guerra una importante ayuda financiera a Hizbullah, desatando fuertes críticas internas que llevaron a la dirigencia de Teherán a declarar que el apoyo al “Partido de Dios” era sólo moral. El viceministro de relaciones exteriores, Mehdi Mostafavi, declaraba en 2007 que Irán

*“(…) ofreció apoyo a Líbano, especialmente después de que fuese atacado por los Sionistas. Deseamos ayudar y lanzamos proyectos de reconstrucción. En todos los casos, hemos apoyado siempre a Hizbullah moral y políticamente. Es un partido político y un miembro del gobierno libanés. Es respetado por todos los libaneses y musulmanes alrededor del mundo. Es un valiente grupo de resistencia nacional contra los ataques de la entidad Sionista y lo respetamos en Irán. Individual y voluntariamente, los iraníes han apoyado siempre al partido. Juntan fondos a través de donaciones y ayudan a los libaneses financieramente. Sin embargo, esto no es exclusivo de Irán. Los musulmanes alrededor del mundo dedican parte de su dinero, tal como el Joms (un quinto de la riqueza pagado como impuesto islámico por los musulmanes shiíes), para ayudar a los libaneses.”*¹⁰⁸

Explicaba el analista Thair Abbas, que los fondos recibidos por Hizbullah desde Irán provienen del Zakat y el Joms que los musulmanes pagan por precepto de la ley islámica y que son administrados por la oficina del Líder Supremo. Por esta razón, la contribución de Irán hacia el Líbano ha sido similar tanto bajo gobiernos reformistas como el de Mohammed Jatami, o conservadores como el de Mahmud Ahmadineyad. Además, recordaba Abbas que el líder de Hizbullah, Hassan Nasrallah, es el legítimo representante del Líder Supremo Ali Jamenei en Líbano y

¹⁰⁷ “Ahmadinejad Offers Annan Full Support on Lebanon Resolution” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 03 de septiembre de 2006 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=6250

¹⁰⁸ MOSTAFAVI, Mehdi. Op. cit. Traducción del Alumno; “(...) offered support to Lebanon, especially after it had been attacked by the Zionists. We are willing to help and have launched reconstruction projects. In all cases, we have always supported Hezbollah morally and politically. It is a political party and partner in the Lebanese government. It is respected by all Lebanese and Muslims around the world. It is a courageous national resistance group against the attacks of the Zionist entity and we respect it in Iran. Individually and voluntarily, the Iranians have always supported the party. They raise funds through donations and help the Lebanese financially. However, this is not exclusive to Iran. All Muslims around the world dedicate part of their money such as the Khoms [one-fifth of wealth to be paid as Islamic tax by Shia Muslims], to help the Lebanese”.

“(...) está autorizado a recibir y recaudar fondos legítimos. Esto incluye los 300 millones de dólares estadounidenses que el partido recibió y pagó en compensación por los daños resultantes del ataque israelí en el sur de Beirut, sur del Líbano y el Valle de Beka’a inmediatamente después de la guerra.”¹⁰⁹

En los meses posteriores al combate con Israel, la imagen de Irán se fortaleció entre los libaneses de las regiones más afectadas por la conflagración a medida que Teherán se posicionaba como el principal reconstructor de la posguerra. Recuerdan Rafei y Daragahi¹¹⁰, que si bien la mayor parte de la ayuda iraní al Líbano no es declarada como tal, ya que es canalizada a través de la red de ayuda social de Hizbullah, Irán declaró haber reconstruido 149 escuelas, 48 mezquitas e iglesias y 10 centros médicos, junto a numerosos proyectos de infraestructura vial y energética.

El aumento de la influencia regional de Irán, marca el contexto en el cual debe ser interpretada la posición asumida por los principales países sunníes de la región ante la Guerra de Julio, los cuales criticaron desde los primeros días de combate el accionar de Hizbullah por haber arrastrado al Líbano a la guerra contra Israel. Tal como lo explicaba el analista Amr Hamzawy a mediados de 2006:

“La posición anti-Hizbullah tomada por Arabia Saudí, Egipto y Jordania, refleja también los temores reales entre algunos gobiernos árabes respecto de la creciente influencia iraní en la región. (...) Las ambiciones nucleares iraníes han alimentado los temores árabes, especialmente en el Golfo. Los gobiernos saudí, egipcio y jordano, creen que Hizbullah sirve no sólo a las ambiciones sirias, sino también a la agenda iraní de desestabilización de Medio Oriente y debe por lo tanto ser contenido.”¹¹¹

¹⁰⁹ ABBAS, Thair. “Hezbollah Through Iranian Eyes” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 04 de julio de 2007 [fecha de consulta: 20 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=9467 Traducción del Alumno: “(...) is entitled to receive and collect the legitimate funding. This includes \$300 US million that the party received and paid in compensation for damages resulting from the Israeli aggression on the south of Beirut, southern Lebanon and Bekaa Valley immediately after the war”.

¹¹⁰ RAFEI, Raed y DARAGAH, Borzou. “Iran builds a presence in Lebanon” [en línea], Diario *Los Angeles Times*, 17 de agosto de 2007 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0708MLN/07081713LAT.asp

¹¹¹ HAMZAWY, Amr. “Understanding Regional Reactions: Saudi Arabia, Egypt and Jordan”. En: AA. VV., *Crisis in the Middle East* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2006 [fecha de consulta: 26 de abril de 2008], pp. 9-10. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/middleeastcrisis_july061.pdf Traducción del Alumno: “The anti-Hizbollah position taken by Saudi Arabia, Egypt, and Jordan also reflects the real fears among some Arab governments of the growing Iranian influence in the region. (...) Iranian nuclear ambitions have added to Arab fears, especially in the Gulf. The Saudi, Egyptian, and Jordanian governments believe that Hizbollah serves not only Syrian ambitions, but also Iran’s agenda of destabilizing the Middle East and should therefore be contained.”

Comenta el analista político iraní Vali Nasr, que ante el fortalecimiento de la alianza entre Irán y Hizbullah, y la constante vulnerabilidad de los regímenes árabes frente a la oposición popular al interior de sus países, los líderes de la región se inclinaron aun más hacia la búsqueda de la protección estadounidense para asegurar sus intereses. Según Nasr, el enfrentamiento entre Hizbullah e Israel fue visto por los Estados Unidos como una oportunidad para demostrarle al régimen iraní la determinación occidental en Medio Oriente, y enviar la señal de que la Guerra de Julio podría ser el primer paso de una guerra contra Irán, si Teherán no modificaba su política regional y se abocaba a negociar una solución a la disputa por su desarrollo de capacidades nucleares; contrariamente, la respuesta a esta señal norteamericana se tradujo en mayor apoyo a Hizbullah, esperando que el enfrentamiento con Israel, en el cual la milicia shií probó exitosamente gran cantidad de desarrollos de tecnología militar iraní, obligara a Washington a actuar con mayor cautela y redujera las posibilidades de una ofensiva directa sobre Irán¹¹². Las declaraciones del Líder Supremo, Ayatollah Ali Jamenei, respecto a la Guerra de Julio, se inscriben en esta línea que ubica al conflicto en el marco de la disputa regional entre los Estados Unidos y la República Islámica; en una reunión con el presidente del parlamento libanés, Jamenei dijo:

*“Lo que llevó a esta gran victoria fue la unidad y armonía entre Hizbullah y Amal, hermanos que deben continuar en el futuro siendo más fuertes que antes. (...) [Libano] será el punto de derrota para Israel y América. (...) La situación de Irán es mejor y más fuerte que antes. El futuro es mucho más prometedor”.*¹¹³

Hacia fines de 2006, las acciones de Hizbullah (que como hemos visto en el capítulo referido a la República Libanesa, comenzó a presionar para formar un nuevo gobierno en el que tuviese mayor peso político) y la posición adoptada por el grupo shií frente a las negociaciones por el establecimiento del tribunal especial que juzgaría el

¹¹² NASR, Vali. “Old Shiite-Sunni blood feud drives the Mideast's new power play” [en línea], Diario *Los Angeles Times*, 27 de agosto de 2006 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06082729LAT.asp; y “After Lebanon, there’s Iran” [en línea], *The Christian Science Monitor*, 09 de agosto de 2006 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06080906CSM.asp

¹¹³ “Iran Leader says Lebanon Will Mark US-Israel Defeat” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 15 de noviembre de 2006 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=7043 Traducción del Alumno: “What led to this great victory was the unity and harmony between Hezbollah and Amal brothers which must go on in future more strongly than before. (...) (Lebanon) will be the defeat point for Israel and America. (...) The situation of Iran is better and stronger than before. The future will be much more promising”.

asesinato del ex premier al-Hariri, involucraron más fuertemente a Irán en la crisis política del País de los Cedros. Debemos recordar, tal como lo hace Paul Salem, que si bien tanto Siria como Irán apoyan a Hizbullah y los miembros de Hizbullah y sus aliados de Amal se retiraron del gabinete en noviembre de 2006, luego de que el gobierno aprobó el acuerdo del tribunal especial

“(...) parecería que Teherán y Damasco pueden haber diferido en cuanto al manejo del tribunal, con Damasco urgiendo a Hizbullah una campaña más vigorosa para detenerlo y Teherán poco dispuesto a aceptar que se lo culpe internacionalmente porque sus aliados lo hayan bloqueado”.¹¹⁴

No obstante, cuando Hizbullah instaló su campamento de protesta en el centro de Beirut a comienzos de diciembre de 2006, paralizando la ciudad con su reclamo de formación de un “gobierno de unidad nacional”, la Coalición 14 de Marzo juzgó la acción como un golpe sirio-iraní para impedir el establecimiento del tribunal internacional; “el objetivo directo del golpe sirio-iraní contra la situación en Líbano es impedir el [establecimiento del] tribunal internacional”¹¹⁵, escribía el periódico libanés al-Mustaqbal, cercano al oficialismo.

El carácter de sus relaciones con Siria y Hizbullah, al igual que su activa política regional, involucraron con fuerza al régimen iraní en la crisis presidencial libanesa. Mostafavi expresó que la posición de su país era una postura de apertura al diálogo, sin embargo, dejó en claro que Irán no estaba dispuesto a alejarse de Damasco para entablar negociaciones con Estados Unidos, como se sugería desde diversos círculos, e hizo explícito que Irán no consideraba la necesidad de entablar relaciones con Washington en ese momento. Decía Mostafavi:

“La administración norteamericana está hoy bajo una presión enorme desde adentro y desde afuera. (...) La administración Bush está algo confundida, y con un gobierno tal en el poder no hay espacio para la negociación o el diálogo. Éste debe tener lugar en otra ocasión, cuando el

¹¹⁴ SALEM, Paul. “The Assassination in Lebanon Should not Derail Dialogue” [en línea], Diario *Financial Times*, 27 de noviembre de 2006 [fecha de consulta: 20 de marzo de 2009]. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18883 Traducción del Alumno: “it would seem Tehran and Damascus might have differed on the handling of the tribunal, with Damascus urging a more vigorous Hizbollah campaign to stop it and Tehran unwilling to take the international blame for having its allies block it”.

¹¹⁵ “Opposition Street Actions are a Syrian-Iranian Coup” [en línea], Diario *Al-Mustaqbal*, 01 de diciembre de 2006 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0612MLN/06120602MEMRI.asp Traducción del Alumno: “The direct goal of the Syrian-Iranian coup against the situation in Lebanon is to thwart the [establishment of] an international tribunal”.

gobierno estadounidense pueda pensar y actuar razonablemente, comprenda las circunstancias internacionales, adquiera una comprensión real de la región y respete los intereses de otros países. Si tales circunstancias existen, estamos preparados para declarar nuestras condiciones y comprometernos en el diálogo.”¹¹⁶

En estas circunstancias, Irán comenzó a buscar el acercamiento con los principales países vecinos, regímenes árabes tradicionalmente aliados a los Estados Unidos con los cuales ha mantenido décadas de enfrentamiento por el poder regional. Remarcaba Mostafavi en 2007 que:

“Siempre ha existido un poco de tensión en las relaciones entre algunos poderes regionales vecinos, pero el foco debe ser puesto en los puntos de acuerdo entre vecinos en la región. Hay muchos más puntos de acuerdo que de desacuerdo entre Arabia Saudí, Siria, Egipto e Irán.”¹¹⁷

Dentro de este acercamiento político con los regímenes árabes, fueron particularmente importantes los contactos mantenidos por Irán con Arabia Saudí en torno a la situación de Líbano, que llevaron a la búsqueda conjunta de una salida a la crisis política del País de los Cedros. La prensa libanesa¹¹⁸ siguió con atención las visitas, entrevistas y declaraciones a través de las cuales se manifestaron los contactos irano-saudíes y reportaron que el embajador del reino saudí en Beirut, Abd al-‘Aziz Joya, elaboró una propuesta de acuerdo entre la Coalición 14 de Marzo y Hizbullah, la cual fue aceptada por el presidente del Consejo Supremo de Seguridad Nacional Iraní, ‘Ali Lariyani, durante su visita a Riyadh en enero de 2007. Si bien los dirigentes del 14 de Marzo aceptaron trabajar sobre dicha propuesta de acuerdo, Nasrallah la rechazó pues no tomaba en consideración el pedido de elecciones parlamentarias anticipadas formulado por su aliado maronita, Michel Aun.

¹¹⁶ MOSTAFAVI, Mehdi. Op. cit. Traducción del Alumno: “The US administration today is under huge pressure from inside and outside of America. (...) The Bush administration is sort of confused now, and with such a government in power there is no room for negotiation or dialogue. This may take place on other occasions when the US government can think and act reasonably, understands international circumstances, acquires a kind of real understanding of the region and respects the interests of other countries. If the aforementioned circumstances exist, we are prepared to declare our conditions to engage in dialogue.”

¹¹⁷ Íbidem. Traducción del Alumno: “There has always been a bit of tension in relations between some neighboring regional powers, but focus should be on the points of agreement between neighbors in the region. There are many more points of agreement between Saudi Arabia, Syria, Egypt and Iran than of disagreement.”

¹¹⁸ MEMRI. “The Middle East on a Collision Course: Recent Saudi-Iranian Contacts to Resolve the Lebanon Crisis” [en línea], The Middle East Media Research Institute, 26 de enero de 2007 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0701MLN/07012614MEMRI.asp

Ante el fracaso de la propuesta de acuerdo entre las facciones rivales libanesas, Arabia Saudí e Irán intensificaron sus contactos: Lariyani y su contraparte saudí, el príncipe Bandar bin Sultan, se reunieron en distintas oportunidades, al tiempo que dirigentes saudíes e iraníes mantuvieron numerosos contactos con miembros de Hizbullah (incluyendo al vicesecretario general Naim Qassem, quien viajó a Arabia Saudí en 2007), Nabih Berri y Sa'ad al-Hariri¹¹⁹. Luego de una reunión en Teherán con Bandar bin Sultan, Lariyani declaró que Arabia Saudí e Irán tenían intereses comunes y habían llegado a un acuerdo. Sin embargo, el intento conjunto por mediar un acuerdo entre el oficialismo y la oposición libaneses no alcanzó grandes éxitos. El gobierno de Teherán continuó tratando el tema con sus pares árabes en ocasión de la conferencia del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), llevada a cabo en Doha en diciembre de 2007; Ahmadineyad se convirtió así en el primer líder iraní en participar en una conferencia del CCG y consiguió que sus vecinos del Golfo aceptaran de hecho la importancia de Teherán para la seguridad y estabilidad regional.

No obstante, el acercamiento con los países árabes en momentos en que ya existía un amplio consenso con respecto a la elección de Suleimán no condujo a una salida de la crisis, y el régimen de Teherán se vio fuertemente afectado por las acciones de Hizbullah en mayo de 2008. La analista libanesa Raghida Dergham expresaba que “el golpe de Hizbullah en Líbano es uno de los episodios de un nuevo orden regional en el Medio Oriente, uno que es impuesto por la República Islámica de Irán”¹²⁰; al igual que otros analistas internacionales y políticos libaneses de la mayoría como Hariri y Yumblatt, Dergham analizó la escalada de violencia desatada por la milicia shíí como una maniobra impulsada por Teherán. Según Dergham, el régimen iraní buscaba desviar la atención de Washington y dilatar el planeamiento de posibles ataques estadounidenses sobre su territorio, a la vez que sus acciones favorecían la toma del poder por parte de Hizbullah y sus aliados y la consecuente integración de sus combatientes en el ejército nacional, convirtiendo “al Ejército Libanés en un auxiliar de la milicia de Hizbullah”¹²¹.

¹¹⁹ SCHENKER, David. “Saudi-Iranian Mediation on Hezbollah: Will a Lebanon Deal Come at Syria's Expense?” [en línea], The Washington Institute, 26 de febrero de 2007 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0702MLN/07022623WI.asp

¹²⁰ DERGHAM, Raghida. “Lebanon's Battles in Light of the Struggle for Regional Domination” [en línea], Diario *Al Hayat*, 16 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051713DAH.asp Traducción del Alumno: “Hezbollah's coup in Lebanon is one of the episodes of a new regional order in the Middle East, one that is imposed by the Islamic Republic of Iran.”

¹²¹ *Ibidem*. Traducción del Alumno: “(...) the Lebanese army into an auxiliary of Hezbollah's militia”.

Los dirigentes de Arabia Saudí y Estados Unidos adoptaron también la visión que responsabilizaba a Irán por los sucesos de mayo. El ministro de relaciones exteriores del reino saudí, príncipe Sa'ud al-Faisal, acusó a Hizbullah de estar llevando a cabo una invasión, y declaró: “Irán está respaldando lo que sucedió en Líbano, un golpe. (...) Esto afectará las relaciones de Irán con todos los países árabes”¹²². Bush, por su parte, subrayaba en el marco de su visita a Israel que no sólo debía considerarse la situación de Líbano, sino también recordar que Irán es quien causa los problemas y constituye una amenaza a la paz.¹²³

La identidad iraní frente al Líbano

La construcción de la identidad iraní ha sido un tópico abordado por los distintos proyectos políticos que se desarrollaron en el país durante el siglo XX. Tanto el gobierno del Shah Mohammed Reza Pahlevi, como la Revolución Islámica que tomó el poder en 1979 construyeron y presentaron un discurso de la identidad iraní sobre el cual sustentar sus planes de gobierno. Al respecto, comentan Farsoun y Mashayekhi que durante las décadas de 1960 y 1970, el régimen del Shah llevó a cabo una política desarrollista basada en una alianza entre el capital extranjero, la burguesía local y el estado, acompañada por una fuerte occidentalización en el plano cultural. Durante el gobierno de Mohammed Reza,

*“(...) variadas instituciones, particularmente en educación, medios masivos, ocio y burocracia estatal, junto a cierto número de reformas legales en esferas tales como la familia, la economía y la religión, fueron empleadas para instalar una nueva visión del mundo. La ideología Pahlevi oficial fue formada a partir de una vaga combinación de aspectos selectivos de los valores culturales y el ethos occidental (crecientemente americano), y una visión romántica de la antigua civilización persa pre-islámica”.*¹²⁴

¹²² MOUBAYED, Sami. “Tehran Ponders the Spoils of Victory” [en línea], Diario *Asia Times*, 16 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 24 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051632AT.asp Traducción del Alumno: "Iran is backing what happened in Lebanon, a coup. (...) This will affect Iran's relations with all Arab countries".

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ FARSOON, Samih y MASHAYEKHI, Mehrdad. *Political Culture in the Islamic Republic*. London, Routledge, 1992, p 8. Traducción del Alumno: “various institutions particularly education, mass media, leisure, and state bureaucracy along with a number of legal reforms in spheres such as the family, economy, and religion were all employed to instill a new world view (...). Pahlavi’s official ideology was formed out of a loose combination of selective aspects of Western cultural values and ethos (increasingly American), and a romantic view of the ancient, pre-Islamic Persian civilization”.

El intento de instaurar la supremacía del nacionalismo en Irán por sobre otras fuentes de identificación, como por ejemplo el Islam y la Umma¹²⁵, fue parte de la búsqueda de nuevas fuentes de legitimación del Shah Mohammed Reza Pahlevi, quien no gozaba de la legitimidad de su padre Reza Shah, general devenido gobernante de Irán tras encabezar la revolución popular que terminó con la monarquía de los Qajar en 1921. Mohammed Reza, habiendo accedido al trono en 1941 cuando presiones británico-soviéticas hicieron abdicar a su padre, y habiendo recobrado el poder gracias a la ayuda de Estados Unidos luego del breve gobierno de Mohammed Mossadegh, intentó basar la legitimidad de su monarquía trazando lazos que la unían al antiguo Imperio Persa, cuyo 2500 aniversario celebró en 1971.

Sin embargo, los resultados de las reformas económicas y sociales emprendidas por el Shah Mohammed Reza marcarían también la suerte de su visión sobre la identidad iraní. El fracaso de su política económica condujo al aumento de la inequidad y de la pobreza concentrada en los centros urbanos, debido a la fuerte migración desde las zonas rurales hacia las ciudades y a la quiebra de los pequeños productores y comerciantes del bazar. La creciente oposición rechazó los esfuerzos del régimen Pahlevi por resucitar la antigua identidad persa en la forma de un nacionalismo iraní moderno, acompañado de una política de rápida occidentalización y secularización, y se volcó hacia el discurso del clero, que mostraba al Shah como la marioneta de Occidente que ponía en riesgo la soberanía nacional y negaba el rol tradicional del Islam en la sociedad¹²⁶.

En una publicación del régimen islámico iraní que revisa los motivos que condujeron a la revolución de 1978-1979, afirmaba Masih Muhajeri que “el régimen Pahlevi, con el intento de destruir la cultura nacional iraní quiso crear un sentimiento superficial de nacionalismo”¹²⁷. La progresiva secularización y la modernización encarada por el Shah en el plano cultural y el intento de cambiar los caracteres de la escritura persa por los latinos, acciones consideradas por los sectores más

¹²⁵ Comunidad de los creyentes en el Islam.

¹²⁶ Si bien en principio hubo fuertes diferencias entre los religiosos que se oponían al Shah, y gran parte de ellos no deseaba tomar el poder sino introducir reformas en el régimen de gobierno, terminó imponiéndose la visión del Ayatollah Ruhollah Jomeini en torno la conveniencia del Velayat e-Faqih (“Gobierno del Jurisconsulto”). Fue también muy importante la labor de intelectuales que durante el régimen Pahlevi criticaron la creciente influencia occidental en la vida política, económica y social iraní, entre ellos se destacan Jalal al-e Ahmad, autor de “Gharbzadeghi” (“Occidentoxicación”) y Ali Shar’iati, quien desarrolló una interpretación de la historia shíi en términos marxistas y se convirtió en el padre de la corriente conocida como “shiísmo socialista”.

¹²⁷ MUHAJERI, Masih. *La Revolución Islámica, futuro sendero de los pueblos*. Buenos Aires, Delegación Cultural del Ministerio de Ershad Islámico de la República Islámica de Irán, 1984, p. 20.

tradicionalistas como una “traición a la cultura islámica”, fueron sólo algunas aristas de una política oficial que pretendía mostrar al Islam como un episodio accidental de la historia iraní. Agrega Muhajeri que:

*“Mientras intentaba infligir ese golpe contra la nacionalidad iraní, el régimen puso en circulación otra propaganda contra los árabes musulmanes, en un intento de presentar una imagen vulgar del Islam y los árabes. Por medio de la provocación de un sentimiento nacionalista en el pueblo iraní que produzca rencor y odio en sus corazones hacia los árabes, la unidad islámica entre ambos sería destruida y el Islam en Irán reemplazado por el nacionalismo”*¹²⁸

En consonancia con las palabras de Muhajeri, señalan Farsoun y Mashayekhi que la dimensión ideológica y cultural del Islam shií resurgió en los años ‘60 como una cultura política de oposición al Shah y se convirtió en dominante con el advenimiento de la Revolución Islámica a fines de la década de 1970, en tanto que ésta rechazó la occidentalización del régimen Pahlevi y se abocó a restaurar el rol central del Islam en la identidad iraní. Recuerdan los autores que

“La cultura política islámica derivó su legitimidad de trece siglos de historia y tradición shií, con su afinidad por la protesta política y los valores de oposición. De hecho, desde el siglo VII, la rama shií del Islam ha sido un instrumento político-ideológico en la formación de una identidad nacional irano-islámica distintiva”.¹²⁹

De este modo, la República Islámica encontró fácilmente fuentes de legitimación mucho más sólidas y arraigadas en la cultura popular que aquellas en las que el régimen Pahlevi intentó refugiarse. Reforzando la legitimidad del régimen islámico, Chehabi y Mneineh, han afirmado que “la coronación de Sha Isma’il en 1501 comenzó un proceso de construcción estatal que resultó en una entidad político-geográfica de la cual la República Islámica es su último avatar”¹³⁰. Así, remarcan los autores que los orígenes del Irán moderno se remontan al los albores del siglo XVI cuando Sha Isma’il inauguró el imperio de la dinastía Safávida, la cual siendo originalmente una dinastía sunní

¹²⁸ MUHAJERI, Masih. Op. Cit., p. 20.

¹²⁹ FAROUN, Samih y MASHAYEKHI, Mehrdad. Op. cit. p. 9. Traducción del Alumno: “The Islamic political culture derived its legitimacy from thirteen centuries of Shi’i history and tradition with its affinity for political protest and oppositional values. In fact, since the seventh century, the Shi’i branch of Islam has been a political-ideological instrument in the formation of a distinctly Irano-Islamic national identity”.

¹³⁰ CHEHABI, H. E. Y MNEIMNEH, Hassan. *Five Centuries of Lebanese-Iranian Encounters*. Oxford, The Centre for Lebanese Studies, 2006, p. 3.

adoptó el shiísmo duodecimano y lo convirtió en religión oficial del imperio. En este proceso de conversión jugaron un rol fundamental los ulemas provenientes de Yebel ‘Amil, en el actual territorio libanés, quienes llegaron invitados por los Safávidas y junto con ulemas de Bahrein y otros territorios de la Mesopotamia sentaron las bases de la estructura clerical shií que perdura hasta nuestros días.

Si bien Chehabi y Mneineh recuerdan que el alcance de la migración de Yebel ‘Amil a Irán, y la importancia del rol que los ulemas ‘amilíes jugaron en la conformación político-religiosa del Imperio Safávida ha sido tema de debate entre los académicos de Oriente, resaltan la importancia de estos estudios en rescatar la historia del rol ejercido por la comunidad shií libanesa,

*“(...) la cual hasta tiempos recientes era descripta, implícita o explícitamente, como subsidiaria o derivada de las principales corrientes que se funden en una narrativa histórica “libanesa”, una narrativa que efectivamente eleva a la comunidad maronita libanesa, o alternativamente a las comunidades maronita y sunní, al estatus de únicos o principales agentes en la historia libanesa”.*¹³¹

De este modo, la fortaleza de las relaciones entre la comunidad shií de Líbano e Irán encuentra su trasfondo en cinco siglos de contacto entre ambos pueblos, en los que los shiíes del País de los Cedros desempeñaron un rol decisivo en la gestación del Irán moderno como entidad política shií. No obstante, el incremento de la actividad política de Teherán en todo el Medio Oriente desde la Revolución Islámica, y especialmente la política activa que ha desarrollado hacia las comunidades shiíes en las últimas décadas, extendió la preocupación por la influencia iraní entre los gobiernos de la región. Amr Hamzawy, resumía las preocupaciones que la injerencia iraní ha despertado entre los gobiernos árabes exponiendo:

*“El ascenso al poder de grupos shiíes pro-iraníes en Iraq ha llevado al rey Abdullah de Jordania a denunciar la emergencia de un “Creciente Shií” en el Medio Oriente. El ministro de relaciones exteriores saudí, Sa’ud al-Faisal ha criticado a la administración Bush por destruir Iraq y permitir a Irán dominar su escena política. El presidente egipcio, Hosni Mubarak, acusó a las comunidades shiíes del mundo árabe de priorizar su lealtad religiosa con Irán por sobre el vínculo del nacionalismo en sus países”.*¹³²

¹³¹ CHEHABI, H. E. Y MNEIMNEH, Hassan. Op. cit., p. 7.

¹³² HAMZAWY, Amr. Op. cit. p. 9. Traducción del Alumno: “The rise to power of pro-Iranian Shiite groups in Iraq has led King Abdullah of Jordan to denounce the emergence of a “Shiite Crescent” in the Middle East. The Saudi foreign minister, Saud Al-Faisal has criticized the Bush administration for

La idea de un “Creciente Shií” extendiéndose desde Pakistán hasta Líbano, hace referencia a la relativa continuidad geográfica de las tierras ocupadas por las comunidades shiíes; si bien representan menos del 15% de la población musulmana del mundo, destaca Pierre Pahlavi¹³³ que los shiíes constituyen el 90% de la población de Irán, entre el 20 y el 25% en Afganistán, el 20% de la población de Pakistán, el 80% en Azerbaiyán y el 25% de los habitantes de Turquía; son además, la comunidad más numerosa de Líbano¹³⁴, Iraq y Bahrein, el 30% de Kuwait, el 16% de los Emiratos Árabes, el 15% en Yemen, entre un 10 y un 15% en Siria y el 10% de Arabia Saudí, conformando de este modo el 70% de la población del Golfo Pérsico.

A pesar de su condición mayoritaria, o de constituir importantes minorías, en la mayoría de los casos los shiíes han sido los “musulmanes olvidados”¹³⁵ de sus países, excluidos y perseguidos, relegados política, social y económicamente durante siglos. Remarca Pahlavi, que el impacto de la Revolución Islámica iraní, y más recientemente la posición de liderazgo asumida por los shiíes de Iraq, los logros políticos de Hizbullah y la creciente influencia de la minoría shií en Pakistán, han sido hechos que renovaron el dinamismo, la autoafirmación y la búsqueda de mejores condiciones por parte de todas las comunidades shiíes marginadas, ante las cuales Irán se mostraba como el principal “protector de los fieles”. Del mismo modo, subraya Thierry Dufour que gracias a la solidaridad religiosa, Irán alcanzó el rol simbólico de protector de estas comunidades y lo utilizó en orden de disminuir su aislamiento internacional y aumentar su capacidad de influencia en la región. Expresaba Dufour:

“Iran, único país en que el shiísmo es religión de estado desde el siglo XVI, se ha presentado siempre como el defensor de esta religión

destroying Iraq and allowing Iran to dominate its political scene. Egyptian President Hosni Mubarak accused Shiite communities in the Arab world of prioritizing their religious allegiance to Iran over the bond of nationalism in their countries.”

¹³³ PAHLAVI, Pierre. Iran’s Policy of Regional Influence: Pan-Shiism or Pan-Islamism? [en línea], 2008 [fecha de consulta: 24 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/1/5/7/pages251572/p251572-1.php

¹³⁴ Con respecto al caso particular de Líbano, debe notarse que los últimos datos oficiales respecto de la división confesional datan de 1932, cuando los shiíes representaban el 14% de la población. Las estimaciones actuales sugieren que se han convertido en la comunidad más numerosa del país alcanzando, según Vali Nasr, el 45% de la población (Véase NASR, Vali: “When the Shiites Rise”. Foreign Affairs, Julio-Agosto 2006 [fecha de consulta: 29 de septiembre de 2009]. Disponible en www.mafhoum.com/press9/282S26.htm). Sin embargo, la estimación de Nasr ha sido considerada una exageración por otros autores, como Muhammad Faour, quien considera que los shiíes libaneses constituyen actualmente alrededor del 29% de la población del país. (Véase FAOUR, Muhammad. “Counting Shiites”, Foreign Affairs, Enero-Febrero 2007 [fecha de consulta: 29 de septiembre de 2009]. Disponible en www.foreignaffairs.com/articles/62279/muhammad-a-faour/counting-shiites).

¹³⁵ Expresión de Graham Fuller. FULLER, Graham. *The Arab Shi’a: the forgotten Muslims*. Nueva York, St. Martin’s Press, 1999.

*minoritaria y perseguida por la mayoría sunní. (...) La influencia innegable de su red religiosa y los medios financieros consagrados a su política pro shií, permitieron a Teherán hacer escuchar su voz”.*¹³⁶

El miedo a que sus comunidades shiíes se volcaran hacia el régimen de los Ayatollahs, llevó a los gobernantes de Qatar, Bahrein y Arabia Saudí a buscar nuevas formas de acomodar las exigencias de estas minorías dentro del marco estructural del estado. En Líbano, el miedo al “despertar shií” y las acusaciones de los gobernantes árabes como Hosni Mubarak, se replicaron aun con más fuerza en tiempos en que el país se encontraba políticamente polarizado, y que los miembros de la Coalición 14 de Marzo criticaban las acciones de sus opositores shiíes y los apuntaban como seguidores de los designios de Damasco y Teherán. Saad al-Hariri, uno de los principales líderes de la Coalición, acusó a Irán de estar fomentando los enfrentamientos entre sunníes y shiíes que tenían lugar en el país; declaraba a comienzos de 2007 que

*“Líbano es un país pequeño, pero su mensaje es un gran mensaje, que Líbano es un país de coexistencia, moderación, democracia, libertad y respeto por la opinión del otro. (...) La desavenencia que Irán está creando entre sunníes y shiíes está prohibida. Irán está jugando un rol peligroso en este asunto”.*¹³⁷

En respuesta a las acusaciones contra la comunidad shií, el líder espiritual de Hizbullah, Gran Ayatollah Sheij Muhammad Hussein Fadlallah, remarcaba en una entrevista con el periodista iraní Thair Abbas que

“No hay una patria para los shiíes excepto por Líbano. Los shiíes no reemplazan a Líbano por ningún otro país y no aceptan ninguna custodia que confisque su voluntad, sea ésta árabe o no. Rechazan a aquellos que los acusan de actuar en base a la protección siria o iraní. ¿Si los otros los están acusando de estar regionalmente subyugados por Siria o Irán, entonces por

¹³⁶ DUFOUR, Thierry. L'influence de l'Iran au travers du chiisme-Mode opératoire, succès et limites de la politique pro-chiite iranienne [en línea], 2006 [fecha de consulta: 15 de agosto de 2009]. Disponible en: www.diploweb.com/forum/dufour06101.htm Traducción del Alumno: “L'Iran, seule patrie où le chiisme est religion d'Etat depuis le XVI^e siècle, s'est toujours présenté comme le défenseur de cette religion minoritaire et persécutée par la majorité sunnite. (...)L'influence non négligeable de son réseau religieux et les moyens financiers consacrés à sa politique pro-chiite, permettent à Téhéran de faire entendre sa voix. ”

¹³⁷ MEMRI. “Sa'ad al-Hariri: Iran is playing a dangerous role in Lebanon” [en línea], The Middle East Media Research Institute, Despacho Especial 1419, 11 de enero de 2007 [fecha de consulta: 10 de marzo de 2009]. Disponible en: www.memri.org/report/en/0/0/0/0/0/2004.htm Traducción del Alumno: "Lebanon is a small country, but its message is a big message, [namely] that Lebanon is a country of coexistence, moderation, democracy, freedom, and respect for the opinion of the other. (...) The rift that Iran is creating between the Sunnis and the Shi'ites is forbidden. Iran is playing a dangerous role in this matter."

*qué se ofenden cuando los acusan de someterse a Estados Unidos y Francia?”.*¹³⁸

Si bien diversos autores han destacado los logros del juego de “la carta shíí” por parte de Irán, tanto en Afganistán, como en Iraq y Líbano, este último se ha constituido en el caso más notorio del éxito iraní. Según Dufour¹³⁹, la “extrema iranización del clero libanés”, formado esencialmente en Nayaf, motivó un resurgimiento de la identidad shíí en Líbano y un estrechamiento de los lazos entre el shiísmo libanés y el iraní durante la década de 1960. Luego de la Revolución Islámica, el sur libanés se convirtió en el principal receptor de las ideas revolucionarias a través del apoyo que el nuevo régimen brindó a Amal y principalmente a Hizbullah. El dinero iraní posibilitó no sólo la conformación de la milicia, sino también la construcción de una red efectiva de ayuda social que amplió progresivamente las bases de sustento del “Partido de Dios”, el cual en retribución, demostró ser una herramienta efectiva para incrementar la popularidad e influencia de Irán en el mundo árabe.

Las bases materiales del poder iraní

La República Islámica de Irán constituye, sin lugar a dudas, uno de los principales actores políticos del Oriente Medio actual. La extensión de su territorio y de su población, que en 2008 alcanzaba a 65.875.000 habitantes, constituyen las bases potenciales de este gran actor económico y geopolítico. Vali Nasr resumía las potencialidades de Irán y algunas de sus implicancias expresando que:

“Con una población cercana a 70 millones, 70 por ciento de la cual está alfabetizada, una cultura vibrante y una extensión geográfica desde Asia Central y el Cáucaso hasta el Golfo Pérsico, Irán es hoy una potencia emergente en el Medio Oriente. Su gran mercado, resultado económico,

¹³⁸ FADLALLAH, Muhammad Hussein. “Interview with Grand Ayatollah Sheikh Mohammed Hussein Fadlallah” entrevista de Thair Abbas [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 26 de septiembre de 2006 [fecha de consulta: 17 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=6511 Traducción del Alumno: “There is no homeland for the Shiite except Lebanon. They do not replace Lebanon with any other country and do not accept any custodianship that confiscates their will, whether it is Arab or non-Arab. They reject the others who accuse them of acting on the basis of Syrian or Iranian custodianship. If the others are accusing them of being regionally subject to Syria and Iran, then why are they pained when the others accuse them of yielding to the United States and France?”.

¹³⁹ DUFOUR, Thierry. Op. cit.

potencial industrial y vastas reservas de petróleo y gas natural lo hacen central para la geoestrategia e intereses energéticos americanos.”¹⁴⁰

Si bien las potencialidades señaladas por Nasr hacen de Irán una potencia emergente que lucha por asegurar su estatus en la región, debe recordarse que la economía iraní se enfrenta a múltiples desafíos de nivel macroeconómico, dentro de los cuales el especialista en asuntos iraníes Elliot Hen-Tov señala el crecimiento económico, la inflación, el desempleo y la desigualdad en el nivel de ingresos. Hen-Tov indica que el crecimiento del producto bruto interno (PBI) entre 1994 y 2004 ha tenido un promedio anual de 4,4%, la inflación en 2006 se mantenía por encima del 15% y la tasa estimada de desempleo era de alrededor del 16%. La situación se evidencia aún más crítica si se considera que el desempleo es todavía mayor entre los más jóvenes, y que la nueva generación ingresando al mercado laboral exige un crecimiento económico de alrededor del 6,5% anual tan sólo para mantener los niveles de desempleo actuales y evitar un deterioro de la situación.¹⁴¹

La economía iraní, altamente dependiente del sector de hidrocarburos, alcanzó en 2006 un PNB de 687.000 millones de dólares estadounidenses¹⁴² y se ha visto beneficiada por el aumento experimentado en los precios internacionales del petróleo durante los últimos años. Según Hen-Tov¹⁴³, esta situación internacional favorable y la concentración de activos en una amplia red bajo control de órganos estatales y cuasi estatales, han sido los factores que posibilitaron al régimen de la República Islámica mantener un sistema de patronazgo y herramientas represivas que le permiten sortear los obstáculos macroeconómicos manteniendo una amplia base de apoyo y evitando el ascenso de sectores sociales adversos. Remarca Hen-Tov que

“el petróleo constituye la principal fuente de ingresos del gobierno, representando el 80 por ciento de las ganancias externas, el 60 por ciento

¹⁴⁰ NASR, Vali. “After Lebanon, there’s Iran” [en línea], *The Christian Science Monitor*, 09 de agosto de 2006 [fecha de consulta: 23 de septiembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06080906CSM.asp Traducción del Alumno: “With a population of close to 70 million, more than 70 percent of which is literate, a vibrant culture, and a geographic spread from Central Asia and the Caucasus to the Persian Gulf, Iran is today a rising power in the Middle East. Its large market, economic output, industrial potential, and vast oil and natural gas reserves make it central to American geostrategic and energy interests”.

¹⁴¹ HEN-TOV, Elliot. “Understanding Iran’s New Authoritarianism”. *The Washington Quarterly* [en línea], Vol. 30, No. 1, invierno 2006-07, p. 170 [fecha de consulta 10 de julio de 2008]. Disponible en: www.stimson.org/newcentury/pdf/Hentov.%20Understanding%20Iran's%20New%20Authoritarianism.pdf

¹⁴² PNB medido en Paridad de Poder Adquisitivo, según datos de la Oficina de Censos de Estados Unidos [fecha de consulta: 15 de junio 2009]. Disponible en: www.census.gov/compendia/statab/cats/international_statistics.html

¹⁴³ HEN-TOV, Elliot. Op. cit. p. 169.

de los ingresos del gobierno y el 30 por ciento del PNB. (...) A la luz de los altos precios del petróleo, el gobierno está bien financiado para continuar comprando la paz social a través de una serie de subsidios”¹⁴⁴

De este modo, el gobierno iraní ha conseguido asegurar cierta estabilidad para el régimen. Los principales logros se han manifestado en los sectores de salud y educación, así como en la mejora de la calidad de vida y prestación de servicios públicos en el área rural. Sin embargo, el gobierno no ha logrado aun utilizar estos ingresos para diversificar la base de su economía o mejorar la productividad del sector de hidrocarburos. Por el contrario, Hen-Tov señala que el sector se ha mostrado incapaz de recuperar los niveles de producción anteriores a la Revolución Islámica: en 1979, último año de gobierno del Shah, la industria de hidrocarburos empleaba a 54.000 personas; en 2006, luego de 25 años de desarrollo tecnológico, el número de empleados ascendía a 180.000 y la producción había caído en un 30 por ciento. La corrupción y la falta de tecnología y experiencia en exploración, fueron las principales causas de este paradójico desarrollo sectorial.¹⁴⁵

En cuanto a las capacidades militares, la República Islámica cuenta con unas Fuerzas Armadas compuestas por 545.000 hombres¹⁴⁶, constituyendo el ejército más numeroso de la región. Además, debemos considerar que la población en edad de movilización para fines militares asciende a 34.344.000 habitantes, cifra superior a la de los demás países del Golfo y a la de potencias europeas como Francia o el Reino Unido. Sin embargo, el porcentaje del PBI destinado a las Fuerzas Armadas convencionales en 2006 fue del 2,9 por ciento, magnitud considerablemente menor a la destinada por la mayoría de sus vecinos del Golfo, tales como Arabia Saudí (8,5%), Omán (8,9%) o los Emiratos Árabes Unidos (6,7%) en el mismo período¹⁴⁷.

En su análisis sobre el sector militar iraní, Cordesman y Seitz¹⁴⁸ indican que el ejército nacional cuenta con un armamento obsoleto, adquirido en su mayor parte antes de la caída del Shah, que no ha podido ser actualizado debido principalmente al embargo de armas impuesto por Estados Unidos y la Unión Europea luego de la

¹⁴⁴ HEN-TOV, Elliot. Op. cit. p. 173. Traducción del Alumno: “Oil constitutes the main source of government revenue, representing 80 percent of foreign earnings, 60 percent of government revenue, and 30 percent of GDP. (...) in light of recent high oil prices the government is well financed to continue to buy social peace through a set of subsidies”.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 171.

¹⁴⁶ Según datos disponibles en: www.globalfirepower.com/active-military-manpower.asp, 2008.

¹⁴⁷ Según datos analizados en CORDESMAN, Anthony y SEITZ, Adam. “Iranian Weapons of Mass Destruction: The Broader Strategic Context” [en línea], 2008, p. 9 [fecha de consulta: 02 de julio de 2009]. Disponible en: http://csis.org/files/media/csis/pubs/081028_iranbw_chapterrev.pdf

¹⁴⁸ CORDESMAN, Anthony y SEITZ, Adam. Op. cit. pp. 13-34.

Revolución Islámica. Como alternativa, señalan los autores que Irán ha perseguido el desarrollo de su propia industria militar, alcanzando cierto grado de éxito, y se ha enfocado en la elaboración de una estrategia de enfrentamiento asimétrica que incluye la posibilidad de desarrollar armas de destrucción masiva; de este modo, Irán busca mantener el status quo y expandir su influencia regional a pesar de las debilidades armamentistas de sus fuerzas convencionales.

Por lo tanto, debe destacarse que en materia de seguridad, al igual que en lo relativo al sector económico, es el conjunto de instituciones cuasi estatales sobre el que descansa capacidad real del estado. Recordemos que tal como comentaba Hen-Tov:

“En suma a las fuerzas de policía y militares convencionales, la Revolución Islámica inspiró la institucionalización de fuerzas armadas y milicias complementarias. Las mejor conocidas son el Cuerpo de Guardias de la Revolución Islámica y su contraparte voluntaria, el Basij. En el nuevo autoritarismo iraní, el ejército continúa estando privado de inversión y atención, mientras que los Guardianes de la Revolución y el Basij constituyen las bases de reclutamiento para el futuro liderazgo y representantes locales del régimen.”¹⁴⁹

En relación al Pasdarán o Cuerpo de Guardias de la Revolución Islámica, sector allegado al presidente Ahmadineyad, Cordesman y Seitz destacan que sus fuerzas (de alrededor de 125.000 hombres) cuentan con amplios grupos paramilitares con capacidades substanciales tanto para operaciones convencionales como asimétricas. Dentro de estos grupos se ubica la Fuerza Al-Quds, que opera en el exterior de Irán colaborando por ejemplo con Hizbullah en Líbano, y con otras milicias shííes en Iraq y Afganistán. El Pasdarán, cuenta también con una rama naval y otra aérea, que han desarrollado capacidades para atacar diversos objetivos militares y cargamentos comerciales en el área del Golfo, constituyendo así toda una estructura militar paralela a las Fuerzas Armadas convencionales y mejor equipada y entrenada que éstas¹⁵⁰. El comandante del Pasdarán, Ali Aziz Jafari, ha hecho expresa la persecución de una estrategia de enfrentamiento asimétrico por parte de los Guardias de la Revolución; declaraba Jafari en septiembre de 2007:

¹⁴⁹ HEN-TOV, Elliot. Op. cit. p. 174-175. Traducción del Alumno: “In addition to conventional military and police forces, the Islamic Revolution inspired the institutionalization of complementary armed forces and militias. The most well known are the Islamic Revolutionary Guard Corps and its volunteer counterpart, the Basij. In Iran’s new authoritarianism, the army continues to be starved of investment and attention while the Revolutionary Guards and the Basij supply the recruiting pools for the future leadership and the regime’s local representatives.”

¹⁵⁰ CORDESMAN, Anthony y SEITZ, Adam. Op. cit. pp. 34-44.

“La guerra asimétrica... es [nuestra] estrategia para hacer frente a las considerables capacidades del enemigo. Un ejemplo prominente de este tipo de guerra fue [la táctica usada por Hizbullah durante] la guerra del Líbano en 2006... dado que el enemigo tiene capacidades tecnológicas considerables, y puesto que en comparación estamos aun en desventaja, a pesar del progreso que hemos hecho en el área de equipamiento, [nuestra única] forma de confrontar [al enemigo] exitosamente es adoptar la estrategia [de guerra asimétrica] y emplear variados métodos de este tipo”¹⁵¹

Estos “variados métodos” de enfrentamiento asimétrico podrían incluir el uso de sus aliados en el exterior (tales como Hizbullah, Hamas y Yihad Islámica) para generar inestabilidad y propiciar condiciones regionales más favorables a Teherán, como así también perseguir el desarrollo de armas de destrucción masiva que implicarían un salto cualitativo en el bagaje armamentístico de la República Islámica y fortalecerían a los sectores radicales dentro del gobierno. Como señalaba Elliot Hen-Tov

“(...) la adquisición del estatus nuclear es un interés primordial para el régimen en Teherán, ya que provee cierta inmunidad vis-à-vis desafíos externos y simultáneamente aumenta la legitimidad doméstica. Vistos desde Teherán, estos beneficios exceden los costos potenciales de una confrontación sobre el programa nuclear.”¹⁵²

Conclusiones preliminares

La extensión del territorio iraní y su ubicación geoestratégica, la magnitud de su población y mercado interno, sus extensas reservas de hidrocarburos, la creciente influencia regional posibilitada por la caída de regímenes hostiles a Teherán como el de Saddam Hussein y los Talibanes, y los lazos cultivados con distintas fuerzas regionales, tales como los shiíes de Líbano e Iraq, convierten a la República Islámica en un actor con grandes potencialidades. La presidencia radical de Ahmadineyad se ha aprestado a

¹⁵¹ JAFARI, Ali Aziz. Citado en CORDESMAN, Anthony y SEITZ, Adam. Op. cit. p. 44. Traducción del Alumno: “Asymmetrical warfare... is [our] strategy for dealing with the considerable capabilities of the enemy. A prominent example of this kind of warfare was [the tactics employed by Hizbullah during] the Lebanon war in 2006... Since the enemy has considerable technological abilities, and since we are still at a disadvantage in comparison, despite the progress we have made in the area of equipment, [our only] way to confront [the enemy] successfully is to adopt the strategy [of asymmetric warfare] and to employ various methods of this kind.”

¹⁵² HEN-TOV, Elliot. Op. cit. p. 176. Traducción del Alumno: “(...) the achievement of nuclear status is a paramount interest to the regime in Teheran because it provides limited immunity vis-à-vis external challenges and simultaneously heightens domestic legitimacy. Viewed from Teheran, those benefits outweigh the potencial costs of confrontation over a nuclear program.”

explotar estas potencialidades y esta situación internacionalmente más favorable, a la que se suman el fracaso de la estrategia militar estadounidense en Iraq y el aumento de los precios internacionales del petróleo.

De este modo, la intervención de Irán en la crisis libanesa se ha desarrollado como parte de una estrategia regional en la que el régimen busca no sólo su preservación, sino también que su poder y relevancia para la estabilidad y seguridad regional sean reconocidos. Esta aspiración al reconocimiento de su estatus, ha llevado al régimen de los Ayatollahs a una competencia con Estados Unidos a nivel regional, en la que Irán ha apoyado a Hamas contra el gobierno de al-Fatah, a Hizbullah contra el gobierno de Siniora y a distintas milicias en Iraq, a la vez que se ha negado a detener su desarrollo de capacidades nucleares, causando gran preocupación en Europa, Estados Unidos y entre sus vecinos del Golfo.

En ocasión de la Guerra de Julio, Teherán manifestó su apoyo político a Hizbullah y ofreció una importante ayuda económica a través de la Oficina del Líder Supremo y mediante obras de reconstrucción, que elevaron la imagen del gobierno iraní entre los habitantes de los sectores más afectados por el conflicto (mayoritariamente shiíes libaneses) y entre la opinión pública árabe en general. De este modo, con Irán apoyando a Hizbullah, y Estados Unidos y sus socios árabes condenando las acciones del grupo shií, el conflicto de Líbano se transformó en otro episodio del enfrentamiento por la influencia regional, en el cual Irán obtuvo una clara ventaja.

En virtud de los lazos reconocidos entre Teherán y el Partido de Dios, Irán se enfocó durante el 2007 en un marco de cooperación con Arabia Saudí primero, y con los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo después, para encontrar una salida conjunta a la crisis libanesa. A pesar de que la solución a la crisis política y presidencial no llegó a través de tal alternativa, el régimen de Teherán obtuvo un reconocimiento tácito de su poder e influencia regional por parte de sus rivales árabes.

La ambición del régimen iraní de influir en Líbano, no radica sólo en su aspiración al reconocimiento de un estatus regional destacado; el apoyo de Teherán a la oposición libanesa encuentra también sus fundamentos en factores internos de Irán, tanto ideales como materiales. Dentro de una dimensión simbólica e identitaria, debemos recordar que Hizbullah es una bandera del éxito de la Revolución Islámica en el exterior y el representante de la comunidad shií libanesa, con la cual Irán ha mantenido cinco siglos de contacto a través de los cuales los shiíes de Yebel 'Amil (en el sur del actual Líbano), jugaron un rol central en la definición del Irán moderno como

entidad shíí y en la conformación de la estructura clerical que es hoy la base de su sistema político.

Por otra parte, existe también una dimensión de carácter más real, o material, en el marco de la cual debemos considerar que Hizbullah brinda a Teherán la posibilidad de ejercer una influencia indirecta en Líbano y en el conflicto regional, convirtiéndose en parte integral de su estrategia militar asimétrica. En reconocimiento de los desafíos enfrentados por la economía nacional y de las debilidades de las fuerzas armadas convencionales, dicha estrategia ha puesto énfasis en el desarrollo de tecnología misilística, en la investigación sobre tecnologías que podrían permitir el desarrollo de armas de destrucción masiva, en el desarrollo de unidades militares y paramilitares al margen de las fuerzas armadas convencionales, dotadas de mejor equipamiento y formación, así como también en el uso de aliados como Hizbullah para generar inestabilidad en la región y extender las ideas de la revolución.

Estas consideraciones de orden simbólico y real determinan el apoyo que el régimen ofrece al Partido de Dios, aun en contra de una oposición local que critica la ayuda otorgada a Hizbullah mientras el desempleo y la inflación golpean a la economía nacional, y señala que este apoyo acarrea los peligros propios de ser responsabilizado internacionalmente cada vez que Hizbullah realiza algún ataque, o se vuelca en contra del gobierno libanés como en diciembre de 2006 y mayo de 2008.

Capítulo 4: Francia

Ligados por siglos de contactos ininterrumpidos, desde que el Monte Líbano se constituyese en un emirato autónomo dentro del Imperio Otomano y Francia se erigiese en la protectora de los cristianos que lo habitaban, los contactos entre ambos países han forjado una red de intereses comerciales, políticos y culturales, profundizados por el desempeño de París como potencia mandataria del Líbano con posterioridad a la Primera Guerra Mundial. No podemos dejar de lado a la hora de resaltar el carácter único de la relación bilateral, que fue Francia quien en defensa de sus intereses económicos y geopolíticos apoyó las ansias autonomistas de los católicos maronitas en el siglo XIX, posibilitando el surgimiento del Mutasarrifato de Monte Líbano, y nuevamente en el siglo XX, cuando su intervención devino en el triunfo del proyecto cristiano del Gran Líbano que derivó en la actual República Libanesa. De este modo, lo que suceda en Líbano no ha sido nunca ajeno a los gobernantes franceses, y hoy al igual que siglos atrás, diversos intereses sociales, económicos y culturales, ubican al Líbano en un lugar central dentro de las consideraciones geopolíticas de una Francia que pretende mantener un estatus elevado a nivel internacional, a pesar de haber perdido su antiguo lugar en el mundo de las grandes potencias.

La acción de Francia en la crisis libanesa

Los fuertes lazos de Francia con Beirut, y el rango de su actividad política y diplomática en el Mediterráneo, mantuvieron a París involucrada y siguiendo de cerca el desarrollo de la crisis libanesa desde su misma génesis. El asesinato del ex primer ministro Rafiq al-Hariri en febrero de 2005, generó rápidas reacciones del presidente francés Jacques Chirac, quien compartía una conocida relación de amistad con Hariri.

Como una de las primeras respuestas al asesinato, Chirac suspendió los contactos con el régimen de Damasco, que como hemos visto previamente, fue sospechado de haber estado involucrado en el atentado contra el ex premier desde los primeros días posteriores a la tragedia. Por otra parte, la voluntad de París de finalizar con el rol sirio en Líbano ya había sido puesta de manifiesto en septiembre de 2004, cuando junto con Estados Unidos impulsó la resolución 1559 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que pedía la retirada de las fuerzas extranjeras presentes en el País de los Cedros y el desarme de todas las milicias restantes.

El acercamiento con los Estados Unidos con motivo de la elaboración de la resolución 1559, y el diálogo entre ambos países con respecto a la crisis política que devino con posterioridad al asesinato de Hariri, ayudaron a esfumar las tensiones surgidas entre Washington y París por la oposición francesa a la guerra contra Iraq en 2003. La Guerra del Líbano, en julio de 2006, fue otro momento que la presidencia francesa supo aprovechar para mejorar sus relaciones con la potencia americana y su posicionamiento internacional; señala Patrice de Beer, que la habilidad política de Jacques Chirac le permitió identificar tempranamente los beneficios del involucramiento en la crisis generada por el conflicto, en tanto

*“combinó relaciones más fuertes con EEUU, una profundización de los lazos tradicionales de Francia con el mundo árabe (exceptuando a Siria, por el momento), y una comunicación amigable con Israel en la búsqueda de una solución intermedia. Desplegando su conjunto de habilidades políticas y humanas, así como a sus diplomáticos y ministros en la crisis, Chirac se mostró a sí mismo mucho más útil para la diplomacia de EEUU que Tony Blair, cuyas manos estaban atadas por su servidumbre a la Casa Blanca desde el comienzo de las operaciones militares de Israel contra Líbano”.*¹⁵³

Según De Beer, el presidente francés encontró de este modo la forma de recuperar la confianza internacional que su país había perdido con el rechazo a la Constitución Europea a comienzos de 2005. Simultáneamente, supo mantener la credibilidad de los países árabes al rechazar la propuesta de George Bush de elaborar una fuerza de establecimiento de la paz para desarmar a Hizbullah e ideó, en cambio, la conformación de una fuerza de mantenimiento de la paz con una alta composición francesa, para ser desplegada luego del cese de fuego. No obstante, al interior de Líbano la resolución generó la impresión de que Chirac había tenido que hacer grandes concesiones a la postura pro israelí de la administración Bush, por lo que el primer ministro Siniora mantuvo su ofrecimiento de desplegar una fuerza de 15.000 soldados libaneses en la frontera sur luego del cese de fuego y la retirada israelí.¹⁵⁴

¹⁵³ DE BEER, Patrice. France and Lebanon: diplomacy of tragedy [en línea], Open Democracy, 2006, p.2 [fecha de consulta: 20 de octubre de 2009]. Disponible en: www.opendemocracy.net Traducción del Alumno: “It combined stronger relations with the US, a deepening of France's traditional links with the Arab world (Syria, for now, excepted), and amicable communication with Israel in the search for a compromise solution. In deploying his array of political and human skills as well as his diplomats and ministers in the crisis, Chirac has shown himself far more useful to US diplomacy than Tony Blair, whose hands were tied by his servility to the White House from the beginning of Israel's military operations against Lebanon”.

¹⁵⁴ Íbidem, pp. 2-4.

Sin embargo, las concesiones de Francia a la administración estadounidense no modificaron la postura tradicional de París ni afectaron las relaciones con sus aliados árabes. El distanciamiento con Siria, cuyo régimen fue tradicionalmente allegado a París, respondió más a una elección circunstancial entre aliados (motivada por el asesinato de al-Hariri) que a una aceptación de las concepciones de Washington. La posición francesa respecto a las disputas de poder regional en el Medio Oriente fue esclarecida por el ministro de relaciones exteriores Philippe Douste-Blazy en el marco de una cena en honor de embajadores árabes en París en octubre de 2006. Michel Abu Najm comenta que el ministro expuso que:

*“(...) su país “comprende las preocupaciones de los estados del Golfo sobre las ambiciones nucleares de Irán y la necesidad de enviar una clara señal a Teherán”, indicando que Irán debe crear circunstancias favorables para restaurar la confianza entre él y la comunidad internacional, aludiendo a la necesidad de que Irán detenga el proceso de enriquecimiento de uranio antes de retornar a la mesa de negociaciones. (...) El reconocimiento de Irán como una potencia regional depende de que el país disipe las preocupaciones y contribuya a la estabilidad regional”.*¹⁵⁵

De este modo, en la disputa de poder regional entre Irán y los principales países árabes sunnís aliados a Estados Unidos como Egipto, Arabia Saudí y Jordania, Francia se acerca a estos estados, aunque no descarta la posibilidad de reconocer el estatus regional de Teherán si el régimen de los Ayatollahs se orienta hacia un rol estabilizador en la región. En la misma oportunidad, el ministro Douste-Blazy se refirió a la crisis de Líbano comentando que

*“(...) Beirut sabe que puede contar con el apoyo de Francia en sus esfuerzos para reconstruir el país y establecer un estado soberano, independiente y democrático”.*¹⁵⁶

El apoyo de París para la reconstrucción del país y el fortalecimiento del gobierno libanés llegaron de la mano de una nueva iniciativa que, bajo liderazgo

¹⁵⁵ ABU NAJM, Michel. “French FM Discusses Iranian, Lebanese, Iraqi, Palestinian Issues” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 21 de octubre de 2006 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=6778 Traducción del Alumno: “(...) his country "understands the concerns of the Gulf States over Iran's nuclear ambitions and the need to send a clear signal to Tehran," indicating that Iran must create favourable circumstances to restore confidence between itself and the international community, referring to the need for Iran to stop the uranium enrichment process prior to returning to the negotiation table. (...) recognition of Iran as a regional power depends on the country dispelling concerns and contributing to regional stability”.

¹⁵⁶ Íbidem. Traducción del Alumno: “(...) Beirut knows that it can depend on the support of France in its efforts to rebuild the country and establish a sovereign, independent, and democratic state”.

francés, tuvo lugar en enero de 2007: la Conferencia Internacional de Donantes de París. En esta conferencia, más de 40 países y organizaciones crediticias se reunieron para recaudar fondos destinados a ayudar al Líbano a recuperarse de los daños producidos por los conflictos de mediados de 2006. La iniciativa francesa, en la que las principales potencias occidentales y países del Golfo Pérsico se reunieron con el primer ministro Fuad Siniora para ofrecer su apoyo al Líbano, fue interpretada por la oposición libanesa como una muestra de apoyo al gobierno de Siniora a quien acusaron de estar “en el bolsillo de Occidente”¹⁵⁷. El presidente francés, Jacques Chirac, declaró en la apertura de la conferencia:

“Lo que nos trae aquí juntos es un sentido de amistad, un sentido de solidaridad vis-à-vis un país que ostenta una antigua civilización y que porta un fuerte mensaje, un país donde el estruendo y el clamor de las armas no ha sofocado nunca el diálogo de culturas, un país que insiste en renacer y que más que nunca necesita del apoyo unánime de la comunidad internacional”.¹⁵⁸

Con el enérgico auspicio francés, la conferencia conocida como Paris III logró recaudar un monto de 7,6 billones de dólares estadounidenses en préstamos y ayuda que se destinarían a la reconstrucción de infraestructura, y al sostenimiento de los planes sociales y de reforma económica presentados por el gobierno libanés. Siniora respondió a las críticas de la oposición expresando que “esta conferencia y los resultados son para todos los libaneses, no para algún grupo en contra de otros grupos ni para un gobierno específico”¹⁵⁹. La importancia de la ayuda recibida, más allá de posibilitar la reactivación de la economía a través de la reconstrucción de infraestructura y de las reformas sectoriales planeadas por el gobierno, radica en la posibilidad de paliar la

¹⁵⁷ “Paris Conference pledges aid to struggling Lebanon” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 25 de enero de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=7779

¹⁵⁸ “WRAP International donors conference for Lebanon” [en línea], Associated Press Archive, 25 de enero de 2007 [fecha de consulta: 19 de noviembre de 2009]. Disponible en: www.aparchive.com/Search.aspx?remem=x&st=k&kw=lebanon&sfs=5%3Dkw%253dlebanon%2526kw%253d&sfc=kw%2Ckws&sfs=9%3D0%252cfrance Traducción del Alumno: “What brings us here together is a sense of friendship, a sense of solidarity vis-a-vis a country which upholds a long standing civilisation and which carries a very strong message, a country where the clash and clamour of arms has never suffocated the dialogue of cultures, a country which insists on being reborn and which more than ever needs the unanimous support of the international community”.

¹⁵⁹ “Rice-Siniora meeting, presser during international donors conference for Lebanon” [en línea], Associated Press Archive, 25 de enero de 2007 [fecha de consulta: 19 de noviembre de 2009]. Disponible en: www.aparchive.com/Search.aspx?remem=x&st=k&kw=lebanon&sfs=5%3Dkw%253dlebanon%2526kws%253d&sfc=kw%2Ckws&sfs=9%3D0%252cfrance Traducción del Alumno: “This conference and the results are for all the Lebanese, not for any group against other groups and not for one specific government”.

problemática de la deuda externa. Con una deuda cercana al 180% de su PBI, Líbano tenía previsto para 2007 el vencimiento de alrededor de 3 billones de dólares estadounidenses que su banco central sería incapaz de afrontar, por lo que la ayuda recibida evitó momentáneamente que el país cayera en la insolvencia.

Otra importante acción diplomática francesa en la crisis del País de los Cedros tuvo lugar en marzo de 2007, cuando el presidente Chirac, quien había bloqueado los contactos de la Unión Europea con Siria luego del asesinato de Rafiq al-Hariri, consintió que la máxima figura de política exterior de la Unión, Javier Solana, viajara a Damasco para sostener conversaciones respecto del Líbano. A pesar de este gesto conciliador, Chirac continuó abogando por la constitución del tribunal internacional para juzgar el asesinato de Hariri bajo el marco del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, hecho que el régimen de Damasco y sus aliados libaneses intentaban evitar.

Debemos recordar que el asunto del tribunal tuvo fuertes repercusiones en Siria, en tanto que la comisión especial de investigación establecida por la resolución 1595 del Consejo de Seguridad, señaló en uno de sus primeros informes que miembros del círculo íntimo de Bashar al-Assad estaban vinculados al crimen de Hariri, y otros asesinatos políticos investigados por esta misma comisión. Dentro del Líbano, las agrupaciones políticas aliadas a Siria denunciaron que el tribunal estaba políticamente motivado y socavaba la soberanía e independencia libanesas; Hizbullah y Amal se retiraron del gabinete para invalidar sus decisiones y exigir la formación de un nuevo gobierno de unidad nacional, el presidente Emil Lahud se rehusó a firmar el proyecto del tribunal y Nabih Berri se abstuvo de llamar al parlamento a sesiones para aprobar su establecimiento. En contraposición, el gabinete de Fuad Siniora y la Coalición 14 de Marzo, apoyados por Francia y Estados Unidos, pugnaban por la constitución del tribunal en un intento de disminuir la influencia siria sobre la vida política libanesa.

A pesar de su determinación, Chirac abandonó la presidencia francesa en momentos en que en Beirut las disputas entre el gobierno y la oposición se profundizaban, sin lograr un acuerdo sobre el gobierno de unidad o el tribunal internacional. La llegada a la presidencia de Nicolás Sarkozy, en mayo de 2007, fue señalada por diversos medios como un momento de cambios para la política exterior francesa, esperando una mayor cooperación con Estados Unidos y relaciones más estrechas con Israel; en cuanto a Medio Oriente, el cambio esperado con la asunción de Sarkozy implicaba también el distanciamiento de la “política árabe” de Chirac,

conducida a través de sus relaciones personales de amistad con los líderes de la región. Se ha señalado al respecto que

*“(...) la política de Chirac hacia Líbano estuvo guiada menos por el interés nacional francés o compromisos ideológicos que por sus fuertes lazos personales y financieros con el ex primer ministro libanés Rafiq Hariri.(...) Su relación especial con la familia Hariri lo llevó a abandonar la centenaria custodia francesa de la comunidad cristiana libanesa”.*¹⁶⁰

Sarkozy, en cambio, manifestó ya durante la campaña presidencial su creencia en la necesidad de estrechar las relaciones con Líbano y liberarlas de consideraciones personales. En el primer mes de su gobierno, el ministro de relaciones exteriores Bernard Kouchner se reunió con el ex general maronita Michel Aun, rival de Hariri con quien Chirac no había mantenido conversaciones, a pesar de los largos años de exilio de Aun en Francia. El ministro francés le propuso organizar en París una reunión de las distintas fuerzas políticas libanesas, destinada a retomar el diálogo y resolver las diferencias entre la Coalición 14 de Marzo y la oposición. La iniciativa francesa fue resistida por la administración Bush, que temiendo que tal conferencia legitime las demandas de la Coalición 8 de Marzo por un gobierno de unidad nacional, propuso una reunión sólo para los miembros del oficialismo; sin embargo,

*“los franceses no estaban interesados, forjar una relación más balanceada con las facciones políticas libanesas y facilitar la formación de un gobierno de unidad nacional era exactamente lo que estaban esperando alcanzar. (...) Los oficiales franceses abandonaron abruptamente la práctica de la administración Chirac de llamar al pueblo libanés a apoyar al “gobierno de Siniora” y empezaron a recomendar encarecidamente su apoyo a “las autoridades” (en brusco contraste con las declaraciones americanas)”.*¹⁶¹

¹⁶⁰ “France Switches Gears in Lebanon”. Mideast Monitor [en línea], Vol. 2, N° 1, junio-julio de 2007 [fecha de consulta: 28 de octubre de 2009]. Disponible en: www.mideastmonitor.org/issues/0705/0705_6.htm Traducción del Alumno: “Chirac's policy toward Lebanon was driven less by French national interests or ideological commitments than by his strong personal and financial ties to the late Lebanese Prime Minister Rafiq Hariri. (...) his special relationship with the Hariri family led him to abandon France's centuries-old guardianship of the Lebanese Christian community.”

¹⁶¹ Íbidem. Traducción del Alumno: “The French weren't interested - forging a more balanced relationship with Lebanon's political factions and facilitating the formation of a national unity government was exactly what they were hoping to achieve. (...) French officials abruptly ended the Chirac administration's practice of calling on the Lebanese people to stand behind the "Siniora government" and began urging support for "the authorities" (in sharp contrast to American statements).”

Más allá de las diferencias que se han señalado entre las prácticas de política exterior de Chirac y Sarkozy, el asunto de Líbano se mantuvo es la cúspide de la agenda del Quai d'Orsay. Días después de asumir sus funciones, el ministro Kouchner realizó su primer viaje diplomático, teniendo Beirut como destino y buscando concretar la organización de las conversaciones entre las distintas facciones libanesas que tendría lugar en Francia a mediados de julio. Finalmente, representantes de las agrupaciones políticas y sectores de la sociedad civil del Líbano invitados por el ministro francés, se reunieron en La Celle Saint-Cloude, en las afueras de París, entre el 14 y el 16 de julio de 2007. La presidencia francesa se valió de la presencia del enviado de Hizbullah, el ex ministro de energía Muhammad Fneish, para comunicar el empeño de París en que el Partido de Dios abandone el recurso a la violencia y se convierta completamente en un partido político en el marco del diseño institucional del Líbano¹⁶².

Las conversaciones de La Celle Saint-Cloude generaron diversas repercusiones. Kouchner, por su parte, se comprometió a visitar nuevamente Beirut a fines de julio y remarcó el progreso efectuado en tanto los delegados reafirmaron su respeto por la soberanía e independencia del Líbano, su compromiso a no utilizar la violencia con fines políticos y retomaron un diálogo que continuaría en suelo libanés¹⁶³. A las críticas provenientes de Washington, que objetaba la participación de Hizbullah y demás miembros de la oposición en la conferencia, se sumaron otras voces que criticaron el viaje de Jean Claude Cousseran como enviado especial de Sarkozy a Irán, denunciando que el propósito de la visita consistía en conseguir que Teherán convenciera a Nasrallah de suavizar sus exigencias de un gobierno de unidad nacional durante las conversaciones de Saint-Cloude, lo cual reconocería al régimen de los Ayatollahs un papel político en el conflicto libanés¹⁶⁴.

Con el objetivo de alcanzar el compromiso entre las distintas facciones, el gobierno de Sarkozy tuvo siempre presente la necesidad de mantener abiertos todos los canales de diálogo posible, incluyendo a Damasco y Teherán. En la misma línea de acercamiento a Siria que había retomado Chirac, Sarkozy envió a dos diplomáticos de alto rango, Claude Gueant y Jean-David Levitte, a reunirse con Bashar Al-Assad en

¹⁶² “France urges Hezbollah to go mainstream” [en línea], Diario *Al Arabiya*, 09 de julio de 2007 [fecha de consulta: 15 de octubre de 2009]. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2007/07/09/36381.html

¹⁶³ “Progress at Lebanese talks in Paris” [en línea], Diario *Al Arabiya*, 16 de julio de 2007 [fecha de consulta: 15 de octubre de 2009]. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2007/07/16/36664.html

¹⁶⁴ BAR’EL, Zvi. “French Lebanon talks are kowtowing to Hezbollah” [en línea], Diario *Haaretz*, 13 de julio de 2007 [fecha de consulta: 23 de octubre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0707MLN/07071308HZ.asp

Damasco, procurando generar las condiciones para un acuerdo político libanés mediado por Francia. Días después, Gueant se reunió con Siniora en Beirut y le aseguró que:

*“El presidente francés Nicolás Sarkozy tiene fuertes lazos con el pueblo libanés y no puede mantenerse al margen inútilmente observando a Líbano siendo afligido por una crisis”.*¹⁶⁵

La iniciativa de Sarkozy tuvo lugar en noviembre de 2007, cuando el gobierno del presidente Lahud entraba en sus últimos días, la sesión parlamentaria para elegir a su sucesor ya había sido pospuesta dos veces y las negociaciones para elegir un candidato de consenso, mediadas por el ministro de relaciones exteriores Bernard Kouchner, no alcanzaban resultados concretos. Al igual que el diálogo con Teherán respecto de Líbano y la invitación a Hizbullah a participar en las negociaciones de La Celle Saint-Cloude, los contactos de París con el gobierno sirio motivaron críticas que acusaban a Sarkozy de estar “abriendo la ventana para dejar que Siria entre una vez más, de modo que pueda controlar Líbano” y permitiendo “el triunfo del modelo de violencia e ignorancia de resoluciones internacionales y llamamientos por la democracia y el respeto de la independencia del Líbano”.¹⁶⁶

A fines de diciembre, luego de nueve intentos fallidos para elegir un presidente en el parlamento, a pesar de existir un acuerdo sobre la candidatura presidencial del general Michel Suleiman, Sarkozy declaró haberse comunicado telefónicamente con el presidente sirio Bashar al-Assad por tercera vez desde el mes de noviembre, solicitándole que presione a la oposición para que vote la elección presidencial antes de fin de año¹⁶⁷. Al finalizar el año 2007, Líbano continuaba sin presidente y la sesión de votación ya había sido pospuesta once veces; Kouchner había logrado reunir a todo el espectro político libanés en las afueras de París y había viajado siete veces a Beirut desde el comienzo de sus funciones, sin poder poner fin a la crisis política más extensa

¹⁶⁵ “French envoy in Lebanon as election set for delay” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 09 de noviembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=10825 Traducción del Alumno: “French President Nicolas Sarkozy has strong ties with the Lebanese people and he cannot stand by helplessly watching Lebanon being afflicted with crises”.

¹⁶⁶ DERGHAM, Raghida. “Who’s Responsible for the International “Retreat” in Support for Lebanon’s Path of Independence” [en línea], 14 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 20 de octubre de 2009]. Disponible en: www.raghidadergham.com/archive/4rdpast12_14_07.html Traducción del Alumno: “opening the window to let Syria in once again, so that it can control Lebanon”; “the triumph of the model of violence and ignoring international resolutions and calls for democracy and respect for the independence of Lebanon”.

¹⁶⁷ “US, France press Lebanon to fill vacant presidency” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 20 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11204

del Líbano desde el fin de la guerra civil. Sarkozy, declaró entonces desde El Cairo, que Francia suspendería sus contactos con Siria hasta que Damasco muestre, mediante hechos, su declarada determinación de finalizar con el vacío presidencial en el País de los Cedros¹⁶⁸.

A comienzos de 2008, el presidente Sarkozy se embarcó con fuerza en un proyecto que estrechaba aun más las relaciones entre Francia y los países del Levante: la Unión por el Mediterráneo. El proyecto, elaborado por el consejero especial de Sarkozy Henri Guaino, no sólo incluía a los países del Levante mediterráneo sino también a los del norte de África, resucitando el proceso de Barcelona y brindando a Francia la posibilidad de desarrollar una serie de alianzas fuera del marco europeo, que le permitan fortalecer su diplomacia en Medio Oriente y actuar como intermediario entre Europa y Estados Unidos, por una parte, y los países del sur y el este del Mediterráneo, por la otra.

En mayo de 2008, cuando Hizbullah alzó sus armas en contra del gobierno de Siniora en respuesta a los decretos que declaraban como ilegal su red de comunicaciones, y apartaban de su cargo como jefe de seguridad del aeropuerto internacional de Beirut al general shií Wafiq Shuqair, el gobierno de Sarkozy apoyó la mediación iniciada por el emir de Qatar, Hamad bin Jalifa Al Thani. Respecto de esta intervención de Al Thani, que condujo a la firma del Acuerdo de Doha y la elección de Michel Suleiman, declaró el presidente francés:

*“El Acuerdo de Doha me parece un texto equilibrado, que sobre todo ratifica la victoria del diálogo sobre la violencia. Le ofrece a todo el mundo una salida positiva de la crisis, sin ningún vencido y sólo un vencedor: el pueblo libanés. (...) Gracias al rol activo de Qatar, la Liga Árabe y los enormes esfuerzos de Francia y otros países europeos, el Acuerdo de Doha permitió llevar a cabo la elección presidencial, retrasada por seis meses”.*¹⁶⁹

¹⁶⁸ “France to boycott Syria over Lebanon crisis” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 30 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11305

¹⁶⁹ SARKOZY, Nicolás. Entrevista con los periódicos “L’Orient-le Jour”, “As-Safir” y “An-Nahar”, 07 de junio de 2008 [fecha de consulta: 27 de noviembre de 2009]. Disponible en: www.ambafrance-uk.org/President-Sarkozy-gives-interview.10740.html Traducción del Alumno: “The Doha agreement seems to me a balanced text, which above all endorses the victory of dialogue over violence. It offers everyone a positive way out of the crisis, with no one defeated and only one victor: the Lebanese people. (...)Thanks to the active role of Qatar, the Arab League and also the huge efforts of France and other European countries, the Doha agreement allowed the presidential election, delayed for six months, to go ahead”.

De este modo, el Acuerdo de Doha del 21 de mayo de 2008, la posterior elección de Suleiman como presidente y la renovación de Siniora para el cargo de primer ministro, fueron vistos en París como el fin exitoso del proceso de diálogo iniciado en La Celle Saint-Cloude en julio de 2007; un proceso en el que el Quai d'Orsay se involucró decididamente para alcanzar el consenso entre las fuerzas rivales libanesas y asegurar la soberanía, independencia e integridad del País de los Cedros.

La identidad francesa frente al Líbano

Las relaciones tradicionales entre París y Beirut, reforzadas por su actuación como potencia mandataria y por la presencia de cientos de miles de ciudadanos del País de los Cedros conformando la diáspora libanesa en Francia y de alrededor de 10.000 ciudadanos franceses viviendo en el Líbano, se remontan al menos a la época de las Cruzadas. La definición -y redefinición- de la identidad nacional francesa, compuesta por un conjunto de elementos contradictorios tales como los valores de la Revolución y la Ilustración frente a la tradición conservadora, así como secularismo versus catolicismo, ha sido uno de los factores que influyó en el desarrollo histórico de la relación franco-libanesa.

Indagando en los orígenes de esta relación, Walid Arbid¹⁷⁰ señala que si bien los contactos entre Francia y el Monte Líbano se remontan al diálogo franco-árabe del siglo VII, el País de los Cedros entró por completo en la escena internacional en el siglo XVI, con el emir Fajr ed-Din¹⁷¹. Es en esta época que las Capitulaciones del Imperio Otomano con François I, otorgan a Francia la protección de los navíos mercantes y sientan las bases para el rol francés en el Levante. Dicho rol se verá reforzado por la unión de la Iglesia Maronita con la Iglesia Romana¹⁷², que fomentó la llegada de misioneros franceses a Líbano y por las acciones de Luis XIV, que en 1649 acordó una protección especial al patriarca y al clero maronita, dando forma a la tradicional posición de Francia como protectora de los cristianos de Oriente, y particularmente de la comunidad católica maronita.

¹⁷⁰ ARBID, Walid. France-Liban: une nécessaire entente cordiale, pp. 2-3. Disponible en: www.libanvision.com/image/France2.doc

¹⁷¹ Sobre el Emirato de Monte Líbano (Imara Yebel Lubnan) que comienza con Fajr ed-Din, véase ZISSER, Eyal. *Lebanon: The Challenge of Independence*. London, I.B. Tauris, 2000, p. 2.

¹⁷² Si bien la Iglesia Maronita se alineó a la Iglesia Católica Romana en 1182, hubo un posterior período de ruptura que se extendió hasta el siglo XVI.

En el siglo XIX, al surgir la “Cuestión de Oriente” con el debilitamiento del Imperio Otomano y los enfrentamientos entre distintas entidades administrativas agrupadas por la Sublime Puerta, será la competencia franco-británica la que impulse el decidido carácter intervencionista de París en las tierras del Líbano. Así, las potencias europeas se involucraron activamente tanto en la crisis surgida por las Guerras Sirias y la extensión del poder de los Mamelucos entre 1831 y 1840, como en el enfrentamiento druzo-maronita de 1860. Recuerda John Spagnolo¹⁷³ al respecto, que luego de la crisis levantina de 1840, los franceses se esforzaron por asegurar la autonomía a los maronitas de Monte Líbano, mientras que Gran Bretaña se acercó más a la comunidad drusa con la cual los maronitas compartían la Montaña, a los fines de contener a Francia y sus aliados cristianos y evitar una fuerte centralización de parte del gobierno otomano. El conflicto se resolvió con la obtención de cierta autonomía respecto del sultán turco y la división de Monte Líbano en un caimacamato (*qa’imaqamiyyah*) druzo y otro maronita.

La crisis de 1860 que enfrentó a maronitas y druzos, motivó el envío de una fuerza de 7000 hombres por Napoleón III, con el fin de calmar la situación y proteger a los cristianos. Tal como recuerda Kamal Salibi, “una vez que el conflicto interno en Monte Líbano alcanzó el punto en que se tornó contra productivo para los intereses de las partes externas involucradas, fue impuesto un acuerdo”¹⁷⁴: el resultado de la revuelta y la intervención extranjera fue la autonomía de la Montaña, con el establecimiento del Mutasarrifato de Monte Líbano (*Mutasarrifiyyah Yebel Lubnan*). Esta entidad conjugó la representación por número, que favorecía a los maronitas, con la representación por sectas, que garantizaba cierta protección de los intereses druzos; sentando así el primer antecedente del actual sistema político libanés.¹⁷⁵

Del mismo modo que el establecimiento del Mutasarrifato en 1861, la formación del Gran Líbano en 1920 fue el resultado de una acción francesa en favor de las aspiraciones de sus tradicionales aliados maronitas. Resaltando el rasgo cristiano del nacimiento del Gran Líbano, fue el mismo patriarca maronita Elías Boutrus al-Howayek, el encargado de manifestar las aspiraciones del Consejo Administrativo

¹⁷³ SPAGNOLO, John. “Franco-British rivalry in the Middle East”. En: SHEHADI, Nadim y HAFFAR MILLS, Dana. *Lebanon: a history of conflict and consensus*. Londres, The Centre for Lebanese Studies e I.B. Tauris, 1988, pp. 101-123.

¹⁷⁴ SALIBI, Kamal. “The Historical Perspective”. En: SHEHADI, Nadim y HAFFAR MILLS, Dana. *Lebanon: a history of conflict and consensus*. Londres, The Centre for Lebanese Studies e I.B. Tauris, 1988, P 6. Traducción del Alumno: “once the internal conflict in Mount Lebanon reached the point where it became counter-productive to the interests of the external parties concerned, a settlement was imposed”.

¹⁷⁵ ARBID, Walid. Op. cit., p. 3 ; y SPAGNOLO, John. Op. cit.

libanés en la Conferencia de Paz de Versalles. En principio mediante su ocupación militar y luego como potencia mandataria, Francia cumplió fielmente con el pedido transmitido por Howayek, que pretendía la anexión al *Yebel Lubnan* de Beirut, Sidón, Trípoli, la Beqa'a y el Yebel 'Amil, la institución de un parlamento con representación confesional y la asistencia de París para alcanzar la independencia del Líbano.

La formación del Gran Líbano resultó en una entidad con una proporción de población cristiana significativamente menor a la del antiguo Mutasarrifato. No obstante, la intervención francesa que evitó su inclusión en el Reino Árabe de Faisal y la constitución adoptada bajo el mandato, posibilitaron la preservación del carácter cristiano del Líbano y la hegemonía maronita en su territorio. Para Francia, la importancia de mantener la presencia en el País de los Cedros y posicionar favorablemente a sus aliados locales radicaba no sólo en la idea de encarnar una "misión", como protectora de los cristianos de Oriente, sino también en la posibilidad de obtener beneficios económicos con otras regiones árabes, teniendo a Beirut como intermediaria, mantener una base para sus tropas en el este, que le permitiese apoyar su expansión colonial en el norte de África, y expandir en el Medio Oriente la lengua y la cultura francesa.

En su estudio sobre la construcción de la identidad libanesa, Asher Kaufman indica que el movimiento nacional que abogó por el establecimiento del Gran Líbano se conformó por la alianza entre la burguesía cristiana que estaba emergiendo en Beirut y sectores tradicionales de la Iglesia Maronita, que

"(...) pidieron ser ocupados por Francia, de modo de realizar sus aspiraciones políticas y establecer un estado independiente. Basaron su demanda en la afirmación de que eran parte de la civilización Occidental, de que eran, de hecho, los Franceses del Levante y que no existían lazos culturales y políticos entre ellos y sus vecinos árabes. Después de 1920, un gran número de nacionalistas libaneses continuaban mirando a Francia como fuente de emulación, no sólo en el campo material, sino también en el espiritual".¹⁷⁶

¹⁷⁶ KAUFMAN, Asher. *Reviving Phoenicia - The Search for Identity in Lebanon*. Londres, I.B. Tauris, 2004, pp. 12-13. Traducción del Alumno: "(...) asked to be occupied by France so as to realize their political aspirations and establish an independent state. They based their demand on the assertion that they were part of the Western civilization, that they were in fact the French of the Levant and that there were no cultural and political ties between them and their Arab neighbors. After 1920, a large number of Lebanese nationalists continued to look at France as their source of emulation, not only in the material domain, but also in the spiritual".

La idea de constituir parte de la civilización occidental, y de ser los “franceses del Levante”, fue una imagen enérgicamente fomentada por Francia, que se esforzó en impulsar la francofonía y la cultura nacional, influyendo decisivamente en el ámbito de la educación desde la radicación de la orden Jesuita francesa en el País de los Cedros. La expansión de la lengua francesa ha sido siempre un objetivo de París en el exterior, debido al carácter central que juega el idioma en la identidad nacional. Comentan Ayres-Bennett y Jones¹⁷⁷ que la institucionalización y estandarización del idioma por parte del estado francés fue una política orientada a superar la “anarquía lingüística” de los *patois* (dialectos) y construir la unidad nacional. Según las autoras, las distintas identidades regionales del territorio bajo gobierno francés fueron estigmatizadas a partir de la Revolución, ya que en ese momento se articuló la asociación entre unidad lingüística y unidad nacional. De este modo, la protección del “francés estándar” y su difusión, se convirtieron en políticas de estado que fueron aplicadas no sólo en el territorio continental sino también en los dominios y zonas de influencia francesa de ultramar.

El alcance de la francofonía en el Levante queda en evidencia al recordar que los principales teóricos del nacionalismo libanés, defensores del Gran Líbano, Charles Corm y Michel Chiha, no utilizaron el árabe, sino el francés, en la escritura de sus obras. Como hemos mencionado anteriormente, el establecimiento de los jesuitas en Líbano adquirió notable importancia en la propagación del francés con la creación de distintas escuelas y de un instituto de educación superior en 1843, que se convirtió en la actual Université de Saint Joseph en 1875, a la cual luego se sumaron la Université de Saint Esprit, la Université de la Sagesse y numerosas escuelas primarias y secundarias francófonas. Saint-Joseph, no sólo formó a gran parte de la clase política local, incluyendo a numerosos presidentes del Líbano independiente como Charles Helou y Elías Sarkis, sino también a una porción significativa de la elite regional, desde el Mediterráneo hasta los confines de Irán, ya que Beirut se había transformado hacia fines del siglo XIX en el centro educativo por excelencia del Imperio Otomano. Podemos comprender el alcance de la importancia de Beirut como base para la promoción del idioma, el fortalecimiento de la identidad y la transmisión de los valores franceses, si consideramos que en la visión de París

¹⁷⁷ AYRES-BENNETT, Wendy y JONES, Mary C. *The French language and questions of identity*. Londres, Modern Human Research Association and Maney Publishing, 2007, pp. 1-10.

*“La presencia del francés en el mundo acompaña la presencia de Francia. La promoción del francés y su utilización como lengua de comunicación internacional (...) son más que nunca, para el lugar de nuestro país en el mundo, para la toma en cuenta de sus ideas y concepciones, para el futuro de la francofonía, una prioridad que requiere una política lingüística enérgica y explícita”.*¹⁷⁸

El amplio legado cultural dejado en Líbano, los vínculos económicos y numerosas organizaciones de la sociedad civil, fueron los lazos que posibilitaron la conservación de las estrechas relaciones entre ambos países luego de la independencia del Líbano en 1943 y la retirada de las tropas francesas a fines de 1946. Recuerda Arbid, que aun habiendo finalizado el mandato, y luego de que la Crisis de Suez redujera el rol europeo en el Levante, “el Líbano continúa siendo, a los ojos del general De Gaulle, la « puerta del Oriente »”¹⁷⁹, y la política francesa en la región debe interpretarse en el marco de la política exterior desarrollada por el gobierno de De Gaulle, que conjugó cierta oposición a los Estados Unidos con la búsqueda de una tercera posición en el juego de las superpotencias, de modo que “Líbano continúa siendo, para Francia, el centro de gravedad de la influencia francesa en el Medio Oriente, de cara a Israel, malecón americano, y a Egipto, malecón soviético”.¹⁸⁰

De este modo, cientos de años de decidido involucramiento de París en el Líbano se sintetizaron, en tiempos de De Gaulle, en la elaboración de una “Política Árabe” que se extiende a nuestros días y que es una de las líneas de política exterior más consistentes de la Quinta República. Analizando el accionar de Francia frente a la Guerra de Iraq de 2003, Amir Taheri señala que

“(...) el presidente francés estaba actuando de acuerdo a una política francesa muy arraigada que va más allá de cálculos tácticos. Chirac vio su oposición a la guerra en Iraq como un reflejo natural de la llamada “política árabe” de Francia, desarrollada por el presidente

¹⁷⁸ Dirección General de la Lengua Francesa - Ministerio de Cultura y Comunicación. “Rapport au Parlement sur l’application de la loi du 4 août 1994 relative à l’emploi de la langue française” [en línea], 1997. Disponible en: www.dglf.culture.gouv.fr Traducción del Alumno: “La présence du français dans le monde accompagne la présence de la France. La promotion du français et de son utilisation comme langue de communication internationale, (...) sont plus que jamais, pour la place de notre pays dans le monde, pour la prise en compte de ses idées et de ses conceptions, pour l’avenir de la francophonie, une priorité qui appelle une politique linguistique, volontaire et explicite”.

¹⁷⁹ ARBIL, Walid. Op. cit. p. 7. Traducción del Alumno : “le Liban reste aux yeux du général de Gaulle la « porte de l’Orient »”

¹⁸⁰ Diario *Le Monde*, 06 de mayo de 1965. Citado en: ARBIL, Walid. Op. cit. p. 8. Traducción del Alumno : “le Liban reste, pour la France, le centre de gravité de l’influence française au Moyen-Orient, face à Israël, môle américain, et à l’Egypte, môle soviétique”.

*Charles De Gaulle un cuarto de siglo antes. En 1967, De Gaulle invirtió la política pro-Israel de Francia, desarrollada por sucesivos gobiernos socialistas en París, e inició una nueva estrategia dirigida a conquistar a los árabes. Este era un desarrollo natural sólo porque el fin de la guerra de Argelia había removido la principal causa de hostilidad árabe hacia Francia”.*¹⁸¹

Los gobiernos de tendencia gaullista, como el de Chirac, siguieron esta “Política Árabe” y se esforzaron por hacer de Francia el interlocutor occidental por excelencia de los países árabes, y particularmente del Líbano, en un intento de contrarrestar la primacía americana en una región que París no ha dejado nunca de considerar su área tradicional de influencia: el Mediterráneo. Aunque gaullista, el gobierno de Sarkozy mostró en Medio Oriente un acercamiento más amistoso a Israel y un enfoque de mayor cooperación y menor contención hacia la política de los Estados Unidos. No obstante, el lanzamiento del proyecto de la Unión por el Mediterráneo reafirma la vocación histórica francesa de desempeñar el rol de potencia en el *Mare Nostrum*, mediante este proyecto cuyas bases se encuentran en la idea del Imperio Latino, presentada por Alexandre Kojève a Charles De Gaulle en 1945. Según Kojève, Francia debía formar un Imperio junto a Italia y España para luchar por un Mediterráneo unido, alcanzando un acuerdo entre la Latinidad y el Islam, que le permita competir con el “Imperio Anglosajón” y el “Imperio Eslovo” que dominarían la Guerra Fría.¹⁸²

La búsqueda de la confirmación del rol de poder mediterráneo, fue señalada también por el historiador libanés Raghid Sulh¹⁸³ como una de los motivos de la intervención de París en el Levante, en conjunto con la protección de las minorías cristianas. Señala Sulh, además, que para Francia la única “amistad sincera en el Levante” era aquélla de los cristianos libaneses, influenciados por la evolución de los

¹⁸¹ TAHERI, Amir. “Chirac of Arabia-Book Review” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 23 de diciembre de 2006 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=8&id=7420 Traducción del Alumno: “(...) the French president was acting in accordance with a well-established French policies that went beyond tactical calculations. Chirac saw his opposition to the war in Iraq as a natural reflection of France's so-called "Arab policy" as developed by President Charles De Gaulle a quarter of a century earlier. In 1967, De Gaulle reversed France's pro-Israel policy, as developed by successive Socialist governments in Paris, and initiated a new strategy aimed at wooing the Arabs. This was a natural development if only because the end of the war in Algeria had removed the major cause of Arab hostility towards France”.

¹⁸² RUBIO PLO, Antonio R. La política mediterránea de Francia: del imperio latino de Alexandre Kojève al neogaullismo de Henri Guaino [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008 [fecha de consulta: 19 de noviembre de 2009]. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/64627e804f0199e1a4c4e43170baead1/ARI86-2008_politica_mediterranea_Francia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=64627e804f0199e1a4c4e43170baead1

¹⁸³ SULH, Raghid. Op. cit. p 2.

intereses culturales franceses en la región desde el siglo XVII y por la extensión de la francofonía. A través de la lengua, Francia ha logrado transmitir sus valores, su ethos y su patrimonio cultural. Vale la pena recordar al respecto, las palabras del historiador y ex ministro de finanzas libanés Georges Corm, quien remarcaba esta función del francés como vehículo de los símbolos y elementos constitutivos de la identidad francesa:

*“Esta lengua, en efecto, aun después de haber perdido el privilegio de lengua cosmopolita y diplomática que tuvo en los siglos XVIII y XIX, ha echado raíces profundas, literarias y a menudo poéticas, en los cuatro rincones del mundo. [...] Lo que duerme en el seno de cada francófono, en Dakar, en Montreal, en Beirut, en Ginebra, en Bruselas, en Varsovia, en Túnez, Damasco, Argel o El Cairo, es el patrimonio humanista de los Enciclopedistas franceses, es la búsqueda de la fraternidad humana y la lucha contra las desigualdades creadas por las estructuras sociales rígidas y fuertemente jerarquizadas; es también el llamado audaz y firme a la emancipación de las categorías martirizadas o esclavizadas en razón de su religión, de su pertenencia étnica o racial; es Montesquieu, Voltaire, Diderot, Rousseau, Condorcet, el Abad Sieyès y tantos otros que no podré citar aquí. Todos nos sentimos un poco sus hijos espirituales”.*¹⁸⁴

Las bases materiales del poder francés

Francia se encuentra hoy en la posición de haber perdido la *grandeur* del pasado y verse reducida al juego de medianas potencias en el cual debe utilizar todos los recursos de poder a su alcance para mantener su estatus. A través de una extensa red de relaciones culturales, políticas y comerciales, de ayuda financiera, y de una fuerte cooperación en materia de energía nuclear y en el ámbito militar, el Quai d’Orsay ha intentado mantener el poderío francés, principalmente en África, el Mediterráneo y el Medio Oriente.

¹⁸⁴ CORM, Georges. ¿La francophonie peut-elle être porteuse d’une nouvelle vision économique pour l’ensemble euro-méditerranéen? [en línea] 2009, pp. 1-2 [fecha de consulta: 05 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.georgescorm.com/personal/download.php?file=francophonie.pdf Traducción del Alumno: “Cette langue, en effet, même après avoir perdu son privilège de langue cosmopolite et diplomatique qu’elle a eu au XVIII^e et XIX^e siècle, a poussé des racines profondes, littéraires et souvent poétiques, aux quatre coins du monde. [...] Ce qui dort au sein de chaque francophone, à Dakar, à Montréal, à Beyrouth, à Genève, à Bruxelles, à Varsovie, à Tunis, Damas, Alger ou le Caire, c’est le patrimoine humaniste des Encyclopédistes français, c’est la recherche de la fraternité humaine et la lutte contre les inégalités fabriqués par les structures sociales rigides et fortement hiérarchisées; c’est aussi l’appel courageux et ferme à l’émancipation des catégories martyrisées ou mise en esclavage en raison de leur religion, de leur appartenance ethnique ou raciale. C’est Montesquieu, Voltaire, Diderot, Rousseau, Condorcet, l’Abbé Seyes et tant d’autres que je ne saurais citer ici. Nous nous sentons tous un peu leurs enfants spirituels”.

Con una población de 64.058.000 habitantes y un PNB de 1.975 billones de dólares estadounidenses en 2006¹⁸⁵, Francia se ubica como la segunda economía más grande de Europa, después de Alemania, y la quinta potencia económica a nivel mundial. El país galo ha observado un crecimiento constante desde la salida de la recesión experimentada entre los años 2001 y 2003, y ha logrado reducir el desempleo y el déficit presupuestario. Sin embargo, el desempleo continúa siendo alto y el país ha experimentado las consecuencias de este problema estructural y de la exclusión social, que afectan principalmente a los inmigrantes y los jóvenes. Para el año 2006, el desempleo de jóvenes entre 15 y 24 años era cercano al 25%, muy por encima de la tasa de adultos, que se mantenía alrededor del 9%¹⁸⁶. En referencia a los desafíos que deberá enfrentar la economía francesa, el informe especial de la OCDE del año 2007 comentaba que

*“un sentimiento de pesimismo e inseguridad fue sostenido por la persistencia del alto desempleo, llevando frecuentemente a exclusión social, un problema por el cual el sistema educativo lucha por encontrar soluciones. El envejecimiento demográfico, largamente previsto pero cuyas consecuencias no han sido aún completamente estudiadas, estará pronto teniendo un impacto real en el desarrollo de la fuerza laboral y las finanzas públicas”.*¹⁸⁷

En este sentido, el informe resalta la necesidad de crear empleo, no sólo para disminuir los niveles de desocupación, sino también para generar mayor sentido de inclusión, financiar el pago de jubilaciones, y aumentar la recaudación impositiva de un estado que debe hacer frente al envejecimiento poblacional y al mantenimiento de una amplia gama de políticas sociales que la República sostuvo históricamente gracias a su decidido involucramiento en la economía nacional. Sin embargo, en la última década París ha abandonado gran parte de su tradicional dirigismo, y fundamentalmente durante el desempeño de Lionel Jospin como primer ministro (entre 1997 y 2002), encaró una

¹⁸⁵ PNB medido en Paridad de Poder Adquisitivo, según datos de la Oficina de Censos de Estados Unidos [fecha de consulta: 15 de junio 2009]. Disponible en: www.census.gov/compendia/statab/cats/international_statistics.html

¹⁸⁶ Según datos presentes en “Policy Brief-Economic Survey of France” [en línea], 2007 [fecha de consulta: 15 de noviembre 2009]. Disponible en: www.oecd.org/dataoecd/61/43/38840164.pdf

¹⁸⁷ OECD. Policy Brief-Economic Survey of France, [en línea] 2007, p. 3 [fecha de consulta: 15 de noviembre 2009]. Disponible en: www.oecd.org/dataoecd/61/43/38840164.pdf Traducción del Alumno: “A feeling of pessimism and insecurity has been sustained by persistently high unemployment, often leading to social exclusion, a problem for which the educational system struggles to find solutions. Demographic ageing, long foreseen but whose consequences have not yet been fully addressed, will soon be having a real impact on labour-force developments and public finances.”

serie de privatizaciones que acabaron con la posesión mayoritaria que tenía el estado en sectores como la telefonía, bancos comerciales y ciertas industrias clave.

Si bien el estado francés aun controla sectores estratégicos como la producción de energía, el transporte y la industria de defensa, el progresivo abandono del dirigismo y la plena integración en la economía internacional, son las dos tendencias que han marcado el rumbo de la economía francesa durante los últimos años. Manteniendo su posición histórica como primera potencia agrícola de Europa, Francia ha logrado colocarse en una situación de liderazgo en las industrias agroalimentaria, armamentista y aeroespacial de la Unión; el comercio internacional ha crecido hasta alcanzar el 25% del PBI, la inversión extranjera directa ha superado ampliamente sus valores históricos y compañías francesas tradicionales, como Michelin, Renault y Alcatel, obtienen hoy más de la mitad de sus ganancias en el exterior.¹⁸⁸

La mayor integración de Francia en la economía internacional, ha implicado también un importante involucramiento económico en el Mediterráneo, que ha tenido como base a los países árabes, fundamentalmente a Marruecos y Argelia en el Maghreb y a Líbano en el Mashreq, u oriente árabe. Al finalizar la guerra civil libanesa, las compañías francesas tomaron un rol central en las tareas de reconstrucción y reactivación económica del país. Desde mediados de la década de 1990, más de treinta empresas francesas se instalaron en Líbano aprovechando el impulso que la asistencia financiera de París brindó a la economía del País de los Cedros, y se ubicaron en sectores tales como el transporte, las telecomunicaciones, la informática, los bancos y la industria agroalimentaria, desarrollando profundos intereses económicos que se extienden hasta la actualidad¹⁸⁹. La iniciativa de la Unión del Mediterráneo lanzada por la presidencia de Sarkozy, si bien anclada en profundas consideraciones de la identidad francesa que concibe a la región como el área de influencia propia de la nación, contribuye también a la profundización del vínculo político y económico de Francia con los países árabes ribereños al *Mare Nostrum*.

La capacidad de las fuerzas armadas francesas, es sin lugar a dudas, una de sus fuentes materiales de poder más importantes. Con un total de 225.000¹⁹⁰ miembros en sus fuerzas y el potencial de movilizar 23.961.000 habitantes para fines de defensa,

¹⁸⁸ GORDON, Philip. "The French Economy's Adaptation to Globalization Has Been Remarkable" [en línea], entrevista de Le Monde, 16 de abril de 2002 [fecha de consulta: 15 de octubre de 2009]. Disponible en: www.brookings.edu/interviews/2002/0416france_gordon.aspx

¹⁸⁹ ARBIL, Walid. Op. cit. p.

¹⁹⁰ Según datos disponibles en: www.globalfirepower.com/active-military-manpower.asp, 2008.

Francia representa la primera potencia militar de la Unión Europea y la tercera potencia con mayor capacidad nuclear, detrás de Estados Unidos y Rusia. París ha desarrollado un modelo estratégico de defensa basado en los conceptos de independencia y autonomía nacional, disuasión nuclear y autosuficiencia militar; este modelo le ha permitido mantener autonomía de decisión a través del énfasis puesto en la independencia tecnológica, especialmente en los sectores nuclear y espacial, profundizar la política europea de defensa orientada hacia un modelo de seguridad colectiva, y promover el prestigio e influencia francesa en el marco de las organizaciones internacionales.¹⁹¹

Si bien se ha mantenido el alto gasto destinado al sector militar, que en 2006 representaba el 2,4% del PBI, con la presidencia de Sarkozy se han evidenciado cambios en la política de defensa del país galo, respaldados en el reporte elaborado por una comisión que el presidente constituyó en julio de 2007, con el mandato de revisar la política nacional de seguridad y defensa. Entre estos cambios se destaca la decisión de reestructurar las fuerzas armadas, teniendo prevista la reducción de su tamaño, una mayor profesionalización del personal y su organización en grupos más pequeños y fáciles de desplegar, orientados a la estabilización de regiones en crisis más que a un hipotético ataque convencional en el territorio continental francés. La nueva organización de las tropas, pretende así dar respuesta a los desafíos planteados por la naturaleza cambiante de las amenazas a la seguridad internacional, y la necesidad de adaptarse a distintos tipos de misiones en el exterior y a métodos de guerra asimétrica.¹⁹²

La nueva doctrina, se enfoca además en la necesidad de establecer una mayor cooperación con los Estados Unidos en asuntos críticos para la seguridad como la proliferación nuclear, y en un refuerzo de otras instancias de cooperación en materia de seguridad, tales como la OSCE, la OTAN y las misiones de Naciones Unidas. Es menester recordar al respecto, que además de haber participado activamente en distintos tipos de misiones en los Balcanes, Medio Oriente y África, Francia es uno de los estados que más ha contribuido a la misión de mantenimiento de la paz en Líbano (FINUL), que se desplegó en la frontera con Israel luego del conflicto de 2006. En relación a la OTAN, podemos notar el cambio de orientación más significativo de la

¹⁹¹ DUFOURCQ, Jean. French Strategic Interests [en línea], La Revue Géopolitique Online, 27 de enero de 2010 [fecha de consulta: 27 de enero de 2010]. Disponible en: www.diploweb.com/French-strategic-interests.html?var_recherche=enonomy%20french

¹⁹² *Ibidem*.

nueva estrategia francesa: Francia ha decidido retornar por completo a la estructura militar de la organización, luego de cuatro décadas de ausencia. En 1966, el general De Gaulle resolvió retirar a las tropas francesas de un arreglo institucional que consideraba dominado por Estados Unidos y Gran Bretaña, con el fin de perseguir una política más independiente; en la actualidad, París reconoce que la era en la cual podía hacerse cargo de grandes operaciones militares sin asistencia de sus aliados ha terminado, y la vuelta a la OTAN “(...) refleja la visión de Francia de un mundo cambiado, en el cual la seguridad doméstica dependerá de la habilidad para coordinar con los aliados en el exterior”.¹⁹³

Consciente de los desafíos enfrentados y del alcance real de sus capacidades, Francia elaboró una estrategia militar diseñada para contribuir al sostenimiento de su tradicional nivel de influencia e involucramiento en los asuntos internacionales, manteniendo, a su vez, la libertad de acción tan preciada por los mandos militares galos y la capacidad de conservar el predominio en sus áreas tradicionales de influencia, entre las que Líbano se ha destacado siempre.

Conclusiones preliminares

Como corolario de cientos de años de contacto con las tierras del Líbano, de su desempeño como potencia mandataria hasta la independencia del país y del desarrollo de una activa política árabe y mediterránea, Francia ha sido tradicionalmente el país occidental con mayor influencia en el País de los Cedros. En la actualidad, el reconocimiento por parte de París de su estatus de mediana potencia y la disparidad de poder existente respecto de EEUU, la ha llevado a adoptar una política de cooperación con Washington y a desarrollar una intensa actividad diplomática en sus antiguas áreas de influencia, procurando así mantener cierta influencia en los asuntos internacionales.

Desde el asesinato de al-Hariri, Francia se involucró decididamente en Líbano, apoyando las demandas de las diferentes facciones que se unieron en la Coalición 14 de Marzo y reclamaron el fin del rol sirio en Líbano y el establecimiento de un tribunal internacional para juzgar el asesinato del ex primer ministro. Con motivo de la Guerra de Julio, Francia intervino nuevamente, procurando alcanzar el cese de fuego y establecer una fuerza de mantenimiento de la paz con predominio francés. El apoyo al

¹⁹³ MORAN, Michel. French Military Strategy and NATO Reintegration [en línea], Council on Foreign Relations, 12 de marzo de 2009 [fecha de consulta: 12 de enero de 2010]. Disponible en: <http://www.cfr.org/publication/16619/> Traducción del Alumno: “(...) reflects France's view of a changed world in which domestic security will rely on the ability to coordinate with allies abroad”.

14 de Marzo, la oposición a las acciones de Damasco y la búsqueda de una salida al conflicto entre Hizbullah e Israel, posibilitaron a París la salida del impasse que vivían sus relaciones con Washington desde la crisis de Iraq y reposicionar su diplomacia en un rango de relevancia.

La intervención del Quai d'Orsay continuó en 2007 con la organización de la conferencia internacional de donantes para Líbano, el retorno al diálogo con Siria para buscar una salida a la crisis política libanesa y la organización de las conversaciones de La Celle Saint-Cloude, que bajo auspicio del ministro de relaciones exteriores francés, iniciaron un proceso de diálogo entre las distintas fuerzas políticas libanesas que culminó con la mediación del emir de Qatar y los Acuerdos de Doha de mayo de 2008, posibilitando el fin de la crisis política y presidencial. La llegada a la presidencia de Sarkozy en mayo de 2007, con Kouchner como ministro de relaciones exteriores, implicó cambios en la política francesa hacia Líbano, ya que el nuevo presidente no se guió por las relaciones de amistad personal que determinaron la "política árabe" de su predecesor, sino que retomó la posición tradicional de su país como aliado de los cristianos libaneses, y a través del diálogo con Michel Aun entró en contacto con la Coalición 8 de Marzo, intentando posicionar a París en el rol de legítimo mediador entre el oficialismo y la oposición.

La injerencia francesa en Líbano, se convirtió de este modo en la manifestación de una estrategia global de París, que pretende mantener su estatus de potencia y recuperar parte de su antigua posición de liderazgo en los asuntos internacionales. Para ello, ha debido reconocer la limitación de sus capacidades y buscar relaciones de mayor cooperación con Washington, abandonando parte de su tradicional resistencia gaullista a la política americana, así como también reestructurar sus fuerzas armadas mediante una nueva doctrina de defensa y seguridad. En vistas a esta nueva doctrina, la intervención para mantener la estabilidad en Líbano se justifica no sólo desde la necesidad de demostrar su capacidad de actuar como potencia regional que evite la profundización de las crisis regionales, sino también desde una nueva concepción que considera que la seguridad nacional depende de la capacidad de coordinar con los aliados para mantener la paz y la estabilidad en las áreas de interés, evitando la propagación de conflictos.

Desde el punto de vista económico, la preservación de la estabilidad en Beirut es también un interés clave para París, ya que Francia posee profundos intereses comerciales en el país que se desarrollaron a partir del activo involucramiento de empresas francesas en el País de los Cedros al finalizar la guerra civil, y el Líbano

francófono ha constituido hasta la actualidad un importante centro de negocios entre Francia y el resto de los países de Oriente.

No obstante, el accionar de Francia en el Líbano no sólo obedece a la búsqueda del estatus de potencia regional, sino que responde también a consideraciones históricas e ideológicas profundamente arraigadas en la identidad nacional francesa, una identidad debatida y cuestionada, que se ha formado por la unión de un cúmulo de elementos rivales. La Francia moderna, republicana, secular, multiétnica y pluricultural, unida por el idioma y la grandeza del pasado, es también la heredera de aquella Francia católica y monárquica, conservadora y elitista, que se lanzó al mediterráneo procurando conseguir mayores recursos, expandir sus territorios, defender su fe y propagar su lengua y su cultura. Es una Francia que en su interior pretende homogeneizar más que asimilar, y que en el exterior busca la preservación y expansión de su herencia cultural, sus valores y costumbres a través del lenguaje. De este modo, la protección de los cristianos libaneses, “franceses del Levante”, y el resguardo de un sistema político que garantiza su hegemonía, es también la salvaguardia de la supervivencia del modelo cultural francés en Oriente; igualmente, la intervención en Líbano, cuyo carácter cristiano, republicano, multicultural y secular evocan a la misma Francia, se convierte en la defensa del principal ícono de la Francofonía y la identidad francesa en el Levante, “puerta de ingreso al Medio Oriente” para los valores, la cultura, la idiosincrasia y la lengua francesa.

Capítulo 5: Los Estados Unidos

En su carácter de primera potencia mundial, Estados Unidos no puede hoy permanecer ajeno a lo que suceda en cualquier región del mundo, y menos aún en una región como el Medio Oriente, en la cual ostenta una larga historia de involucramiento y confluyen diversos intereses nacionales estadounidenses. Con posterioridad al 11 de Septiembre de 2001, la administración Bush se comprometió en una serie de estrategias que, en su conjunto, estaban orientadas a forjar un “Nuevo Medio Oriente” acorde a los valores e intereses americanos. El accionar de Washington en la región se tornó más intenso; “eje del Mal”, “guerra de ideas”, “guerra contra el terrorismo”, fueron algunos de los eslóganes que resonaban a medida que Estados Unidos emprendía una campaña militar en Iraq, procuraba aislar a Siria y reducir su poder e impedir que Irán desarrolle capacidades nucleares y extienda su influencia en la región. Así, Líbano se convirtió en un escenario en el cual confluyeron las distintas aristas de la estrategia estadounidense, determinando el modo en que se desarrollaría la intervención de los Estados Unidos en la crisis política y presidencial del País de los Cedros.

La acción de Estados Unidos en la crisis libanesa

Las acciones de Estados Unidos en Líbano han estado guiadas, durante el período analizado, por la estrategia que la administración Bush desplegó en el Medio Oriente a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001. En el marco de esta visión estratégica, formulada esencialmente por círculos ideológicamente neoconservadores de la Casa Blanca y el Pentágono, Líbano no es considerado en sí mismo sino como una pieza del gran juego del Medio Oriente, en el cual Washington lleva adelante la Guerra contra el Terrorismo, pretende evitar la proliferación de armas de destrucción masiva, defender la seguridad de Israel y promover la democracia y los valores liberales occidentales, a la vez que intenta bloquear el ascenso de Irán como poder regional hegemónico.

Al desatarse la Guerra de Julio, Washington se posicionó rápidamente del lado israelí. En la narrativa neoconservadora del gobierno, el conflicto de Líbano se transformó en un escalón más en el camino hacia el nacimiento de un “Nuevo Medio Oriente”, acorde con los valores e intereses estratégicos norteamericanos, y en una nueva batalla destinada a impedir el ascenso del poder regional iraní. Por esta razón, la

administración Bush evadió las presiones internacionales destinadas a pedir a Israel que cese el ataque y rechazó lo que consideraba las “falsas promesas” de un inmediato cese de fuego, que reestablecería el status quo sin asegurar las condiciones para una “paz duradera”; por el contrario, el apoyo a Israel se fortaleció mediante el envío de armamento (incluyendo bombas guiadas de alta precisión) y millones de dólares estadounidenses en combustible para la aviación militar. El ex embajador estadounidense en Israel, Martin Indyk, exponía en su sección de Haaretz sus consideraciones sobre la posición de su país frente al conflicto:

*“EEUU tiene que caminar sobre una delgada línea en esta crisis. Por un lado, debe apoyar a Israel de cara al acto de agresión de Hizbullah. Por el otro lado, debe respaldar al gobierno del Líbano, que fue democráticamente electo y es (con excepción de sus ministros de Hizbullah) pro-occidental y anti-sirio; (...) necesita usar la crisis para finalizar el trabajo que la administración Bush inició cuando promovió la resolución 1559 del CSNU. Esa resolución llamaba a la retirada de todas las fuerzas extranjeras del Líbano Y la disolución y desarme de todas las milicias. (...) Habiendo insistido en que Siria deje Líbano, no puede ahora volcarse hacia Siria para desarmar a Hizbullah. Y los iraníes no toman a Estados Unidos seriamente debido a nuestros problemas en Iraq (...) por lo que la única influencia real americana es a través del uso de la fuerza de Israel”.*¹⁹⁴

Cuando la guerra ya se había extendido por más de una semana y llevaba cientos de víctimas civiles, la secretaria de estado Condoleezza Rice, fue la persona encargada de viajar a Medio Oriente para iniciar la misión diplomática entre Israel y el gobierno de Fuad Siniora, intentando alcanzar las bases de un acuerdo. Rice expresó su apoyo al gobierno de Siniora y reafirmó, sin embargo, que Estados Unidos no buscaría un rápido cese de fuego que permita un retorno al status quo. A fines de julio, el presidente George W. Bush declaró su visión con respecto al conflicto que tenía lugar en Líbano, en el marco de una conferencia de prensa conjunta con el primer ministro británico

¹⁹⁴ INDYK, Martin. “Rosner’s guest” [en línea], Diario *Haaretz*, 18 de julio de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.haaretz.com/hasen/pages/rosnerGuest.jhtml?itemNo=739842 Traducción del Alumno: “The U.S. has to walk a fine line in this crisis. On one side, it must stand by Israel in the face of Hezbollah’s unprovoked act of aggression. On the other side, it must support the government of Lebanon, which was democratically elected and is (with the exception of its Hezbollah ministers) pro-Western and anti-Syrian. (...)it needs to use the crisis to finish the job the Bush Administration first started when it sponsored UNSC Resolution 1559. That resolution called for the withdrawal of all foreign forces from Lebanon AND the disbandment and disarming of all militias.(...) Having insisted that Syria leave Lebanon, it cannot now turn to Syria to disarm Hezbollah. And the Iranians do not take the United States seriously given our problems in Iraq (...) So the only real American leverage is through Israel’s use of force”.¹⁹⁴

Tony Blair. Bush culpó a Hizbullah por los acontecimientos y expresó que se debía apoyar al gobierno de Siniora y llegar a un acuerdo con él, ya que Israel y Líbano, no Hizbullah, eran los dos estados involucrados y, por lo tanto, las partes que debían poner fin al enfrentamiento armado. Afirmaba Bush que

*“En Líbano, Hizbullah y sus patrocinadores iraníes y sirios están dispuestos a matar y a usar la violencia para detener la difusión de la paz y la democracia, y no van a tener éxito. (...) Nuestro cometido es alcanzar una paz duradera, lo que requiere que un gobierno libanés libre, democrático e independiente tenga el poder de ejercer completa autoridad sobre su territorio. Queremos un Líbano libre de milicias e interferencia extranjera. (...) Nuestra meta es alcanzar una resolución del Capítulo VII planteando un marco claro para el cese urgente de las hostilidades, y el mandato de la fuerza multinacional”.*¹⁹⁵

El fortalecimiento del gobierno de Siniora, la constitución de una fuerza multinacional que le permita al gobierno libanés tomar el control efectivo del sur del país y el desarme de Hizbullah, se esbozaron así como las condiciones que el presidente Bush consideraba necesarias para alcanzar una paz duradera. Comentó además, que era ineludible ayudar al gobierno de Siniora para que pudiese lidiar con un partido que se encuentra armado y que recibe su apoyo del régimen iraní, al cual acusó de querer expandir su “teocracia” y su influencia por la región a través de aliados como Hizbullah. En referencia a las acciones del Partido de Dios, el presidente estadounidense expresó que

*“(...) los terroristas están tratando de detener el avance de la libertad. (...) Hay mucho sufrimiento en Líbano porque Hizbullah atacó a Israel. (...) También queremos aplicarnos a la causa primordial del problema. Y la causa primordial del problema es que tienes a Hizbullah, que está armado y dispuesto a disparar cohetes hacia Israel”.*¹⁹⁶

¹⁹⁵ BUSH, George. “Full Text: Bush, Blair news conference on Lebanon” [en línea], 29 de julio de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0607MLN/06072905APLW.asp Traducción del Alumno: “In Lebanon, Hezbollah and its Iranian and Syrian sponsors are willing to kill and to use violence to stop the spread of peace and democracy, and they're not going to succeed. (...) Our goal is to achieve a lasting peace, which requires that a free, democratic and independent Lebanese government be empowered to exercise full authority over its territory. We want a Lebanon free of militias and foreign interference.(...) Our goal is a Chapter 7 resolution setting out a clear framework for cessation of hostilities on an urgent basis, and mandating the multinational force”.

¹⁹⁶ Íbidem. Traducción del Alumno: “(...) terrorists are trying to stop the advance of freedom. (...) There's a lot of suffering in Lebanon because Hezbollah attacked Israel. (...) We also want to address the root cause of the problem. And the root cause of the problem is you've got Hezbollah that is armed and willing to fire rockets into Israel”.

Comprometida en su voluntad de “atacar las causas primarias” del conflicto y asegurar “una paz duradera”, la administración Bush rechazó un inmediato cese de fuego, apoyó el ataque israelí al sur de Líbano, bastión de la comunidad shií, y posibilitó que la ofensiva se prolongara durante semanas, esperando que de este modo se pudiese desarticular a Hizbullah o, al menos, debilitar considerablemente sus capacidades y su imagen interna mediante la responsabilización del partido por la destrucción de infraestructura y muerte de civiles durante el conflicto. Sin embargo, la opinión de Estados Unidos respecto del cese de fuego comenzó a cambiar cuando las dificultades que los combatientes de Hizbullah plantearon a Israel, derribaron la reputación del Tsahal como ejército victorioso, y a medida que el conflicto se extendía y la imagen de Israel y de Estados Unidos caía cada vez más, tanto en la opinión pública árabe como en otras regiones del mundo. Incluso dentro de Israel se oyeron fuertes críticas a la guerra, señalando que el enfrentamiento respondía más a los intereses estratégicos de Estados Unidos que a los intereses de seguridad israelíes, críticas que se profundizaron al darse a conocer el informe preliminar de la Comisión Winograd¹⁹⁷ en abril de 2007. En Líbano, resaltaba el periódico al-Manar, perteneciente a Hizbullah:

*“El apoyo estadounidense a la agresión israelí hizo sufrir masivamente a la imagen de los Estados Unidos en el mundo. EEUU fue visto como la fuerza detrás de la agresión criminal israelí y responsable por repetidos crímenes de guerra israelíes. En este sentido, la guerra del Líbano destruyó cualquier credibilidad del gobierno de EEUU en el Medio Oriente y en el mundo musulmán”.*¹⁹⁸

¹⁹⁷ La Comisión Winograd fue una comisión especial designada por el gobierno israelí para investigar los eventos militares de la Guerra de Julio, o Segunda Guerra del Líbano, como se la llama dentro de Israel. El informe de la comisión, presidida por el ex juez Eliyahu Winograd, fue altamente autocrítico de la acción militar israelí, señalando que la decisión de ir a la guerra no se basó en un plan detallado, comprensivo y basado en un estudio de la complejidad libanesa, que hubiese demostrado el carácter contraproducente de tal respuesta militar, e incluyó además duras críticas contra el primer ministro Ehud Olmert, el ministro de defensa Amir Peretz y el comandante en jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel, Dan Halutz, quien renunció a su cargo por la polémica desatada respecto de la guerra. Véase “The main findings of the Winograd partial report on the Second Lebanon War”, 01/05/2007, disponible en www.haaretz.com/hasen/spages/854051.html [fecha de consulta: 10 de diciembre 2009].; y ZUNES, Stephen. “U.S. role in Lebanon debacle”, Foreign Policy in Focus, 18 de mayo de 2007, disponible en: www.fpif.org/articles/us_role_in_lebanon_debacle [fecha de consulta: 20 de enero de 2010].

¹⁹⁸ FERNANDEZ, Yusuf. “The July War Series, Part I - The US Involvement in the Israeli Aggression” [en línea], Diario *Al Manar*, 19 de julio de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.almanar.com.lb/NewsSite/NewsDetails.aspx?id=95431&language=en Traducción del Alumno: “American support for the Israeli aggression made the image of the United States in the world suffer massively. The US was seen as the force behind the criminal Israeli aggression and responsible for repeated Israeli war crimes. In this sense, the Lebanon war destroyed any credibility of the US government in the Middle East and the Muslim world”.

El gobierno norteamericano, se comprometió entonces en la redacción de una resolución que pusiera fin a las hostilidades, permitiera la retirada israelí y el despliegue de una fuerza multinacional, y ofreció al gobierno de Siniora un paquete de ayuda por el monto de 230 millones de dólares estadounidenses. Una vez alcanzado el cese de fuego, mediante la adopción de la resolución 1701 del Consejo de Seguridad, la secretaria de estado Condoleezza Rice, declaraba que su implementación

“(...) es una victoria para todos los que están comprometidos con la moderación y la democracia en el Medio Oriente, y una derrota para aquellos que desean minar estos principios con violencia, particularmente los gobiernos de Siria e Irán. Mientras el mundo entero ha pasado el último mes trabajando por la paz, los regímenes sirio e iraní han buscado prolongar e intensificar la guerra que Hizbullah comenzó”.¹⁹⁹

Luego de la guerra, las acusaciones de Washington en contra de los regímenes de Damasco y Teherán, tales como la de Rice, se intensificaron a medida que Hizbullah empezaba a reclamar una cuota de poder mayor en el gobierno libanés y la crisis política se profundizaba. El 01 de noviembre de 2006, un comunicado de la Casa Blanca reiteraba el apoyo a la soberanía del Líbano y manifestaba su creciente preocupación por la presencia de importante “evidencia de que los gobiernos sirio e iraní, Hizbullah y sus aliados libaneses están preparando planes para derrocar al gobierno democráticamente electo del Líbano, liderado por el primer ministro Siniora”²⁰⁰, utilizando medios como demostraciones, el recurso a la violencia y el asesinato de figuras políticas allegadas al gobierno, e intentando impedir el establecimiento del tribunal internacional que debía juzgar los asesinatos políticos en Líbano.

Sin embargo, la oposición libanesa supo capitalizar los resultados de la Guerra de Julio y las acciones norteamericanas durante el mes de conflicto, en el cual Hizbullah salió fortalecido y Estados Unidos, al permitir que el enfrentamiento se extendiera más allá de lo aceptable, perdió su autoridad moral en la región y su imagen se debilitó,

¹⁹⁹ RICE, Condoleezza. “A Path To Lasting Peace” [en línea], Diario *Washington Post*, 16 de agosto de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06081623WP.asp Traducción del Alumno: “(...) is a victory for all who are committed to moderation and democracy in the Middle East -- and a defeat for those who wish to undermine these principles with violence, particularly the governments of Syria and Iran. While the entire world has spent the past month working for peace, the Syrian and Iranian regimes have sought to prolong and intensify the war that Hezbollah started.”

²⁰⁰ “Text of U.S. statement on Iran-Syria meddling in Lebanon” [en línea], Oficina de Prensa de la Casa Blanca, 01 de noviembre de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0611MLN/06110226US.asp Traducción del Alumno: “evidence that the Syrian and Iranian governments, Hizbullah, and their Lebanese allies are preparing plans to topple Lebanon's democratically-elected government led by Prime Minister Siniora”.

incluso entre un “amplio rango de gente progresista de clase media, a lo largo de todo el Medio Oriente” por lo que “el constante esfuerzo de EEUU por ganar los “corazones y mentes” de árabes y musulmanes, tan crucial para combatir al terrorismo, ha sufrido un duro golpe”²⁰¹. La oposición libanesa respondió a las críticas lanzadas desde la Casa Blanca destacando el doble estándar de la administración Bush en cuanto a la “defensa de la democracia”, ya que mientras acusaba a la Coalición 8 de Marzo de querer dar un golpe contra el gobierno democráticamente electo del Líbano, en Palestina apoyó el llamado a elecciones anticipadas efectuado por el presidente Mahmud Abbas, en perjuicio de Hamas, que había sido democráticamente electo hasta el año 2010.

En diciembre de 2006, cuando la oposición liderada por Hizbullah organizó el campamento de protesta pidiendo la renuncia del gobierno de Siniora y la formación de un gobierno de unidad nacional, Bush volvió a atacar a Siria, acusando a Damasco de minar la soberanía libanesa, a pesar de que el informe Baker, elaborado por el Grupo de Estudio de Iraq, recomendaba a la administración americana suavizar sus relaciones con Damasco y retomar conversaciones directas con Siria e Irán²⁰². En su crítica al gobierno de Siniora, Hassan Nasrallah explotó el carácter de aliado de Estados Unidos que ostentaba el primer ministro, destacando que “no es coincidencia que todos aquellos que apoyaron a Israel en la guerra estén ahora respaldando lo que queda de este gobierno en caída”.²⁰³

Durante el año 2007, la crisis política en Líbano se profundizó, y la administración Bush se ubicó en todo momento del lado de la Coalición 14 de Marzo, apoyando sus iniciativas, intentando fortalecer al gobierno de Siniora y disminuir la influencia de Siria e Irán en el país. En febrero de 2007, Bush recibió a Amin Yemaiel, y luego a Walid Yumblatt, y les reiteró el apoyo a la Coalición y al gobierno de Siniora, en momentos en que la oposición continuaba con la “sentada” de protesta en el centro de Beirut, exigiendo la renuncia del gabinete, y paralizando la economía del país mediante el llamado a huelgas generales. En cuanto al asunto del tribunal internacional, Washington brindó también su apoyo a Siniora, quien en vista a la disputa interna,

²⁰¹ RUZBEE, Sally. “Lebanon war hurting U.S. goals” [en línea], 06 de agosto de 2006 [fecha de consulta: 03 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06080607AP.asp

²⁰² “Bush criticizes Syria on human rights, Lebanon” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 13 de diciembre de 2006 [fecha de consulta: 04 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=7324

²⁰³ LASSETER, Tom. “U.S. at root of effort to topple Lebanese government” [en línea], 08 de diciembre de 2006 [fecha de consulta: 04 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0612MLN/06120805MN.asp Traducción del alumno: “It’s no coincidence that all those who supported Israel in the war are today supporting what remains of this falling government”

deseaba ver la instalación de la corte por el Consejo de Seguridad de UN, aún sin el pedido formal del gabinete o el parlamento libanés. En relación al tribunal, declaraba el vicesecretario de estado de los Estados Unidos, John Negroponte:

*“(...) es importante que la gente responsable por el asesinato de Rafiq Hariri sea traída a la justicia y ese es todo el propósito detrás de la búsqueda del establecimiento de tal tribunal. Ha sido frustrante que hasta ahora el tribunal no haya sido establecido con los mecanismos disponibles en Líbano y es por eso que apoyamos la idea de buscar el establecimiento de tal corte a través del mecanismo de la resolución del Consejo de Seguridad”.*²⁰⁴

En respuesta al pedido del primer ministro y la mayoría parlamentaria libanesa, formulado el 14 de mayo de 2007, el tribunal internacional fue establecido mediante la resolución 1757 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 30 de mayo, y el acuerdo entre Líbano y la ONU entró en vigor en junio del mismo año. El gobierno de Estados Unidos apoyó el establecimiento del tribunal desde el Consejo de Seguridad, se comprometió a aportar fondos para su constitución y expresó mediante una resolución del Congreso, del 16 de julio de 2007, su insistencia en contribuir a la administración de la justicia en Líbano, colaborando con el tribunal y condenando la ola de atentados y asesinatos a defensores de la soberanía e independencia libanesa y opositores a la interferencia siria en el país. Dicha resolución condenaba también, el intento de Hizbullah y otras fuerzas pro-sirias por intimidar al gobierno democráticamente electo del Líbano, acusaba a Siria e Irán de proveer armas a Hizbullah y facciones palestinas, en violación de la resolución 1701 del CSNU y reafirmaba “su intención de continuar proveyendo asistencia financiera y material para respaldar la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política de Líbano bajo la autoridad exclusiva del gobierno de Líbano”.²⁰⁵

²⁰⁴ NEGROPONTE, John. “Q & A with US Deputy Secretary of State John Negroponte” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 19 de julio de 2007 [fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=9628 Traducción del Alumno: “(...). it is important that the people who are responsible for the assassination of Rafik Hariri be brought to justice and that is the whole purpose behind seeking the establishment of such a tribunal. It has been frustrating that so far the tribunal has not been established with the mechanisms available in Lebanon and that is why we are supportive of the idea of seeking to establish such a court through the mechanism of the Security Council resolution”.

²⁰⁵ ACKERMAN et al. Resolución N° 548 de la Casa de los Representantes, Comité de Asuntos Exteriores. [En línea], 16 de julio de 2007 [fecha de consulta: 13 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0709MLN/HRes%20548.pdf Traducción del Alumno: “its intention to continue to provide financial and material assistance to support the sovereignty, territorial integrity, unity, and

En lo concerniente al apoyo brindado por los Estados Unidos para garantizar el completo ejercicio de la soberanía del gobierno del Líbano, su seguridad e independencia, el secretario de asuntos de Medio Oriente, David Welch²⁰⁶, recordaba en una audiencia relativa al Líbano en el Congreso estadounidense, la ayuda económica, técnica, diplomática y militar brindada por su país a las Fuerzas Armadas Libanesas. Señalaba Welch, que la asistencia brindada por Washington fortaleció a las fuerzas armadas y de seguridad libanesas, posibilitando que accedan al entrenamiento y equipamiento adecuado, y contribuyó decisivamente a la victoria del ejército libanés contra la agrupación islamista Fatah al-Islam, en el enfrentamiento que tuvo lugar en el campo de refugiados palestino de Nahr el-Bard, cercano a Trípoli, entre fines de mayo y principios de septiembre de 2007. Si bien las operaciones de Nahr el-Bard fortalecieron a las Fuerzas Armadas Libanesas, mostrándola como una institución robusta, con un profundo carácter nacional y no sectario, dejaron también más de 160 víctimas entre los militares libaneses, forzaron el desplazamiento de los miles de refugiados que habitaban el campo y provocaron su destrucción casi total, motivo por el cual el gobierno estadounidense donó 15,5 millones de dólares para la asistencia de los refugiados afectados, según remarcó el mismo Welch.

Mientras la crisis política en Líbano se profundizaba, la administración Bush emprendió una serie de acciones destinadas a mostrar al régimen de Damasco y a la oposición pro-siria del Líbano, el apoyo de Washington al gobierno de Siniora y su determinación en impedir el involucramiento sirio en el proceso electoral libanés. La primera de estas acciones consistió en la elaboración de una lista de diez oficiales sirios y políticos libaneses pro-sirios, a los que el presidente Bush acusaba de minar al gobierno de Siniora y a quienes les negó la entrada a los Estados Unidos. La lista incluía al director de inteligencia militar siria y cuñado del presidente Asad, Assef Shaukat, a Hisham Ijtiyar, asesor de al-Asad, al ex jefe de inteligencia siria en Líbano, general Rustum Ghazali y su colaborador, el general Yama'a Yama'a, así como al ex parlamentario libanés Nasser Qandil y otros ex miembros del gabinete libanés. En referencia a esta medida, y a la autorización para aplicar sanciones económicas contra aquellos que intenten bloquear el proceso democrático libanés, expresaba David Welch:

political independence of Lebanon under the sole and exclusive authority of the Government of Lebanon”.

²⁰⁶ WELCH, David. “Full Text: US Assistant Secretary David Welch Statement on Lebanon” [en línea], 09 de noviembre de 2007 [fecha de consulta: 04 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07110919US.asp

“esperamos que el gobierno sirio y la oposición libanesa pro-siria entiendan que cualquier interferencia en la conducta constitucional y pacífica de las elecciones libanesas tendrá serias consecuencias”²⁰⁷.

Poco después de que el presidente Bush lanzara esta lista de prohibiciones de viaje, la administración estadounidense se abocó a una nueva acción diplomática con el fin de debilitar la autoridad del presidente pro-sirio Emil Lahud. En esta campaña contra el presidente libanés iniciada en julio de 2007, el Departamento de Estado buscó el reemplazo del embajador libanés en Washington, Farid Abboud, aliado de Lahud. El Ministerio de Relaciones Exteriores, dirigido por el gobierno de Siniora, envió a Abboud a Túnez y dispuso en su cargo a Antoine Chedid. Si bien Emil Lahud se rehusó a firmar la carta de acreditación de Chedid, la secretaria de estado, Condoleezza Rice lo recibió a comienzos de agosto para darle la bienvenida al país y reconocerlo como el nuevo embajador del Líbano, desacreditando de este modo al presidente libanés.²⁰⁸

Con una imagen política deteriorada en Medio Oriente, y particularmente en Líbano luego de la Guerra de Julio, Estados Unidos decidió dejar a la diplomacia francesa actuar como mediador en el País de los Cedros, dado su carácter más neutral y el entendimiento existente entre Washington y París con respecto al Líbano y la acción de Siria e Irán en el Levante. Sin embargo, a medida que la presidencia de Lahud se acercaba a su fin y las iniciativas de mediación francesa no se concretaban en un acuerdo entre el oficialismo y la oposición, la administración Bush comenzó a involucrarse más en la cuestión de la elección presidencial. A comienzos de noviembre, el embajador estadounidense en Beirut, Jeffrey Feltman declaraba que

*“(...) esta elección es acerca de, “¿que clase de país quiere Líbano ser?”. Quieren ser un país en el cual el tipo de diversidad de visiones sea valorado del modo en que lo ha sido, versus un régimen tipo Hizbullah. (...) Nuestra política es, básicamente, adoptar y apoyar una agenda que fue propuesta por los libaneses en 2005. Querían que finalizaran las operaciones sirias. Querían que los libaneses estuvieran a cargo, no el ejército. Estos son los cimientos de nuestra política en Líbano”.*²⁰⁹

²⁰⁷ WELCH, David. Op. cit. Traducción del Alumno: “We hope that the Syrian Government and Lebanon's pro-Syrian opposition understand that any interference in the peaceful and constitutional conduct of Lebanese elections will have very serious consequences”.

²⁰⁸ “US moves to hobble Lebanon's president” [en línea], 10 de agosto de 2007 [fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0708MLN/07081008AP.asp

²⁰⁹ FELTMAN, Jeffrey. “Presidential Vacancy. Why Lebanon must elect a new president and how the US views Hezbollah” [en línea], entrevista de Seth Colter Walls, 19 de julio de 2007 [fecha de consulta: 02 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07112419NW.asp Traducción

En consonancia con otros miembros del gobierno de Estados Unidos, las declaraciones del embajador Feltman remarcan el apoyo de Washington a la agenda surgida de la “Revolución del Cedro”, amenazada por la posibilidad de que un triunfo político de la oposición liderada por Hizbullah lleve a la presidencia a un candidato que permita cierta influencia siria en el País de los Cedros. En este mismo sentido, en su audiencia ante el Congreso del 07 de noviembre, remarcaba David Welch que tanto el presidente Bush como Condoleezza Rice se han comprometido con Líbano y pretenden asegurar unas elecciones presidenciales limpias, libres y en respeto de las normas constitucionales del Líbano y aseguraba además que Estados Unidos “no aprobará candidatos específicos, pero esperamos que el próximo presidente de Líbano no esté sometido a poderes extranjeros o grupos terroristas y que sostenga las resoluciones 1559, 1701 y 1757 del Consejo de Seguridad de NU”²¹⁰.

A mediados de diciembre de 2007, luego de que la Coalición 14 de Marzo y la Coalición 8 de Marzo acordaran elegir como presidente al Jefe del Ejército, Michel Suleiman, Estados Unidos, que continuaba apoyando la mediación francesa y constantemente acusaba a Siria de impedir la formación de un consenso entre las facciones libanesas, tomó una posición más activa en la crisis presidencial enviando al secretario adjunto de estado para Medio Oriente, David Welch, a Beirut. Welch se reunió con figuras de la coalición gobernante y de la oposición, como el primer ministro Siniora, el Patriarca Maronita Nasrallah Sfeir y el presidente del parlamento Nabih Berri, luego de lo cual declaró: “Es tiempo de que este proceso sea completado, no hay razón para ningún nuevo retraso”²¹¹. Sin embargo, la sesión de votación que tuvo lugar dos días después de las declaraciones de Welch, se convirtió en el noveno intento fallido para elegir al presidente libanés, en tanto que ambas coaliciones no lograron ponerse de acuerdo con respecto al modo en que se repartiría el poder en el nuevo gobierno y a la

del Alumno: “(...) this election is about, "What kind of country does Lebanon want to be?" Do they want to be a country in which the sort of diversity of views is valued the way it has been, versus a Hezbollah-type regime. (...) Our policy is, basically, adopt and support an agenda that was proposed by Lebanese in 2005. They wanted Syrian operations closed. They wanted the Lebanese in charge, not the military. They wanted to see assassinations end. These are the foundation blocks of our policy in Lebanon”.

²¹⁰ WELCH, David. Op. cit. Traducción del Alumno: “will not endorse specific candidates, but we expect that Lebanon's next president will not be beholden to outside powers or terrorist groups and will uphold UN Security Council resolutions 1559, 1701 and 1757”.

²¹¹ “U.S. says no reason for delay in Lebanon vote” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 15 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11162 Traducción del Alumno: “It is time for this process to be completed. There is no reason for any further delay”.

enmienda constitucional necesaria para elegir como presidente a un funcionario público en ejercicio.

Tras el nuevo fracaso de la votación, Welch se reunió con la ministra de asuntos sociales Nayla Muawad, con Nabih Berri, Saad al-Hariri y líderes cristianos del oficialismo, instándolos a evitar nuevas demoras en la votación presidencial y llamó a Berri a “asumir sus responsabilidades constitucionales y su rol de liderazgo... y permitir al parlamento reunirse y votar”, a lo cual la presidencia del parlamento respondió que “Berri conoce bien sus responsabilidades y espera que los otros también” y que “Welch debería poner presión a aquellos que lo escuchan y le obedecen, para que así ellos, también, afronten sus responsabilidades”.²¹²

La analista libanesa Raghida Dergham, recordaba en diciembre de 2007 que el presidente Bush había afirmado a grupos libaneses durante el mes de octubre, que enviaría claras señales a Siria para que se mantenga al margen del proceso electoral libanés, ratificando su apoyo por la democracia, la soberanía e independencia del Líbano; para mediados de diciembre, sin embargo, la administración estadounidense reconoció que “el clima no permite enviar una “advertencia creíble” a Damasco, que permitiría claramente mostrar que EEUU estaba comprometido con sus promesas a Líbano y no dejaría al régimen sirio recuperar su influencia y dominio sobre el país o escapar del castigo”²¹³. Indica Dergham, que el “clima” referido por el gobierno de Washington hacía referencia a la presencia de la “Banda de los 5” (formada por Sudáfrica, Indonesia, Qatar, Rusia y China) en el Consejo de Seguridad, la cual bajo el liderazgo de Qatar, bloqueaba diversas resoluciones contrarias a Siria e Irán.

En abril de 2008, viendo la continuidad de la crisis presidencial y los sucesivos fracasos de las sesiones de votación, Estados Unidos volvió a presionar a Siria y encontró una nueva oportunidad para aislar al régimen de al-Asad, dejando a Damasco fuera de la discusión sobre la crisis libanesa que sería tratada subsidiariamente en el marco de la Conferencia Ministerial de los Países Vecinos de Iraq. Declaró Welch al respecto, que Siria no asistiría a la conferencia a realizarse en Kuwait y que no estaba

²¹² “US, France press Lebanon to fill vacant presidency” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 20 de diciembre de 2007 [fecha de consulta: 19 de marzo de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=11204

²¹³ DERGHAM, Raghida. “Who’s Responsible for the International “Retreat” in Support for Lebanon’s Path of Independence?” Op. cit. Traducción del Alumno: “the climate doesn’t permit sending a “credible warning” to Damascus, which would clearly show that the US was committed to its promises to Lebanon and would not let the Syrian regime regain its influence and dominance over the country or escape punishment”.

invitada a participar²¹⁴. Contener a Irán y la expansión de su influencia en la región, aislar y debilitar a Siria y atenuar el poder de los aliados de ambos regímenes en Líbano, fueron objetivos de la estrategia americana mantenidos a lo largo de toda la crisis política y presidencial libanesa.

En mayo de 2008, cuando los miembros de Hizbullah tomaron Beirut, el vocero del Departamento de Estado, Sean McCormack expresó que “grupos ligados a Siria que están en Líbano actualmente, están tomando un rol mucho más activo en avivar las llamas de la violencia”²¹⁵, acusando nuevamente a Damasco de estar detrás de la crisis de Líbano. Mientras el enfrentamiento se desataba en Beirut entre fuerzas que apoyaban al gobierno de Siniora y partidarios de Hizbullah, el presidente George W. Bush se encontraba de visita en Israel, participando del festejo del 60º aniversario de la creación del estado judío; el 15 de mayo, Bush dio un polémico discurso ante la Knesset²¹⁶ en el que remarcaba la constancia de Estados Unidos en la lucha contra las redes terroristas y su determinación en impedir que Irán, “principal sponsor del terrorismo”, obtenga armas nucleares, a la vez que comparaba las propuestas de negociar con “terroristas y radicales” con los intentos de apaciguar a Hitler durante la década de 1930.

En referencia a estas declaraciones, el reconocido académico Farid Zakaria señalaba que el discurso de Bush sonaba extraño en momentos en que la estrategia de Washington contra Hizbullah, basada en una combinación de aislamiento, beligerancia y presión militar, mostraba su fracaso en Líbano, y mientras Bush se negaba a hablar con el Partido de Dios, considerado oficialmente una organización terrorista por el Departamento de Estado, y con los regímenes que lo apoyan en Siria e Irán, Hizbullah se fortaleció en Líbano y Teherán aumentó su poder en la región, al mismo tiempo que Estados Unidos vio su imagen debilitada y el poder de sus aliados del gobierno de Siniora, seriamente discutido. Como consecuencia del “golpe” de la oposición contra el gobierno libanés, la Casa Blanca decidió el envío de armas para ayudar al ejército libanés, sin embargo, resaltaba Zakaría que el éxito del levantamiento de Hizbullah se

²¹⁴ AL-ORAIBI, Mina. “Welch: Syria is not invited to Lebanon Talks” [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 22 de marzo de 2008 [fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=12503

²¹⁵ MC CORMACK, Sean. “US alleges Syrian-linked groups 'fanning flames' in Lebanon” [en línea], Diario *Al Arabiya*, 09 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2008/05/09/49594.html Traducción del Alumno: “groups that are linked to Syria that are in Lebanon right now are taking a much more active role in fanning the flames of violence”.

²¹⁶ El texto del discurso de Bush se encuentra disponible en <http://newsbusters.org/blogs/noel-sheppard/2008/05/15/text-video-president-bushs-speech-israeli-knesset> [fecha de consulta: 15 de febrero de 2010].

debió a que las fuerzas armadas decidieron no intervenir, ya que “el ejército, que refleja la diversidad de la sociedad, receló involucrarse en una lucha en la cual probablemente habría perdido militar y políticamente”.²¹⁷

El enfoque netamente militarista adoptado por la administración Bush frente a la crisis de mayo, fue criticado por Zakaría, quien al igual que otros analistas internacionales subrayó que “Hizbullah no es como Al Qaeda, una organización desarraigada que se dedica solamente al terrorismo. Es un grupo nativo, con profundas raíces en la comunidad shií del Líbano”²¹⁸, una comunidad política y económicamente marginada en el País de los Cedros, y que constituye al menos un tercio de su población; Hizbullah ha ganado el apoyo con el que cuenta no sólo por posicionarse como la “resistencia árabe” victoriosa, que expulsó a Israel del suelo libanés y libró la más larga de las guerras árabe-israelíes, sino fundamentalmente gracias a Yihad al-Bina, la efectiva red de servicios sociales dirigida por el partido, que brinda asistencia en salud, educación, reconstrucción de viviendas, obras de infraestructura civil y ayuda a refugiados y desplazados. Tal como notaba Daniel Byman, “Hizbullah construye tanto bombas como escuelas”²¹⁹ y mantiene un fuerte control del sur del Líbano, la Beka’a y los suburbios shiíes de Beirut, donde brinda sus servicios prácticamente con exclusividad, por lo que “la base del poder de Hizbullah no son sólo sus cohetes, sino que puede disponer del apoyo de un millón de shiíes libaneses. Es por esto que lidiar con el grupo como un problema militar es contraproducente”.²²⁰

Las negociaciones de Doha, que comenzaron cuando Hizbullah ya había logrado imponerse sobre los partidarios de Siniora, fueron bienvenidas por Washington, a pesar de que señalara su preocupación por el hecho de que Hizbullah intentase tornar nuevamente una victoria militar en un logro político. Welch evaluó las conversaciones como un paso importante, y señaló que “no nos corresponde decidir cómo Líbano hace

²¹⁷ ZAKARIA, Fareed. “Lebanon: Who’s The Real Appeaser?” [en línea], *Newsweek*, 18 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 16 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051802NW.asp Traducción del Alumno: “The Army—which mirrors the diversity of the society—was wary of getting involved in a struggle in which it would likely lose militarily and politically”.

²¹⁸ Íbidem. Traducción del Alumno: “Hezbollah is not like Al Qaeda, a rootless organization that engages solely in existential terrorism. It’s a homegrown group with deep roots in Lebanon’s Shia community”.

²¹⁹ BYMAN, Daniel. “Should Hezbollah be Next?”. *Foreign Affairs*, 82 (6). Noviembre-diciembre 2003, p. 60.

²²⁰ ZAKARIA, Fareed. Op. cit. Traducción del Alumno: “the foundation of Hezbollah’s strength is not just its rockets but the support it can command from 1 million Lebanese Shiites. That’s why dealing with the group as a military problem is counterproductive”.

esto”²²¹. Si bien como resultado del acuerdo, Hizbullah logró materializar la mayor parte de las exigencias que sostuvo durante los meses de la crisis, la administración americana se esforzó en minimizar este logro señalando que el uso de las armas contra otros libaneses, algo que Nasrallah afirmaba comúnmente que nunca sucedería, debilitó la confianza en el Partido de Dios, y “cualquier pretensión como una organización de liberación, o una organización ideada para proteger a los libaneses de extranjeros ha sido rápidamente desechada”²²², tal como declaraba el vocero del Departamento de Estado, Sean McCormack. El domingo 25 de mayo, el presidente Bush expresó su satisfacción por la elección de Suleiman y el fin del vacío presidencial, esperando que los Acuerdos de Doha conduzcan a una nueva reconciliación nacional.²²³

La identidad estadounidense frente al Líbano

A mediados del siglo XIX, los misioneros protestantes estadounidenses comenzaron a instalarse en Líbano y desarrollaron una importante actividad en el ámbito de la educación, con la fundación de distintas instituciones entre las que se encontró el Syrian Protestant College, actualmente Universidad Americana de Beirut, la cual ha servido como plataforma para el conocimiento de la cultura y los valores estadounidenses no sólo en Líbano, sino en todo el Medio Oriente. Entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, miles de libaneses emigraron hacia los Estados Unidos, fortaleciendo así la relación bilateral. A pesar de la intervención directa en distintas crisis libanesas, como en la de 1958 o el involucramiento a comienzos de los años '80, Beirut no ha ocupado un lugar de relevancia en las consideraciones de Washington sino hasta tiempos recientes, en que nuevos lineamientos de política exterior reforzaron el rol de la identidad estadounidense y la importancia de Medio Oriente.

El rasgo característico de la identidad estadounidense, ha sido su conformación sobre un conjunto de ideas y valores compartidos más que sobre la existencia de un origen histórico, étnico, lingüístico o religioso en común. Sin embargo, es innegable la relación existente entre la definición de esta identidad pluralista, con un fuerte

²²¹ “US puts best face on Lebanon deal that boosts Hezbollah” [en línea], 21 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08052123AP.asp
Traducción del Alumno: “It’s not for us to decide how Lebanon does this”

²²² “US suggests Hezbollah speech shows self-inflicted damage” [en línea], 27 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08052718AF.asp
Traducción del Alumno: “any pretense of it as a liberation organization, or an organization designed to protect Lebanese from outsiders has really been torn away”.

²²³ “World leaders hail Lebanon vote” [en línea], 25 de mayo de 2008 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08052525AF.asp

compromiso con las libertades individuales y la forma de gobierno representativa y republicana, y el origen étnico, religioso e ideológico de los “*padres peregrinos*” del Mayflower, quienes escapando de las persecuciones religiosas en el Viejo Mundo se embarcaron con el anhelo de construir una tierra en la que pudiesen profesar libremente su religión y mantener su identidad cultural.

En relación a la identidad de los Estados Unidos, señalaba Michael Friedman que ha existido siempre cierta tensión entre asimilación y pluralismo, entre la idea de un gran crisol, de un “*melting-pot*” en el que todas las razas se mezclaban dando origen a un hombre nuevo, por un lado, y por el otro, la idea de una “América transnacional”, en la que cada ola inmigrante llegada al nuevo mundo no se integraba olvidando totalmente su origen, sino que aportaba su rasgo distintivo a la comunidad que la recibía²²⁴. De esta forma, notaba James Kurth que el arribo masivo de inmigrantes no británicos a comienzos del siglo XX transformó la sociedad “anglo-americana” de los Estados Unidos en una sociedad multicultural, que mantuvo sin embargo rasgos característicos de su origen británico como el idioma inglés, la adopción del *common-law*, la tradición religiosa Protestante y el liberalismo económico; las ideas y prácticas británicas en el Nuevo Mundo

*“produjeron ideas angloamericanas distintivas sobre las relaciones internacionales y sobre el lugar especial de Estados Unidos entre las naciones. (...) la identidad y las ideas angloamericanas continúan moldeando hoy la política exterior de EEUU, incluso hasta en la forma en que la administración de George W. Bush concibió el rol estadounidense en el mundo”.*²²⁵

La relación entre la identidad americana, la cosmovisión implícita en ella y la formulación de la política exterior de Washington, ha sido siempre señalada por los académicos como una relación muy sólida. Jonathan Clark, por ejemplo, observaba que la política exterior de Estados Unidos ha sido guiada, incluso hasta la administración Bush, por el concepto de libertad prevaleciente desde la Revolución y la independencia

²²⁴ FRIEDMAN, Jay. “American Identity: Ideas, Not Ethnicity” [en línea], 13 de febrero de 2008 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.america.gov/st/diversity-english/2008/February/20080307154033ebyeessedo0.5349237.html

²²⁵ KURTH, James. “America’s Identity and American Foreign Policy”. Orbis [en línea], Vol. 5, No. 10, diciembre 2004, [fecha de consulta 10 de enero de 2010]. Disponible en: www.fpri.org/ww/0510.200412.kurth.americaindentityforeignpolicy.html Traducción del Alumno: “produced distinctive Anglo-American ideas about international relations and about America’s special place among the nations. (...) the Anglo-American identity and ideas continue to shape U.S. foreign policies today, right down to the way that the George W. Bush administration conceived of America’s role in the world”.

estadounidense, basado en una versión Protestante de la idea de libertad, de origen fundamentalista y evangélico; “estoy tan empeñado como siempre en continuar promoviendo una política exterior basada sobre la libertad”²²⁶, declaraba el presidente George W. Bush en una conferencia de prensa relativa al Líbano en julio de 2006. Carl Hodge, por su parte, indicaba que si bien Estados Unidos ya no es demográfica y étnicamente una nación angloamericana, fue, es y probablemente siempre será “una nación angloamericana en lo concerniente a su comportamiento internacional, la forma en que piensa sobre, y se relaciona con, el resto del mundo”.²²⁷

Se han identificado, además, ciertas tendencias o tradiciones de política exterior estadounidense asociadas a distintos momentos de la historia del país y distintas concepciones de su identidad y del rol que los Estados Unidos deben asumir en el mundo. Walter McDougall²²⁸ ha detallado los caracteres de ocho tradiciones a las que dividió entre el Viejo y el Nuevo Testamento de la política exterior estadounidense; dentro del “Viejo Testamento”, el autor ha catalogado a aquellas líneas de política exterior que se desarrollaron durante el primer siglo de vida independiente, destinadas a evitar que un Viejo Mundo debilitado corrompiera o amenazara al estado naciente, a saber: 1) Libertad, independencia y unidad, o “Excepcionalismo”²²⁹; 2) Unilateralismo, o “Aislacionismo”; 3) el Sistema Americano, o “Doctrina Monroe”; y 4) Expansionismo, o “Destino Manifiesto”.

Por otra parte, en el “Nuevo Testamento” McDougall incluyó a aquellas tradiciones que se desarrollaron en el segundo siglo de vida de los Estados Unidos y que fueron concebidas para mostrar que el Nuevo Mundo debía inspirar y reformar a los demás, ellas son: 1) Imperialismo Progresivo; 2) Wilsonianismo, o Internacionalismo Liberal; 3) Contención; y 4) Meliorismo Global. Según el autor, la política exterior de

²²⁶ BUSH, George. Op. cit. Traducción del Alumno: “I’m as determined as ever to continue fostering a foreign policy based upon liberty”.

²²⁷ KURTH, James. Op. cit. Traducción del Alumno: “an Anglo-American nation in regard to its international behavior, the way that it thinks about and relates to the rest of the World”.

²²⁸ MCDUGALL, Walter. “U.S. Foreign Policy Traditions and the Middle East”. Newsletter del Watchman Center, Foreign Policy Research Institute [en línea], Vol. 14, No. 17, julio de 2004, [fecha de consulta 10 de enero de 2010]. Disponible en: <http://www.fpri.org/footnotes/1417.200907.mcdougall.usforeignpolicytraditions.html>

²²⁹ Con respecto al Excepcionalismo, también referido como “mesianismo americano” o “misión”, nota McDougall que lo que hizo de los Estados Unidos una nación “excepcional” fue la independencia, libertad y unidad ganadas en su territorio; este Excepcionalismo no exigía la consecución de una política exterior activa ya que ello habría amenazado sus características excepcionales; cita a propósito las palabras de John Quincy Adams, quien escribía que “America does not go abroad in search of monsters to destroy. She is the well-wisher to the freedom and independence of all. She is the champion only of her own.... For she knows well that by once enlisting under other banners than her own (...) She might become the dictatress of the world. She would no longer be the ruler of her own spirit.”

Washington es el resultado de tensiones entre las tendencias del siglo XX, y entre éstas y las del siglo XIX, de modo que “los estadounidenses se imaginan a sí mismos como un Estado Cruzado, destinado a transformar el mundo en búsqueda de la justicia y la libertad, pero al mismo tiempo quieren que Estados Unidos se mantenga como una Tierra Prometida, no corrompida por el mundo exterior”.²³⁰

Más allá de estas tradiciones, la influencia de la religión en la política exterior ha sido una constante de la historia norteamericana; el hecho de que McDougall dividiera las tendencias de política exterior estadounidense en Antiguo y Nuevo Testamento ilustra, de cierto modo, el peso de esta influencia. Tal como remarcaba Walter Russell Mead,

*“la religión ha sido siempre una fuerza importante en la política, políticas, identidad y cultura estadounidenses. La religión moldea el carácter de la nación, ayuda a formar las ideas de los estadounidenses sobre el mundo, e influye en el modo en el que los estadounidenses responden a los eventos más allá de sus fronteras. La religión explica tanto el sentido que los estadounidenses tienen de sí mismos como un pueblo elegido, como también su creencia en que tienen el deber de expandir sus valores alrededor del mundo”.*²³¹

Dada la importancia de la religión en la identidad y su influencia en la política exterior, Russell Mead ha observado que los cambios dentro del Protestantismo Americano se han correspondido también con cambios en ciertos lineamientos de política exterior. Si bien el protestantismo continúa siendo la principal filiación religiosa dentro de los Estados Unidos, se han evidenciado notables variaciones en su composición (generalmente se desglosa al protestantismo entre Fundamentalistas, Evangélicos y Liberales), con un notable crecimiento de los sectores más conservadores y el debilitamiento de los Liberales que dominaron claramente el espectro protestante hasta la década de 1960. Según Russell Mead, cada una de las tres corrientes dentro del Protestantismo Americano ostenta una cosmovisión particular y una consideración del

²³⁰ MCDUGALL, Walter. Op.cit. Traducción del Alumno: “Americans imagine theirs to be a Crusader State destined to transform the world in the pursuit of justice and freedom, but at the same time they want America to remain a Promised Land, uncorrupted by the world outside”.

²³¹ RUSSELL MEAD, Walter. “God’s Country?” *Foreign Affairs* [en línea], septiembre-octubre de 2006, p. 1 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.shoreline.edu/economics/God's%20Country.pdf Traducción del Alumno: “Religion has always been a major force in U.S. politics, policy, identity, and culture. Religion shapes the nation’s character, helps form Americans’ ideas about the world, and influences the ways Americans respond to events beyond their borders. Religion explains both Americans’ sense of themselves as a chosen people and their belief that they have a duty to spread their values throughout the world”.

rol que los Estados Unidos deben ocupar en el mundo. Más enfocado en la ética cristiana que en la doctrina, el Cristianismo Liberal se expandió entre las principales denominaciones protestantes, de las cuales provino tradicionalmente la elite política, económica e intelectual americana; de este modo, el Protestantismo Liberal dominó la cosmovisión de la elite política durante los años de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, abriendo la puerta a la cooperación con los católicos romanos y los judíos, hecho que los Fundamentalistas habrían resistido.²³²

Resalta Russell Mead, sin embargo, que las recientes disputas entre distintas corrientes del Protestantismo Liberal, la progresiva secularización de sus adherentes, el distanciamiento del Catolicismo por temas tales como el aborto y los derechos de los homosexuales, y del Judaísmo por la disminución en el apoyo a Israel, hicieron que el cristianismo Liberal sea menos influyente en la política estadounidense y pierda su rol tradicional de mediador interreligioso. El ascenso de los sectores evangélicos, que contribuyeron con alrededor del 40% del total de los votos recibidos por George Bush en las elecciones de 2004, influyó el rumbo de la política exterior incrementando la disposición a brindar ayuda en lo relativo a asuntos humanitarios y defensa de los derechos humanos, y fortaleciendo el apoyo de Washington a Israel en el Medio Oriente. La defensa de Israel, constante en la política estadounidense, ha tenido una clara influencia del cristianismo evangélico, que promovió la idea de una entidad judía en Tierra Santa a través del Sionismo Protestante Americano incluso antes de la formación del movimiento Sionista judío a fines del siglo XIX; y el hecho de que la actual política de seguridad americana “se centre en defender al país de la amenaza del terrorismo masivo involucrando, potencialmente, armas de horror apocalíptico poseídas por fanáticos anti-cristianos librando una guerra religiosa motivada por el odio a Israel, sólo refuerza las reivindicaciones de la religión evangélica”.²³³

Como hemos mencionado anteriormente, el apoyo de los sectores evangélicos a la administración Bush ha sido muy importante, y se profundizó en las elecciones de 2004; este hecho no resulta para nada extraño si consideramos la importancia que la religión y ciertas ideas evangélicas tienen en el pensamiento neoconservador que ha dirigido la formulación de la política exterior y de seguridad americanas desde el 11-S. El neoconservadurismo, basado en la necesidad moral de distinguir entre el bien y el

²³² RUSSELL MEAD, Walter. Op. cit.

²³³ Íbidem. Traducción del Alumno: “centers on defending the country against the threat of mass terrorism involving, potentially, weapons of apocalyptic horror wielded by anti-Christian fanatics waging a religious war motivated by hatred of Israel only reinforces the claims of evangelical religion”.

mal en asuntos internacionales, con una profunda convicción de la necesidad de mantener la primacía militar americana y una fuerte disposición a utilizar este poderío material, e imbuido de una gran desconfianza respecto del derecho internacional y las organizaciones internacionales, fue capaz de aprovechar las posiciones estratégicas que sus referentes teóricos ocupaban en la administración Bush en septiembre de 2001, para elaborar una respuesta coherente a los nuevos desafíos y amenazas que enfrentaban los Estados Unidos.²³⁴

En respuesta a los ataques del 11-S, Washington adoptó una serie de políticas inspiradas en el pensamiento neoconservador que, en conjunto, trazaron un ambicioso plan de transformación para Medio Oriente y resaltaron la importancia de las ideas y los valores de la identidad americana en su política exterior. En este sentido, la claridad moral neoconservadora se asoció directamente a la distinción de características internas de los estados que los hacen buenos o malos: la democracia liberal y los líderes democráticos son buenos, mientras que los que no lo son, son malos; de modo que la promoción de la democracia se tornó un interés central, justificando el uso de todos los medios disponibles, incluido el militar. Combatir el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva y promover la democracia, se convirtieron entonces en los objetivos declarados de la política americana en la formación del Nuevo Medio Oriente. El periódico libanés al-Manar, dirigido por Hizbullah criticaba esta política afirmando que

“las políticas del gobierno de Bush fueron ideadas por el lobby pro-israelí y particularmente por la pandilla neoconservadora, (...) quienes persuadieron a un presidente ignorante para que promueva algunos planes locos para “redibujar” el Medio Oriente y rendirlo a la hegemonía israelí. El primer paso fue la invasión de Iraq en 2003;(…) sus siguientes objetivos: la destrucción de la resistencia palestina y libanesa y el debilitamiento, o incluso la invasión de Siria e Irán. Sin embargo, las cosas comenzaron a ir mal en Iraq...”²³⁵

²³⁴ KHONG, Yuen Foong. “Neoconservatism and the domestic sources of American foreign policy: the role of ideas in the Operation Iraqi Freedom”. En: SMITH, Steve, HADFIELD, Amelia y DUNNE, Tim. *Foreign Policy - Theories, Actors, Cases*. Oxford, Oxford University Press, 2008, pp. 251-267.

²³⁵ FERNANDEZ, Yusuf. Op. cit. Traducción del Alumno: “The Bush government’s policies were framed by the pro-Israeli lobby and particularly the neocon gang, (...) who persuaded an ignorant president to promote some crazy plans to “redraw” the Middle East and surrender it to Israeli hegemony. The first step in this process was the invasion of Iraq in 2003;(…) its following goals: the destruction of the Palestinian and Lebanese Resistance and the weakening, or even invasion, of Syria and Iran. However, the things started to go wrong in Iraq...”.

Desde Washington, la cuestión del Líbano fue vista como parte de la “agenda de libertad” o promoción de la democracia. En este sentido, la Revolución del Cedro de comienzos de 2005, fue evaluada por la administración Bush como un levantamiento democrático que forzó la salida de las tropas sirias del país y se esperaba que fuera el comienzo de un proceso de transformación doméstico, que condujera hacia un gobierno más democrático y libre de presiones externas. Para la administración Bush, la Revolución del Cedro se convirtió en el ejemplo que mostraba que la “guerra de las ideas” en Medio Oriente podía ser ganada, que la lógica de la inestabilidad constructiva podía brindar buenos resultados, y que el nacimiento de un Nuevo Medio Oriente, gobernado por regímenes aliados a los Estados Unidos, que compartían sus valores democráticos, era posible. En consecuencia, cuando estalló la Guerra de Julio entre Hizbullah e Israel la secretaria de estado, Condoleezza Rice, no ocultó su opinión sobre el conflicto, según la cual el enfrentamiento no era más que los “dolores de parto” del Nuevo Medio Oriente y declaró que

*“(…) los eventos en Líbano realmente ayudan a clarificar de qué se trata realmente la lucha. Verdaderamente tenemos una lucha entre extremismo y moderación que salió a la luz muy fuertemente, pienso yo, con los eventos del Líbano, por un lado con Hizbullah, Hamas y los territorios palestinos respaldados por Irán, con la amable compañía de Siria, y por el otro lado estados árabes moderados y democratizadores, fuerzas moderadas relativamente débiles, pero moderadas al fin, como Maliki en el gobierno iraquí, Siniora en el gobierno libanés y Mahmud Abbas en los territorios”.*²³⁶

Sin embargo, lejos de arrojar los resultados esperados por Washington, la Guerra de Julio tuvo como corolario el fortalecimiento de Hizbullah y sus aliados regionales, Teherán y Damasco, la paralización del gobierno de Fuad Siniora y el debilitamiento del sistema político y los aliados de la administración Bush, poniendo en riesgo el éxito de la estrategia americana en el País de los Cedros. En vista de esta situación, se forjó en Washington la idea de que el enfrentamiento entre las facciones políticas libanesas era

²³⁶ RICE, Condoleezza. “Full text: Rice's interview with New York Post” [en línea], 25 de septiembre de 2006 [fecha de consulta: 10 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0609MLN/06092725USNYP.asp Traducción del Alumno: “(...) events in Lebanon really helped to clarify what the struggle is really about. You really do have a struggle between extremism and moderation that came out very strongly, I think, with the events in Lebanon, and with on the one side Hezbollah and Hamas and the Palestinian territories backed by Iran with the kind of sidekick of Syria, and then on the other hand moderate Arab states and democratizing, relatively weak moderate forces but moderate forces nonetheless like Maliki in the Iraqi Government, Siniora in the Lebanese Government and Mahmoud Abbas in the territories”.

*“(…) una lucha entre las fuerzas de la democracia, representadas por la coalición 14 de Marzo y el batallado gobierno de Siniora, y las fuerzas de la tiranía representada por las fuerzas del 8 de Marzo, lideradas por Hizbullah y el régimen sirio, vistos como aliados de Irán y su política de dominación regional”.*²³⁷

Esta visión maniquea, fuertemente marcada por las consideraciones morales propias del neoconservadurismo, evidencia también el doble nivel en que a juicio de Washington se debatía la contienda libanesa: por un lado, se encuentra el enfrentamiento entre las coaliciones internas que luchan por el poder en Líbano, a las que los neoconservadores catalogan como “fuerzas de la democracia” y “fuerzas de la tiranía”; por otro lado, en un nivel más general, se ubica la lucha por la hegemonía regional entre Irán y Estados Unidos, en la que cada uno trata de imponer su sistema de valores y creencias. Esta lucha por la hegemonía regional es la que ha tenido, principalmente, a Palestina, Iraq y Líbano como campos de batalla, ya que los neoconservadores concibieron que el ascenso de cualquier potencia regional que desafíe el poder de los Estados Unidos, su identidad y los valores que promulga, debía ser contenida o neutralizada utilizando para ello todos los recursos disponibles. En una audiencia del congreso estadounidense relativa a la situación en Líbano, declaraba el legislador Ackerman, en noviembre de 2007:

*“Hay dos ideas mutuamente excluyentes compitiendo por el dominio en Líbano y, por extensión, en todo el Medio Oriente. Una propone la supremacía de gánsters y clérigos, violencia sin fin, conflicto sectario y empobrecimiento y aislamiento perpetuo. La otra propone el gobierno de la ley, paz entre las naciones, reconciliación entre comunidades e integración económica con el resto del mundo. Asombrosamente, en este momento, es esta segunda idea, asociada con los Estados Unidos, la cual está luchando por sobrevivir. No podemos arriesgarnos a ser neutrales en esta contienda. Nuestra seguridad nacional depende del resultado”.*²³⁸

²³⁷ OTTAWAY, Marina, et. al. Op.cit. p. 11. Traducción del Alumno: “(...) a struggle between the forces of democracy, represented by the March 14 coalition and the embattled Siniora government, and the forces of tyranny represented by the March 8 forces led by Hizbollah and the Syrian regime, seen as proxies for Iran and its policy of regional domination”.

²³⁸ ACKERMAN, Gary. “Full Text: Congressman Ackerman Statement on Lebanon” [en línea], 09 de noviembre de 2007 [fecha de consulta: 10 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07110907US.asp Traducción del Alumno: “There are two mutually inconsistent ideas competing for dominance in Lebanon and, by extension, the entire Middle East. One proposes the supremacy of thugs and clerics, endless violence, sectarian conflict, and perpetual impoverishment and isolation. The other proposes the rule of law, peace among nations, reconciliation between communities, and economic engagement and integration with the rest of the world. Amazingly,

Las bases materiales del poder estadounidense

El fin de la Guerra Fría marcó un punto de inflexión en el cual los Estados Unidos se convirtieron en la única superpotencia del mundo, en la *Hyperpuissance*²³⁹, la potencia hegemónica del nuevo orden mundial. Sin embargo, los atentados del 11 de septiembre plantearon fuertes desafíos para el poder estadounidense y dispararon el debate en torno a su eficiencia y a la vulnerabilidad de Washington frente a estas nuevas amenazas, aún cuando su poder en el mundo no tenía parangón.

Con una población de 303.822.000 habitantes en 2008, Estados Unidos se ubica como el tercer país más poblado y la economía más grande del mundo. Su PNB de 13.196 billones de dólares estadounidenses en 2006, supone alrededor del 20% de la producción mundial y se compone esencialmente de servicios, sector que representa aproximadamente un 78% del total. A pesar de que la participación de la agricultura en el PBI es inferior al 1%, la extensión del territorio estadounidense, su diversidad de climas y geografía y el uso de las más avanzadas herramientas tecnológicas y técnicas de cultivo, hacen que su mercado agrícola sea el más importante del mundo y que participe activamente en el comercio internacional de productos agropecuarios²⁴⁰.

Aún cuando el país cuenta con una vasta producción de bienes primarios y un sector de servicios ampliamente desarrollado, se ha señalado que uno de los rasgos más interesantes de la economía nacional en los últimos 25 años ha sido el incremento constante de la importación de bienes intermedios, destinados a reducir los costos y aumentar la productividad de las empresas locales, cuyas ganancias y costos se han visto trastocados en tiempos recientes debido a la volatilidad de los precios internacionales del petróleo²⁴¹. Si bien se ha demostrado que las implicancias de los cambios en el precio internacional del petróleo para la economía estadounidense son relativamente menores en la actualidad que a comienzos de la década de 1970, debido a un uso más eficiente de la energía y la menor importancia del petróleo en la generación de electricidad, la dependencia respecto a las importaciones de hidrocarburos ha

right now, it is the second idea, the one that is associated with the United States, that is struggling for survival. We cannot afford to be neutral in this contest. Our national security depends on the outcome”.

²³⁹ El término “hyperpuissance”, es decir hiperpotencia, fue utilizado en 1999 por el entonces ministro de relaciones exteriores francés Hubert Védrine, para referirse a la situación particular de los Estados Unidos como única gran potencia a fines del siglo XX.

²⁴⁰ “Ficha Estados Unidos 2009”. [En línea], Fundación Exportar, 15 de diciembre de 2008 [fecha de consulta: 12 de enero de 2009]. Disponible en: www.exportar.org.ar/fichas_pais.html

²⁴¹ http://www.bea.gov/papers/pdf/yuskavage_outsource.pdf

aumentado substancialmente, pasando de representar un 23% del total consumido en 1970, a un 59% en 2003.²⁴²

Debemos considerar, además, que el mercado estadounidense es el principal consumidor de petróleo, siendo responsable de más del 25% del consumo mundial, y Estados Unidos obtiene alrededor del 47% de sus importaciones petroleras de los países miembros de la OPEC, entre los cuales los países del Golfo Pérsico aportan aproximadamente la mitad de esas importaciones. La OPEC es actualmente responsable del 42% de la producción mundial de petróleo y los países del Golfo, con unas reservas estimadas que alcanzan a los dos tercios de las reservas mundiales de hidrocarburos, contribuyen con el 68% de la producción de la OPEC. De esta manera, la magnitud de las reservas de los países del Golfo Pérsico, su destacada participación en la producción mundial de petróleo y la creciente dependencia de las importaciones que sufre Estados Unidos, mantuvieron al Medio Oriente en un lugar central de la agenda de política exterior de Washington de las últimas décadas, debido a las implicancias que los desarrollos en la región pueden tener sobre la evolución de su economía nacional. Con respecto a los intereses estadounidenses en la región, comentaba el editor de The National Interest, Adam Garfinkle que

“Durante la Guerra Fría, los intereses de EEUU en Medio Oriente fueron bastante estables: mantener el flujo de petróleo del Golfo Pérsico en una cantidad y precio razonable; proteger la seguridad de Israel, la única democracia de la región; y mantener a los soviéticos fuera, en tanto fuese posible. (...) Con el tiempo, fueron agregados algunos intereses adicionales (...): reducir las amenazas planteadas por los llamados estados canallas, particularmente aquellos acariciando programas de armas de destrucción masiva, y mitigar la, a veces asociada, frecuencia y efectos del terrorismo. (...) Muchos argumentan que el flujo de petróleo es aún el interés más crítico de EEUU en la región, vuelto tal vez aún más crítico de cara al aumento de la demanda mundial. (...) La seguridad de Israel es todavía un interés principal Occidental, y especialmente estadounidense. Y aún necesitamos asegurarnos de que ningún otro estado pueda alcanzar la

²⁴² PARRY, Ian W. H, y DARMSTADTER, Joel. The Cost of US Oil Dependency. [En línea], Resources for the Future, diciembre de 2003 [fecha de consulta: 15 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.rff.org/documents/RFF-DP-03-59.pdf

*hegemonía sobre la región, aunque esa amenaza no venga ahora de Rusia, sino de Irán”.*²⁴³

De este modo, el análisis de Garfinkle con respecto a los intereses de Estados Unidos en el Medio Oriente, señala que poco ha cambiado con el fin de la Guerra Fría; Washington comenzó a enfrentarse a problemas como la amenaza de “estados canallas”, estados fallidos, proliferación nuclear y terrorismo, pero los intereses esenciales continúan siendo la protección de Israel, impedir el ascenso de otro poder hegemónico en la región y mantener constante el flujo de petróleo a precios relativamente bajos. La estrategia estadounidense posterior al 11 de septiembre de 2001, ha considerado que la mejor forma de asegurar sus intereses políticos y económicos en la región es mediante la creación de un “Nuevo Medio Oriente”, más democrático, estable y cercano a sus propios valores.

Hasta el comienzo de la guerra civil en 1975, y la destrucción de la infraestructura de exportación petrolera, Líbano estaba integrado al mercado mundial de petróleo mediante los oleoductos que atravesaban el país hasta los puertos de Trípoli y Sidón, ocupando así un lugar importante dentro de las consideraciones económicas de Washington; por aquellos tiempos, la creciente importancia de Beirut como centro bancario, turístico y comercial, que le valieron al Líbano el apodo de “la Suiza de Oriente”, despertaba un fuerte atractivo en el empresariado americano, que admiraba el sistema económico liberal, la democracia, el pluralismo y el rasgo cosmopolita de la sociedad libanesa. Luego de los largos años de guerra y parálisis económica, que dejaron a Beirut al margen del mercado internacional de hidrocarburos, Líbano perdió el lugar que ocupaba entre las consideraciones económicas de Washington. La importancia actual del País de los Cedros, no radica entonces en intereses materiales directos en Líbano, sino en la importancia que Líbano tiene para la estrategia del Nuevo Medio Oriente, a través de la cual Washington pretende hoy asegurar sus intereses políticos y

²⁴³ GARFINKLE, Adam. “Redefining U.S. Interests in the Middle East”. [En línea], Foreign Policy Research Institute, octubre de 2008 [fecha de consulta: 12 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.fpri.org/enotes/200810.garfinkle.redefiningusinterestsmiddleeast.html Traducción del Alumno: “During the Cold War, U.S. interests in the Middle East were quite stable: keep the oil flowing from the Persian Gulf at reasonable quantity and price; protect the security of Israel, the region’s only democracy; and keep the Soviets out insofar as possible. (...) In time, a couplet of additional interests were added (...): reducing the threats posed by so-called rogue states, particularly those toying with weapons of mass destruction programs, and mitigating the often-associated frequency and effects of terrorism. (...) Many argue that the flow of oil is still the most critical U.S. interest in the region, made perhaps even more critical in the face of increased global demand. (...) Israel’s security is still a principal Western and especially American interest. And we still need to make sure no other state can achieve hegemony over the region, although that threat now comes not from Russia but Iran”.

económicos. Este Nuevo Medio Oriente, de estados democráticos y liberales, crearía, según los formuladores de política de Washington, las condiciones para la mantención de la estabilidad, el fortalecimiento del comercio y evitaría las crisis políticas que tienden a elevar los precios de los hidrocarburos.

La política estadounidense en Medio Oriente, desde la guerra de Iraq, ha generado cambios importantes en la región; el Nuevo Medio Oriente no es, sin embargo, aquel que los Estados Unidos pretendían forjar con su intervención, sino uno mucho más inestable, en el cual Irán ya no tiene los frenos que el régimen de Saddam Hussein ponía a sus ambiciones regionales. Así, la Revolución del Cedro y la expulsión de las tropas sirias, representan para Washington una de las escasas victorias que se pueden destacar en su estrategia para el Nuevo Medio Oriente; de modo que la defensa del gobierno de Siniora y la mayoría parlamentaria de la Coalición 14 de Marzo, que la administración Bush identifica con la democracia y los valores liberales en Líbano, constituyen una defensa de esta victoria de su estrategia, orientada a proteger sus intereses económicos y políticos. Al respecto, afirmaba el legislador Ackerman en 2007:

*“Alrededor del mundo, y ciertamente alrededor del medio Oriente, la mayoría parlamentaria libanesa y el gobierno del primer ministro Fuad Siniora son percibidos como pro-occidentales y, específicamente, como respaldados por Estados Unidos. Hemos, para mejor o peor, puesto nuestro sello en ellos. (...) Y así, el éxito y a supervivencia de la Revolución del Cedro tendrá un tremendo efecto en las percepciones regionales de nuestro poder e influencia, y nuestra habilidad para proteger a nuestros amigos y aliados; (...) el colapso de la Revolución del Cedro será ampliamente entendido como una clara victoria para Siria e Irán sobre Estados Unidos. El fracaso en la protección del Líbano devastaría nuestra credibilidad en una región ya inestable por nuestra inhabilidad para frenar la marcha de los mullah hacia las armas nucleares, o aún, para acercar el conflicto árabe-israelí a una solución”.*²⁴⁴

²⁴⁴ ACKERMAN, Gary. Op. cit. Traducción del Alumno: “Throughout the world, and certainly throughout the Middle East, Lebanon’s ruling majority and the government of Prime Minister Fuad Siniora are perceived as pro-Western, and specifically, as American-backed. We have, for better or worse, put our imprimatur on them. (...) And as such, the success and survival of the Cedar Revolution will have a tremendous effect on regional perceptions of our power and influence, and our ability to protect our friends and allies; (...) the collapse of the Cedar Revolution would be widely understood as a clear victory for Syria and Iran over the United States. Failure to protect Lebanon would devastate our credibility in a region already unsettled by our inability to stop the mullah’s march toward nuclear weapons, or as yet, to bring the Arab-Israeli conflict any closer to resolution”.

Si bien se ha señalado que la naturaleza de las amenazas que aparecieron en escena con posterioridad al 11-S pone en duda la eficiencia del poder militar para brindar seguridad, Estados Unidos ha continuado confiando en la fortaleza de sus fuerzas armadas convencionales para la satisfacción de sus intereses, y el poder militar se ha convertido en uno de los medios más utilizados a la hora de desplegar su estrategia en el Medio Oriente Ampliado. Aunque el gasto militar del país representaba en 2006 un 4% del PNB²⁴⁵, relación similar a la existente en Siria o Irán, las dimensiones excepcionales de la economía estadounidense hacen que este porcentaje se traduzca en un monto que representa el 48% del gasto militar mundial, 5,8 veces mayor que el de China y 98,6 veces el de Irán²⁴⁶, de modo que no hay coalición en el mundo capaz de contrabalancear el poder militar americano en términos convencionales. Con la capacidad potencial de movilizar 118.601.000 habitantes para fines de defensa, las fuerzas armadas estadounidenses contaban en 2008 con 1.385.122 miembros²⁴⁷, convirtiéndose así no sólo en el ejército más poderoso y mejor equipado, sino también en uno de los más extensos de la tierra.

Las características mencionadas con respecto a las fuerzas armadas estadounidenses hacen que su hegemonía militar sea indiscutible. Sin embargo, muchos autores han cuestionado el rango que los neoconservadores atribuyen a la importancia del poder militar. En un artículo publicado a mediados de 2003, Joseph Nye²⁴⁸ afirma que a pesar de que el poder militar de Estados Unidos es esencial para la estabilidad mundial y es una herramienta importante para combatir el terrorismo, la efectividad de la lucha contra estas amenazas transnacionales requerirá de la cooperación intergubernamental en diversos ámbitos.

Partiendo de la premisa que considera al poder como la capacidad de obtener los resultados deseados, Nye aconseja evaluar la distribución mundial de poder en distintos niveles de análisis. Así, mientras que es posible hablar de unipolaridad o hegemonía americana en términos militares, ya que los Estados Unidos es, y seguirá siendo en el futuro próximo la única superpotencia, no es posible utilizar estos términos en el ámbito económico. En lo que a asuntos económicos se refiere, Estados Unidos no puede

²⁴⁵ Según datos del Stockholm International Peace Research Institute, disponibles en: <http://milexdata.sipri.org/> [fecha de consulta: 02 de febrero de 2010].

²⁴⁶ SHAH, Anup. "World Military Spending". *Global Issues* [en línea], 13 de septiembre de 2009 [fecha de consulta: 22 de enero de 2010]. Disponible en: www.globalissues.org/article/75/world-military-spending

²⁴⁷ Según datos disponibles en: www.globalfirepower.com/active-military-manpower.asp, 2008.

²⁴⁸ NYE, Joseph. "US Power and Strategy After Iraq". *Foreign Affairs*, 82 (4). Julio-agosto de 2003.

obtener los resultados deseados sin el acuerdo de, al menos, Europa y Japón, por lo que la distribución de poder en este campo es multipolar. Por otra parte, en el ámbito de los asuntos transnacionales, en el cual se debaten gran parte de los tópicos de la nueva estrategia de seguridad estadounidense, el poder se encuentra desorganizado y disperso entre una amplia gama de actores estatales y no estatales. En base a este análisis, Nye critica a los neoconservadores unilateralistas diciendo que:

*“Muchos de los nuevos unilateralistas, (...) se enfocan casi enteramente en el plano superior, de las soluciones militares clásicas. Confunden lo necesario con lo suficiente. Son jugadores unidimensionales en un juego tridimensional. A largo plazo, su método de abordaje para implementar la estrategia garantiza perder”.*²⁴⁹

Tal como habíamos señalado previamente, en el ámbito de la formulación de política de seguridad y defensa estadounidense, Israel ha estado siempre a la cabeza de las consideraciones estratégicas en lo que respecta a Medio Oriente. Según Wunderle y Briere²⁵⁰, la preocupación por la seguridad de Israel, llevó a Washington a formular una política orientada a mantener el QME (Margen Militar Cualitativo) israelí, política que se consolidó a partir de la Guerra del Yom Kippur, en 1973. Esta política se basaba en la aserción de que Israel siempre sería superado por la cantidad de tropas, artillería, bombas o tanques que pudiese desplegar una coalición de países árabes hostiles, por lo que la única forma de asegurar la capacidad israelí de defenderse y disuadir posibles ataques, era a través de la mantención de una supremacía cualitativa en cuanto a armamento, tácticas y entrenamiento para el combate; el gobierno estadounidense se comprometió en la mantención de esta superioridad cualitativa y desplazó a Francia como principal proveedor de ayuda militar y armamentos de Israel.

La defensa de Israel y la necesidad de alcanzar una solución al problema palestino y al conflicto árabe-israelí, mantuvieron al Líbano dentro de la agenda estadounidense, “primero porque Líbano es un estado fronterizo a Israel y puede por lo tanto plantear una amenaza a Israel; y segundo, porque Líbano brinda refugio a medio

²⁴⁹ NYE, Joseph. Op. cit. P.66 Traducción del Alumno: “Many of the new unilateralists, (...) focus almost entirely on the top board of classical military solutions. They mistake the necessary for the sufficient. They are one-dimensional players in a three-dimensional game. In the long term, their approach to implementing the strategy guarantees losing”.

²⁵⁰ WUNDERLE, William y BRIERE, Andre. U.S. foreign Policy and Israel’s Military Edge. [En línea], The Washington Institute for Near East Policy, Policy focus 80, enero de 2008 [fecha de consulta: 17 de enero de 2010]. Disponible en: <http://middle-east-policy.org/templateC04.php?CID=288>

millón de palestinos, profundamente hostiles a Israel”²⁵¹. De este modo, Israel y el conflicto árabe-israelí actuaron como guía de la política estadounidense hacia el Líbano durante décadas, pero tal como sugiere Marina Ottaway²⁵², el foco se ha desplazado desde estos intereses hacia el marco más amplio de confrontación, o confrontaciones, en que EEUU se encuentra sumido en Medio Oriente. Ottaway, directora del programa de Medio Oriente del Carnegie Endowment for International Peace, opina que la política de Washington con posterioridad al 11-S ha pasado desde un enfoque que pretendía contener o manejar los problemas que identificaba, hacia uno que propone confrontar los problemas y brindarles una solución definitiva. La política actual de Estados Unidos hacia Líbano se orienta, entonces, por las confrontaciones a las que la administración Bush se ha embarcado en la región, a saber: la Guerra contra el Terrorismo, la posibilidad de que Irán adquiera capacidades nucleares, el crecimiento del poder político iraní con posterioridad a la guerra de Iraq y la preocupación por el aumento de la influencia de Siria y de Hizbullah, vistos como aliados de Irán. En efecto, esta suma de preocupaciones por el poder, de carácter regional, tienen según Washington, un eje común en Irán y encuentran en Líbano un campo de batalla central.

Conclusiones preliminares

La política de Estados Unidos hacia el Líbano ha sido parte, durante el período analizado, de un marco que excede la problemática puramente libanesa, o aun levantina, y que alcanza a la estrategia general estadounidense en el Medio Oriente. En el marco de esta estrategia, Líbano se convirtió en un campo de batalla de la lucha por la influencia y el poder regional entre los Estados Unidos e Irán, involucrando las distintas cuestiones que la administración Bush interpreta como parte de este enfrentamiento, tales como el terrorismo, las armas de destrucción masiva, la seguridad de Israel y la expansión de la democracia.

En este contexto, Washington apoyó la ofensiva israelí sobre el sur del Líbano en julio de 2006, con la esperanza de que este enfrentamiento entre el ejército israelí y

²⁵¹ SALEM, Paul. Superpowers and Small States: an Overview of American-Lebanese Relations[en línea], 1992 [fecha de consulta: 14 de enero de 2010]. Disponible en: www.lcps-lebanon.org/pub/breview/br5/psalemb5pt1.html Traducción del Alumno: “first because Lebanon is a state bordering Israel and hence could pose a threat to Israel; second, because Lebanon plays host to half a million Palestinians who are deeply hostile to Israel”.

²⁵² OTTAWAY, Marina. Panel on Lebanese-American Relations: an American Perspective. Issam Fares Center for Lebanon, 01 de Noviembre de 2007 [fecha de consulta: 17 de diciembre de 2009]. Disponible en: www.if-cl.org/Library/Files/Ottaway.pdf

Hizbullah dañara seriamente a la milicia shií, restando influencia en la política libanesa tanto al Partido de Dios como a las otras fuerzas de la Coalición 8 de Marzo que la administración Bush identificaba como pro-sirias y anti-occidentales. Por este motivo, evitó la búsqueda de un rápido cese de fuego que, a su entender, hubiese vuelto la situación al status quo ex-ante, en lugar de sentar las bases para una paz duradera y el nacimiento del Nuevo Medio Oriente. La intensificación del ataque israelí, por el contrario, permitiría el debilitamiento de Hizbullah, su deslegitimación interna por haber arrastrado al Líbano al conflicto, el fortalecimiento del gobierno de Siniora y, en suma, la consolidación de la Revolución del Cedro, y de la democracia y los valores occidentales que la administración estadounidense asoció a ésta.

Sin embargo, los fracasos de la incursión israelí en Líbano fortalecieron a Hizbullah y debilitaron la imagen estadounidense y a sus aliados regionales, por lo que Washington comenzó a intervenir decididamente para sostener a Siniora, brindando asistencia técnica, financiera y militar al gobierno y al ejército libanés, a la vez que apoyó iniciativas de la Coalición 14 de Marzo, tales como el establecimiento del tribunal por medio del Consejo de Seguridad de NU, intentó desacreditar al presidente Lahud mediante el reconocimiento del nuevo embajador libanés en Estados Unidos, no reconocido como tal por el presidente libanés, y envió distintas señales al régimen sirio indicando que no aceptaría la injerencia de Damasco en el País de los Cedros.

A lo largo del año 2007, Bush respaldó fuertemente al oficialismo libanés y dejó en manos de Francia las iniciativas diplomáticas para acercar a las coaliciones rivales. EEUU culpó a Siria e Irán de impedir el acuerdo entre los políticos libaneses, y acusó a Damasco de estar detrás del levantamiento de Hizbullah contra el gobierno libanés en mayo de 2008, el cual llevó al enfrentamiento civil más sangriento desde los Acuerdos de Ta'if. De este modo, el debilitamiento de Al-Asad y el aislamiento de su régimen, considerado por Washington prácticamente como una herramienta iraní, junto con la contención de las ambiciones hegemónicas de Teherán, se mantuvieron durante todo el período como claros objetivos de la política estadounidense en el Levante.

El empeño de EEUU por ejercer su influencia en Líbano, si bien se ve considerablemente guiado por el afán de impedir el ascenso hegemónico de Irán en la región y aislar a su aliado sirio, cuenta también con otras bases de sustentación tanto materiales como ideales, que se entremezclan con estos objetivos. Al cuestionarse por la identidad estadounidense, Walter McDougall respondía:

*“Somos un clero de creyentes en una religión civil que combina, a veces con dificultad, los principios predicados por el Evangelismo Cristiano y los principios postulados por la Ilustración. (...) Somos revolucionarios devotos de la destrucción creativa, e incluso, de la corrupción creativa, siempre y cuando acelere la llegada de un futuro que asumimos que será mejor que el presente. Somos un pueblo celoso, que reacciona ferozmente en contra de todos aquellos que se atreven a interferir en nuestra búsqueda de la felicidad”.*²⁵³

Así, fiel a la identidad descrita en este pasaje del texto de McDougall, la administración Bush se embarcó en una lucha por extender los valores estadounidenses, su idea de libertad y sistema de gobierno democrático por el Medio Oriente, aplicando la idea de la inestabilidad constructiva en el Levante, derribando a Saddam Hussein por medio de su intervención militar y promoviendo el cambio de régimen en Irán a través del apoyo a la oposición; todo ello, en el afán de transformar la región y moldear un futuro más propicio para los intereses de Washington. No obstante, el estado iraquí colapsó luego de la derrota de Hussein y el avance de los enfrentamientos sectarios, y el régimen de Teherán continuó evadiendo las presiones occidentales para detener su programa nuclear y adoptó una retórica más agresiva contra EEUU e Israel; Líbano, se tornó entonces en el bastión de la “guerra de las ideas” de la administración Bush, que se abocó a defender “la libertad y la democracia” contra “el extremismo y la tiranía” en el País de los Cedros.

Esta guerra de ideas y la creación del Nuevo Medio Oriente, no responden sólo a las consideraciones neoconservadoras sobre la identidad estadounidense, la relación con Israel o el rol de EEUU en el mundo, sino que encuentran también una importante base material en las reflexiones económicas de EEUU y la importancia de acceder a un flujo constante de petróleo a precios estables. Históricamente, Washington consideró que la presencia de gobiernos fuertes y estables en la región, aliados a los Estados Unidos, garantizaría la estabilidad necesaria para proteger este interés; sin embargo, los sucesos del 11-S mostraron las limitaciones de este enfoque y motivaron un cambio de visión

²⁵³ MCDUGALL, Walter A. “The Colonial Origins of American Identity”. *Orbis* [en línea], 49 (1), invierno de 2004 [fecha de consulta: 21 de enero de 2010]. Disponible en: www.fpri.org/orbis/4901/mcdougall.colonialoriginsamericanidentity.pdf Traducción del Alumno: “We’re a priesthood of all believers in a civil religion that combines, often uneasily, the universals preached by Christian evangelism and the universals posited by the Enlightenment. (...) We’re revolutionaries devoted to creative destruction and even creative corruption so long as it hastens the arrival of a future we assume will be better than the present. We’re a jealous people who react ferociously against all who dare interfere with our pursuit of happiness”.

que llevó a la administración Bush a concluir que sólo el nacimiento de un Nuevo Medio Oriente, más democrático, libre y allegado a los valores americanos podría sentar las condiciones para brindar mayor seguridad a EEUU y proteger sus intereses económicos.

En el ámbito militar, el cambio de la política estadounidense hacia el Líbano se ha visto marcado por el reemplazo de Israel y el conflicto árabe-israelí por las “confrontaciones” asumidas por la administración Bush en Medio Oriente, en su rol de guías de la estrategia militar de Washington en el Levante. Si bien la defensa de Israel continúa siendo un tópico importante en los círculos militares, el ascenso regional de Irán y la posibilidad de que adquiriera capacidades nucleares, desafiando la hegemonía de EEUU en la región, se han vuelto las principales preocupaciones. De este modo, Líbano se ha convertido una vez más en el campo en el cual se disputan intereses externos, en la medida en que no sólo sirve de escenario de una “guerra de ideas” sino que representa también un campo de enfrentamiento indirecto en la lucha por el poder regional entre EEUU e Irán.

Tercera Parte

En esta Tercera Parte, expondremos las consideraciones finales del presente Trabajo Final de Graduación, presentando los resultados alcanzados respecto de los objetivos de investigación planteados. Para cada país analizado, retomaremos brevemente las consideraciones identitarias y las capacidades materiales que definieron su posición frente a la crisis libanesa, detallaremos los objetivos de su intervención y explicitaremos las motivaciones que la impulsaron, pretendiendo dar una respuesta a nuestro problema de investigación. Incluiremos, además, una evaluación crítica del marco conceptual utilizado, una perspectiva de evolución de la situación en Líbano y señalaremos posibles líneas de investigación para futuros trabajos.

Consideraciones Finales

Al comienzo del presente TFG se han expuesto brevemente las características y los orígenes del sistema político libanés, manifestando las implicancias que este sistema ha tenido para las distintas crisis sufridas por el país y, particularmente, para aquella en el marco de la cual se desarrolla nuestro planteo de investigación. Como hemos notado, la *ta'ifiyya* o “confesionalismo” es un rasgo distintivo del sistema libanés, por medio del cual cada comunidad religiosa del país se ha asegurado, en la administración pública y en el gobierno, una representación proporcional a su peso demográfico (medido según el censo de 1932), y se han reservado, con la misma lógica, los puestos más altos del gobierno y la administración para comunidades determinadas. Originalmente concebido como temporal, el confesionalismo se arraigó en el sistema al permitir la consolidación de la comunidad maronita, aun cuando su tamaño en relación a otras comunidades haya ido disminuyendo. De este modo, la variación en el peso relativo de las distintas comunidades religiosas y el aumento de las diferencias socioeconómicas entre ellas, en el marco de un sistema de representación rígido, ha sido una de las causas de fondo de todas las crisis sufridas por el Líbano.

Sin embargo, la estructura fuertemente comunal de esta sociedad pluralista y la rigidez del sistema no explican por sí solas los conflictos libaneses. Además de la influencia del confesionalismo, cada crisis política e institucional del País de los Cedros se ha visto instigada por la intrusión de intereses extranjeros, que encontraron en las divisiones internas la posibilidad de proyectar y dirimir conflictos de carácter regional. Así, Líbano se convirtió en distintas oportunidades en un campo de batalla de conflictos externos, no obstante lo cual, debe reconocerse que en muchas ocasiones fueron los mismos libaneses los que, en pos de mantener su lugar en el delicado balance de fuerzas interno, llamaron a sus aliados foráneos y abrieron la puerta para la injerencia extranjera; la intervención de Estados Unidos en 1958, la de Siria en 1976 y la de Israel en 1982, son claros ejemplos de ello.

En el primer capítulo de este TFG, referido a la República Libanesa, hemos señalado que la crisis política que constituye el presupuesto de nuestro problema de investigación, encuentra sus antecedentes cercanos en el asesinato del ex primer ministro Rafiq al-Hariri, en febrero de 2005. El atentado contra Hariri conmovió a la sociedad libanesa, y en respuesta a investigaciones preliminares que apuntaban a la

participación de Siria en el crimen, los libaneses se sumergieron en un debate respecto del rol sirio en el País de los Cedros. Como resultado de este debate, Líbano se dividió entre la Coalición 8 de Marzo (formada por Hizbullah, Amal y el Movimiento Patriótico Libre), que mostró su apoyo a Damasco y declaró su agradecimiento a Siria por la labor efectuada en el país desde su intervención en 1976; y la Coalición 14 de Marzo, que formada por la mayoría de los cristianos, druzos y los sunnís libaneses, denunció el dominio sirio sobre el Líbano y condenó al régimen de al-Asad por el atentado contra al-Hariri. La fuerte convulsión interna, el “Levantamiento de la Independencia” o “Primavera del Cedro”, y el recrudecimiento de las presiones extranjeras, que desde 2004 llamaban formalmente a la retirada de las tropas sirias estacionadas en Líbano, obligaron al gobierno de Damasco a retirar a sus militares del territorio libanés.

El fin de la presencia de tropas extranjeras en Líbano, legado de sus años de guerra civil, marcó para los libaneses el comienzo de una nueva etapa. Durante casi treinta años Siria mantuvo su presencia en Líbano y fue el principal detentor de poder del país, tomando las decisiones más importantes y marcando el rumbo de la política interna; sin embargo, cuando el Levantamiento de la Independencia aceleró la retirada y dio lugar a la “Segunda Independencia” libanesa, se planteó entre ambas coaliciones el interrogante de quién gobernaría Líbano, quién sería capaz de capitalizar el poder una vez que Damasco se retire de la escena. Las elecciones parlamentarias de 2005 otorgaron una escasa mayoría al 14 de Marzo, y a pesar de que forzaron la formación de un gobierno de coalición, resaltaron las divisiones confesionales y políticas entre ambas coaliciones, las cuales se profundizarían con la Guerra de Julio de 2006.

Tal como hemos expuesto, el enfrentamiento de 2006 entre Hizbullah e Israel, marcó un punto de inflexión en el conflicto político que venía gestándose entre ambas coaliciones, ya que no sólo tornó el balance interno de fuerzas a favor del Partido de Dios, sino que marcó también el punto en que la injerencia externa se volvió más abierta e intensa, lo que nos llevó a plantear el problema de investigación del presente TFG. Hemos considerado aquí la intervención de Siria, Irán, Francia y Estados Unidos, analizando sus acciones, sus capacidades materiales y su construcción identitaria, en busca de las motivaciones o intereses que los llevaron a inmiscuirse en el Líbano.

El marco conceptual utilizado nos ha permitido, mediante la articulación de presupuestos realistas y constructivistas, utilizar variables tan distantes como identidad y capacidades materiales, posibilitándonos alcanzar explicaciones más integrales respecto de las motivaciones del accionar político externo en Líbano. Desde este

enfoque conceptual mixto, hemos podido analizar en conjunto la política exterior de países mediorientales y extrarregionales, balanceando en cada caso el peso relativo de la influencia del poder militar o económico y de consideraciones de carácter histórico, religioso o cultural. En los casos de Estados Unidos e Irán, las consideraciones de carácter realista, fundadas en las capacidades materiales relativas, mostraron una mayor incidencia en la determinación de las decisiones de política exterior que aquellas de carácter idealista. Sin embargo, la inclusión del análisis de la identidad ayudó a dilucidar otras motivaciones de carácter más idealista y a interpretar la orientación de sus capacidades materiales. Siria y Francia, por su parte, evidenciaron una mayor influencia de las consideraciones relativas a la identidad en sus decisiones de política exterior respecto de la crisis libanesa. No obstante, la consideración de sus capacidades relativas contribuyó a una mejor comprensión de sus decisiones estratégicas y posibilitó la determinación de motivaciones de carácter realista en su accionar.

El abordaje teórico propuesto nos ha brindado la oportunidad de utilizar conceptos y categorías capaces de ser aplicadas al estudio de cualquier región del mundo, sin dejar de lado la influencia de las particularidades culturales e identitarias del Medio Oriente. No obstante, el proceso de investigación no ha estado exento de dificultades; la gran disparidad en los volúmenes y calidad de la información disponible para cada uno de los países objeto de este análisis constituyó su principal limitación. La ausencia de información actualizada y los escasos análisis encontrados sobre nuestro objeto de investigación, nos enfrentaron a la necesidad de recurrir en gran medida a fuentes primarias, tales como noticias, discursos y entrevistas, para poder dar respuesta al problema de investigación planteado, obligándonos a procesar un elevado volumen de información. A continuación presentaremos los hallazgos más relevantes respecto de cada uno de los países analizados.

Siria

Como hemos visto en el desarrollo de este TFG, la República Árabe Siria cuenta con débiles capacidades materiales relativas, con una economía altamente dependiente del petróleo y del sector agrícola, que debe hacer frente a múltiples desafíos tales como el desempleo, la falta de inversión y las consecuencias negativas de la guerra de Iraq y de la retirada del Líbano. En el ámbito militar el panorama no es mucho más prometedor, ya que si bien Damasco cuenta con uno de los ejércitos más numerosos de

la región, sufre de la obsolescencia de sus armamentos, cuya renovación ha sido dificultosa desde la caída de la Unión Soviética. Sin embargo, en el caso sirio, no ha sido la importancia de sus capacidades materiales, sino la fuerza de su identidad y la historia de su injerencia en Líbano, lo que definió el impulso de su intervención en la crisis libanesa. Siria ha percibido su debilidad en términos convencionales y se recuesta sobre la alianza con Irán y cierta estrategia de poder asimétrico a través de las armas de Hizbullah y de su rol tradicional en Líbano, para continuar ejerciendo influencia en las tierras de Bilad ash-Sham, o Siria histórica, cuya unidad reclaman las reivindicaciones identitarias pan-sirias.

De este modo, la posición asumida por Siria a lo largo del período analizado, ha sido la de constante apoyo a la Coalición 8 de Marzo, formada por los movimientos shííes Hizbullah y Amal, y por el mayormente cristiano Movimiento Patriótico Libre dirigido por Aun. Partiendo de esta postura de apoyo al 8 de Marzo que, tal como mencionáramos previamente, fue el movimiento que defendió el rol sirio en Líbano en medio del debate surgido con posterioridad al asesinato de Hariri, el régimen de Damasco pretendió detener la Guerra de Julio en los primeros días de combate, proponiéndose como mediador entre Hizbullah y Estados Unidos y planteando una discusión amplia de los asuntos regionales que incluya la cuestión del Golán. No habiendo conseguido posicionarse como mediador en el marco de la guerra, al-Asad tuvo una nueva oportunidad cuando Francia decidió retomar el contacto diplomático con Siria para buscar una salida a la crisis política y al vacío presidencial en Beirut; sin embargo la necesidad del régimen de Damasco de frenar el establecimiento del tribunal internacional, obstaculizó la iniciativa francesa y llevó a Siria a un nuevo aislamiento de las potencias occidentales.

Los objetivos de estas acciones del gobierno sirio han sido los de fortalecer a sus aliados del 8 de Marzo, debilitar a las declaradas fuerzas anti-sirias del 14 de Marzo y frenar el tribunal destinado a juzgar el asesinato de al-Hariri y los asesinatos de otras figuras públicas libanesas de extracción anti-siria que sucedieron al crimen del ex premier. Las motivaciones que determinaron estos objetivos, e impulsaron el accionar sirio en la crisis del Líbano durante el período estudiado en este TFG, se componen en primer lugar, por la necesidad de al-Asad de garantizar la supervivencia del régimen. Este interés ha sido clave a la hora de definir como objetivo de la política siria en Líbano el freno del establecimiento del tribunal internacional, ya que los primeros informes de la Comisión de investigación, dirigida por Mehlis, sugerían que Hariri era

el único político libanés que podía poner un freno real a las ambiciones de Siria en el País de los Cedros y apuntaban al régimen de Damasco como responsable del asesinato. El informe Mehlis señaló el involucramiento de oficiales libaneses en colaboración con integrantes del círculo íntimo de Bashar al-Asad, incluyendo a miembros de su familia y a la cúpula de inteligencia y el alto mando de las tropas sirias en Líbano.

Además, frenar el establecimiento del tribunal internacional y fortalecer a sus aliados del 8 de Marzo, vis-à-vis la Coalición 14 de Marzo, permitiría a Siria mantener cierta cuota de poder dentro de Líbano. Tal como hemos mencionado en las consideraciones identitarias, el imaginario colectivo sirio entiende a Líbano como parte integral del dominio de Damasco, ya que el País de los Cedros se encuentra comprendido en el territorio del Bilad ash-Sham, de modo que el ejercicio del poder sirio sobre sus tierras ha sido una fuerte motivación de la política de al-Asad, asentada sobre reflexiones profundas de la historia y de la identidad pan-siria. En la actualidad, satisfacer la aspiración al ejercicio de poder en Bilad ash-Sham no obedece solamente a consideraciones románticas de la historia o la identidad siria, sino que se constituye también en una de las principales bases para asegurar el interés estratégico sirio de mantener la alianza con Irán. Como hemos señalado, Siria representa el principal intermediario entre Irán y sus aliados libaneses, a la vez que la alianza con Irán posibilitó a Damasco evadir el aislamiento internacional promovido desde Washington y obtener grandes beneficios de carácter económico, de modo que la conservación de esta alianza se posicionó como otra de las motivaciones del accionar sirio en Líbano.

Por último, el ejercicio de cierto margen de influencia sobre Beirut y el mantenimiento de la alianza con Irán se relacionan directamente con la capacidad de satisfacer la motivación siria de mejorar su posición para negociar la recuperación de los Altos del Golán frente a Israel. Ocupado desde la Guerra de los Seis Días, en 1967, el Golán representa la reivindicación territorial más importante de Siria y el principal interés de Damasco en la negociación de un eventual acuerdo de paz con Israel. En este sentido, mantener cierta capacidad de decisión sobre los asuntos libaneses permite al gobierno sirio posar una amenaza indirecta sobre Israel, mediante la potencial capacidad de quebrar el delicado equilibrio local y fomentar acciones contrarias a los intereses israelíes por parte de Hizbullah o de agrupaciones palestinas con base en Líbano.

Irán

Con una ubicación geopolítica estratégica, entre el Cáucaso, Asia Central y el Golfo Pérsico, la República Islámica de Irán cuenta con amplias capacidades potenciales que la dirigencia iraní se ha decidido a explotar. Si bien debe hacer frente a importantes desafíos de carácter económico, tales como la alta inflación, el creciente desempleo y la dependencia del sector de hidrocarburos, cuya productividad y eficiencia son menores hoy que bajo el gobierno del Shah, el aumento en los precios internacionales del petróleo ha favorecido al régimen y le ha permitido mantener cierta estabilidad al interior del país mediante subsidios y prestación de servicios públicos. Además, las extensas reservas de gas natural y petróleo de su territorio y la magnitud de su población y mercado interno, lo han convertido en un actor de relevancia. Los desafíos a enfrentar se extienden también al ámbito militar, en el cual sus fuerzas convencionales son relativamente débiles, debido principalmente al embargo de armas impuesto por EEUU. Sin embargo, el régimen iraní está modernizando sus fuerzas lentamente, siendo el único estado capaz de representar una amenaza real a la estabilidad del Golfo, y como hemos expuesto, ha adoptado una estrategia asimétrica que le permite sortear las deficiencias de sus fuerzas armadas convencionales y alcanzar objetivos de política exterior.

La identidad definida por el régimen de los Ayatollahs, ha dado un gran impulso a la explotación de estas capacidades del país y de las circunstancias regionales más favorables para el ejercicio de la influencia iraní que en tiempos anteriores. Como hemos expuesto en la sección correspondiente, la identidad del régimen de Teherán se asienta sobre el nuevo impulso ideológico y cultural que adquirió el Islam shií en la década de los '60 y que se convirtió en un discurso dominante con la Revolución Islámica. La Revolución intentó desde un principio extender sus ideas y aprovechar la tradicional imagen de Irán como protector de los shiíes, relegados en países de mayoría sunní, para ejercer su influencia a través de estas comunidades diseminadas desde Afganistán hasta el Mediterráneo. El régimen de los Ayatollahs aplicó las capacidades iraníes al estrechamiento de los lazos con otras comunidades shiíes, fundamentalmente en Afganistán, Iraq y Líbano, de modo que ha ganado aliados en la región que le ayudan a ejercer influencia y perseguir sus objetivos a nivel regional.

Teniendo en cuenta sus capacidades desde esta construcción de la identidad iraní Teherán adoptó, durante el período estudiado en el presente TFG, una postura de

constante apoyo a la Coalición 8 de Marzo que lidera el Hizbullah, aliado estratégico del régimen. La posición asumida frente al conflicto libanés marcó el curso de las acciones llevadas a cabo por Teherán en el Líbano; la ayuda a Hizbullah y las importantes obras de reconstrucción efectuadas después de la Guerra de Julio estuvieron orientadas a mejorar la situación de los pobladores de las regiones más afectadas por la guerra, principalmente shiíes libaneses, y a colaborar en la recuperación financiera y armamentista del Partido de Dios, lo cual incrementó la imagen positiva de Irán entre los beneficiarios de la ayuda. Como hemos analizado en el capítulo relativo a Irán, el acercamiento a Arabia Saudí para elaborar una iniciativa conjunta que intente poner fin a la crisis libanesa fue otra de las acciones centrales de Teherán; este acercamiento abrió las puertas para que Irán participe por primera vez en la conferencia del CCG, de manera que los países del Golfo reconocieron de hecho la importancia de Irán para la seguridad y la estabilidad regional.

A través de estas acciones, Irán persiguió los objetivos de favorecer el balance de fuerzas interno en pro de la Coalición 8 de marzo, y particularmente de Hizbullah, fortalecer la posición interna de los shiíes libaneses, conservando su apoyo y lealtad, y posicionarse como un mediador externo, capaz de ejercer un papel estabilizador en el Líbano. Las motivaciones reflejadas en estos objetivos, que guiaron la intervención de Teherán en la crisis libanesa son, básicamente, la necesidad de fortalecer el régimen de la Revolución y satisfacer su aspiración al ejercicio de un rol hegemónico en la región.

La búsqueda de un fortalecimiento del régimen de la Revolución, tanto al interior de Irán, como hacia el exterior, ha sido una motivación clave a la hora de establecer los objetivos de fortalecer a los shiíes libaneses y volcar el balance de fuerzas hacia el 8 de Marzo y Hizbullah, ya que tal como expresaba Vali Nasr “(...) los líderes de Irán ven a Hizbullah como un activo y un aliado. Hizbullah es el fruto de la revolución iraní, la única vez que su semilla encontró suelo fértil fuera de Irán. Teherán no puede apartarse de Hizbullah sin reconocer que la revolución se ha acabado. Los líderes de línea dura de Irán, buscando reavivar el fervor revolucionario interno, ven sus propios valores reflejados en Hizbullah”²⁵⁴; de este modo, los triunfos de Hizbullah son destacados como éxitos de la Revolución y de la “Resistencia”, lo que le permite al

²⁵⁴ NASR, Vali. “After Lebanon, there’s Iran”. Op.cit. Traducción del Alumno: “(...) Iran’s leaders see Hizbullah as an ally and an asset. Hizbullah is a fruit of the Iranian revolution - the only time its seed found fertile soil outside Iran. Tehran cannot back away from Hizbullah without acknowledging that the revolution is over. Iran’s hard-line leaders, looking to rekindle revolutionary fervor at home, see their own values reflected in Hizbullah”.

régimen de los Ayatollahs mantener a sus adeptos internos, incrementar su imagen positiva en la opinión pública árabe y afianzar su influencia sobre otras comunidades shííes.

Hizbullah representa, además, una herramienta fundamental en el desenvolvimiento de su estrategia de enfrentamiento asimétrico contra los Estados Unidos, un enfrentamiento que nos lleva a la segunda motivación planteada: el ejercicio del rol hegemónico en la región. Habiendo probado su predisposición para trabajar junto a EEUU y su capacidad para colaborar en la reconstrucción y el mantenimiento de la paz en Afganistán, Irán pretendía que Washington entablara relaciones con Teherán y le reconociera cierto estatus regional privilegiado; sin embargo los hechos no resultaron de esa manera, y EEUU continuó incluyendo al régimen de los Ayatollahs en el “Eje del Mal”, intentando detener su programa nuclear y contener su expansionismo político en la región. En consecuencia, Irán ha utilizado a Palestina, Iraq y Líbano como campos de enfrentamiento indirecto contra EEUU, ha fortalecido su alianza con Siria, ha apoyado a Hamas, Hizbullah, Yihad Islámica y distintas milicias iraquíes en contra de los aliados regionales de Washington, ha conseguido sortear las dificultades generadas por las sanciones internacionales impuestas y ha proseguido con su programa para conseguir capacidades nucleares; de este modo, el régimen iraní pretende mostrar a Washington que no le será posible asegurar la estabilidad en la región que se extiende desde Afganistán hasta Líbano, sin la aceptación de un rol regional destacado por parte de Teherán. Resulta pertinente al respecto, incluir el siguiente extracto de una nota de Ghassan Charbel, en la que el autor detallaba las distintas aristas a través de las cuales Irán compromete los intereses estadounidenses en la región:

“No es posible construir un Iraq estable sin la aprobación de Irán y sin tomar en consideración sus intereses y una porción significativa de sus demandas. No es posible elegir un presidente en Líbano sin la aprobación de Teherán. Tampoco es posible reanudar el diálogo entre Fatah y Hamas sin su aprobación. Irán está presente en Gaza a través de sus aliados. Está presente en el mediterráneo a través de Siria y Hizbullah. Tiene, a través de todo esto, la capacidad de influenciar las dos temáticas más prominentes de la región: la seguridad del petróleo y la seguridad de Israel”²⁵⁵

²⁵⁵ CHARBEL, Ghassan. “The Iranian Coup” [en línea], Diario *Al Hayat*, 15 de marzo de 2008 [fecha de consulta: 15 de marzo de 2009]. Disponible en: <http://english.daralhayat.com/opinion/OPED/03-2008/Article-20080315-b346d8f9-c0a8-10ed-017c-4324012894cb/story.html> Traducción del Alumno: “It is not possible to build a stable Iraq without Iran's approval and without taking its interests and a significant portion of its demands into consideration. It is not possible to elect a president in Lebanon

De este modo, podemos ver que Líbano es sólo un factor, dentro de una larga lista de medios, a través de los cuales el régimen de Teherán muestra a los EEUU su capacidad para afectar el desarrollo de las distintas temáticas regionales y presiona para obtener el reconocimiento de su estatus regional.

Francia

A través de su tradicional política árabe y su vocación por el Mediterráneo, Francia ha sido durante siglos el país occidental con mayor influencia en las tierras del Líbano. Apartada del esplendor y la grandeza de su pasado, en un escenario internacional marcado por la preeminencia militar estadounidense, el ascenso económico de Asia, la expansión de conflictos regionales y la competencia por el acceso a fuentes de energía y otros recursos, París se ha sumado al campo de las medianas potencias en el que intenta mantener su estatus a través de una intensa actividad diplomática orientada hacia el Mediterráneo y el Oriente Medio.

Si bien Francia no puede desempeñar actualmente el rol protagónico en asuntos internacionales del que disfrutó en el pasado, cuenta con una sólida base de poder material. Francia es la segunda economía más grande de Europa y la quinta a nivel mundial. Aunque debe enfrentar problemas como el alto desempleo juvenil y la exclusión social, ha tomado una posición de liderazgo en las industrias agroalimentaria, armamentista y aeroespacial de la Unión, se mantiene como la principal potencia agrícola europea y muestra una tendencia de profundización en su integración a la economía mundial. París es, además, la principal potencia militar de Europa y mantiene el tercer arsenal nuclear más importante del mundo; haciendo hincapié en la independencia tecnológica en asuntos militares, Francia ha desarrollado un modelo de defensa basado en la autosuficiencia militar, la disuasión nuclear y los conceptos de independencia y autonomía nacional, no obstante lo cual, ha reconocido la necesidad de cooperar en materia de seguridad con la OSCE, la OTAN, NU y sus diversos aliados, a los fines de enfrentar las nuevas amenazas a la seguridad nacional e internacional.

Estas capacidades materiales francesas son interpretadas desde una perspectiva identitaria que considera a Francia como la protectora de los cristianos de Oriente e incluye una autopercepción como potencia del Mediterráneo, que encuentra en Líbano

without Tehran's approval. It is not possible to resume dialogue between Fatah and Hamas without its approval either. Iran is present in Gaza through its allies. It is present in the Mediterranean through Syria and Hezbollah. It has, through all of this, the ability to influence the region's two most prominent issues: the security of oil and the security of Israel”.

la puerta de ingreso al Medio Oriente y el mundo árabe, una base para la expansión de su cultura y un ancla de la francofonía, vehículo de la idiosincrasia y los valores franceses. Desde esta concepción de la identidad y el rol de Francia, la intervención en Líbano para sostener un sistema que consagra la hegemonía de sus tradicionales aliados cristianos y asegura la supervivencia del modelo cultural francés en el Levante, es también una forma de reforzar la influencia francesa en el conjunto del Mediterráneo y recuperar parte de su rol destacado en la escena internacional.

Frente a la crisis política del Líbano, la posición asumida por Francia, en principio, fue la de un firme apoyo a la Coalición 14 de Marzo. Si bien este apoyo se mantuvo durante todo el período analizado en este TFG, al asumir el gobierno de Sarkozy y abandonar el carácter personal que había asumido la “política árabe” durante el mandato de Chirac, Francia tomó contacto directo con la oposición libanesa y se posicionó como mediador entre ambas coaliciones rivales. Un rasgo invariable de la posición francesa en este período, fue la oposición a la influencia siria en el País de los Cedros.

En base a esta posición, los objetivos determinados en la intervención francesa en la crisis del Líbano fueron establecer el tribunal internacional, disminuir la influencia de Siria en el país, mediar un acuerdo entre ambas coaliciones y evitar la propagación del conflicto. El Quai d’Orsay persiguió la consecución de estos objetivos a través de una política de aislamiento-negociación con el régimen de Damasco, de la organización de una conferencia internacional de donantes para el Líbano y una intensa actividad diplomática, que incluyó la convocatoria a un diálogo entre todas las fuerzas políticas del país reunidas en Francia, e innumerables visitas de Kouchner y otros altos emisarios del gobierno francés a Beirut y Damasco.

A través de estas acciones y objetivos, podemos determinar que las motivaciones que impulsaron el involucramiento francés en el conflicto político de Líbano fueron, en primer lugar, la voluntad de recuperar el rol de Francia como potencia dominante del Mediterráneo ejerciendo, nuevamente, parte de la preeminencia de la que alguna vez gozara en los asuntos internacionales. En este sentido, ejercer el rol de mediador en la crisis libanesa y evitar la propagación del conflicto permitiría a París mostrar que aún cuenta con cierta capacidad para mantener la estabilidad a nivel regional y que el ejercicio de ese poder puede ser funcional a los intereses de EEUU, colaborando con éste en la custodia de la seguridad regional. En este mismo marco de razonamiento debe

ubicarse el proyecto de la Unión Mediterránea, concebido para permitir a Francia establecer contactos más profundos con los países del Levante y del norte de África.

La segunda motivación identificada en la intervención de Francia en la crisis libanesa se relaciona también con la anterior, pero se recuesta sobre una dimensión más identitaria y sobre el ejercicio de su tradicional política árabe; esta motivación consiste en asegurar la supervivencia de los valores franceses en Oriente Medio, representados en el sistema político libanés y arraigados en un importante segmento de los cristianos libaneses. Mediante la defensa de los intereses de la comunidad cristiana francófona del Líbano, la expansión de los intereses culturales franceses en Oriente le garantiza a París cierto grado de prestigio e influencia a través de la propagación de su cultura, su lengua, sus valores e idiosincrasia.

Estados Unidos

Las extensas capacidades actuales y potenciales de Estados Unidos le brindan la posibilidad de influir en cualquier región del mundo. Como hemos visto en la sección correspondiente a las bases materiales del poder estadounidense, su economía, basada en el sector de servicios es la más importante del mundo, cuenta con el mercado agrícola más grande y una completa interconexión con la economía mundial. Sin embargo, la economía americana es fuertemente dependiente de las importaciones de hidrocarburos, por lo que las relaciones con los países miembros de la OPEC, y fundamentalmente los del Golfo Pérsico, son de vital importancia para sus intereses económicos. Desde el punto de vista militar, la hegemonía de Washington es indiscutible; su gasto militar representa casi la mitad del total de gasto militar mundial y la administración Bush ha confiado fuertemente en la capacidad de su poder material como medio para conseguir sus objetivos a nivel internacional.

La ubicación de los neoconservadores en los círculos de decisión de política exterior de la administración Bush y su particular concepción sobre la identidad estadounidense y el rol de los Estados Unidos en el mundo, hacen que las inigualables capacidades materiales de Washington cobren una significación aun mayor mediante la disposición a utilizar todos los medios, incluyendo el poder militar, para modelar el mundo de acuerdo a los intereses y valores estadounidenses.

La posición adoptada por Washington frente al conflicto político en Líbano fue la de un fuerte apoyo a la Coalición 14 de Marzo y el gobierno de Fuad Siniora. La

intervención estadounidense estuvo guiada por los objetivos de aislar al régimen de al-Asad, contener las ambiciones regionales de Teherán, debilitar a Hizbullah, establecer el tribunal internacional y fortalecer la democracia y los valores occidentales en Líbano, representados por la Coalición 14 de Marzo. Tal como lo hemos expresado en el capítulo correspondiente a EEUU, el apoyo a Israel y la negativa de la administración Bush de sentar un rápido cese de fuego en el conflicto, fueron acciones destinadas a debilitar a Hizbullah y contener el crecimiento del poder iraní en Líbano. La administración Bush ofreció importante ayuda económica al gobierno de Siniora, impulsó el establecimiento del tribunal desde el Consejo de Seguridad de UN, en contra de la voluntad de Siria y de la Coalición 8 de Marzo, brindó un fuerte apoyo técnico, económico y militar a las fuerzas armadas libanesas, intentó desacreditar al presidente Lahud y envió señales a Damasco de que no toleraría el rol sirio en Líbano, aspirando con estas acciones a fortalecer al gobierno libanés frente a la oposición y disminuir la influencia sirio-iraní.

En base a las acciones llevadas a cabo por Washington y los objetivos perseguidos por el involucramiento estadounidense en la crisis del País de los Cedros, podemos identificar como motivaciones generales de la intervención la voluntad de conservar la hegemonía regional y la determinación en la construcción de un Nuevo Medio Oriente. A su vez, la búsqueda de la construcción de un Nuevo Medio Oriente abarca a otras motivaciones tales como la propagación de los valores, el ethos y el sistema económico y de gobierno americano, la preservación de la seguridad regional y la estabilidad que permitan mantener constante el flujo de petróleo a precios relativamente bajos, garantizar la seguridad de Israel, combatir el terrorismo y evitar la proliferación de armas de destrucción masiva, incluyendo así una serie de intereses o motivaciones, tanto de carácter material como ideal, que conforman la estrategia general de los Estados Unidos hacia el Oriente Medio.

Esta estrategia de construcción de un Nuevo Medio Oriente se asienta sobre una interpretación netamente neoconservadora de la identidad americana y del rol que debe desempeñar a nivel mundial; que como hemos visto en la sección correspondiente a la identidad de EEUU, se encuentra fuertemente empapada de los postulados del Protestantismo Evangelista, cree en la necesidad moral de distinguir entre el bien y el mal (considerando buena a la democracia liberal y malo a cualquier otro sistema), y considera correcto el uso de la fuerza en una especie de “cruzada” para extender los

valores y el sistema de gobierno estadounidense, labrando un futuro más acorde a sus propios intereses.

La conservación de la hegemonía regional fue otra de las motivaciones generales del accionar estadounidense en Líbano. En este sentido, Líbano se transformó en un campo de batalla para dos proyectos políticos rivales para la región, uno emanando de Irán, y el otro de los Estados Unidos. El derrumbe del gobierno de Saddam Hussein por parte de la administración Bush tuvo como consecuencia el colapso de Iraq y el desequilibrio en el balance regional de poder que durante años había sido mantenido por la oposición entre Iraq e Irán. Con el derrumbe de Iraq y la caída del régimen Talibán, Irán encontró la situación propicia para satisfacer su aspiración al ejercicio de la hegemonía regional expandiendo sus ideas y poder en la región; la administración Bush respondió a esta iniciativa tratando de hacerse cargo, mediante su presencia en Iraq y la ayuda de sus aliados en la región, de contener el ascenso iraní y conservar la hegemonía regional en sus manos, imponiendo su propio sistema de valores e ideas en oposición al postulado desde Teherán. Así, el enfrentamiento de Líbano se convirtió en una nueva batalla de la “guerra de ideas” entre Irán y EEUU, una guerra que la administración Bush definía como el enfrentamiento de la moderación, la libertad y la democracia, en contra del extremismo, el autoritarismo y la tiranía.

Para concluir, resulta pertinente incluir las palabras del analista político libanés Sarkis Naoum, quien resumía la dinámica de la intervención extranjera en la crisis política del Líbano diciendo:

“El principal factor externo es la dura confrontación entre Irán y Siria por un lado, y los Estados Unidos y la mayor parte de los países árabes y la comunidad internacional por el otro. Esta confrontación ha encontrado un terreno ideal en Líbano debido a la presencia del ejército de Hizbullah, representando los intereses militares, políticos, de seguridad y sectarios de Irán; la presencia de aliados sirios que no tendrían futuro político si Líbano gana una verdadera independencia; la existencia de facciones no menos importantes que se rehúsan a permitir que Líbano sea dominado por Siria e Irán, y la determinación de EEUU y la comunidad internacional de impedir tal dominación, incluso si no pueden ganar la victoria para sus propios aliados libaneses.”²⁵⁶

²⁵⁶ NAOUM, Sarkis. “Lebanon’s next options are mostly bad” [en línea], Diario *The Daily Star*, 19 de septiembre de 2007 [fecha de consulta: 07 de marzo de 2009]. Disponible en:

Líbano ha sido, una vez más, tomado como campo de batalla en el cual potencias externas miden su poder, definen su estatus y dirimen sus conflictos de intereses; un campo en el cual actores con un rol secundario en la región, específicamente Siria y Francia, intentaron ejercer un papel protagónico que les permitiera mostrar a los actores principales que aún conservan un grado considerable de influencia en el Levante y que pueden ser útiles colaboradores en la región. Por su parte, los actores más influyentes en la región, es decir Estados Unidos e Irán, transformaron al Líbano en un campo de enfrentamiento indirecto para su vocación hegemónica regional, en el cual cada uno intentó imponer su sistema de creencias y valores y desarrollar el modelo político que anhela ver en una región bajo su hegemonía.

El acuerdo alcanzado en Doha, en mayo de 2008, permitió la elección presidencial de Michel Suleiman y la formación de un nuevo gobierno de unidad nacional, poniendo fin a largos meses de vacío presidencial y estancamiento de las instituciones políticas. Sin embargo, una vez más, Líbano ha salido de su crisis sin resolver las cuestiones de fondo que le dieron lugar, por lo que las perspectivas para el futuro del País de los Cedros señalan diversos factores que posibilitan, e incluso alientan, la reanudación del conflicto. A nivel nacional, la permanencia del confesionalismo en el sistema político continuará reproduciendo las fisuras internas, facilitando la sectarización de conflictos de orden político y económico, y allanando el camino a la injerencia externa. Al mismo tiempo, la conservación del arsenal de Hizbullah y su capacidad de maniobra dentro del estado, seguirán siendo obstáculos para la reconciliación nacional, el fortalecimiento de las instituciones estatales y la paz en el Líbano. A nivel regional, la persistencia del conflicto palestino-israelí mantendrá a Líbano entre las consideraciones estratégicas de Israel, Siria y Estados Unidos, prolongándose como fuente de inestabilidad para el País de los Cedros. La ausencia de un acuerdo de paz comprensivo entre Siria e Israel, que incluya una respuesta a la reivindicación de Damasco sobre el Golán, continuará siendo un estímulo para el mantenimiento de la influencia siria sobre Beirut y la utilización del Líbano como campo de enfrentamiento sirio-israelí. Por otra parte, el ascenso regional de Irán, su

<http://www.alarabiya.net/articles/2007/10/18/40495.html> Traducción del Alumno: “The major foreign factor is the sharp confrontation between Iran and Syria on the one side, and the United States and most of the Arab and international community on the other. This confrontation has found ideal ground in Lebanon due to the presence of a Hizbullah army representing the military, political, security, and sectarian interests of Iran; the presence of Syrian allies who will have no political future if Lebanon gains true independence; the existence of no less important factions that refuse to allow Lebanon to be dominated by Syria and Iran; and the determination of the US and the international community to prevent such domination, even if they cannot gain victory for their own Lebanese allies”.

reclamo de un rol hegemónico en la región y su enfrentamiento con Estados Unidos, continuará siendo una causa fundamental para la desestabilización y posible reapertura del conflicto político en el País de los Cedros, puesto que Líbano, Palestina e Iraq se han perfilado como las arenas del enfrentamiento entre Washington y Teherán.

El presente Trabajo Final de Graduación ha dejado fuera de consideración el poder explicativo de variables como el sistema político de los países analizados, la imagen de estos países en la opinión pública del Líbano y la disponibilidad de hidrocarburos; mientras que otras variables tales como la ideología y la religión, que han sido tenidas en cuenta dentro de la conformación identitaria de los países en cuestión, ameritan un estudio más profundo y detallado. Por lo tanto, el análisis de las variables mencionadas constituye una asignatura pendiente para futuras investigaciones, las cuales podrían versar sobre temáticas tales como el rol regional de Irán, la influencia de la ideología y la religión en la política exterior iraní, el desarme de Hizbullah y la transformación del sistema político libanés, los intereses de Israel y Arabia Saudí en Líbano, y la influencia de los hidrocarburos en la competencia por el poder regional.

Anexos

Anexo 1

Resolución 1559 (2004)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5028ª sesión, celebrada el 2 de septiembre de 2004

El Consejo de Seguridad,

Recordando todas sus resoluciones anteriores sobre el Líbano, en particular las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978), de 19 de marzo de 1978, 520 (1982), de 17 de septiembre de 1982, y 1553 (2004), de 29 de julio de 2004, así como las declaraciones de su Presidente sobre la situación en el Líbano, en particular la formulada el 18 de junio de 2000 (S/PRST/2000/21),

Reiterando su firme apoyo a la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente,

Observando la determinación del Líbano de asegurar la retirada de todas las fuerzas no libanesas del Líbano,

Profundamente preocupado por la presencia constante de milicias armadas en el Líbano, que impiden al Gobierno libanés ejercer su plena soberanía sobre todo el territorio libanés,

Reafirmando la importancia de que el control del Gobierno del Líbano se extienda a todo el territorio libanés,

Consciente de la proximidad de las elecciones presidenciales libanesas y *subrayando* la importancia de unas elecciones libres y limpias que se ajusten a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras,

1. *Reafirma* su llamamiento para que se respete estrictamente en todo el Líbano la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno del Líbano;

2. *Pide* que todas las fuerzas extranjeras restantes se retiren del Líbano;

3. *Exhorta* a que se disuelvan y desarmen todas las milicias libanesas y no libanesas;

4. *Apoya* la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés;

5. *Declara su apoyo* a un proceso electoral libre y limpio en las próximas elecciones presidenciales del Líbano que se desarrollarán con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras;

6. *Exhorta* a todas las partes interesadas a que cooperen plena y urgentemente con el Consejo de Seguridad para la aplicación plena de esta resolución y todas las demás relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano;

7. *Pide* al Secretario General que le informe en el plazo de treinta días sobre el cumplimiento por las partes de esta resolución y *decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Anexo 2.

Resolución 1701 (2006)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5511ª sesión, celebrada el 11 de agosto de 2006

El Consejo de Seguridad,

Recordando todas sus resoluciones anteriores sobre el Líbano, en particular las resoluciones 425 (1978), 426 (1978), 520 (1982), 1559 (2004), 1655 (2006), 1680 (2006) y 1697 (2006), así como las declaraciones de su Presidencia sobre la situación en el Líbano, en particular las declaraciones de 18 de junio de 2000 (S/PRST/2000/21), de 19 de octubre de 2004 (S/PRST/2004/36), de 4 de mayo de 2005 (S/PRST/2005/17), de 23 de enero de 2006 (S/PRST/2006/3) y de 30 de julio de 2006 (S/PRST/2006/35),

Expresando suma preocupación por la constante intensificación de las hostilidades en Líbano y en Israel desde el ataque lanzado por Hizbollah contra Israel el 12 de julio de 2006, que ya ha causado centenares de muertos y heridos en ambas partes, grandes daños en la infraestructura civil y centenares de millares de

desplazados internos,

Haciendo hincapié en la necesidad de que se ponga fin a la violencia, pero al mismo tiempo *haciendo hincapié* en la necesidad de abordar con urgencia las causas que han dado origen a la crisis actual, entre otras cosas mediante la liberación sin condiciones de los soldados israelíes secuestrados,

Consciente de lo delicado de la cuestión de los prisioneros y *alentando* la labor destinada a solucionar urgentemente la cuestión de los prisioneros libaneses detenidos en Israel,

Acogiendo con satisfacción los esfuerzos desplegados por el Primer Ministro del Líbano y el compromiso del Gobierno del Líbano, en su plan de siete puntos, de ampliar su autoridad sobre su territorio, a través de sus propias fuerzas armadas legítimas, de modo que no haya armas sin el consentimiento del Gobierno del Líbano ni otra autoridad que no sea la del Gobierno del Líbano, *acogiendo con satisfacción también* un compromiso con una fuerza de las Naciones Unidas aumentada y mejorada en términos de efectivos, equipo, mandato y alcance de sus operaciones, y *teniendo presente* la solicitud formulada en este plan de que las fuerzas israelíes se retiren de inmediato del Líbano meridional,

Decidido a tomar medidas para que esta retirada se produzca lo antes posible,

Tomando debida nota de las propuestas formuladas en el plan de siete puntos con respecto a la zona de las granjas de Shebaa,

Acogiendo con agrado la decisión unánime adoptada por el Gobierno del Líbano el 7 de agosto de 2006 de desplegar una fuerza armada libanesa de 15.000 efectivos en el Líbano meridional a medida que el ejército israelí se repliega detrás de la Línea Azul y de pedir la asistencia de fuerzas adicionales de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) según sea necesario, para facilitar la entrada de las fuerzas armadas libanesas en la región y de reiterar su intención de fortalecer las fuerzas armadas libanesas con el material que sea necesario para permitirle cumplir sus funciones,

Consciente de sus responsabilidades en lo que respecta a ayudar a establecer una cesación del fuego permanente y una solución a largo plazo del conflicto,

Determinando que la situación en el Líbano constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales,

1. *Pide* una cesación total de las hostilidades basada, en particular, en la cesación inmediata por Hizbollah de todos los ataques y en la cesación inmediata por Israel de todas las operaciones militares ofensivas;
2. Después de la cesación total de las hostilidades, *exhorta* al Gobierno del Líbano y a la FPNUL a que, conforme a lo autorizado en el párrafo 11, desplieguen en conjunto sus fuerzas en toda la región meridional y *exhorta* al Gobierno de Israel a que, una vez iniciado ese despliegue, retire todas sus fuerzas del Líbano meridional en forma paralela;
3. *Hace hincapié* en la importancia de que se amplíe el control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés, de conformidad con las disposiciones de las resoluciones 1559 (2004) y 1680 (2006) y con las disposiciones pertinentes de los Acuerdos de Taif, para que ejerza su plena soberanía, de manera que no haya armas sin el consentimiento del Gobierno del Líbano ni otra autoridad que la del Gobierno del Líbano;
4. *Reitera* su firme apoyo al pleno respeto de la Línea Azul;
5. *Reitera también* su firme apoyo, como se recordó en todas sus resoluciones anteriores pertinentes, a la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, según lo previsto en el Acuerdo General de Armisticio entre Israel y el Líbano de 23 de marzo de 1949;
6. *Exhorta* a la comunidad internacional a que tome medidas inmediatas para prestar asistencia financiera y humanitaria al pueblo del Líbano, entre otras cosas, facilitando el regreso en condiciones de seguridad de las personas desplazadas y, bajo la autoridad del Gobierno del Líbano, reabriendo los aeropuertos y puertos de conformidad con los párrafos 14 y 15, y la *exhorta también* a que considere la posibilidad de prestar más asistencia en el futuro para contribuir a la reconstrucción y el desarrollo del Líbano;
7. *Afirma* que todas las partes son responsables de velar por que no se

adopte ninguna medida contraria al párrafo 1 que pueda afectar negativamente la búsqueda de una solución a largo plazo, el acceso humanitario a la población civil, incluido el tránsito sin peligro de los convoyes humanitarios, o el regreso voluntario y en condiciones de seguridad de las personas desplazadas, y *exhorta* a todas las partes a que cumplan con esa responsabilidad y cooperen con el Consejo de Seguridad;

8. *Insta* a Israel y al Líbano a que apoyen una cesación del fuego permanente y una solución a largo plazo basada en los siguientes principios y elementos:

- El pleno respeto de la Línea Azul por ambas partes;
- Arreglos de seguridad para impedir la reanudación de las hostilidades, en particular el establecimiento entre la Línea Azul y el río Litani de una zona libre de todo personal armado, bienes y armas, excepto los del Gobierno del Líbano y de la FPNUL de acuerdo con lo autorizado en el párrafo 11, desplegados en esa zona;
- La plena aplicación de las disposiciones pertinentes de los Acuerdos de Taif y de las resoluciones 1559 (2004) y 1680 (2006) en que se exige el desarme de todos los grupos armados del Líbano para que, de conformidad con la decisión del Gobierno del Líbano de fecha 27 de julio de 2006, no haya más armas ni autoridad en el Líbano que las del Estado libanés;
- Ninguna fuerza extranjera presente en el Líbano sin el consentimiento de su Gobierno;
- Ninguna venta ni suministro de armas y material conexo al Líbano, salvo con la autorización de su Gobierno;
- La entrega a las Naciones Unidas de los mapas de minas terrestres en el Líbano que Israel todavía tenga en su poder;

9. *Invita* al Secretario General a que apoye los esfuerzos para lograr lo antes posible acuerdos en principio del Gobierno del Líbano y del Gobierno de Israel sobre los principios y elementos para una solución a largo plazo descritos en el párrafo 8, y *expresa* su intención de participar activamente;

10. *Pide* al Secretario General que, en coordinación con los principales agentes internacionales y las partes interesadas, formule propuestas para aplicar las disposiciones pertinentes de los Acuerdos de Taif y de las resoluciones 1559 (2004) y 1680 (2006), incluido el desarme, y para el trazado de las fronteras internacionales del Líbano, especialmente en las zonas en las que la frontera es controvertida o incierta, ocupándose también de las granjas de Shebaa, y que le presente esas propuestas en un plazo de treinta días;

11. *Decide*, con el fin de aumentar y mejorar la fuerza en términos de efectivos, equipo, mandato y alcance de las operaciones, autorizar el aumento de los efectivos de la FPNUL a un máximo de 15.000 soldados, y que la fuerza, además de llevar a cabo su mandato de conformidad con sus resoluciones 425 (1978) y 426 (1978):

- a) Vigile la cesación de las hostilidades;
- b) Acompañe y apoye a las fuerzas armadas libanesas a medida que se despliegan en todo el sur, incluso a lo largo de la Línea Azul, mientras Israel retira a sus fuerzas armadas del Líbano de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 2;
- c) Coordine sus actividades relacionadas con el apartado b) del párrafo 11 con el Gobierno del Líbano y el Gobierno de Israel;
- d) Amplíe su asistencia para ayudar a asegurar el acceso humanitario a la población civil y el regreso voluntario y en condiciones de seguridad de las personas desplazadas;
- e) Preste asistencia a las fuerzas armadas libanesas en la adopción de medidas para el establecimiento de la zona a que se hace referencia en el párrafo 8;
- f) Preste asistencia al Gobierno del Líbano, a solicitud de éste, en la aplicación del párrafo 14;

12. Actuando en apoyo de una solicitud del Gobierno del Líbano de que se despliegue una fuerza internacional para ayudarlo a ejercer su autoridad en todo el territorio, *autoriza* a la FPNUL a que tome todas las medidas necesarias y que estime que están dentro de sus capacidades en las zonas de despliegue de sus fuerzas, para asegurarse de que su zona de operaciones no será utilizada para llevar a cabo actividades hostiles de ningún tipo, a que resista los intentos de impedirle por

medios coercitivos cumplir las funciones que le incumben de conformidad con el mandato del Consejo de Seguridad, y a que proteja al personal, los servicios, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas, vele por la seguridad y la libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas y los trabajadores humanitarios y que, sin perjuicio de la responsabilidad del Gobierno del Líbano, proteja a los civiles que se encuentren bajo amenaza inminente de sufrir violencia física;

13. *Pide* al Secretario General que establezca con urgencia medidas para asegurar que la FPNUL pueda llevar a cabo las funciones previstas en la presente resolución, *insta* a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de hacer contribuciones apropiadas a la FPNUL y a que respondan positivamente a las solicitudes de asistencia de la Fuerza, y *expresa* su profundo reconocimiento a aquellos que han contribuido a la FPNUL en el pasado;

14. *Exhorta* al Gobierno del Líbano a que asegure sus fronteras y otros puntos de ingreso para impedir la entrada en el Líbano de armas o material conexo sin su consentimiento y *pide* a la FPNUL que, de acuerdo con lo autorizado en el párrafo 11, preste asistencia al Gobierno del Líbano cuando éste la solicite;

15. *Decide* además que todos los Estados adopten las medidas necesarias para impedir que sus nacionales o desde sus territorios o usando buques o aviones que enarboles su pabellón:

a) Se vendan o suministren a cualquier entidad o persona del Líbano armas y material conexo de todo tipo, incluso armas y municiones, vehículos y equipo militares, equipo paramilitar, y piezas de repuesto para éstos, sea que tengan o no su origen en sus territorios; y

b) Se suministre a cualquier entidad o persona del Líbano asistencia o capacitación técnica relacionada con el suministro, la fabricación, el mantenimiento o el uso de los artículos enumerados en el apartado a) anterior; pero esas prohibiciones no serán aplicables a las armas y el material conexo, la capacitación o la asistencia autorizadas por el Gobierno del Líbano o por la FPNUL según lo previsto en el párrafo 11;

16. *Decide* prorrogar el mandato de la FPNUL hasta el 31 de agosto de 2007, y *expresa su intención* de considerar en una resolución posterior nuevas mejoras del mandato y otras medidas para contribuir a la aplicación de una cesación del fuego permanente y una solución a largo plazo;

17. *Pide* al Secretario General que informe al Consejo en el plazo de una semana sobre la aplicación de esta resolución y posteriormente en forma periódica;

18. *Recalca* la importancia y la necesidad de lograr una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio, basada en todas sus resoluciones pertinentes, entre ellas sus resoluciones 242 (1967), de 22 de noviembre de 1967, 338 (1973), de 22 de octubre de 1973, y 1515 (2003), de 19 de noviembre de 2003;

19. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Anexo 3.

Resolución 1757 (2007)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5685ª sesión, celebrada el 30 de mayo de 2007

El Consejo de Seguridad,

Recordando todas sus resoluciones anteriores pertinentes, en particular las resoluciones 1595 (2005), de 7 de abril de 2005, 1636 (2005), de 31 de octubre de 2005, 1644 (2005), de 15 de diciembre de 2005, 1664 (2006), de 29 de marzo de 2006, y 1748 (2007), de 27 de marzo de 2007,

Reafirmando su más enérgica condena del atentado terrorista perpetrado el 14 de febrero de 2005, así como de los demás atentados cometidos en el Líbano desde octubre de 2004,

Reiterando su llamamiento para que se respeten estrictamente la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno de ese país,

Recordando la carta de fecha 13 de diciembre de 2005 dirigida al Secretario General por el Primer Ministro del Líbano (S/2005/783), en la que, entre otras cosas, pedía que se estableciera un tribunal de carácter internacional para enjuiciar a

todos los responsables de ese delito terrorista, y la petición que este Consejo formuló al Secretario General de que negociara un acuerdo con el Gobierno del Líbano encaminado a establecer dicho tribunal sobre la base de las más altas normas internacionales de justicia penal,

Recordando además el informe del Secretario General relativo al establecimiento de un tribunal especial para el Líbano, de 15 de noviembre de 2006 (S/2006/893), en que indicaba que había concluido las negociaciones y consultas celebradas entre enero y septiembre de 2006 en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, La Haya y Beirut entre el Asesor Jurídico de las Naciones Unidas y representantes autorizados del Gobierno del Líbano, y la carta de fecha 21 de noviembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo (S/2006/911), en que le informaba de que los miembros del Consejo acogían con beneplácito la conclusión de las negociaciones y estaban conformes con el Acuerdo anexo al informe,

Recordando que, como se indica en la carta de 21 de noviembre de 2006, si las contribuciones voluntarias fueran insuficientes para que el Tribunal pueda cumplir su mandato, el Secretario General y el Consejo de Seguridad estudiarán otros medios de financiar el Tribunal,

Recordando también que el Acuerdo entre las Naciones Unidas y la República Libanesa sobre el establecimiento del Tribunal Especial para el Líbano fue firmado por el Gobierno del Líbano y las Naciones Unidas el 23 de enero y el 6 de febrero de 2007, respectivamente,

Haciendo referencia a la carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Primer Ministro del Líbano (S/2007/281), en que recordaba que la mayoría parlamentaria había expresado su apoyo al Tribunal y pedía que con carácter urgente se presentara al Consejo de Seguridad el pedido de que se estableciera el Tribunal Especial,

Consciente de la exigencia del pueblo del Líbano de que se identifique y se haga comparecer ante la justicia a todos los responsables del atentado terrorista que causó la muerte del ex Primer Ministro del Líbano, Rafiq Hariri, y de otras personas,

Encomiando al Secretario General por las constantes gestiones que ha realizado a fin de tomar, junto con el Gobierno del Líbano, las disposiciones finales para formalizar el Acuerdo, como se pide en la carta de su Presidente de fecha 21 de noviembre de 2006, y haciendo referencia, a este respecto, a la sesión informativa ofrecida por el Asesor Jurídico el 2 de mayo de 2007, en que señaló que el establecimiento del Tribunal por medio del proceso constitucional tropieza con obstáculos graves, pero señalando también que todas las partes interesadas han reafirmado que, en principio, están de acuerdo en que se establezca el Tribunal, *Encomiando también* los esfuerzos desplegados recientemente por las partes de la región para vencer esos obstáculos,

Dispuesto a seguir prestando asistencia al Líbano para desentrañar la verdad y hacer que todos los responsables de ese atentado terrorista rindan cuentas de sus actos, y reafirmando su determinación de apoyar al Líbano en su empeño por hacer comparecer ante la justicia a los autores, organizadores y patrocinadores de este y otros asesinatos,

Reafirmando su determinación de que este acto terrorista y sus consecuencias constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales,

1. Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, *decide* que:

- a) Las disposiciones del documento anexo, incluido su apéndice, sobre el establecimiento del Tribunal Especial para el Líbano, entren en vigor el 10 de junio de 2007, a menos que el Gobierno del Líbano envíe la notificación prevista en el párrafo 1 del artículo 19 del documento anexo antes de esa fecha;
- b) Si el Secretario General informa de que el Acuerdo relativo a la sede no se ha concertado según se prevé en el artículo 8 del documento anexo, el lugar donde deberá tener su sede el Tribunal se determinará en consulta con el Gobierno del Líbano y estará sujeto a que las Naciones Unidas y el Estado que acoja al Tribunal concierten un Acuerdo relativo a la sede;
- c) Si el Secretario General informa de que las contribuciones del Gobierno

del Líbano no bastan para sufragar los gastos que se indican en el párrafo b) del artículo 5 del documento anexo, podría aceptar o utilizar contribuciones voluntarias de Estados para subsanar el déficit;

2. *Señala* que, con arreglo al párrafo 2 del artículo 19 del documento anexo, el Tribunal Especial comenzará a funcionar en una fecha que determinará el Secretario General en consulta con el Gobierno del Líbano, tomando en consideración los progresos de la Comisión Internacional Independiente de Investigación en el desempeño de sus funciones;

3. *Pide* al Secretario General que, en coordinación, cuando corresponda, con el Gobierno del Líbano, adopte las medidas y disposiciones necesarias para establecer oportunamente el Tribunal Especial, y le informe en un plazo de 90 días, y posteriormente en forma periódica, sobre la aplicación de esta resolución;

4. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión.

Bibliografía

- ABBAS, Thair. "Hezbollah Through Iranian Eyes" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 04 de julio de 2007. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=9467
- ABU NAJM, Michel. "French FM Discusses Iranian, Lebanese, Iraqi, Palestinian Issues" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 21 de octubre de 2006. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=6778
- ACKERMAN, Gary. "Full Text: Congressman Ackerman Statement on Lebanon" [en línea], 09 de noviembre de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07110907US.asp
- ACKERMAN et al. Resolución N° 548 de la Casa de los Representantes, Comité de Asuntos Exteriores. [En línea], 16 de julio de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0709MLN/HRes%20548.pdf
- AL-MUALLEM, Walid. "Syrian Foreign Minister Walid al-Muallem on Bush's Speech, 'Resolution 1701, ties with Lebanon'" [en línea], Diario *Asharq Alawsat* entrevista de Saleh Awwad, 24 de septiembre de 2006. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=6490
- AL-ORAIABI, Mina. "Welch: Syria is not invited to Lebanon Talks" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 22 de marzo de 2008. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=1&id=12503
- AMADO CASTRO, Víctor Manuel. *Las consecuencias de la guerra contra Hezbolá en Israel*. [En línea], ARI N° 104/2006. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/1046.asp
- AMIDROR, Yaakov. *The Hizballah-Syria-Iran Triangle*. Middle East Review of International Affairs, [En línea], Vol. 11, No. 1, Marzo de 2007. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2007/issue1/jv11no1a1.html>
- AMIRI, Rannie. "Beirut on the Brink". *Washington Report on Middle East Affairs* [en línea], julio de 2008. Disponible en: http://wrmea.com/archives/July_2008/0807027.html
- ARBID, Walid. France-Liban: une necessaire entente cordiale [en línea]. Disponible en: www.libanvision.com/image/France2.doc
- AYRES-BENNETT, Wendy y JONES, Mary C. *The French language and questions of identity*. Londres, Modern Human Research Association and Maney Publishing, 2007.
- BARAM, Amatzia. "Syria under Bashar; Lebanon after Syrian Withdrawal". The Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 9, N° 2, junio de 2005. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue2/jv9no2a9.html>
- BAR'EL, Zvi. "French Lebanon talks are kowtowing to Hezbollah" [en línea], Diario *Haaretz*, 13 de julio de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0707MLN/07071308HZ.asp
- BUSH, George. Discurso ante la Knesset, 15 de mayo de 2008. Disponible en: <http://newsbusters.org/blogs/noel-sheppard/2008/05/15/text-video-president-bushs-speech-israeli-knesset>

BUSH, George. "Full Text: Bush, Blair news conference on Lebanon" [en línea], 29 de julio de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0607MLN/06072905APLW.asp

BYMAN, Daniel. "Should Hezbollah be Next?". *Foreign Affairs*, 82 (6). Noviembre-diciembre 2003.

CARLSNAES, Walter, RISSE, Thomas y SIMMONS, Beth A. (Eds.). *Handbook of International Relations*. Thousand Oaks, California, Sage Publications, 2002.

CHARBEL, Ghassan. "The Iranian Coup" [en línea], Diario *Al Hayat*, 15 de marzo de 2008. Disponible en: <http://english.daralhayat.com/opinion/OPED/03-2008/Article-20080315-b346d8f9-c0a8-10ed-017c-4324012894cb/story.html>

CHEHABI, H. E. Y MNEIMNEH, Hassan. *Five Centuries of Lebanese-Iranian Encounters*. Oxford, The Centre for Lebanese Studies, 2006.

CHOUCAIR VIZOSO, Julia. *Libano en el limbo* [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano es/Zonas es/ARI2-2008

CHOUCAIR VIZOSO, Julia. Israeli Attacks on Lebanese Civilians Hurt U.S. Standing in Region. [En línea], entrevista del Council on Foreign Relations, 31 de Julio de 2006. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18585&prog=zgp&proj=zdr,zme,zusr

CHOUCAIR VIZOSO, Julia. *Lebanon: Elections Highlight Confessional System*. Arab Reform Bulletin, [En línea], Vol. 3, Nº 6, julio de 2005. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=17183&prog=zgp&proj=zdr

CHOUCAIR, Julia. *Lebanon's New Political Moment* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2005. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/PO14.Choucair.FINAL.pdf.

CORDESMAN, Anthony: Lebanese Security and the Hezbollah [en línea], Washington, Center for Strategic and International Studies, 2006. Disponible en: http://csis.org/files/media/csis/pubs/060714_lebanese_security.pdf

CORDESMAN, Anthony y SEITZ, Adam. "Iranian Weapons of Mass Destruction: The Broader Strategic Context" [en línea], 2008. Disponible en: http://csis.org/files/media/csis/pubs/081028_iranbw_chapterrev.pdf

CORM, Georges. ¿La francophonie peut-elle être porteuse d'une nouvelle vision économique pour l'ensemble euro-méditerranéen? [En línea] 2009. Disponible en: www.georgescorm.com/personal/download.php?file=francophonie.pdf

COULAND, Jaques. *El despertar del mundo árabe*. Buenos Aires, Editorial Arandú, 1965.

CRYSTAL, Jill. *Reforma política y perspectivas para la transición democrática en el Golfo Pérsico*. FRIDE, 2005. Disponible en: www.fride.org/Publications/Publication.aspx?Item=814

DE BEER, Patrice. France and Lebanon: diplomacy of tragedy [en línea], Open Democracy, 2006. Disponible en: www.opendemocracy.net

DERGHAM, Raghida. "Lebanon's Battles in Light of the Struggle for Regional Domination" [en línea], Diario *Al Hayat*, 16 de mayo de 2008. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051713DAH.asp

DERGHAM, Raghida. "Who's Responsible for the International "Retreat" in Support for Lebanon's Path of Independence" [en línea], 14 de diciembre de 2007. Disponible en: www.raghidadergham.com/archive/4rdpast12_14_07.html

Dirección General de la Lengua Francesa - Ministerio de Cultura y Comunicación. "Rapport au Parlement sur l'application de la loi du 4 août 1994 relative à l'emploi de la langue française" [en línea], 1997. Disponible en: www.dglf.culture.gouv.fr

DUFOUR, Thierry. L'influence de l'Iran au travers du chiisme-Mode opératoire, succès et limites de la politique pro-chiite iranienne [en línea], 2006. Disponible en: www.diploweb.com/forum/dufour06101.htm

DUFOURCQ, Jean. French Strategic Interests [en línea], La Reveu Géopolitique Online, 27 de enero de 2010. Disponible en: www.diploweb.com/French-strategic-interests.html?var_recherche=enonomy%20french

EL KHAZEN, Farid. *Lebanon's first postwar parliamentary election, 1992: an imposed choice*. [En línea], 1994. Disponible en <http://ddc.aub.edu.lb/projects/pspa/elections92-notes.html>

FADLALLAH, Muhammad Hussein. "Interview with Grand Ayatollah Sheikh Mohammed Hussein Fadlallah" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, entrevista de Thair Abbas, 26 de septiembre de 2006. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=6511

FADLULLAH, Muhammad Hussain. *Friday speeches*. [En línea], Disponibles en: www.baynat.org

FAOUR, Muhammad. "Counting Shiites". *Foreign Affairs* [en línea], Enero-Febrero 2007. Disponible en www.foreignaffairs.com/articles/62279/muhammad-a-faour/counting-shiites

FARSOUN, Samih y MASHAYEKHI, Mehrdad. *Political Culture in the Islamic Republic*. London, Routledge, 1992.

FELTMAN, Jeffrey. "Presidential Vacancy. Why Lebanon must elect a new president and how the US views Hezbollah" [en línea], entrevista de Seth Colter Walls, 19 de julio de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07112419NW.asp

FERGUSON, Chaka. *U.S. Hegemony and Global Order: Iran's revisionist challenge to Pax Americana*. [En línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/4/5/3/p254536_index.html

FERNANDEZ, Yusuf. "The July War Series, Part I - The US Involvement in the Israeli Aggression" [en línea], Diario *Al Manar*, 19 de julio de 2006. Disponible en: www.almanar.com.lb/NewsSite/NewsDetails.aspx?id=95431&language=en

FULLER, Graham. *The Arab Shi'a: the forgotten Muslims*. Nueva York, St. Martin's Press, 1999.

FRIEDMAN, Jay. "American Identity: Ideas, Not Ethnicity" [en línea], 13 de febrero de 2008. Disponible en: www.america.gov/st/diversity-english/2008/February/20080307154033ebyeessedo0.5349237.html

GANI, Jasmine. *Syria, the United States and the role of ideology*. [En línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p253681_index.html

GARFINKLE, Adam. "Redefining U.S. Interests in the Middle East". [En línea], Foreign Policy Research Institute, octubre de 2008. Disponible en: www.fpri.org/enotes/200810.garfinkle.redefiningusinterestsmiddleeast.html

GIRITLIOGLU, Ilkim. *Friends or Foes? A Tale of Sunnis and Shiites*. [En línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p252297_index.html

GORDON, Philip. "The French Economy's Adaptation to Globalization Has Been Remarkable" [en línea], entrevista del Diario *Le Monde*, 16 de abril de 2002. Disponible en: www.brookings.edu/interviews/2002/0416france_gordon.aspx

HAMZAWY, Amr. "Understanding Regional Reactions: Saudi Arabia, Egypt and Jordan". En: AA. VV., *Crisis in the Middle East* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2006. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/middleeastcrisis_july061.pdf

HEN-TOV, Elliot. "Understanding Iran's New Authoritarianism". *The Washington Quarterly* [en línea], Vol. 30, No. 1, invierno 2006-07. Disponible en: www.stimson.org/newcentury/pdf/Hentov,%20Understanding%20Iran's%20New%20Authoritarianism.pdf

HOUGHTON, David Patrick. *Agent level and Social Constructivism: The case of the Iran hostage crisis*. [En línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/4/0/6/p254061_index.html

HOURANI, Albert. *La historia de los árabes*. Barcelona, Ediciones B, 2003.

IBRAHIM, Saad Eddin. *Democratic Challenges in the Middle East*. [En línea], FRIDE, 2005. Disponible en: www.fride.org/activities/activity.aspx?id=673

INDYK, Martin. "Rosner's guest" [en línea], Diario *Haaretz*, 18 de julio de 2006. Disponible en: www.haaretz.com/hasen/pages/rosnerGuest.jhtml?itemNo=739842

IRANI, George Emile. *La encrucijada libanesa: ¿estabilidad o guerra civil en 2007?* [En línea], ARI N° 25/2007. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+25-2007

IRANI, George Emile. *La encrucijada libanesa: ¿el infierno de Dante o la Utopía de Tomás Moro?* [En línea], ARI N° 87/2007. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Mediterraneo+y+Mundo+Arabe/ARI+87-2007

IRANI, George Emile. *Annapolis : three lame ducks in search of peace*. [En línea], FRIDE, 2007. Disponible en : www.fride.org/publication/307/annapolis-three-lame-ducks-in-search-of-peace

IRANI, George Emile. *Tras la guerra de Líbano: ¿'quo vadis' Oriente Medio?* [En línea], ARI N° 94/2006. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/1035.asp

JOFFÉ, George. *Whither Sarkozy's Mediterranean Union ?* Arab Reform Bulletin, [En línea], Vol. 6, Nº 3, abril de 2008. Disponible en : www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=20019&prog=zgp&proj=zdr_l.zme#george

KAMRAVA, Mehran. "Iranian National-Security Debates: Factionalism and Lost Opportunities". Middle East Policy [en línea], Vol. 14, Nº 2, verano de 2007. Disponible en: www.mepec.org/journal_vol14/92Kamrava.pdf

KAUFMAN, Asher. *Reviving Phoenicia - The Search for Identity in Lebanon*. Londres, I.B. Tauris, 2004.

KRAYEM, Hassan. *The Lebanese Civil War and the Taif Agreement*. [En línea]. Disponible en: <http://ddc.aub.edu.lb/projects/pspa/conflict-resolution.html>

KURTH, James. "America's Identity and American Foreign Policy". Orbis [en línea], Vol. 5, No. 10, diciembre 2004. Disponible en: www.fpri.org/ww/0510.200412.kurth.americainidentityforeignpolicy.html

LASSETER, Tom. "U.S. at root of effort to topple Lebanese government" [en línea], 08 de diciembre de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0612MLN/06120805MN.asp

LEMIEUX, Marc. *Rising Hegemon? The Limits of Iranian Influence in Iraq*. [En línea] 2007. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p181434_index.html

LEVITT, Matthew. *The New Lebanon: Democratic Reform and State Sponsorship*. The Washington Institute for Near East Policy, [En línea], Policy Watch 1016, 2005. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2346

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *El mundo árabo-islámico contemporánea -Una historia política*. Editorial Síntesis, Madrid, 2000.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé y FERNÁNDEZ SUZOR, Cecilia. *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985

LOTFI, Manal. "Breaking the Alliance" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 29 de julio de 2009. Disponible en www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=5804

MAMDOUH, Khaled. "Lebanon's presidential saga... Failure not an option" [en línea]. Diario *Al-Arabiya*. 18 de octubre de 2007. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2007/10/18/40491.html

MATTAIR, Thomas R. *Mutual Threat Perceptions in the Arab/Persian Gulf: GCC Perceptions*. Journal Compilation. Middle East Policy Council [En línea], Vol. XIV, Nº 2, 2007. Disponible en: www.blackwell-synergy.com/doi/abs/10.1111/j.1475-4967.2007.00304.x.

MC CORMACK, Sean. "US alleges Syrian-linked groups 'fanning flames' in Lebanon" [en línea], Diario *Al Arabiya*, 09 de mayo de 2008. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2008/05/09/49594.html

MCDUGALL, Walter A. "The Colonial Origins of American Identity". *Orbis* [en línea], 49 (1), invierno de 2004. Disponible en: www.fpri.org/orbis/4901/mcdougall.colonialoriginsamericanidentity.pdf

MCDOUGALL, Walter. "U.S. Foreign Policy Traditions and the Middle East". Newsletter del Watchman Center, Foreign Policy Research Institute [en línea], Vol. 14, No. 17, julio de 2004. Disponible en: www.fpri.org/footnotes/1417.200907.mcdougall.usforeignpolicytraditions.html

MEMRI, "On the Eve of Rally Marking Third Anniversary of Al-Hariri's Assassination, Sa'd Al-Hariri Launches Harsh Attack on Lebanese Opposition, Syria, Iran" [en línea], The Middle East Media Research Institute, Despacho Especial 1844, 14 de febrero de 2008. Disponible en: www.memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP184408

MEMRI. "The Middle East on a Collision Course: Recent Saudi-Iranian Contacts to Resolve the Lebanon Crisis" [en línea], The Middle East Media Research Institute, 26 de enero de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0701MLN/07012614MEMRI.asp

MEMRI. "Sa'ad al-Hariri: Iran is playing a dangerous role in Lebanon" [en línea], The Middle East Media Research Institute, Despacho Especial 1419, 11 de enero de 2007. Disponible en: www.memri.org/report/en/0/0/0/0/0/2004.htm

MORAN, Michel. French Military Strategy and NATO Reintegration [en línea], Council on Foreign Relations, 12 de marzo de 2009. Disponible en: www.cfr.org/publication/16619/

MOSTAFAVI, Mehdi. "Inside Iran: Interview with Iran's Deputy Foreign Minister Mehdi Mostafavi" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, entrevista de Manal Lotfi, 28 de abril de 2007. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=8793

MOUBAYED, Sami. "Tehran Ponders the Spoils of Victory" [en línea], Diario *Asia Times*, 16 de mayo de 2008. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051632AT.asp

MUHAJERI, Masih. *La Revolución Islámica, futuro sendero de los pueblos*. Buenos Aires, Delegación Cultural Buenos Aires-Ministerio de Irshad Islámico de la República Islámica de Irán, 1984.

MUSCAN, Marina. "Syrian Strategic Objectives and Military Capabilities". Impact Strategic [en línea] N° 3, 2008. Disponible en: www.ceeol.com/aspx/issuedetails.aspx?issueid=438977ba-7605-41bc-818f-722180bcd166&articleId=70421cd9-4dd9-4b14-8ddf-c09642747cc1

NAOUM, Sarkis. "Lebanon's next options are mostly bad" [en línea], Diario *The Daily Star*, 19 de septiembre de 2007. Disponible en: www.alarabiya.net/articles/2007/10/18/40495.html

NASR, Vali. "Old Shiite-Sunni blood feud drives the Mideast's new power play" [en línea], Diario *Los Angeles Times*, 27 de agosto de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06082729LAT.asp

NASR, Vali. "After Lebanon, there's Iran" [en línea], *The Christian Science Monitor*, 09 de agosto de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06080906CSM.asp

NASRALLAH, Hassan. "Hezbollah chief Hassan Nasrallah spoke to his supporters currently rioting across Lebanon on Thursday" [En línea], *Ya Libnan*, 8 de mayo de 2008. Disponible en: http://yalibnan.com/site/archives/2008/05/nasrallah_justi.php

NASRALLAH, Hassan. *Análisis del secretario General de Hizbulá sobre la situación en Líbano*. [En línea], 2005. Disponible en: www.nodo50.org/csea

NEGROPONTE, John. "Q & A with US Deputy Secretary of State John Negroponte" [en línea], Diario *Asharq Alawsat*, 19 de julio de 2007. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=9628

NEHMEH, Adib y HALABI, Zena. *Perduran los obstáculos generados por la guerra y el conflicto*. [En línea], ANND, 2004. Disponible en: www.socwatch.org.uy/es/informesNacionales/354.html

NOUREDDINE, Sateh y KING-IRANI, Laurie. *Elections Pose Lebanon's Old Questions Anew*. Middle East Report Online, [En línea], 2005. Disponible en: www.merip.org/mero/mero053105.html

NYE, Joseph. "US Power and Strategy After Iraq". *Foreign Affairs*, 82 (4). Julio-agosto de 2003.

OECD. Policy Brief-Economic Survey of France, [en línea] 2007. Disponible en: www.oecd.org/dataoecd/61/43/38840164.pdf

Oficina de Prensa de la Casa Blanca. "Text of U.S. statement on Iran-Syria meddling in Lebanon" [en línea], 01 de noviembre de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0611MLN/06110226US.asp

OTTAWAY, Marina, et. al. *The New Middle East* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2008. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/new_middle_east_final1.pdf

OTTAWAY, Marina. Panel on Lebanese-American Relations: an American Perspective. Issam Fares Center for Lebanon, 01 de Noviembre de 2007. Disponible en: www.if-cl.org/Library/Files/Ottaway.pdf

OTTAWAY, Marina. "Syria". En: AA. VV., *Crisis in the Middle East* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2006. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18555

PAHLAVI, Pierre. *Iran's Policy of Regional Influence: Pan-Shiism or Pan-Islamism?* [en línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/1/5/7/pages251572/p251572-1.php

PARRY, Ian W. H, y DARMSTADTER, Joel. *The Cost of US Oil Dependency*. [En línea], Resources for the Future, diciembre de 2003. Disponible en: www.rff.org/documents/RFF-DP-03-59.pdf

PIPES, Daniel. *Greater Syria – The History of an Ambition*. Nueva York, Oxford University Press, 1990.

QASIM, Naim. "Interview with Hezbollah Deputy Secretary General Sheikh Naim Qasim" [En línea], *Diario Asharq Alawsat*, entrevista de Fatima al Issawi, 23 de marzo de 2007. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=8405.

QUILTY, Jim. *Winter of Lebanon Discontents* [en línea], 2007. Disponible en: www.merip.org/mero/mero012607.html

RABIL, Robert. *Syria's Response to the Mehlis Report*. The Washington Institute for Near East Policy, [En línea], Policy Watch 1038, 2005. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2384

RABIL, Robert. *Impact of the UN Investigation into the Hariri Assassination*. The Washington Institute for Near East Policy, [En línea], Policy Watch 1031, 2005. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2368

RABIL, Robert. *Lebanon: At the Crossroads between Democracy and Rogue State*. The Washington Institute for Near East Policy, [En línea], Policy Watch 1004, 2005. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2327

RAFEI, Raed y DARAGAH, Borzou. "Iran builds a presence in Lebanon" [en línea], Diario *Los Angeles Times*, 17 de agosto de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0708MLN/07081713LAT.asp

RAPHAELI, Nimrod. "Syria's Fragile Economy". Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 11, Nº 2, junio 2007. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2007/issue2/Raphaeli.pdf>

RICE, Condolezza. "Full text: Rice's interview with New York Post" [en línea], 25 de septiembre de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0609MLN/06092725USNYP.asp

RICE, Condolezza. "A Path To Lasting Peace" [en línea], Diario *Washington Post*, 16 de agosto de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06081623WP.asp

RUBIN, Barry. *Why Syria Matters?* Middle East Review of International Affairs, [En línea], Vol.10, Nº 4, diciembre de 2006. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue4/jv10no4a2.html>

RUBIN, Barry. *Iran: the rise of a Regional Power?* Middle East Review of International Affairs, [En línea], Vol. 10, Nº 3, septiembre de 2006. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue3/Rubin.pdf>

RUBIO PLO, Antonio R. *La política mediterránea de Francia: del imperio latino de Alexandre Kojève al neogaullismo de Henri Guaino* [en línea], Madrid, Real Instituto Elcano, 2008. Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/64627e804f0199e1a4c4e43170baead1/ARI86-2008_politica_mediterranea_Francia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=64627e804f0199e1a4c4e43170baead1

RUSSELL MEAD, Walter. "God's Country?" *Foreign Affairs* [en línea], septiembre-octubre de 2006. Disponible en: www.shoreline.edu/economics/God's%20Country.pdf

RUZBEE, Sally. "Lebanon war hurting U.S. goals" [en línea], 06 de agosto de 2006. Disponible en: www.lebanonwire.com/0608MLN/06080607AP.asp

SAKR, Etienne. "The politics and liberation of Lebanon". Middle East Review of International Affairs [en línea], Vol. 9, No. 4, diciembre 2005. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue4/Abu%20Arz%20pdf.pdf>

SALEM, Paul. *The Presidential Crisis in Lebanon Demands Urgent Attention* [en línea], Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2007. Disponible en: www.carnegieendowment.org/files/salem_wcomm.pdf

SALEM, Paul. "The Future of Lebanon". *Foreign Affairs*, 85 (6). Noviembre-diciembre 2006.

SALEM, Paul. "The Assassination in Lebanon Should not Derail Dialogue" [en línea], *Diario Financial Times*, 27 de noviembre de 2006. Disponible en: www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18883

SALEM, Paul. *Lebanon at the Crossroads: Rebuilding an Arab Democracy*. The Brookings Institution, 2005. Disponible en: www.brookings.edu/fp/saban/salemmemo20050531.htm

SALEM, Paul. Superpowers and Small States: an Overview of American-Lebanese Relations [en línea], 1992. Disponible en: www.lcps-lebanon.org/pub/breview/br5/psalemb5pt1.html

SALIBI, Kamal. "The Historical Perspective". En: SHEHADI, Nadim y HAFFAR MILLS, Dana. *Lebanon: a history of conflict and consensus*. Londres, The Centre for Lebanese Studies e I.B. Tauris, 1988.

SARKOZY, Nicolás. Entrevista con los periódicos "L'Orient-le Jour", "As-Safir" y "An-Nahar", 07 de junio de 2008. Disponible en: www.ambafrance-uk.org/President-Sarkozy-gives-interview,10740.html

SHAH, Anup. "World Military Spending". *Global Issues* [en línea], 13 de septiembre de 2009. Disponible en: www.globalissues.org/article/75/world-military-spending

SHARIFI, Majid. *Imagined enemies: U.S.-Iran relations*. [En línea], 2008. Disponible en: www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/2/5/2/0/3/p252035_index.html?phpseid=801cae37957241bde26eece485b1891f

SCHENKER, David. Lebanese Crisis Ends: Hizballah Victory or Temporary Truce? [en línea], The Washington Institute for Near East Policy, 21 de mayo de 2008. Disponible en: www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2883

SCHENKER, David. "Saudi-Iranian Mediation on Hezbollah: Will a Lebanon Deal Come at Syria's Expense?" [en línea], The Washington Institute, 26 de febrero de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0702MLN/07022623WI.asp

SMITH, Steve, HADFIELD, Amelia y DUNNE, Tim. *Foreign Policy - Theories, Actors, Cases*. Oxford, Oxford University Press, 2007.

SPAGNOLO, John. "Franco-British rivalry in the Middle East". En: SHEHADI, Nadim y HAFFAR MILLS, Dana. *Lebanon: a history of conflict and consensus*. Londres, The Centre for Lebanese Studies e I.B. Tauris, 1988.

SULH, Raghid. *Lebanon and Arabism. National Identity and State Formation*. Oxford, The Centre for Lebanese Studies, 2004.

TAHERI, Amir. "Chirac of Arabia-Book Review" [en línea], *Diario Asharq Alawsat*, 23 de diciembre de 2006. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=8&id=7420

TELHAMI, Shibley y BARNETT, Michael (Eds.). *Identity and Foreign Policy in the Middle East*. Ithaca, Cornell University Press, 2002.

TERHALLE, Maximilian. *Are the Shia Rising?* Journal Compilation, Middle East Policy Council [En línea], Vol. XIV, 2007. Disponible en: www.mepec.org/journal_vol14/0707_terhalle.asp

- TEVNI GRAJALES, G. *Tipos de Investigación*. [En línea], 2002. Disponible en: www.tgrajales.net/invesindex.html
- TICKNER, Ann J. *On taking religious worldviews seriously*. [En línea], 2005. Disponible en: www.princeton.edu/~hmlner/Conference_files/KEOHANE/tickner.pdf
- TUÉNI, Ghassan. "Lebanon: a New Republic?". *Foreign Affairs*, 61 (1). Otoño 1982.
- U.S. CENSUS BUREAU. Military Expenditures, 2006, and Manpower, 2008, by Country. [En línea], 2009. Disponible en: www.census.gov/compendia/statab/cats/international_statistics.html
- VIEYTES, Rut. *Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires, De las Ciencias, 2004.
- WELCH, David. "Full Text: US Assistant Secretary David Welch Statement on Lebanon" [en línea], 09 de noviembre de 2007. Disponible en: www.lebanonwire.com/0711MLN/07110919US.asp
- WENDT, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- WIVEL, Anders. *Explaining why state X made a certain move last Tuesday: the promise and limitations of realist foreign policy analysis*. *Journal of International Relations and Development*. Vol. 8, Nº 4, 2005.
- WUNDERLE, William y BRIERE, Andre. U.S. foreign Policy and Israel's Military Edge [En línea], The Washington Institute for Near East Policy, Policy focus 80, enero de 2008. Disponible en: <http://middle-east-policy.org/templateC04.php?CID=288>
- YUMBLATT, Walid. "Walid Jumblatt Talks to Asharq Al-Awsat" [En línea], Diario *Asharq Alawsat*, entrevista de Thair Abbas, 21 de diciembre de 2006. Disponible en: www.aawsat.com/english/news.asp?section=3&id=7405
- ZAKARIA, Fareed. "Lebanon: Who's The Real Appeaser?" [en línea], *Newsweek*, 18 de mayo de 2008. Disponible en: www.lebanonwire.com/0805MLN/08051802NW.asp
- ZAKARIA, Fareed. *Realism and Domestic Politics: An Essay Review*. *International Security*. Volúmen 17, Número 1, 1992.
- ZISSER, Eyal. "What does the future hold for Syria?" *The Middle East Review of International Affairs* [en línea], Vol. 10, Nº 2, junio 2006 [fecha de consulta: 22 de abril de 2009]. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2006/issue2/jv10no2a6.html>
- ZISSER, Eyal. *Lebanon: The Challenge of Independence*. London, I.B. Tauris, 2000
- ZOGBY, James. *Lebanon, as complex as ever*. [En línea], 2005. Disponible en: www.aaiusa.org/wwatch/030705.htm
- ZUNES, Stephen. "U.S. role in Lebanon debacle" [en línea], *Foreign Policy in Focus*, 18 de mayo de 2007, disponible en: www.fpiif.org/articles/us_role_in_lebanon_debacle

Formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación

Identificación del Autor

Apellido y nombre del autor:	CONIGLIO, Joaquín.
E-mail:	joaquin.coniglio@gmail.com
Título de grado que obtiene:	Licenciado en Relaciones Internacionales

Identificación del Trabajo Final de Graduación

Título del TFG en español	Los intereses externos en la crisis política de Líbano.
Título del TFG en inglés	Foreign interests in Lebanon's political crisis.
Integrantes de la CAE	Rómulo Montes - María Cecilia Caro Leopoldo
Fecha de último coloquio con la CAE	26/03/2010
Versión digital del TFG: contenido y tipo de archivo en el que fue guardado	Versión Final del TFG en archivo PDF.

Autorización de publicación en formato electrónico

Autorizo por la presente, a la Biblioteca de la Universidad Empresarial Siglo 21 a publicar la versión electrónica de mi tesis. (marcar con una cruz lo que corresponda)

Publicación electrónica:

Después de 48 meses

Firma del alumno